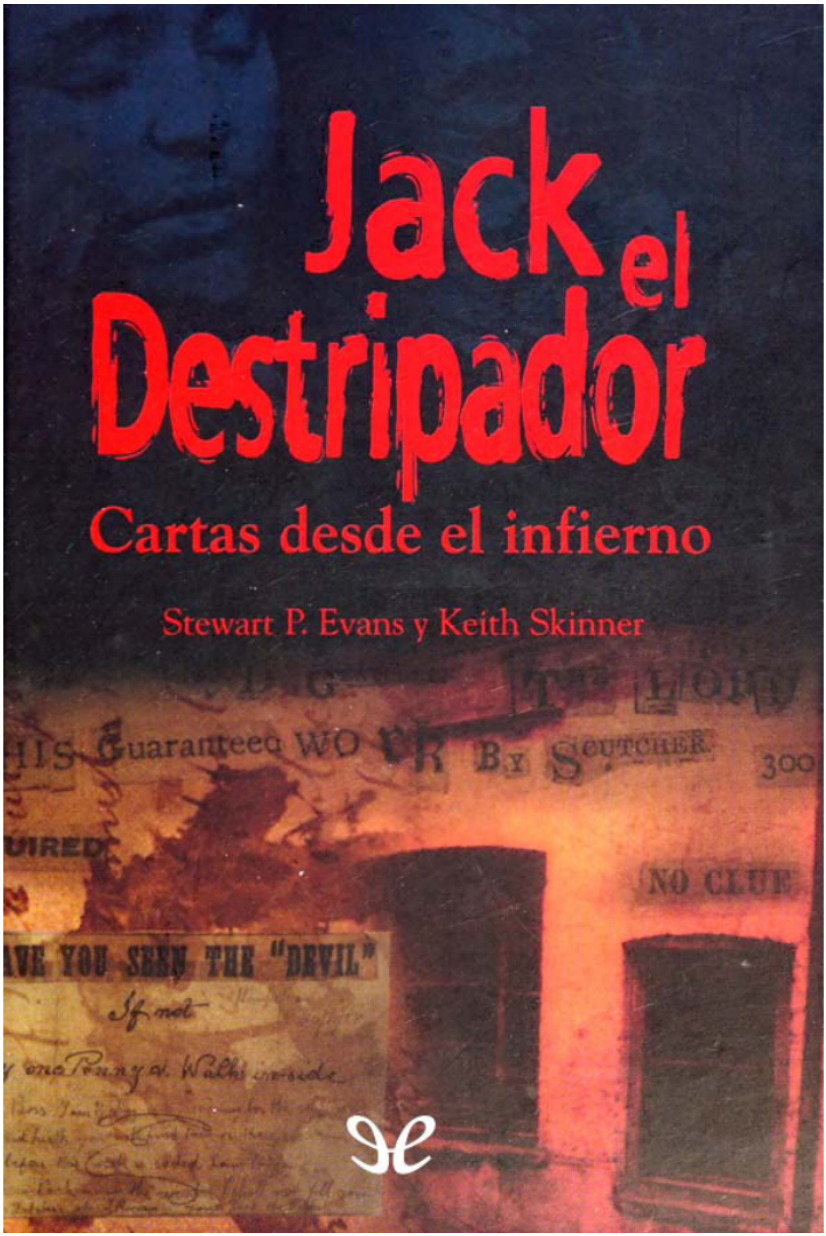
Jack el Destripador

Cartas desde el infierno

Stewart P. Evans y Keith Skinner



Si el mundo ha conocido un icono del horror, este es Jack el Destripador. Por primera vez se han reunido en un libro todas y cada una de las cartas que afirman haber sido escritas por el asesino, incluida la espeluznante carta dirigida al presidente del Comité de Vigilancia junto con un trozo de un riñón humano.

Los autores Stewart P. Evans y Keith Skinner han sido los primeros en haber leído y examinado toda la correspondencia de los asesinatos de Whitechapel, y en este valioso libro se reproducen y transcriben todas las cartas del más famoso asesino de todos los tiempos.

Stewart P. Evans & Keith Skinner

Jack el Destripador Cartas desde el infierno

ePub r1.0
Titivillus 31.12.2025

Título original: *Jack the Ripper: Letters From Hell*
Stewart P. Evans & Keith Skinner, 2001
Traducción: María Teresa de Cuadra
Prólogo: Antonio Ballesteros
Retoque de cubierta: Titivillus

Editor digital: Titivillus

ePub base r2.1

Digitalización y OCR para Epublibre

JACK THE RIPPER

CARTAS DESDE EL INFIERNO

(Jack the Ripper: Letters From Hell)

Stewart P. Evans y Keith Skinner

Traducido del inglés y anotado
por Mª Teresa de Cuadra

Prólogo de Antonio Ballesteros

Para Johnny DEPP

Dear Boss keep this now
amongst the slogging town of Brum
and mean to play my part well &
vigorously amongst its inhabitants
I have already spotted from its number
3 girls and before one week is passed
after receiving this 3 families will
be thrown into a state of delightful
mourning. Ha Ha. My bloody
whore must have its day as not be
surprised if Murders must be
completed then I kill myself to
cheat the Scaffold. For I know you
cannot catch me & may I leave
dread in your dreams
Jack the Ripper

Prólogo

Con Jack el Destripador surge en el mundo, para mayor desgracia de la humanidad, el primer asesino en serie «moderno». Este aserto tan taxativo debe ser, evidentemente. matizado, pues la historia, desde sus comienzos, está llena de ejemplos infaustos de psicópatas sanguinarios, algunos de ellos paradójicamente merecedores de la condición de héroes, merced al irreflexivo proceder de los seres humanos al identificarse hasta el extremo con ideas fundamentalistas y fanáticas de «patria», «nación», «dios» y demás entelequias. Románticos guerreros como Ricardo Corazón de León (me refiero a este personaje como podría aludir a otros muchos) no fueron sino execrables asesinos sedientos de sangre, si bien todos ellos hallan la disculpa histórica de haber matado por defender una deidad, una bandera o una ideología determinadas. Sin embargo, y a pesar de la reiterada tendencia en los seres humanos de atentar y hacer el mal contra sus propios congéneres, tornándose así en artífices de una conducta infame, es Jack el Destripador el que se hace acreedor del dudoso honor de ser el sujeto original que ha devenido en el icono y ha conformado el arquetipo del asesino múltiple de nuestra contemporaneidad. Su figura, elevada a la categoría de leyenda urbana, se vincula estrechamente con las obsesiones, terrores y angustias más paroxísticas de la época que vivió y aquella en la que vivimos La alargada y nebulosa sombra de Jack se propaga y se manifiesta allá donde habitan el crimen y el homicidio perpetrados a sangre fría, con calculada minuciosidad y precisión, y acaso —aquí sólo podemos entrar en el terreno de la especulación— sin un ápice de duda moral con respecto al acto siniestro que se comete.

Jack el Destripador es artífice de una visión sistemática y

rigurosa del asesinato, y no es casualidad que apareciera en el Londres escindido de la década de los 80 del siglo XIX, años en los que Alan Moore —el genial guionista de *From Hell*, una de las mejores novelas gráficas de la historia, precisamente basada en los crímenes del Destripador— cifra la quintaesencia simbólica de lo que sería el ya cercano siglo XX. Y es que la citada década supone un lapso cronológico de enormes logros científicos, literarios, artísticos, políticos y filosóficos. En ella Swan y Edison concibieron la bombilla eléctrica, el primer tranvía recorrió las calles de Berlín, el médico alemán Walter Fleming dividió por primera vez las células para estudiar su estructura, Pasteur se sirvió de bacterias para inmunizar a la humanidad de enfermedades como el ántrax y la rabia, H. C. Martin inventó la turbina de vapor, Karl Benz construyó el primer automóvil, Hertz generó las primeras ondas de radio y los físicos americanos Michelson y Morley demostraron la inexistencia del éter, lo que conduciría en última instancia al descubrimiento de la teoría de la relatividad y, por ende, a la fabricación de la bomba atómica que arrasaría Hiroshima y Nagasaki. Algunos de estos logros de la ciencia, en su origen paradigmas de progreso, llegaron a mostrar —al igual que los hombres, en su complejidad esencial— su lado más oscuro y letal.

Desde una perspectiva política, entre otros sucesos dignos de mención que acaecieron en aquellos años de luces y sombras, Francia invadía Indochina en 1884 (lo que implicaría a la larga el conflicto de Vietnam), mientras que el antisemitismo se difundía por toda Europa y en Inglaterra se dejaban sentir los efectos de un imperialismo desmesurado (¿cuál no lo es?), revelado sobre todo en el conflicto de Irlanda. Las décadas finales del siglo XIX muestran en toda su desnudez los resultados de las lacras sociales y de la desigualdad que Marx y Engels, exiliados en Londres, habían denunciado en su *Manifiesto comunista*, escrito que comienza con la sentencia «Un espectro cautiva Europa». Se trata del fantasma demasiado real de la pobreza y la alienación en los que había desembocado el capitalismo más deshumanizado, bajo la égida de la Revolución Industrial y el desarrollo imparable y vertiginoso de la metrópolis moderna.

En el vasto imperio de la reina Victoria no todo eran fulgores esplendentes: el fatídico germen de Jack hallaba su caldo de cultivo

en el distrito más pobre de Londres, bajo la sombra alargada de la misteriosa y arcana iglesia de Christ Church en Spitalfields, erigida por el enigmático arquitecto Nicholas Hawksmoor, cercana a las lúgubres callejuelas de Whitechapel, en el East End londinense, donde se hacinaba y malvivía toda una multitud desesperanzada que buscaba su magro sustento de formas y maneras más o menos ilícitas. La propia capital del Imperio, aquella en la que vivían por aquel entonces personajes legendarios, como John Merrick —el llamado «Hombre Elefante»—, o en la que actuaba con gran éxito el circo de William Cody, más conocido por el apodo de Buffalo Bill, ocultaba a duras penas la podredumbre y la miseria que ya mucho antes habían profetizado, entre otros, poetas como William Blake, William Wordsworth y, sobre todo, narradores como Charles Dickens, en novelas como *Oliver Twist, La pequeña Dorrit* o *David Copperfield*, por poner sólo algunos ejemplos significativos.

Diría el incomparable Oscar Wilde con palabras similares a las que pongo en su boca que es la vida la que imita al arte, y no el arte a la vida. Así, la ficción sería más real que la existencia misma. Sin entrar en la vacua polémica a la que estos postulados podrían conducirnos, resulta justo reconocer que es en la literatura coetánea a los crímenes del Destripador donde podemos encontrar el reflejo más fehaciente e ilustrativo de la aparición y evolución de tan aberrante ser. Los escritos literarios de finales del XIX se ven sustentados por tramas en las que es recurrente el problema de la violencia, la dualidad —o la complejidad— que anida en el hombre y la monstruosidad. De alguna manera, *El extraño caso del Dr Jekyll y Mr Hyde*, de Robert Louis Stevenson, obra inspirada por una pesadilla, viene a plasmar de manera profética dos años antes de los asesinatos del funesto Jack (el relato fue publicado en 1886) algunos detalles relevantes relacionados con su caso. En una atmósfera claustrofóbicamente masculina —no nos fiemos de las versiones cinematográficas de Hollywood, tan proclives a introducir en sus argumentos el pretendido efecto romántico propiciado por la presencia femenina, sea fiel al texto original o no—, el reputado científico Jekyll (literalmente, «el que mata el yo») escinde su reprimida personalidad para dar rienda suelta al mal que anida en ella. Así surgirá Hyde («lo oculto», del verbo inglés hide: «esconder»), encarnación del lado sombrío de su ser y, por

extensión, de la sociedad victoriana. Si Jekyll vive en un barrio pudiente de Londres, los pasos de Hyde se pierden por el lóbrego laberinto del Soho, donde nadie preguntaba quién eras por muy monstruoso que fueras, siempre que tuvieras dinero para pagar los vicios innombrables cometidos.

Es ésta una imagen de Inglaterra en la que no resultan del todo excepcionales los
«body-snatchers»
o ladrones de cadáveres, tema al que el propio Stevenson dedicaría un terrorífico cuento. Para «progresar» en sus investigaciones anatómicas, la ciencia médica se servía en la época de métodos nada escrupulosos, y pensemos en el hecho de que no pocos examinadores del caso de Jack han vinculado sus asesinatos con este contexto clínico, según cabe colegir de la lectura del presente libro. En fin, los tétricos escenarios de Jekyll y Hyde, salpicados por la inmanencia ominosa de la niebla y por el secretismo con respecto a los inconfesables crímenes de Hyde, guardan estrecha similitud con el centro de operaciones real en el que actuó el Destripador.

Lo mismo sucede en *El retrato de Dorian Gray*, de Oscar Wilde, obra publicada en su primera versión en 1890, y que se me antoja enormemente influida por los acontecimientos ocurridos en el denominado «Otoño de terror» de 1888[1]. Al igual que en la narración del autor escocés comentada en los párrafos precedentes, el protagonista de esta novela decadentista, el bellísimo Dorian, disfrutará de «los placeres de una doble vida» en un Londres geográfica e ideológicamente dividido en el que coexiste la opulencia con la indigencia más espantosa. Wilde ya había tratado este tópico de manera irónica en su relato «El crimen de Lord Arthur Savile». La vuelta de tuerca del escritor irlandés viene propiciada aquí por el hecho de que el monstruo es un Narciso, un ser de incomparable hermosura física y de perversa moralidad cuyo doble es el retrato mágico que guarda en el desván, reflejo de su alma depravada. Aunque algo más explícito en este punto que Stevenson, Wilde, con sus tenues pinceladas descriptivas de la miseria de los barrios bajos de la urbe (patentizada, sin ir más lejos, en su representación de las «guaridas de opio» que abundaban en dichos lugares), también envuelve en un halo de misterio los crímenes de Donan, aquellos que, por un extraño y nunca

explicitado pacto de ecos faustianos, van jalonando de horror y vicios sin nombre el cuadro que lo proyecta y con el que se halla indisolublemente unido.

El caso personal de Wilde es en sí sintomático en el contexto en el que nos hallamos, dado que, por su condición de homosexual, fue la primera persona castigada de manera ejemplarizante por escándalo público cuando se hallaba en la cima de su celebridad, según el Acta de Enmienda de la Ley Criminal de 1885, que prohibía las relaciones «indecentes» entre hombres, hecho por el cual el dandi irlandés pasaría dos años en prisión, viendo así truncada su fulgurante carrera artística. El hecho no es en sí tangencial con respecto a la cuestión que nos ocupa, puesto que la reina Victoria albergaba en su propia familia al menos un ejemplo destacable de conducta homosexual: el de su nieto, el príncipe Albert Victor, conocido por el sobrenombre de «Eddy» y, curiosamente, uno de los sospechosos más destacados por su posible conexión en los crímenes del Destripador, según puede leerse en el presente libro. Estos oscuros nexos, nunca convenientemente aclarados, dieron lugar a la famosa teoría del «Destripador Real», según la cual el propio Eddy fue Jack, hipótesis que, recogida en varios volúmenes, sería llevada al cine en la película *Asesinato por decreto*. Fuera verdad o no, lo cierto es que algo olía a podrido en la corte de Inglaterra, y el príncipe se vio envuelto en el escándalo del prostíbulo masculino de Cleveland Street, establecimiento clandestino en el que fue descubierto en situación comprometida. Al parecer, y aunque por supuesto no se tratara de la «versión oficial», Eddy había sido tratado de sífilis por Sir William Gull, otro de los sospechosos de ser el Destripador.

Otra obra del languidecer del victorianismo en la que los asesinatos del Destripador dejan una huella indeleble todavía poco atestiguada por los críticos literarios es *Drácula*, de Bram Stoker (1897). En esta absorbente y compleja exploración de la alteridad en clave de novela de terror podemos toparnos con todas las obsesiones desatadas por el miedo a «lo otro», a lo distinto, a lo diferente desde una perspectiva colonialista. La ideología del imperio siempre tiene una contrapartida, representada en la gran novela vampírica por el maligno Conde que proviene de las evocadoras y exóticas tierras del oriente europeo, de la ignota

Transilvania. Drácula es el epítome del miedo a lo desconocido, a lo que emerge y se oculta sin que lleguemos a conocer su identidad. Varios críticos han reconocido en Drácula la imagen del judío, raza por aquel entonces generalmente odiada en Occidente por su vínculo simbólico con el capital, que fluye de un lado a otro sin importar cuál sea su procedencia. El dinero y las materias primas provenientes de los confines del imperio generan riqueza, pero también —se pensaba— eran foco de transmisión de epidemias, y de ahí la identificación atávica entre vampirismo y enfermedad. Ésta es la duplicidad esencial que crea el voraz expansionismo imperialista. Drácula, un triste «hombre del saco» en su lugar natal, se convierte en Londres en un estigma que la sociedad burguesa ha de extirpar. Pero el monstruo, como Jack, es difícil de aprehender; oculto por igual en las barriadas ostentosas y en las más miserables de la metrópolis londinense, el anónimo y proteico vampiro huye sistemáticamente del ataque de Van Helsing y sus acólitos, amenazando y convirtiendo en víctimas de su agresión a las mujeres, lo mismo que Jack el Destripador.

He aquí un punto fundamental del siniestro devenir del sádico asesino múltiple. Su violencia se proyecta contra lo femenino, contra prostitutas menesterosas que ejercen su oficio en las calles de Whitechapel para poder ganarse unos peniques con los que malvivir en un ambiente hostil en extremo. Y es que ser prostituta en el Londres Victoriano, como lo fueron las tristemente célebres Polly Nichols, Annie Chapman, Liz Stride, Kate Eddowes y Marie Kelly —nombres de cinco de las víctimas del Destripador— no era en muchos casos una opción entre varias. Es asombroso (o quizás no lo sea tanto, si atamos los pertinentes cabos) saber que, precisamente en una de las épocas más reprimidas y puritanas desde una perspectiva moral de la historia de Inglaterra, el número de prostitutas fue elevadísimo, sobre todo en Londres. Frente al «ángel del hogar» victoriano, según había definido en un poema Coventry Patmore a la esposa y madre idealizada por la monarquía imperante, se alza desafiante la diablesa, la vampira, la mujer sexualmente asertiva que se convierte en objeto de deseo incontenible para los hombres.

De manera inequívoca, los crímenes del Destripador acontecen en un lugar y una época en los que la mujer puede ser únicamente

ángel o puta, sin apenas opciones intermedias. Y la mujer candorosa siempre debía estar en guardia para no pasar a formar parte de la categoría opuesta, pues la sociedad vedaba el camino de retorno una vez que se habían perdido los privilegios otorgados al bastión y salvaguarda de la unidad familiar. De acuerdo con el modelo patriarcal, un hombre debe estar seguro siempre de la «decencia» de su legítima esposa y de que los hijos que procrea son suyos. De ahí la lucha simbólica que se establece entre Van Helsing y demás protagonistas masculinos de *Drácula* contra el Conde, capaz de tornarse en catalizador del deseo femenino, propiciando que el ángel doméstico (Mina y Lucy, esta última en menor medida) se metamorfosee en demonio voluptuoso, susceptible de transmitir su estigma a los hombres que tengan contacto con ella [2]. En todo caso, los ambiguos privilegios del patriarcado salen triunfantes. Que se sepa, no hubo víctimas masculinas del Destripador, y apenas han existido —si es que ha habido alguna— mujeres dotadas de una carga tal de violencia y agresividad como para poder aspirar a la infortunada categoría de asesino múltiple, al menos manifestada contra el sexo contrario. Sea por razones físicas, psicológicas o de cualquier otro tipo, no contamos con ejemplos significativos de «asesinas» en serie. Por contra, la mujer suele ser el blanco predilecto del lado más truculento del sadismo patriarcal, lo que no viene sino a poner de manifiesto el altísimo grado de desvalimiento y desigualdad que sufre la esfera de lo femenino frente a un sistema opresor e injusto del que, en menor medida, también los hombres pueden convertirse en víctimas, merced a una educación deficiente y a un esquema de valores completamente tergiversado y falaz.

En última instancia, el fenómeno de Jack el Destripador es consecuencia directa del anonimato que proporciona la gran urbe moderna. No deja de ser significativo que muchas novelas de la época utilicen de una u otra forma la metáfora de la «invisibilidad»: así sucede de manera explícita en *El hombre invisible* de Herbert George Wells (1897), donde el patético personaje principal el megalómano Griffin (exponente del «científico loco»), descubrirá las ventajas e inconvenientes de poder moverse a su antojo por las calles de una ciudad en la que anidan la desconfianza y la indiferencia con respecto a los demás habitantes de la misma. Por su parte, y como ya he apuntado, Londres deja de ser en este

contexto algo más que un marco de referencia geográfico para pasar a convertirse en protagonista privilegiado de las andanzas de Jack. Es el Londres nebuloso de reminiscencias casi míticas en el que se desarrolla una etapa crucial de la historia de Inglaterra y, por extensión, de gran parte del mundo, al constituir Gran Bretaña el emblema de poder imperante en aquel momento. También es el Londres en el que proliferaban las prácticas esotéricas y ocultistas, moda seguida por numerosos individuos que —de forma equivocada o no, pues no fueron escasos los embaucadores en este terreno— buscaron nueva luz y esperanza volcándose cada vez más hacia la esfera espiritual, en detrimento del mundo gris derivado de la Revolución Industrial, dominado por la tecnología, el cientificismo vacío y la deshumanización.

Así pues, en la capital británica se incrementarían en los últimos años del siglo XIX y principios del XX las sociedades secretas. Entre ellas sobresalieron las asociaciones masónicas, espiritistas [3] y ocultistas, destacando entre estas últimas el grupo «Amanecer Dorado» (la «Golden Dawn in the Outer», alentada por Aleister Crowley y a la que pertenecieron nombres insignes de las letras británicas, como William Butler Yeats, Arthur Machen y, quizás —aunque este extremo no ha sido suficientemente probado—, el propio Bram Stoker), y la Sociedad Teosófica de la conspicua Madame Blavatsky, entre otras. Precisamente, esta sorprendente mujer fue acusada por Crowley, sin fundamento alguno, ¡de haber sido la autora de los crímenes del Destripador!

Finalmente, cabe decir que la obra que el lector tiene en sus manos es única dentro de lo que se ha dado en denominar «literatura del Destripador», término que implica la ingente cantidad de obras que se han dedicado a la siniestra figura de Jack the Ripper a lo largo y ancho del siglo XX, y que prosigue en el XXI, como demuestra el estudio reciente acerca de la cuestión que ha llevado a cabo la escritora de
best-sellers
policíacos Patricia Cornwell en *Retrato de un asesino* (2002) [4]. *Cartas desde el infierno* establece un análisis pormenorizado y riguroso del aluvión de epístolas atribuidas al Destripador, aportando además una sensación de inmediatez que dota de verosimilitud a la apasionante lectura, cimentada en los mejores

ejemplos de investigación acerca del caso, citados precisamente en la bibliografía esencial del volumen de Stewart Evans y Keith Skinner. Es éste un libro fundamental, imprescindible para los interesados en el tema, sólo comparable a las obras maestras que se encuadran en la citada «literatura del Destripador», como la novela gráfica de Alan Moore y Eddie Campbell *From Hell* (*Desde el infierno*, 2001), de la que el presente ensayo es complementario [5]. Esta cumbre artística del cómic fue adaptada por los hermanos Hughes en una versión cinematográfica muy inferior bien interpretada, eso sí, por un convincente Johnny Depp. Los lectores pueden acceder a la obra singular de Evans y Skinner en una cuidada edición, con una pulcra traducción e interesantes anotaciones de María Teresa de Cuadra, las cuales servirán sin duda para ayudar al lector español a contextualizar algunos aspectos particulares de la cultura británica de la época, consustancial para circunscribir e interpretar la figura de Jack el Destripador.

En definitiva, los antagonistas de Drácula tratan en vano de capturar al vampiro a través de los principales avances tecnológicos de la escritura, mediante el acopio de documentos e información. De igual manera, el Destripador es un asesino que se refleja en la multiplicidad de escritos que pretenden atraparlo sin que podamos descodificarlo en toda su dimensionalidad, pues se escapa a todos nuestros intentos de comprender su cruenta conducta. Los lectores de este libro pretenderán acceder a la enigmática personalidad de Jack, a los laberínticos recovecos de su mente perversa, a través del desciframiento de la acumulación de noticias sensacionalistas recogidas de unos periódicos y panfletos demasiado similares a la prensa amarilla y a los insufribles medios de comunicación que hoy padecemos corregidos y aumentados (pues no cabe duda de que, como los lectores podrán deducir de las apasionantes páginas escritas por Evans y Skinner, el Destripador es también en parte un invento de la prensa). De la misma manera, desearán reconstruir las motivaciones de Jack descifrando las cartas atribuidas a él (¡una de ellas escrita por una mujer!). Tarea imposible, aunque fascinante. La maldad de Jack, como la de Drácula, es en última instancia inescrutable, insondable; pero lo que más nos aterra es que la del primero es real, auténtica. Su enigmática personalidad se nos escapa de las manos, a través de los intersticios de las epístolas y los

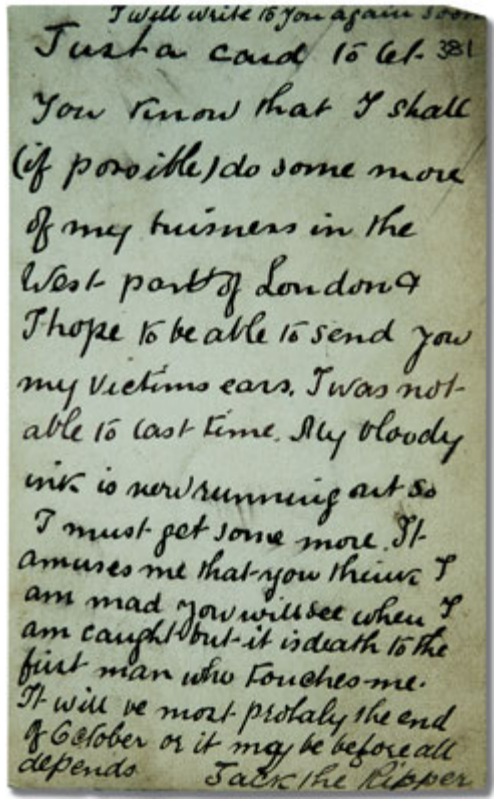
documentos. ¿Sería casualidad que, al tiempo que acontecían los espeluznantes sucesos del «Otoño de terror» de 1888, una madre concibiera en Alemania al que años más tarde sería tristemente conocido por el nombre de Adolf Hitler?

La semilla del Destripador, por desgracia, se multiplicaría, lo mismo que su pretendida correspondencia, fuera ésta apócrifa o no, pues no deja de ser un hecho terrible que muchos de los que escribieron las cartas, estúpidos bromistas aparte, quisieran ser Jack y anhelaran formar parte de él y de sus abominables crímenes. Aquí hallaremos sentimientos y escritos redactados desde las más abyectas y procelosas sinuosidades de lo humano. Son cartas remitidas desde las profundidades abisales del infierno, ese que habita en nosotros y cuyas pavorosas llamaradas debemos contener para que no den rienda suelta a todas las formas del terror que moran en la mente confusa y en la imaginación desatada. Ojalá la sombra de Jack se extinguiera y se consumiera, pero el mundo que hemos creado es, en más ocasiones de las deseables, digno heredero de la huella que dejó impresa con manchas de sangre.

Desde el infierno…

ANTONIO BALLESTEROS

Destinatario de la postal del 3 de octubre de 1888 enviada a «Sir James Fraser, Policía de la Ciudad, Londres E. C.».


I will write to you again soon
Just a card to let
You know that I shall
(if possible) do some more
of my business in the
West part of London
I hope to be able to send you
my victims ears. I was not-
able to last time. My bloody
ink is now running out so
I must get some more. It
amuses me that you think I
am mad you will see when I
am caught but it is death to the
first man who touches me.
It will be most probaly the end
of October or it may be before all
depends Jack the Ripper

Postal de Jack el Destripador del 3 de octubre de 1888 enviada a la Policía de la Ciudad. En ella amenaza con más asesinatos en el oeste de Londres.

PREFACIO DE MARTIN FIDO[6]

Entre 1958 Y 1965 Donald McCormick, Tom Cullen y Robin Odell escribieron los tres libros que han determinado la opinión popular sobre los asesinaros de Whitechapel durante los últimos treinta años. Presentaban diferentes sospechosos como el auténtico Jack el Destripador: el doctor Alexander Pedachenko, Montague John Druitt, y un desconocido shochet judío, o carnicero ritual. El lector común, como yo mismo, encontraba cada identificación bastante convincente según la iba leyendo, y cambiaba de opinión una y otra vez sobre cuál era la identidad del Destripador. La impresión general sobre el caso no se cuestionó hasta que en 1975 apareció *The Complete Jack the Ripper*, de Donald Rumbelow. Al conseguir el acceso a los archivos de Scotland Yard que les había sido negado a McCormick, Cullen y Odell, Rumbelow pudo corregir alguno de los conceptos erróneos de sus antecesores.

Entre todos ellos destacaba la convicción de que el asesino de Whitechapel había escrito muchas de las cartas de confesión que llegaron a Scotland Yard. En particular, que escribió la famosa carta «Querido Jefe» y la postal «Jack el Fresco» dirigida al «Jefe» de la Agencia Central de Información y que firmó con el nombre «Jack el Destripador», que proporcionó al asesino un apodo y al mundo un icono del horror. Hasta hoy mismo se puede leer como un «hecho» que Jack el Destripador escribió a la policía, burlándose de ellos; que él mismo eligió el nombre; y que esta es una práctica común a muchos asesinos.

De hecho, aparte de algunos casos destacados como el de David Berkowitz «El hijo de Sam», el «Asesino del Zodiaco» (sin identificar), Conn Edison y Unabombers, no es especialmente común que este tipo de hombres se impliquen en sus casos por

correspondencia. Pero el interés histórico del alijo de cartas que mantuvo el Destripador con las fuerzas policiales Metropolitana y de la Ciudad [7] de Londres no ha disminuido. Y aquí, gracias a Stewart Evans y Keith Skinner, que ya habían dado al mundo estudios absolutamente indispensables sobre el Destripador en el *Ultimate Sottrce Book*, se pone a disposición del público general la colección completa, con reproducciones en color de las más importantes, y el mejor ensayo largo que se ha escrito hasta la fecha sobre las cartas del Destripador.

El lector tendrá la oportunidad de estudiar facsímiles de los originales y llegar a sus propias conclusiones sobre si la carta «Moab y Midian» remitida por la Agencia Central de Noticias a Scotland Yard fue realmente escrita (como sugirió la documentalista Sue Iremonger) por la misma mano que escribió la carta «Querido Jefe», y si la caligrafía sugiere a su vez que Tom Bulling, el periodista que escribió la carta de la portada, pudo haber sido el verdadero autor de ambas. El lector podrá por sí mismo escudriñar los puntos de tinta roja de la carta «Querido Jefe», y llegar a las conclusiones que estime más apropiadas sobre su perfecta caligrafía y su corrección gramatical, así como la omisión o innecesaria puntuación que aparece en varias ocasiones. La brillante observación de Stewart Evans puede ser confirmada por la investigación: la denominada carta «Lees», que durante mucho tiempo se creía que demostraba que en la época se sabía de la presunta intervención del médium R. J. Lees en el caso, es en realidad la carta «Tecs», en la que no se hace absolutamente ninguna referencia a Lees.

El verdadero entusiasta del crimen no podrá evitar que el final del libro capte su atención, al ver la carta que aparentemente afirma que Mrs. Phoebe Hogg fue asesinada por Jack el Destripador, y no por Mary Eleanor Pearcey, la amante de su marido (que algunas veces fue acusada de los asesinatos de Whitechapel por aquellos que pensaban que Jack el Destripador podría ser en realidad Jill). Se quedará fascinado al ver la acusación de que «el nieto de Wainwright» era uno de los tres que componían el grupo del Destripador, recordando al asesino de Whitechapel Henry Wainwright (quien descuartizó y enterró a su amante en su almacén, y después en 1875 tuvo que transportar sus restos descuartizados a Southwark en un taxi cuando fue desahuciado por

quiebra). Podrá leer con deleite el largo e insultante poema de rima irregular «Muérete de miedo [o Abandona], tonto estúpido» que parece iba dedicado al engreído guardián y asesor jurídico del manicomio L. Forbes Winslow, que insistía en que el asesino debía ser un loco relacionado con Finsbury, y que Winslow había tomado posesión de sus botas. El experto dedicado al Destripador se quedará fascinado por la ausencia de los poemas. De todas las rimas que se atribuyen al Destripador, sólo una se ha encontrado en los archivos:

> Oh, ¿has visto al diablo
> Con su microscopio y su escalpelo?
> Estoy mirando un riñón
> Sujeto con un pasador

Ni siquiera se encuentra el más probable (y con mucho el mejor escrito, de mejor rima y más estudiado) de todos ellos, la rima transcrita por el Jefe de Policía Sir Melville Macnaghten.

> No soy un carnicero, no soy un judío,
> Ni siquiera un patrón extranjero,
> Sino su alegre amigo,
> Sinceramente suyo, Jack el Destripador.

Pero ciertamente, dada la presunta propensión de Macnaghten a apropiarse de documentos sensacionalistas como *souvenirs*, bien podría haber ocultado permanentemente alguna carta del Destripador si esta hubiese sido dirigida directamente a él o a su oficina.

Podo tipo de lector debería divertirse con el ordinario apodo de «Bill el Sacatripas», hoy olvidado, que un escritor propuso como sustituto al de Jack el Destripador.

Los entusiastas dedicados al Destripador que siguen los debates en internet lamentarán la cortesía con la que Keith Skinner ha tratado de pasar inadvertido en los capítulos 15 y 16, mientras que Stewart Evans se ha abstenido cuidadosamente de decir algo por lo que Keith pudiera darse por ofendido. Habría sido enriquecedor leer su aparente desacuerdo sobre la controvertida cuestión de las últimas fuentes de información de Donald McCormick.

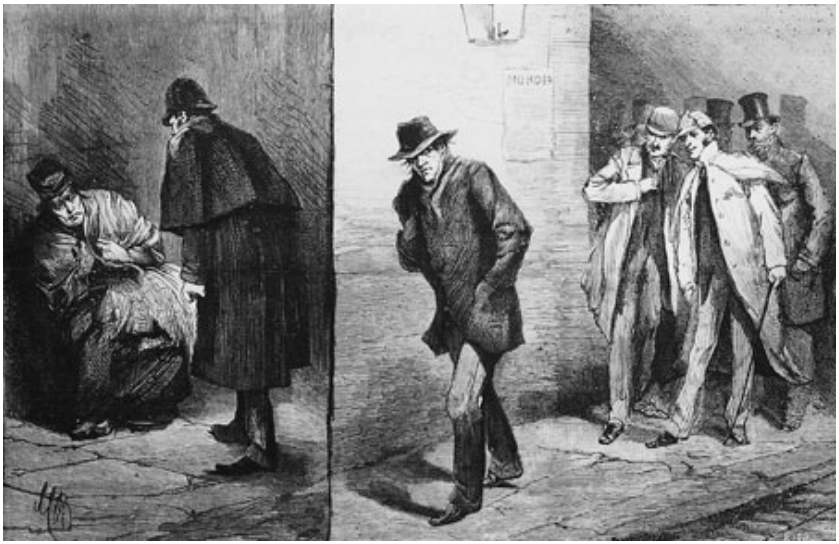
McCormick, el primer escritor en tratar el tema del Destripador

después de la guerra, fue también el que dio mayor relevancia a las cartas del Destripador. Afirmaba que el doctor Thomas Dutton había establecido por microfotografía (y nadie pone en duda que el proceso que presumiblemente se realizó fue lo que hoy se conoce como fotografía microscópica: es decir, el aumento en vez de la disminución de las imágenes mediante ampliaciones múltiples) que al menos treinta y cuatro de las cartas de Destripador, incluyendo la de «Querido Jefe», fueron escritas por la misma mano que realizó la pintada con tiza encontrada en una puerta en la calle Goulston por encima de un trozo del delantal de la víctima Katherine Eddowes, y que durante mucho tiempo se pensó que era obra del asesino. McCormick afirmaba que muchos de los hechos que él presentaba podían ser verificados por las *Chronicles of Crime* manuscritas por el Dr. Dutton, de las que el mismo Dutton le había autorizado a tomar notas en 1932. Y citaba, como una de las diversas rimas y escritos del Destripador que no habían sido impresas previamente, esta, de principio ripioso.

> Ocho putitas, sin esperanza de redención,
> Gladstone puede salvar a una, siete tendrán mi atención.

Ahora es fácil demostrar, a partir de las ediciones sucesivas del libro de McCormick, que era un escritor muy poco fiable, que eludía o se inventaba sus «pruebas» para adaptarlas a los descubrimientos de otros cuando le venía bien. Y no deja de resultar interesante que precisamente uno de los libros de McCormick tratase sobre la «misión» personal de Gladstone de convertir a las prostitutas. El único escritor vivo que consiguió arrancarle una entrevista sobre el Destripador a McCormick se marchó con el convencimiento de que las «*Chronicles*» de Dutton habían sido citadas como mínimo erróneamente, y que muy bien pudieron haber sido inventadas por McCormick como fuente falsa para sus propias especulaciones e invenciones. Sugirió que el mismo McCormick podría haber situado las referencias en la prensa que parecen confirmar que las «*Chronicles*» existían cuando Dutton murió en 1935. Tuvo la impresión de que en esencia McCormick le había confesado que «Ocho putitas» no era un documento original de 1888, y sugirió que realmente fue escrito por un amigo de McCormick, Ian Fleming. Pero cuanto más se le presionó para que clarificara con exactitud lo

que McCormick había admitido explícitamente, más parecía que la mayoría de sus propias conclusiones se basaban en deducciones claramente subjetivas extraídas de las repuestas evasivas de McCormick.



Los asesinatos de East End representados en los periódicos del día. Un estas ilustraciones, ayunos miembros del Comité de Vigilancia de Whitechapel retratados cuando buscaban personajes sospechosos, como se publicó en el Illustrated London News el 13 de octubre de 1888.

Evidentemente, Stewart and Keith difieren al analizar hasta que punto McCormick ha sido completamente desenmascarado, o para ser más precisos, que grado de credibilidad se puede conceder a las ideas que supuestamente se derivan de las «*Chronicles*» perdidas de Dutton. Uno no puede menos que lamentar que los dos investigadores que más saben sobre las cartas, tanto de las del archivo como de las recogidas en libros, hayan antepuesto su respeto mutuo a la búsqueda implacable de la verdad mediante la discusión. Al mismo tiempo, es justo apreciar sus buenas maneras y su delicadeza.

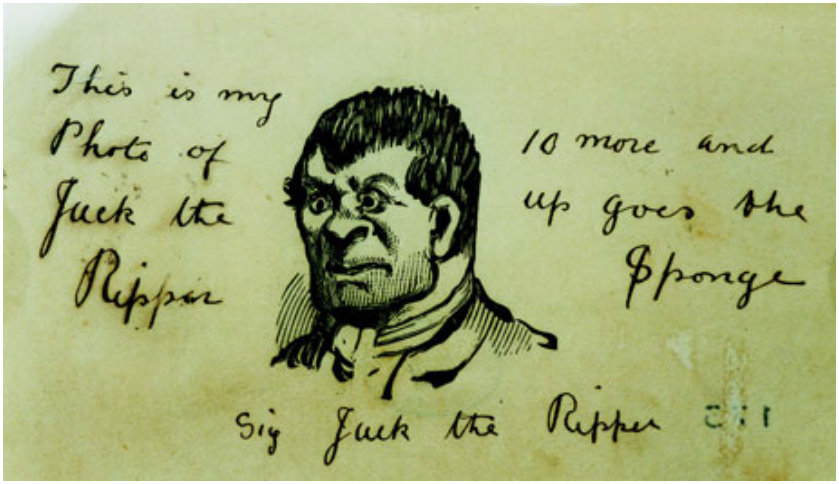
Todo este tema de las confesiones y la información sensacionalista que surge en torno a los asesinatos notorios no es ni mucho menos un tema anclado en el pasado. Cuando me llegó el manuscrito de *Letters From Hell* (Cartas desde el Infierno), me

encontraba reordenando mis archivos después de una mudanza y acababa de encontrar una carra olvidada que me había sido remitida desde la radio LBC hace unos pocos años. Empieza así:

> Con respecto a Lee Harvey, Oswald el asesino, me gustaría informar bien a su amigo Martin Fido sobre algunas cosas que parece que le preocupan. Conocí a Lee por primera vez aquí en Londres en el exterior de la Casa en la que compartía un apartamento Con esposa, JACK RUBY, y un chico joven llamado RAY, Él presentó a Jack Ruby como el mejor compinche del mundo, mejor incluso que su Hermano.

El autor de la carta da su dirección y firma con su nombre. Pero la burda insensibilidad con la que trata de exagerar su propia importancia aportando un cúmulo de mentiras que relacionan a Oswald, al asesino de Oswald y al asesino de Martin Luther King en un complot para asesinar a Kennedy bien podría haber sido titulada «Desde el Infierno» y firmada JACK el DESTRIPADOR.

Postal de 5 de octubre dirigida al Hackney Standard (ver página 135).



Carta fechada el 12 de noviembre de 1888 y enviada por correo desde el distrito WC de Londres.
Incluye autorretrato del escritor, que afirma ser «Jack el Destripador».

INTRODUCCIÓN

En Noviembre de 1987 un sobre largo marrón fue enviado de forma anónima a Scotland Yard. Llevaba matasellos de Croydon. Se realizaron análisis de huellas dactilares pero no llevaron a la identificación del remitente. El sobre contenía documentos antiguos que relacionaban el caso del Dr. Crippen y los asesinatos de Jack el Destripador. En el interior se encontraba una carta escrita en tinta roja, junto con el sobre y una cuartilla con el membrete original de la policía. La carta estaba arrugada, faltaba un trozo de un lado y la tinta se había corrido en un papel de poca calidad. Desde hacía muchos años, ese infame documento, con su posdata ahora casi ilegible, había desaparecido de los archivos de Scotland Yard, y se pensó que uno de los oficiales de policía de mayor rango se la había llevado como souvenir. El comunicado oficial sobre el regreso de los documentos no se realizó hasta agosto de 1988, momento en el que recibió una considerable cobertura por parte de la prensa y el Comisario de Policía en funciones, John Dellow, concedió entrevistas a los reporteros. La carta «Querido Jefe» volvió a primera plana casi un siglo después de ser mostrada por primera vez. Un titular en *The Sun* del viernes 19 de agosto de 1988 decía así: «El Destripador se burla de la policía otra vez después de 100 años».

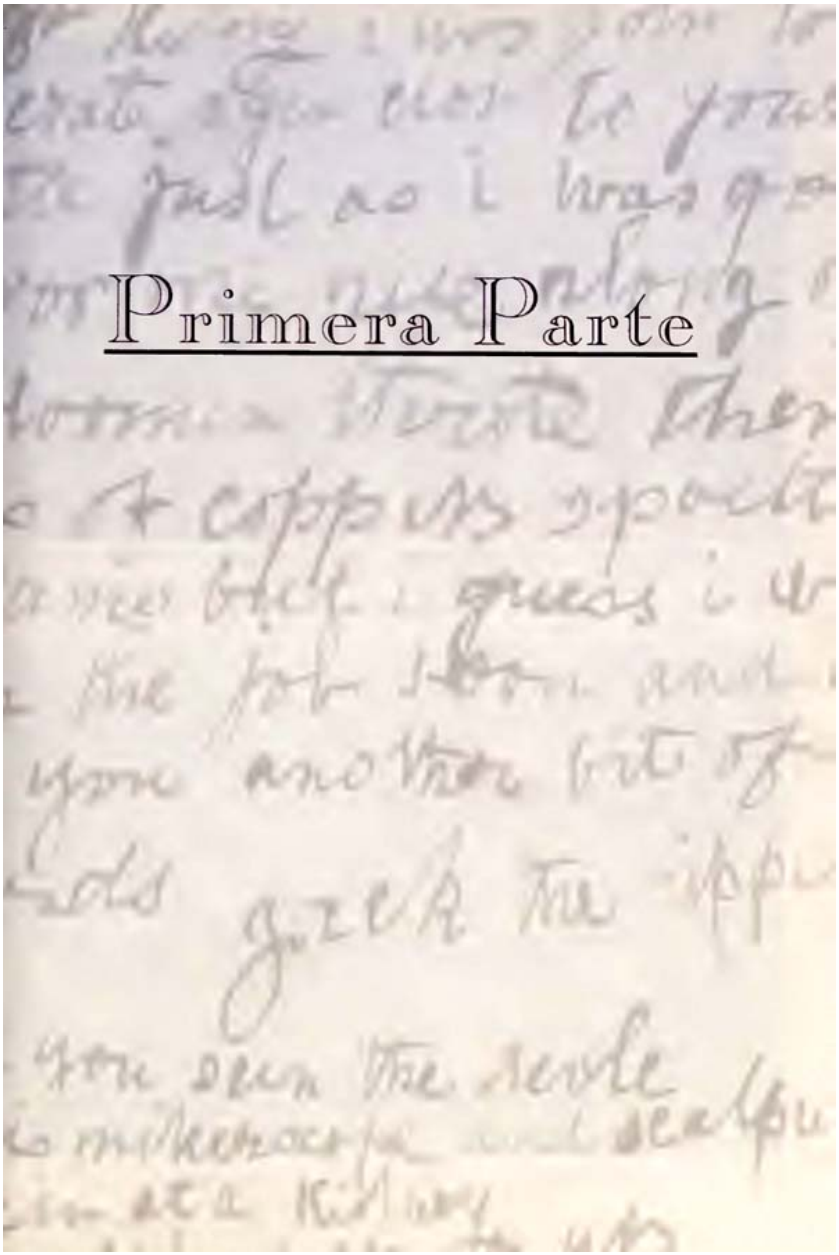
Este libro incluye un examen de esa carta y de muchas otras. Representan un amplio cuerpo de material de primera mano con frecuencia menospreciado en los archivos de la Policía Metropolitana y en los documentos de la Policía de la Ciudad de Londres: la correspondencia generada por los asesinatos de Whitechapel de 1888 a 1891 y que presuntamente fueron enviados por el asesino. Otros autores han examinado estos documentos,

desde luego, pero nuestro trabajo ha consistido en analizar y transcribir las cartas originales de los archivos. Creemos que este es el único camino para entender completamente cuál fue la repercusión de la correspondencia en el caso y valorar, incluso maravillarse ante el chocante impacto visual de algunas de las cartas. Su trascendencia histórica radica en su enorme relevancia social: muestran no sólo el pensamiento de la época, sino también el profundo efecto que los asesinatos produjeron el algunos individuos y en los periódicos Victorianos.

Algunas de las cartas no se han deteriorado con el trascurso de los años. Otras no han salido tan bien paradas. En gran medida depende de la calidad del papel utilizado. Algunos se desmenuzan con facilidad, otros son resistentes, pero al menos ahora todos están guardados adecuadamente. Los sobres que se conservan con algunas de las cartas en los archivos de la Policía Metropolitana en la Oficina de Registro Público (ORP) parece que en algún momento fueron el objeto de atención de algún filatelista. Muchas nunca llevaron sello y por lo tanto llevan un recargo de 2 peniques [8] de la oficina de correos, pero la mayoría de las que tenían sello oficial no han sobrevivido intactas. Presumiblemente, antes de que fuesen registradas en el ORP alguien arrancó la mayoría de los sellos de correos, dañando estos valiosos documentos y eliminando la información que aportaban los matasellos.

No ha sido nuestra intención llevar acabo una evaluación psicológica de estas cartas, cosa que está fuera del alcance de este libro y por encima de las posibilidades de sus autores. Pero nos ha impresionado la carga emocional y la personalidad que se desprende de algunas de ellas. Un estudio y análisis más minuciosos pueden revelar facetas y temas dignos de examinar o desarrollar. Nosotros nos hemos limitado a presentar los escritos que se conservan y a conseguir que por primera vez puedan estar a disposición de todos sin problemas. De lo que sí tenemos certeza absoluta, sin embargo, es de que la leyenda de Jack el Destripador se ha producido y ha perdurado debido a esta correspondencia. Los expertos en el tema tienen opiniones divididas sobre el estatus de los documentos. Sabemos con seguridad que algunos asesinos en serie escriben cartas a la policía, por lo tanto nunca se puede excluir la posibilidad de que entre este material haya una o varias cartas

que realmente fuesen escritas por el auténtico Jack el Destripador.



Primera Parte

La calle Middlesex (Petticoat Lane) en pleno territorio del Destripador y distrito de la «ropa vieja» en el East End, donde se comerciaba sobre todo con ropa. Estaba en el centro del barrio judío. Esta fotografía, tomada en la década de 1890, muestra el concurrido mercadillo dominical.

Escena de una calle de Londres en 1880: un oficial de policía habla con un niño perdido.
(Del Illustrated London News).

UNO

«Quince más y me entrego…»

El marco de los llamados asesinatos de Whitechapel fue el East End de Londres, patrullado por la Policía Metropolitana, y los límites orientales del área de la Policía de la Ciudad de Londres, alrededor de Aldgate y Bishopsgate. En la última década de 1880 esta era la zona más pobre de Londres y en ella estaban situados los tugurios más miserables y vergonzosos. El autor americano Jack London lo llamó más tarde, con mucha propiedad, «El Abismo». Londres era la ciudad más grande del mundo en 1888, pero el East End era una herida purulenta en medio de tanta grandeza. Un informe confidencial de la policía a la Oficina Central del 25 de octubre de 1888 afirmaba:

> … hasta el momento no ha habido respuesta sobre el número aproximado de burdeles en Londres, pero durante los últimos meses he ido tabulando las observaciones de los policías en sus rondas, y he llegado a la conclusión de que hay 62 burdeles reconocidos en la H o distrito de Whitechapel y probablemente otro gran número de casas que se usan de modo más o menos intermitente para esos propósitos.
> El número de pensiones [P] es de 233, con acomodo para 8530 personas; no hay modo de distinguir cuántas mujeres son prostitutas y cuántas no lo son, pero la impresión general es que hay alrededor de 1200 prostitutas, la mayoría de muy

baja condición. Las pensiones más humildes son naturalmente las que frecuentan las prostitutas, los ladrones y los vagabundos, ya que no hay otro sitio al que puedan ir, ni ley que pueda impedir que se congreguen allí.
Me temo que al alejar a los vigilantes de burdeles de ciertos barrios se ha contribuido en gran manera a desmoralizar en términos generales la ciudad de Londres, no se puede detener la oferta mientras exista la demanda…

[MEPO **[9]** 3/141 ff 158-63]

El agente Neil descubre el cadáver de Mary Ann Nichols en Buck's Row, Whitechapel, el 31 de agosto de 1888.

Nuestra historia comienza el 3 de abril de 1888, cuando una banda de tres rufianes, uno de los cuales apenas contaba 19 años, atacaron a una prostituta llamada Emma Smith en la calle en Whitechapel. Fue herida de gravedad cuando un instrumento romo fue introducido en su vagina y murió de peritonitis a la mañana siguiente en el Hospital de Londres en Whitechapel Road. El móvil más probable de la agresión fue el robo y los atacantes nunca fueron identificados. Más tarde este sería conocido, oficialmente, como el primer asesinato de Whitechapel.

El martes 8 de agosto de 1888 se descubrió el cadáver de la segunda prostituta, Martha Tabram (o Turner) en el rellano del primer piso de una casa de vecinos llamada Edificios George Yard, en George Yard, Whitechapel. Había sido apuñalada treinta y nueve veces con una violencia desmesurada; una de las heridas le traspasó el esternón. El asaltante nunca fue descubierto. La prensa comentó la brutalidad de la agresión, pero no se le concedió una significación especial. Inspector local de la Brigada de Investigación Criminal, Edmund Reid, llevó a cabo una investigación a fondo, pero de nuevo no se identificó al homicida. No se estableció relación con el asesinato anterior, y no se hizo por una buena razón: sin lugar a dudas, los dos asesinatos no guardaban ninguna relación entre sí. Tabram, probablemente, había sido víctima de uno de sus clientes, y ese es un riesgo que asumen todas la prostitutas.

Cuando una tercera prostituta, Mary Ann Nichols, falleció por heridas de arma blanca en Bucks Row, Whitechapel, el 31 de agosto, la policía, la prensa y el público se alarmaron. Nichols había sido asesinada en la calle, tenía una herida profunda en la garganta y le habían inflingido mutilaciones en el abdomen y el área genital. De hecho, las heridas eran tan profundas que sus vísceras sobresalían por las incisiones abdominales. Era el tercer asesinato sin resolver de una prostituta en la misma área geográfica, y la naturaleza brutal en los tres era similar. Las referencias históricas mostraban que, aunque se trataba de un barrio violento de Londres, el asesinato no era algo común en este distrito. Los tres asesinatos fueron identificados inmediatamente como asesinatos en «serie» y la prensa proclamó que un maníaco asesino andaba suelto. El «perturbado», aún sin identificar, había nacido, pero aún no tenía nombre. El título más lógico, dado que no se conocía ningún otro, era «el asesino de Whitechapel». Aunque el nombre de «Jack el Destripador» aún no se había inventado, la leyenda comenzó a formarse rápidamente.

Todavía no había desaparecido la inquietud por el asesinato de Nichols, cuando los peores temores parecían confirmarse. El cadáver de una cuarta prostituta, Annie Chapman, fue encontrado la mañana del sábado 8 de septiembre en el patio trasero del 29 de la calle Hanbury, en Spitalfields. También le había cortado la garganta, hasta casi decapitarla por completo, y la pobre mujer

había sido destripada. Para añadir horror al horror, el examen médico reveló que le habían extirpado y extraído el útero y parte de la vejiga y la vagina. Faltaban dos anillos baratos de uno de sus dedos. La policía no pudo encontrar pistas de la identidad del asesino, pero como resultado de los interrogatorios de las prostitutas de East End había surgido el nombre de un sospechoso: «Delantal de Cuero». Este apodo le había sido otorgado a un zapatero judío llamado John Pizer que llevaba la prenda que le daba el nombre como parte de su ropa de trabajo. Se decía que les sacaba dinero a las prostitutas y las intimidaba. El apodo fue un regalo para la prensa sensacionalista, pero su arresto y comparecencia en la investigación de Chapman concluyó con su eliminación como sospechoso en la investigación policial.

En relación con el asesinato de Chapman apareció la primera sugerencia en la prensa sobre la existencia de un comunicado por parte del asesino. El *Times* del lunes 10 de septiembre incluía el siguiente reportaje:

> La policía, sin embargo, no ha sido capaz de descubrir a ninguna persona que viese a la difunta viva después de las 2 de la mañana, hora en la que aproximadamente dejó la pensión de número 35 de la calle Dorset, porque no tenía 4 monedas para pagar una cama. No se ha podido corroborar la noticia que afirmaba que fue atendida en una taberna en Spitalfields Market cuando abría a las 5 de la mañana, ni tampoco el informe sensacionalista que decía que el asesino dejo un mensaje en la pared del patio, en el que se podía leer: «Cinco; 15 más y entonces me entrego…». Aun así, la policía expresa el firme convencimiento de que se cometerán más asesinatos de este tipo antes de que el rufián sea aprehendido.

Una ilustración ambiental de 1888 que muestra un buzón de correos victoriano y una escena callejera. (Punch).

El *Daily Telegraph* de la misma fecha incluía un informe similar que mostraba un aspecto adicional de la historia:

> Un conjunto de ideas sensacionalistas permanecen sin corroborar, como, por ejemplo, el cuento de que se vio un escrito en la pared del número 29: «Ya llevo tres, e intento hacer nueve más y me entrego». Una versión dice que la siguiente amenaza «Cinco; quince más y me entrego», estaba escrita en un trozo de papel que fue recogido…

Aunque ese «escrito en la pared» y «trozo de papel» eran totalmente apócrifos, en la medida en que se ha podido averiguar, se estaba desarrollando la imagen del asesino desconocido y se estaba creando el escenario para futuras declaraciones atribuidas al asesino, incluyendo las pintadas.

Uno de los primeros teorizantes que surgieron por esta serie de asesinatos escribió al *Times* y su carta fue publicada el miércoles 12 de septiembre. Era el doctor alienista Lyttleton Stewart Forbes, que tenía amplia experiencia en el trato con perturbados mentales.

AL EDITOR DEL TIMES

Señor:

Mi teoría, con referencia a una opinión dada por las autoridades del Departamento de Investigación de Homicidios, ha estado circulando por todas partes, yo quisiera matizar estas afirmaciones en su columna.
De que el asesino de las tres víctimas de Whitechapel es una sola persona no me cabe la menor duda.
Todo el asunto es obra de un lunático, y hay una «metodología en la locura», por eso hubo un método en el asesinato y en la disección gradual de la última de las víctimas. No es la obra de una persona responsable. Es conocido y aceptado el hecho de que la manía homicida es incurable, pero de difícil detección, ya que frecuentemente permanece latente. Es incurable y aquellos que la han padecido nunca deberían volver a estar libres en la sociedad.
Pienso que el asesino no es de la clase a la que pertenece «Delantal de Cuero», sino de clase social más elevada, y aún pienso que la opinión que he dado a las autoridades es la correcta, es decir que los asesinatos han sido cometidos por un loco dado de alta recientemente de un manicomio, o que se haya escapado de allí. Si se trata del primer caso, sin lugar a dudas se trata de alguien que, aunque padezca la enfermedad de la manía homicida, está aparentemente sano, y por lo tanto ha sido liberado, y actualmente está llevando a cabo las inclinaciones de su morbosa imaginación mediante el asesinato a gran escala. Considero que el consejo que les doy es sensato; soliciten de inmediato respuesta de todos los manicomios que hayan dado de alta a este tipo de individuos, con la intención de averiguar su paradero.
Su seguro servidor,
L. FORBES WINSLOW, M. B. Camb., D. C. L Oxon.
Calle Wimpole nº 70, Cavendish-square, W., 11 de septiembre

Era la época del «nuevo periodismo» y el resultado de la cobertura de los asesinatos por parte de toda la prensa especializada, la investigación y el arresto de los sospechosos, produjo nerviosismo, temor y curiosidad. La historia vendía periódicos a una escala sin precedentes. La prensa sensacionalista era rápida en sacar partido de las tragedias y el interés por el caso era internacional. Sin que la prensa tuviese conocimiento de ello, «Sir Charles Warren, comisario de policía, Scotland Yard» recibió

una carta; la dirección del sobre estaba escrita con buena caligrafía. No llevaba sello y en la parte superior del sobre se leía «al servicio de su Magestad la Reina». El matasellos era «Londres S. E.» y estaba fechada «Sep 24 88»; el 24 de septiembre era el día en que se cerraba la investigación de Chapman y tuvo una amplia cobertura en los periódicos. La carta la recibió el Departamento de Investigación de Homicidios de la policía metropolitana el 25 de septiembre. En ella se podía leer:

> Estimado Señor:
> Quisiera entregarme las pesadillas me torturan soy el hombre que cometió todos esos asesinatos en los últimos seis meses mi nombre es tal [silueta de un ataúd] y tal soy un matarife de caballos trabajo en Nombre [tachado] dirección [tachado] he encontrado a la mujer que quería que es chapman **[10]** le he hecho lo que yo llamo la matanza pero si alguien viene a prenderme me rendiré pero yo no voy a ir a la comisaría por mí mismo sinceramente suyo [segunda página] mantengan la calle Boro despejada o puede que me de una vuelta por allí
> Foto [silueta de un cuchillo] del cuchillo
> Éste es el cuchillo con el que he hecho estos asesinatos tiene una empuñadura corta y una hoja larga de doble filo.

Puede que el autor de esta carta no se diese cuenta de ello, pero él iba a ser el precursor de muchos que llegarían a inundar la policía con comunicados de este tipo. De hecho, esta carta anunció la llegada, dos días más tarde, de la más famosa de todas las de aquella época. El autor introdujo temas que iban a repetirse en la correspondencia posterior. Reveló que él seguía los reportajes de la prensa al elegir entre los sospechosos a tres matarifes de caballos (en el caso de Nichols) y al describir su cuchillo, una descripción que los doctores habían aventurado en el trascurso de las investigaciones. Los matarifes y los carniceros seguirían siendo populares como sospechosos a través de toda la historia de los asesinatos.

Esta carta no contenía nada que la policía supiese que sólo el asesino podía conocer, y no hay nada que sugiera que se la tomaron en serio. En realidad, la policía recibe con frecuencia cartas en broma y extrañas relacionadas con casos de asesinatos notorios de los que se ha informado en los periódicos. Las motivaciones para

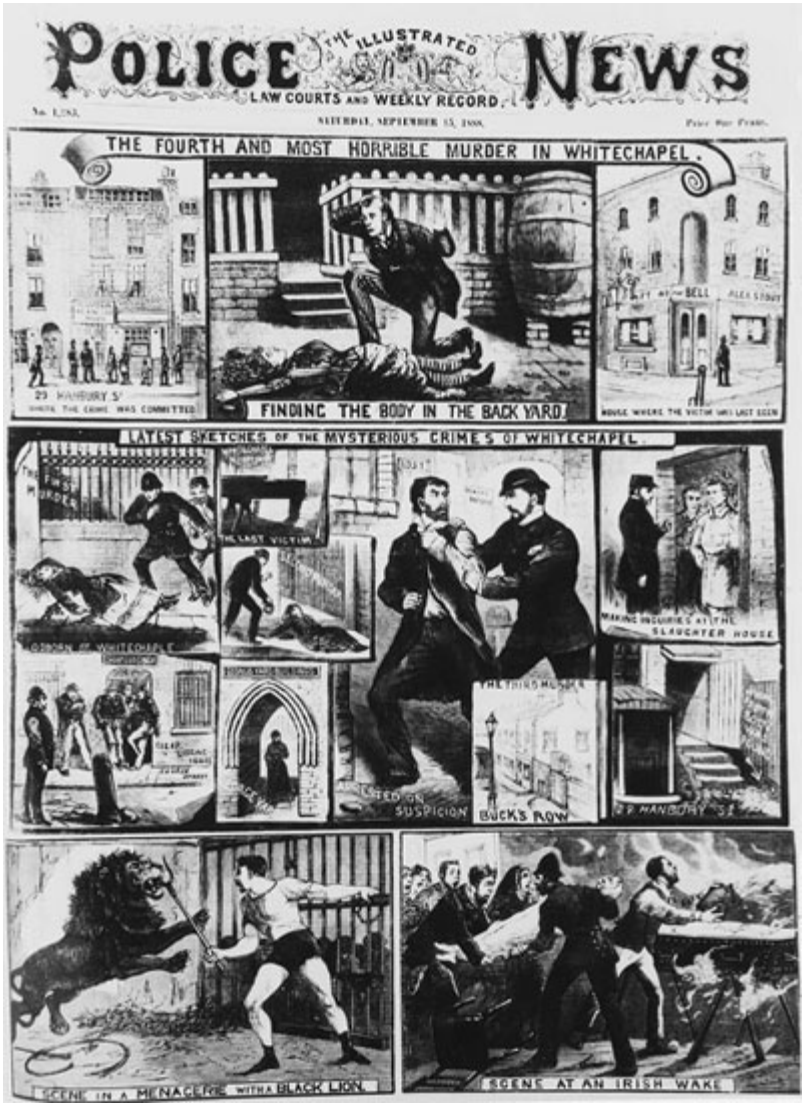
escribir ese tipo de cartas son tan diversas como los autores de las mismas. Entre ellas se incluyen la simple malicia de aprovechar la oportunidad de ridiculizar a la odiada policía, bromistas que esperan ver la consternación que puede causar su obra, resentidos que buscan inculpar con falsedades a los asesinos, o simplemente los que quieren ver publicadas las insensateces que escriben.

Cartas de este tipo podrían haber sido desestimadas fácilmente por la policía dado su contenido, pero otras les confundieron seriamente y les hicieron perder un tiempo muy valioso en la persecución del asesino. Esto ha ocurrido con anterioridad y ocurrirá de nuevo. Sin embargo, en este caso la escritura de cartas causó una verdadera sensación y generó un aluvión de correspondencia que no se había producido con anterioridad, un aluvión que continuaría durante casi dos años, antes de quedar reducido a un goteo.

Otro aspecto preocupante de estos escritores de cartas, al margen del caso, es que raramente son identificados, y cuanto menos procesados. Echar una ojeada a las docenas de comunicados que se conservan en el archivo MEPO 3/142 de la Oficina de Registro Público de la Policía Metropolitana es una tarea desalentadora: hay unas 210 y ni siquiera está ordenadas cronológicamente. Varían entre las escritas por casi analfabetos y las que se expresan con corrección y respeto. Entre ellas hay algunas de gran interés, y, por lo que sabemos, posiblemente alguna o varias de ellas fueron escritas por el asesino. Esta posibilidad es la que ha animado a los escritores y a los investigadores a examinar cuidadosamente muchas de las cartas, con la esperanza de que puedan contener algún tipo de pista o apoyo a favor de alguna teoría o un sospechoso en particular.

La Oficina General de Correos de 1888 era un servicio gubernamental consolidado y disfrutaba de una elevada reputación en lo que se refiere a eficacia y responsabilidad. Era el departamento gubernamental más popular. Según el Director General de Correos se recibían 1700 cartas y postales al año, de las cuales casi un tercio eran enviadas desde el mismo Londres. El sistema de clasificación de las cartas era bastante sofisticado y se hacía en montones de cincuenta; el sello número cincuenta y uno se estampaba siempre en una tira de papel en vez de en una carta, de

modo que el numero de sellos en la tira correspondía con el número de montones de cincuenta cartas que habían pasado por las manos del empleado. En cada galería un oficial a cargo de un clasificador cambiaba los sellos de todos los correos. Cada oficial encargado de sellar tenía que coger el sello del clasificador y debía firmar al hacerlo en un libro de registro. Por lo tanto el matasellos de la carta mostraba no sólo la oficina desde la que se despachó la carta, sino también el correo en el que se envió y la persona que se responsabilizó de su impresión [11].



El Illustrated Police News *del 15 de septiembre presentó escabrosas ilustraciones sobre los asesinatos. Estas imágenes relatan los asesinatos de Emma Smith, Martha Tabram, Mary Ann Nichols y Annie Chapman.*

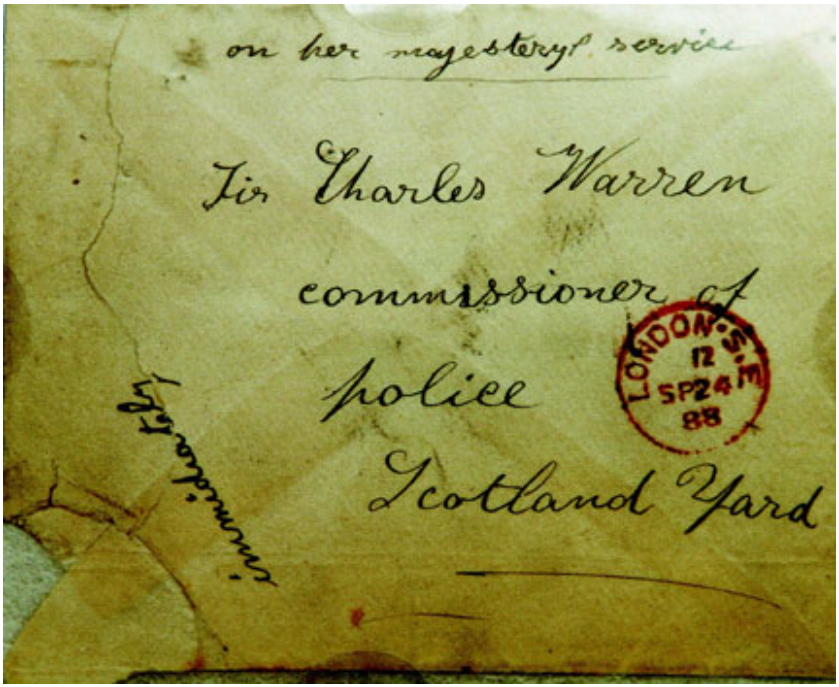
Las iniciales de los distritos postales de Londres se añadían a las direcciones de las cartas para garantizar mayor seguridad ante un error o un retraso en la entrega y, al mismo tiempo, se aseguraba

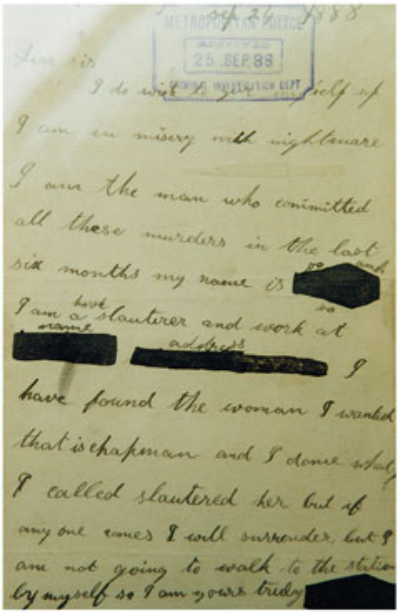
una mayor eficacia del servicio postal. En el distrito EC había doce entregas diarias y en los otros distritos once. La primera entrega comenzaba a las 7 de la mañana y, excepto los lunes y los días en que llegaba mucho correo del extranjero, estaba finalizada en todo Londres a las 9 de la mañana. En el distrito EC, la segunda entrega comenzaba a las 8:30 e incluía la correspondencia recibida en el correo nocturno procedente de Irlanda y los correos del norte, que llegaban a las 8 de la mañana. La tercera entrega del distrito EC correspondía con la segunda entrega en los otros distritos y empezaba alrededor de las 10 de la mañana. Generalmente incluía las cartas recogidas en Londres a las 8:45 y la correspondencia del correo de Escocia, que llegaba alrededor de las 9:00 de la mañana. Las siguientes nueve entregas se hacían en cada distrito con una periodicidad horaria, e incluían todas las cartas que llegaban de la Oficina Central de Correos, o de las oficinas de correos de los distritos, y se despachaban según llegaban. La última entrega para todos los distritos empezaba a las 7:45 de la tarde y tenía una duración aproximada de una hora.

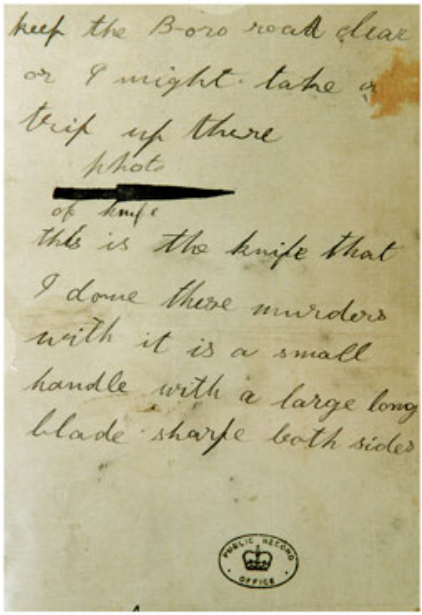
La recogida del correo era regular y eficiente. La última hora para enviar cartas a las oficinas principales del distrito, las sucursales, estafetas y buzones de correos para Londres y los despachos suburbanos, los de interior, las colonias y el correo para el extranjero, se escribían en listas y se publicaban en tablones informativos. Generalmente en los despachos de la ciudad, y en ciertos barrios en los que había recogida desde las 3 de la madrugada, la oficina receptora de las cartas de los buzones permanecía cerrada durante la noche y los domingos. Esto era así, de modo que las cartas no podían ser enviadas desde allí, sino que tenían que ser depositadas en los buzones, y eso tenía la ventaja de que se recogía a primera hora. La Oficina General del Servicio de Correos estaba en St
Martin’s-Le-Grand.
Las principales oficinas de distrito eran Holborn (WC), Islington (N), Commercial Road East (E), Blackman Street Borough (SE), Buckingham Gate (SW), Vere Street (W) y Eversholt Street (NW). Un buen ejemplo de los buzones de correos Victorianos puede verse todavía en Highstreet, Kensington; es uno de los más antiguos de Londres.

Los domingos, todas las oficinas de los distritos de Londres estaban cerradas, con excepción de aquellas que abrían para la recogida y el despacho de los telegramas durante las horas establecidas. Las cartas que se depositaban los domingos en los buzones dentro de los límites de la Ciudad de Londres y en alguno de los suburbios cercanos, se recogían a primera hora de la mañana del lunes antes del correo general del día, y se incluían en el primer reparto de la mañana de los distritos de Londres [12].

Los documentos antiguos, como las cartas, siempre han suscitado una especial fascinación a los historiadores, los investigadores y los coleccionistas por igual. En sus páginas amarillentas se pueden encontrar muchos secretos, así como algunos datos previamente desconocidos; y esto ocurre especialmente cuando se trata del misterio de un asesinato histórico como el caso del Destripados Lo que es realmente evidente después de los análisis de la prensa contemporánea y de los archivos de la policía, es que en este caso la correspondencia tuvo un efecto extraordinario que hizo que perdurase en el tiempo. Fue el comienzo de una leyenda que no moriría. Aseguró la creación de una industria basada en el Destripador que sigue creciendo hoy en día, 100 años después del suceso. También creó un
super-villano,
una fantasía de terror que perdura y cuyo nombre figurará en los anales del crimen durante mucho más tiempo que ningún otro asesino. Y su verdadero nombre aún es desconocido.







Sobre y carta del 24 de septiembre, supuestamente la primera correspondencia anónima de los asesinatos de Whitechapel. Precede a la famosa carta «Querido

jefe».

Sellado manual de cartas.

El famoso periodista victoriano, autor, dramaturgo y criminólogo, George R. Sims (1847-1922), siguió de cerca los asesinatos y aportó un comentario bien fundamentado sobre el desarrollo de la historia y su gran relevancia en la prensa de la época. Sus contribuciones regulares al periódico dominical *Referee* aparecían bajo el título «Mostaza y berro», él escribía con el pseudónimo «Dagonet» (Dagonet era el bufón del rey Arturo en la obra *La muerte de Arturo*, de Malory). Sims fue rápido al reconocer la trascendencia de los crímenes. En el *Referee* del 9 de septiembre de 1888 escribió:

Los asesinatos de Whitechapel, que han venido a ayudar a los

editores de los periódicos en su búsqueda de sensacionalismo, no son el tipo de crímenes que dan juego. Carecen por completo del elemento romántico, son crímenes ordinarios y de una brutal vulgaridad; no son el tipo de crímenes que puedan comentarse en el comedor o en el cuarto de los niños con el más mínimo placer. El mejor elemento de estos casos que pueda explotar el periódico es que son similares a un asesinato que se cometió cerca del mismo lugar hace algún tiempo, y esto permite al ingenioso periodista iniciar la historia de que los cuatro crímenes han sido cometidos por la misma mano. Una vez que se da esta idea, «el maníaco que conduce con engaños a las mujeres a lugares solitarios y las apuñala» toma forma de modo inmediato. Si al menos las mujeres hubiesen pertenecido a otra clase social, o bien si se encontrasen en circunstancias más cómodas, con una hábil manipulación se hubiese podido construir un argumento apasionante similar al que causó sensación en el caso Marr y Williamson [caso conocido como los asesinatos de Ratcliffe Highway en 1811, cuando dos familias del East End, los Marrs y los Williamson, fueron asesinados por John Williams],

El asesinato de los Marr creo un pánico tan extendido que condujo a una gran reforma en la administración de la policía de la metrópolis. El viejo Charley pasó a ser considerado un anacronismo y dio lugar a un cuerpo de guardia urbana, que ha evolucionado en nuestros Roberts con su característico casco. El asesinato de Whitechapel saca de nuevo a la palestra el tema de la inadecuada protección policial De hecho la fuerza policial de Londres es absolutamente inadecuada para las crecientes necesidades de una metrópolis que aumenta rápidamente. Lo que causa estupor es, no cuántos ataques contra la vida y la propiedad se realizan con impunidad, sino que sean tan pocos. Si los criminales tuviesen algún tipo de organización, Londres estaría a su merced.

Hasta el momento en que se escribe este artículo, la policía está *in albis* en lo que respecta a la serie de asesinatos de Whitechapel, una serie con un parecido familiar tan fuerte como para señalar de un modo concluyente a un asesino o una banda de asesinos. La unidad de detectives carece extrañamente de la elegancia y la variedad de recursos que muestran los detectives más modestos en las novelas baratas. Por regla general, el detective moderno espera la

«información» en vez de seguir una pista uniendo los cabos sueltos de la prueba circunstancial. En los casos de Whitechapel la teoría es que o bien hay un maníaco detrás de ellos o son una banda de «Alto Nivel». Esa teoría debería seguirse hasta que se demuestre que es falsa. También podría intentarse el sistema de poner señuelos. Estos podrían ser distribuidos por todo el vecindario y habría oportunidades de que el pájaro cayese en la trampa. Si un determinado número de ancianos caballeros hubiesen sido atacados y les hubiesen robado sus cadenas de oro en un barrio en concreto, lo mejor sería disfrazar a un policía de anciano caballero, darle una cadena de oro y decirle que se expusiese él al peligro. Tan pronto como llegase el ladrón, él haría una señal, y sus compañeros de división lo rodearían y el ladrón sería atrapado. Scotland Yard debería ser capaz de poner la tentación en el camino de ese rufián (ya que es un asesino habitual de mujeres) y hacerle caer en la trampa.

El gran edificio de piedra de da Oficina Central de Correos en St Martin's Le-Grand en el centro de Londres. Era el cuartel general del sumamente eficaz servicio de correos de la época Victoriano.

El sagaz Sims había identificado, incluso a este nivel tan inicial, el enorme potencial del caso para la prensa. Sus palabras son muy descriptivas y de la mayor importancia. Se había suscitado el interés público; los periódicos se vendían como nunca. Se había encontrado la clave para crear expectación. El asesino desconocido ahora tenía un nombre: «Delantal de Cuero». El 16 de septiembre, Sims escribió en el *Referee*.

> ¡Hagan sitio para Delantal de Cuero!…
> Sólo el observador cuidadoso, el que estudia con meticulosidad la vida diaria en nuestra isla, el experto profesional puede evaluar hasta qué punto Delantal de Cuero ha impactado en la mente pública. Hace pocos días la simple mención del nombre Delantal de Cuero era suficiente para causar pánico. Toda Inglaterra murmuraba su nombre conteniendo el aliento. En una ocasión, que está debidamente registrada en los informes de la policía, un hombre simplemente entró en una taberna y comentó que conocía a Delantal de Cuero, y todos los parroquianos salieron volando, abandonando sus consumiciones a medio tomar, y la dueña del local que se quedó sin habla por el terror, salió corriendo por la puerta de atrás y llamó a la comisaría de policía, dejando al que había gastado la broma de mal gusto solo en el establecimiento, caja registradora incluida. Nunca desde los días de Burke y Haré un nombre había causado semejante temor.
> Es sorprendente con cuánta ansiedad la prensa se aferró a la simple mención de una persona con este apodo normal, y lo transformó en un fenómeno capaz de helar la sangre a cualquiera. El nombre Delantal de Cuero se extendió de norte a sur. Es hoy en día una palabra que tiene el mismo significado en las montañas heladas de Groenlandia y en las costas de coral de la India que en Whitechapel y en Scotland Yard. Y ¿por qué? En primer lugar porque había algo que hacia presagiar una gran captura. Es posible que el individuo inofensivo que fue arrestado como Delantal de Cuero, y fue absuelto porque no había suficientes pruebas en su contra como para convencer a nadie de nada, ro pierda su popularidad en una generación. Fue criticado con tanto ensañamiento que será famoso de por vida.
>
> El boom que supuso Delantal de Cuero en relación con los asesinatos de Whitechapel ilustra el modo chapucero en que

se estaba llevando el caso por parte de la policía. Hay un millón de probabilidades contra una de que cuando (¡lo importante es cuando!) el auténtico asesino (¡qué bien, el auténtico asesino!) sea arrestado se descubrirá que es alguien que no ha oído hablar de un delantal de cuero en su vida. La policía puede estar jugando a despistarnos, pero persiste el hecho de que, a falta de alguna sugerencia que no se ha hecho hasta el momento por parte de las autoridades, se ha puesto de manifiesto el muy escaso conocimiento técnico de lo que puedan tener de «especial» las atrocidades de Whitechapel.

George R. Sims, el periodista victoriano, autor, dramaturgo y criminólogo que estaba profundamente interesado en los asesinatos del Destripador y escribió profusamente sobre ellos en el Referee.

MUSTARD AND CRESS.

ROOM for Leather Apron! Stand aside, all you other celebrities, and hide your diminished heads. Mr. Gladstone might take a walk abroad, and make a speech from every doorstep that he came to; Mr. Parnell might commence an action against the *Times* in every town in the three kingdoms; Mrs. Mona Caird might suggest polygamy on the three years' system; Professor Baldwin might go up into the sky attached to a halfpenny kite, and cut its tail off, and come down after attaining an altitude of a hundred miles; the Queen of Servia might knock King Milan's hat off on a public promenade; General Boulanger might fight a duel with M. Chevreuil, and get the worst of it; Bismarck might come over here and chalk a rude name on Sir Morell Mackenzie's front door; the great Donnelly himself might discover a cryptogram which proved that the Rev. Mr. Spurgeon was the author of all Rider Haggard's books; little Josef Hofmann might favour the *Daily Telegraph* with his views on the marriage question; "Mr. Manton" might adopt the stage as a profession, and appear as Juliet to little Mr. Pouley's Romeo; and General Booth might turn the Grecian Theatre into a Music Hall Company (Limited)—and still Leather Apron would remain the hero of the hour.

* * *

It is only the careful observer, the close student of our insular everyday life, the professional expert, who can thoroughly gauge the extent to which Leather Apron has impressed himself upon the public mind. Up to a few days ago the mere mention of Leather Apron's name was sufficient to cause a panic. All England was murmuring his name with bated breath. In one instance, which is duly

La columna «Mustard and Cress» de Sims del 16 de septiembre mencionó el apodo «Delantal de cuero» antes de que se inventara el más infame «Jack el Destripador» más tarde ese mes.

Sims era muy crítico con la policía y su falta de éxito en la investigación. No ayudaba a la causa de la policía el hecho de que el jefe de la Brigada de Investigación Criminal, James Monro, hubiera dimitido después de muchos roces con el Comisario Sir Charles Warren. El nuevo jefe de los detectives, Dr. Robert Anderson, tomó posesión del cargo en Scotland Yard a principios de septiembre, pero casi de inmediato se dio de baja por enfermedad y se marchó a Suiza el día del asesinato de Chapman y no regresó hasta primeros de octubre. Puede que algunas de las críticas hayan sido injustas, pero esto era lo que se encontraba en la prensa diaria. Era una gran historia y se hacía más grande y causaba más expectación semana tras semana. Obviamente, a la prensa le interesaba aumentar los reportajes por todos los medios posibles. El nombre «Delantal de Cuero» había aportado un medio para

conseguirlo, pero después del arresto y la liberación de Pizer, el apodo no fue por más tiempo de ninguna utilidad para vender periódicos y promocionar la historia de los asesinatos sin resolver. La mayoría de los periódicos volvieron a llamar al criminal desconocido «El asesino de Whitechapel», pero esta expresión parecía trivial y carecía del impacto de un mote pegadizo. Los reportajes sobre los interrogatorios y la investigación de varios de los sospechosos mantuvo el tema vivo, pero no había un nombre revelador para sacarle punta a la historia. Lo que se necesitaba era un *nom de guerre* para el desconocido y fantasmagórico acechador de las prostitutas de East End.

DOS

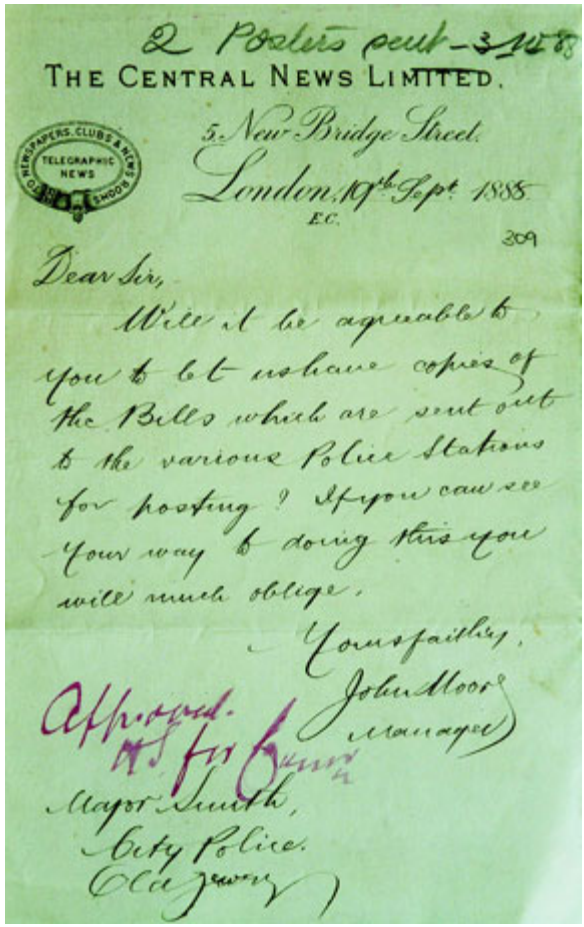
«Sinceramente suyo, Jack el Destripador»

La agencia central de noticias fue fundada en 1870 por William Saunders, miembro del Parlamento, filántropo, reformista social y hombre de negocios. Abrió dos años después de la Asociación de la Prensa, y era un servicio mediático que recogía reportajes enviados por telégrafo de corresponsales de todo el Reino Unido y del exterior. Se transformó en una compañía de responsabilidad limitada diez años después de su fundación y rápidamente se forjó la reputación de conseguir exclusivas, adelantándose con frecuencia a todas las fuentes de información de los medir, de comunicación en las grandes historias. La Central de Noticias fue doce horas por delante de todo el mundo con las noticias de la caída de Jartum y la muerte del General Gordon. Telegrafiaba los acontecimientos importantes, los informes parlamentarios, el estado de la Bolsa y los mercados económicos, los casos legales, los resultados de las carreras y otros elementos de interés para los periódicos, las divisas, los clubs y los departamentos de redacción. Los comunicados de información general que iban a ser publicados eran enviados a la Central de Noticias por mensajero o por telégrafo. En breve las noticias serían el alma de la compañía y una mercancía comercializable que sin duda llegaría a muchos periódicos.

La Agencia Central de Noticias disfrutaba de una buena relación

con las fuerzas policiales de Londres, y hay una carta en la Corporación de Londres de la Oficina Central de Registro de John Moore, director de la Agencia, al Mayor Smith, Comisario Adjunto de la Policía de la Ciudad de Londres, fechada el 19 de septiembre de 1888, en la que se puede leer:

> Estimado Señor:
> ¿Sería usted tan amable de hacernos llegar copias de las Notas que se envían a las comisarias de policía para poner en el cartel de anuncios? Si puede encontrar el modo de hacerlo, le quedaré muy agradecido.
> Sinceramente suyo,
> John Moore, Director
>
> [CLRO, Buzón de la Policía 3.21, nº 309]



2 Posters sent - 3.10.88

THE CENTRAL NEWS LIMITED.

5, New Bridge Street.

London, 19th Sept. 1888.

E.C.

309

Dear Sir,

Will it be agreeable to you to let us have copies of the Bills which are sent out to the various Police Stations for posting? If you can see your way to doing this you will much oblige.

Yours faithfully,

John Moore

Manager

Approved. H.S. for Commr

Major Smith,

City Police.

Carta escrita por John Moore, Director de la Agencia Central de Noticias, el 19 de septiembre de 1888 a la Policía de la Cuidad solicitando las notas sobre el asesinato. (CLPQ, Buzón de la Policía 3.21, nº 309)

Esta carta estaba marcada «Aprobada H. S. [Henry Smith, Comisario Adjunto] Commr». y «enviados 2 pósters 3.10.88» estaba inscrito en la parte superior de la carta. No está claro a que dos carteles se refiere, pero no podemos menos que asumir que debían estar relacionados con los asesinatos de Whitechapel en el área de la Policía Metropolitana, ya que la carta de Moore fue enviada antes de que hubiese ocurrido ningún asesinato en el área de la Policía de la Ciudad.

Calle New Bridge, en La Ciudad de Londres, en dirección a Ludgate Circus y la calle Farringdon. La Agencia Central de Noticias, situada en el nº 5 de la calle New Bridge, es el edificio mas claro con un pórtico, a la izquierda.

Al mismo tiempo que la policía recibía la primera carta, otro escritor anónimo estaba sentado y escribiendo una comunicación, con la pluma cargada de tinta roja. Esta vez no sería enviada por correo a la policía, ni al escritor se le olvidó incluir su firma. Escribió en la carta la fecha del 25 de septiembre de 1888, y su mensaje, de ser cierto, era muy claro. Está establecido que la carta se recibió en la Agencia Central de noticias en el nº 5 de la calle New Bridge, Ludgate Circus, el jueves 27 de septiembre de 1888 y, según la compañía, se pensó que «se trataba de una broma». Esta carta y su sobre se conservan en la Oficina de Registro Público. Llevaba un sello de un penique de color lila con el matasellos «Londres E. C. 3 — SP 27 88 — P» e iba dirigida al «Jefe de la Oficina Central de Noticias de la Ciudad de Londres». La carta transcurría en los siguientes términos:

> Querido Jefe:
> Sigo oyendo que la policía me ha cogido, pero no me pillarán todavía. Me río cuando parecen tan listos y dicen que están sobre la pista verdadera. Esa broma sobre el Delantal de

Cuero casi hace que me de un soponcio. Les he cogido ojeriza a las putas y no dejaré de destriparlas hasta que me harte.
El último fue un gran trabajo. No le di tiempo ni a chillar a la tía. ¿Cómo van a cogerme ahora? Me gusta mi trabajo y quiero empezar de nuevo. Pronto tendrán noticias de mí y de mis divertidos jueguecitos. Guarde algo de sustancia roja auténtica en una botella de cerveza de jengibre después del ultimo trabajo para escribir con él pero se ha vuelto espeso como la cola y no puedo usarlo. Espero que la tinta roja quede suficientemente bien ja, ja. En el próximo trabajo le cortaré las orejas a la tía y se las enviaré a los [segunda página] oficiales de policía para divertirme ¿les gustaría? Guarden esta carta hasta que trabaje un poco más, después tírenla sin rodeos. Mi cuchillo es tan bonito y tan afilado que voy a ponerlo a trabajar ahora mismo si tengo ocasión. Buena suerte.

Sinceramente suyo,

Jack el Destripador

No me importa darles mi nombre comercial.

Después, escrito en perpendicular debajo de esto, ponía:

No estaba bien echarla al correo hasta que la tinta roja hubiese desaparecido del todo de mis manos maldita sea. No hubo suerte aún. Ahora dicen que soy médico ja ja

23 Sept. 1888.

Dear Boss

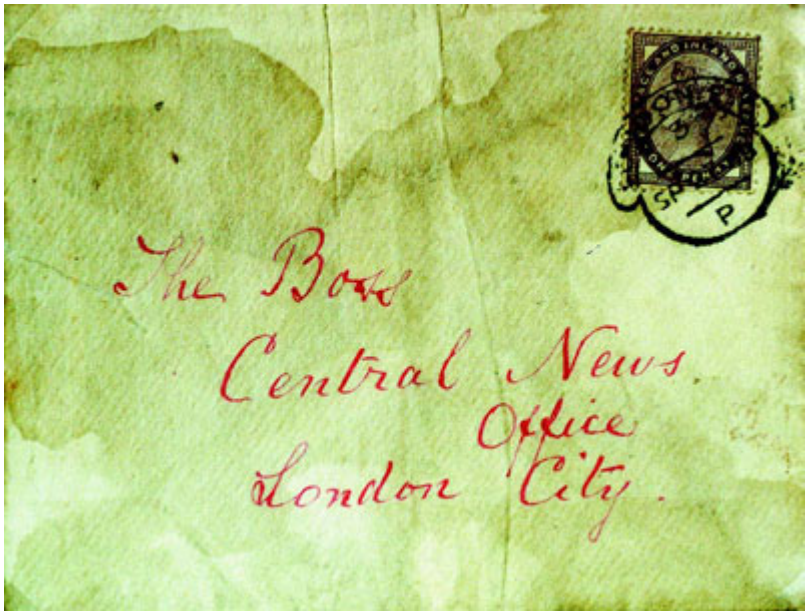
I keep on hearing the police have caught me but they wont fix me just yet. I have laughed when they look so clever and talk about being on the right track. That joke about leather apron gave me real fits. I am down on whores and I shant quit ripping them till I do get buckled. Grand work the last job was. I gave the lady no time to squeal. How can they catch me now. I love my work and want to do it again. You will soon hear of me with my funny little games. I saved some of the proper red stuff in a ginger beer bottle over the last job to write with but it wont work like glue and I cant use it. Red ink is fit enough I hope ha ha. The next job I do I shall clip the lady's ears off and send to the

police officers just for jolly wouldnt you Keep this letter back till I do a bit more work then give it out straight. My knife's so nice and sharp I want to get to work right away if I get a chance. Good luck!

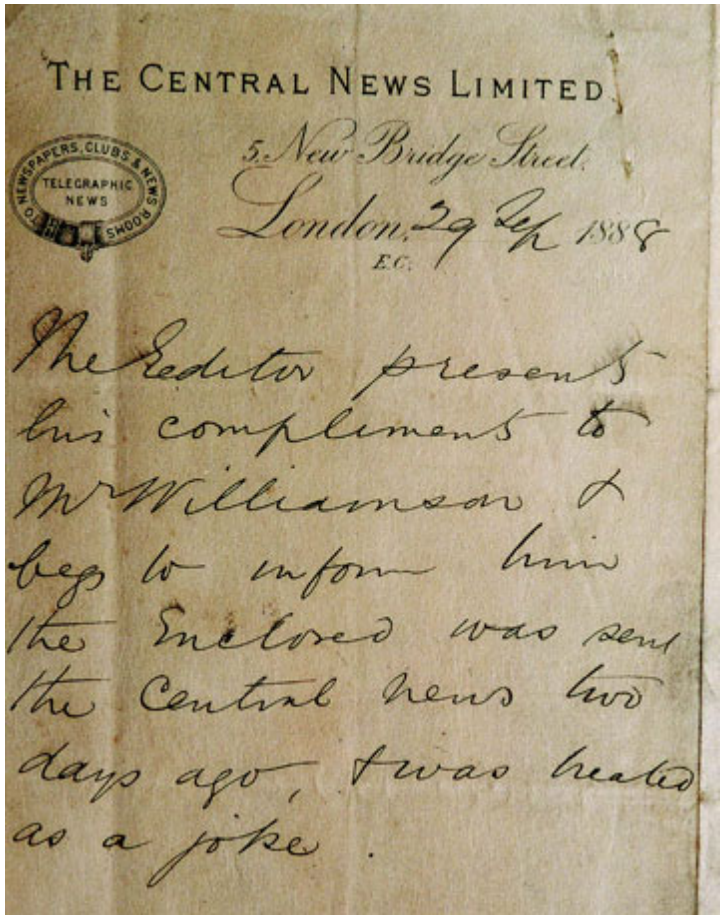
Yours truly

Jack the Ripper

Dont mind me giving the trade name



El sobre y la carta «Querido Jefe» fechada el 25 de septiembre de 1888 y enviada a la Agencia Central de Noticias. Esta carta fue el origen del nombre «Jack el Destripador».



Nota de la Agencia Central de Noticias escrita a mano por Tom Bulling. Fue enviada a la policía con la carta «Querido Jefe».

Cualquiera que fuese la procedencia de esta carta, el 29 de septiembre fue reenviada por la Agencia Central de Noticias a la policía con la siguiente nota:

CENTRAL NEWS SOCIEDAD LIMITADA

Calle New Bridge, nº 5
Londres, 29 de Sep 1888
E. C.

El editor presenta sus saludos a Mr. Williamson y ruega le

> informen que la carta que se adjunta fue enviada hace dos días a la Central de Noticias y fue tratada como una broma.

Esta nota adjunta iba sin firmar, pero era la letra de Thomas John Bulling, un periodista de cuarenta años contratado por la Central de Noticias. Lo que pensó la policía al recibir de esta carta no está registrado, pero ellos no podían saber que iba a convertirse en el elemento más famoso que haya sido supuestamente escrito por un asesino. Ni se dieron cuenta de que ese apodo tan apropiado llegaría a ser el mote más tristemente célebre y el que más iba a perdurar de los que se hayan registrado en los anales del crimen. Por los indicios, parece ser que la policía pensó que la carta era una farsa, pero como probaron los acontecimientos, deberían haberla tomado muy en serio, y la prensa estaba al corriente de su existencia.

Se ponía de manifiesto que la epístola de Jack el Destripador contenía americanismos obvios como «Boss», «fix me» y «quit» y que esto podría tener relación con los reportajes en la prensa del Juez de Instrucción Wynne Baxter, resumidos en la investigación de Chapman el miércoles 26 de septiembre. Baxter había hablado de una historia que había llegado a su conocimiento por un «miembro de una de nuestras grandes instituciones médicas». El había atendido y había sido informado por el conservador del Museo de Patología de que un americano le había llamado y le había pedido que le consiguiese un número de especímenes de «el órgano que le faltaba a la difunta». Baxter continuó: «Mostró su buena disposición ofreciendo 20 libras por cada uno de los especímenes. Afirmó que su objetivo era lograr un espécimen real con cada copia de una publicación con la que estaba comprometido. Le dijeron que su solicitud era imposible de atender, pero él insistió. Quería que fuesen conservadas no en una solución alcohólica, que es el medio usual, sino en glicerina, para que se mantuvieran en una condición fláccida, y que fuesen enviadas a América directamente. Se sabe que se repitió esta solicitud a otra institución de carácter similar». Aunque la carta «Querido Jefe» fue fechada el 25 de septiembre, no se envió por correo hasta el jueves 27 de septiembre, lo que permitió la inclusión de ideas recogidas de los reportajes de la

prensa sobre la investigación.

Descubrimiento del cuerpo de Elizabeth Stride en
Dutfield's
Yard, Berner Street, por Louis Diemschutz, 30 de septiembre.

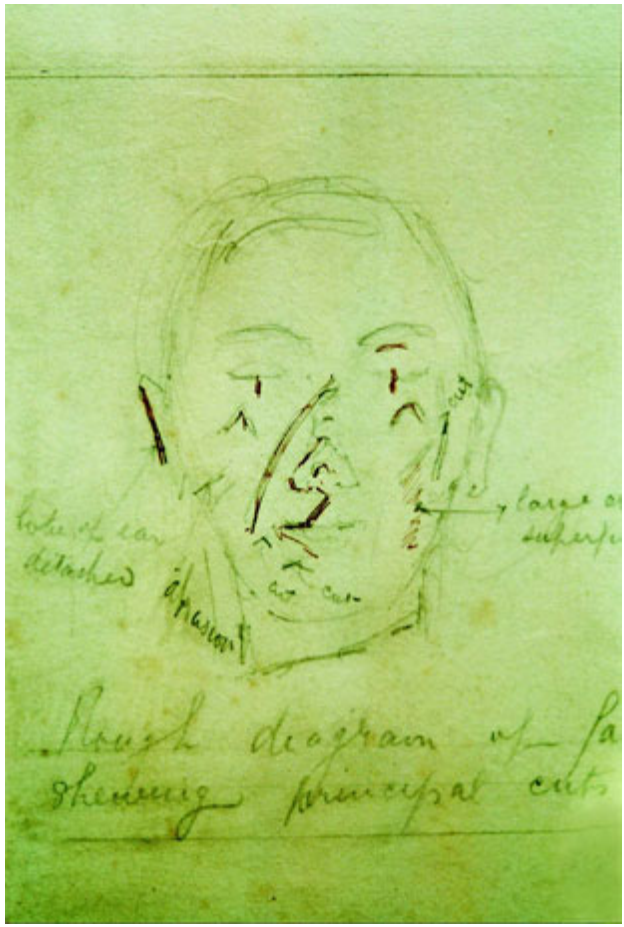
Llegó el 29 de septiembre y el acontecimiento crucial que iba a otorgar gran importancia a esta carta ocurrió aquella misma noche. A primera hora del domingo 30 de septiembre se cometieron dos asesinatos en un intervalo de una hora y con proximidad entre sí. Fue la llamada «noche del doble suceso». El primero de estos asesinatos tuvo lugar en la entrada a
Durfield's
Yard, calle Berner, St
George's-in-the-
East, en la asediada División de Whitechapel (H) de la Policía Metropolitana. Esta entrada estaba en el lado sur del Club Educativo Internacional de los Trabajadores, un club socialista situado en el número 40 de la calle Berner. La víctima fue otra

prostituta, Elizabeth Stride, de cuarenta y cuatro años. Había nacido en Suiza pero residía en Londres desde hacía veintidós años y hablaba un inglés perfecto. Un judío húngaro, Israel Schwartz, presenció un ataque a la mujer a las 12:45 de la madrugada en la entrada. Vio que un hombre se paraba a hablar con la mujer, que estaba de pie a la entrada de la calle. El hombre intentó meter a la mujer hacia el interior de la calle, pero entonces la giró y la tiró al suelo. La mujer chilló tres veces, aunque no muy fuerte. Schwartz se cruzo al otro lado de la calle donde vio a un segundo hombre de pie encendiendo su pipa. El atacante pronunció el nombre «Lipski», aparentemente al hombre de la pipa o al mismo Schwartz. Entonces Schwartz se alarmó y se marcho en dirección sur, al principio perseguido por el hombre de la pipa. Schwartz describió al atacante como de treinta años, unos 165 cm de altura, de buena complexión, cabello oscuro con un pequeño bigote castaño, cara redonda y ancho de hombros; vestía una chaqueta y pantalones oscuros, una gorra negra con visera y no llevaba nada en las manos. Unos quince minutos después, el secretario del club socialista, Louis Diemschutz, regresó al patio en un carretón de un vendedor de frutas y verduras tirado por un pony. Cuando el pony entro en el patio dio un respingo y Diemschutz descubrió el cuerpo de Stride tendido justo a la derecha de la entrada; le habían cortado la garganta. No presentaba ningún otro tipo de mutilación, y por la naturaleza de sus heridas y las diversas circunstancias acompañantes de este asesinato hacían creer, en opinión de algunos comentaristas, que el atacante no era la persona que había matado a las otras víctimas.

Surgió otro testigo en la figura de Matthew Packer, que vendía frutas y verduras en el número 44 de la calle Berner, justo a dos portales de la escena del crimen. Packer fue interrogado por el Sargento Detective White aproximadamente a las 9 de la mañana siguiente al asesinato, pero afirmó que había cerrado su tienda a las 12:30 de la madrugada y no había visto nada sospechoso, ni nada de un hombre o mujer. Packer contó después una historia diferente a dos investigadores privados contratados por el Comité de Vigilancia de Whitechapel para investigar los crímenes. Habló de un hombre sospechoso a quien había servido unas uvas en su tienda a las 11:45 la noche del asesinato. El hombre había ido acompañado por la mujer muerta, Stride. Describió al hombre como «… de edad

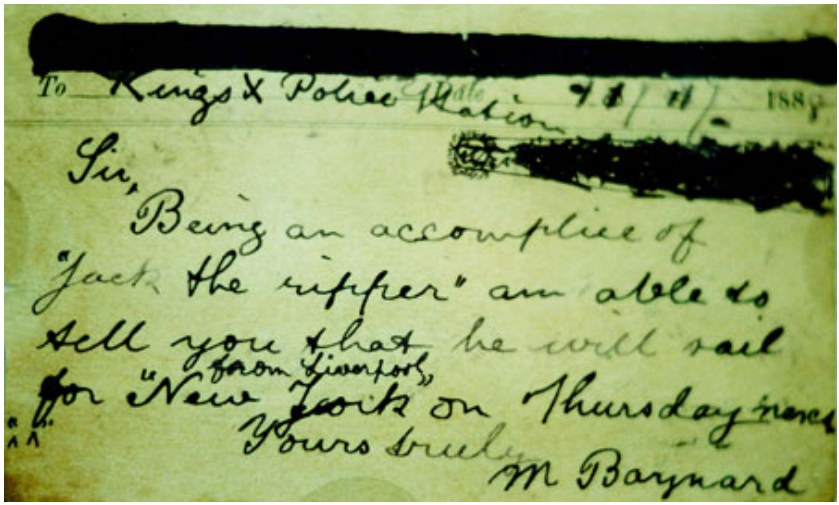
media, quizás treinta y cinco años, alrededor de 170 cm de estatura; era robusto, de complexión fornida; llevaba un sombrero de ala ancha y ropa oscura; tenía el aspecto de un oficinista; tenía la voz ronca y una forma de hablar rápida e incisiva». Esta descripción se publicó en el Evening News del 4 de octubre. Posteriormente Packer fue entrevistado de nuevo por la policía, proporcionó otra descripción del hombre y afirmó que había cerrado su tienda a las 11:30 de la noche. Estas declaraciones tan contradictorias dañaron gravemente su credibilidad como testigo.

A los cuarenta y cinco minutos o así de la muerte de Elizabeth Stride, tuvo lugar un segundo asesinato a una distancia de 1,21 km y a sólo unos diez minutos andando. Sin embargo estaba lo suficientemente lejos como para caer dentro de los límites de un cuerpo de policía distinto. El asesinato de Catherine Eddowes ocurrió en la Plaza Mitre, Aldgate, que estaba bajo la jurisdicción de la Policía de la Ciudad de Londres. A la 1:35 de la madrugada tres judíos —Joseph Lawende y dos amigos— dejaron el Club Imperial en la calle Duke, Aldgate, que estaba situado en frente del Pasaje de la Iglesia, un callejón estrecho y tenuemente iluminado que desembocaba en la Plaza Mitre. Un hombre y una mujer estaban de pie bajo la lámpara de gas a la entrada del Pasaje de la Iglesia, y la mujer estaba mirando al hombre. Los acompañantes de Lawende, Joseph Hyam Levy y Harry Harris, no se fijaron en la pareja, pero Lawende les prestó un poco más de atención desde una distancia contrastada de unos 460 metros, cuando pasó en dirección a la calle Aldgate High. A Lawende le mostraron más tarde la ropa de la difunta y se anotó, «… que lo más que recuerdo es que la ropa de la difunta, era de colores oscuros y negro, similares a las que llevaba la mujer que él había visto. Y eso era todo lo que él podía identificar». Describió al hombre como de unos treinta años, de 170 o 173 cm de alto, de tez clara, buen bigote, bien constituido, una chaqueta amplia moteada en blanco y negro, una gorra de paño gris con visera del mismo color, un pañuelo rojizo anudado alrededor del cuello; tenía la apariencia de un marinero.



Esbozo de los cortes en la cara de Eddowes realizado por la Policía de la Ciudad. Las Vs invertidas son claramente visibles.

Esbozo del cadáver de Eddowes tendido en el suelo, tal y como fue encontrado en la Plaza Mitre el 30 de septiembre.



Postal del 12 de noviembre de un «cómplice» de Jack el Destripador, que dice que está a punto de marcharse a Nueva York. Las Vs invertidas en la parte inferior izquierda de la página recuerdan extrañamente a las mutilaciones de la cara de Eddowes.

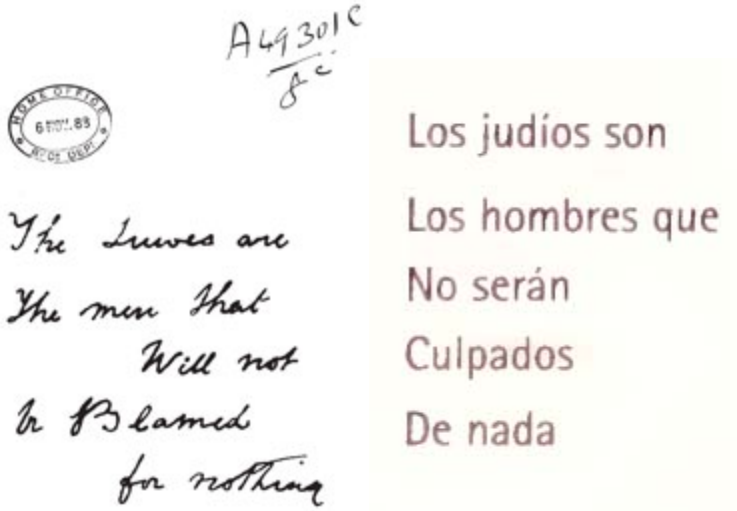
A la 1:44 de la madrugada, el policía Edward Watkins, de la Policía de la Ciudad, con número de placa 881, entró en la Plaza Mitre desde la calle Mitre, opuesta en diagonal a la entrada del Pasaje de la Iglesia a la plaza. Cuando estaba inspeccionando la esquina más al sur de la plaza encontró el cadáver de Catherine Eddowes tendido sobre los adoquines en la parte trasera de una casa deshabitada. Era un espectáculo espantoso. Estaba tumbada de espaldas, con la cabeza inclinada hacia el lado derecho mirando hacia la parte de atrás de la casa. Sus brazos inertes junto al cuerpo como si hubiesen caído allí, con las palmas de las manos hacia arriba. La pierna izquierda estaba estirada y la derecha doblada por la rodilla y el muslo. Sus ropas estaban rasgadas por la parte delantera, exponiendo su torso, que estaba abierto con un corte irregular desde el pubis al esternón. Le habían extraído algunas vísceras y las habían dejado sobre su hombro derecho; un trozo que se había desprendido estaba entre el brazo izquierdo y el cuerpo. La garganta estaba seccionada y la cara mutilada con cortes e incisiones. El examen posterior reveló que faltaban el útero y el riñón izquierdo, extraídos por el asesino. El lóbulo y el pabellón auricular de la oreja derecha habían sido amputados con un corte oblicuo y cuando desnudaron el cadáver en depósito de cadáveres de Golden Lane un trozo de la oreja cayó de entre sus ropas.

Sin embargo, lo que estaba apunto de surgir era posiblemente la única pista real que dejo el asesino de Whitechapel: su dirección de viaje tras dejar la escena del crimen.

TRES

«Escrito en la pared»

Casi tan famosa como la correspondencia inicial de Jack el Destripador fueron las pintadas aparentemente antisemitas que se encontraron justo después del asesinato de Eddowes. Estaban escritas con tiza en la pared de ladrillo que rodeaba la entrada de los números 108-119 de los Edificios Wentworth Model de la calle Goulston, en Whitechapel. La pintada fue descubierta por el policía Alfred Long, con placa nº 245A, que, procedente de la División de Whitehall, había sido temporalmente asignado a East End para ayudar a sus colegas en apuros, cuando estaba patrullando. Alrededor de las 2:55 de la madrugada Long había encontrado un trozo de delantal sucio, manchado de sangre, tirado en el suelo de esta entrada, y se comprobó que el asesino lo había cortado del delantal que llevaba la víctima de la plaza Mitre. Por encima de este trozo de delantal, escrito con tiza blanca sobre la pared de ladrillo negro, estaba el siguiente mensaje:



Esta frase, sobre la que tanto se ha discutido y analizado, puede que ni siquiera fuese escrita por el asesino. Si el trozo de delantal se hubiese depositado en el siguiente portal, probablemente se hubiese estudiado con lupa una críptica pintada totalmente diferente. Porque entonces, como ahora, ese tipo de pintadas eran comunes en el East End de Londres. Esta pintada fue descrita por el Detective Daniel Halse de la Policía de la Ciudad de Londres, que se desplazó hasta ese lugar y la examinó como se lee a continuación: «Los judíos no son los hombres que son culpados por nada». Su versión incluyó el cambio de posición de la palabra «no» pero eso no cambió de un modo significativo el contenido que la frase pudiera tener, ya que seguía incluyendo una doble negación **[13]**.

Entrada a los números 108-119 de los Edificios Wentworth Model de la calle Goulston. La pintada de los «judíos» estaba escrita con tiza sobre la jamba de ladrillos de la entrada, (fotografía cedida por Richard Whittington-Egan).

Incluso el lugar exacto de la pintada ha sido objeto de controversia, aunque los reportajes de la prensa del momento ofrecieron indicaciones precisas de su situación real. El motivo para borrar el mensaje y la altura a la que fue escrito en la pared probablemente se indican en el siguiente informe escrito por el Superintendente Thomas Arnold:

> … me llamaron la atención unas pintadas en la pared de la entrada de unas viviendas en el número 108 de la calle Goulston en Whitechapel que consistían en las siguientes palabras: «Los judíos no son [la palabra "no" había sido borrada] los hombres que no serán culpados por nada», y al saber que, a consecuencia de una sospecha que había caído sobre un judío llamado «John Pizer», alias «Delantal de

> Cuero», que había cometido un asesinato en la calle Hanburry hacía poco tiempo, existía un fuerte sentimiento generalizado [borrado «con»] en contra de los judíos, y como el edificio en el que se encontró la pintada estaba situado en la mitad de un lugar habitado principalmente por esa secta, temí que si la pintada se dejaba podría haber sido la causa de una revuelta y por lo tanto consideré más adecuado eliminarla, teniendo en cuenta que, dado el lugar en el que estaba, habría sido borrada por los hombros de las personas que pasaran al entrar y salir del edificio. Si sólo una parte de la pintada hubiera sido eliminada el contexto habría permanecido. Un inspector estaba presente por orden mía con una esponja para limpiar la pintada cuando el Comisario llegó a la escena.
>
> [HO 144/221/A49301, ff. 197-8]

En este informe parece claro que el mensaje de tiza estaba a la altura de los hombros y, como el Comisario iba a indicar, estaba en la parte interior de la zona de entrada de la puerta. La pared interior del camino de entrada estaba bastante retirada de la zona que tenía la escritura, que habría sido menos probable que hubiese sido rozado por los hombros de la gente que atravesaba le puerta. Este punto es refrendado por las palabras de Warren y Arnold sobre la escritura. La situación de la pintada también fue marcada en un plano del área preparado a petición del Inspector Municipal Frederick William Foster. Con cierta controversia, ya que las palabras del mensaje y la ortografía de «Judíos» son de nuevo diferentes, escribió:

> 2 puertas desde Wentworth Street y el número 3 en las cuatro manzanas de la derecha [desde el lugar del crimen] cerca de 30,0 en el lado derecho de la puerta 20,0 desde la lámpara que se encuentra dentro de la entrada a Model Dwellings del 108-119.
>
> Los «Juws» (judíos) **[14]** no son hombres que sean culpados por nada.

El comisario jefe, Sir Charles Warren, que estuvo en la escena a las 5:30 de la mañana, claramente situó la pintada:

> La escritura estaba en la jamba del arco abierto o entrada, visible para cualquiera de la calle y no podría haber sido

> cubierto sin peligro de que la cobertura se rompiese enseguida.
>
> [HO 144/221 /A49301C, ff 173-81]

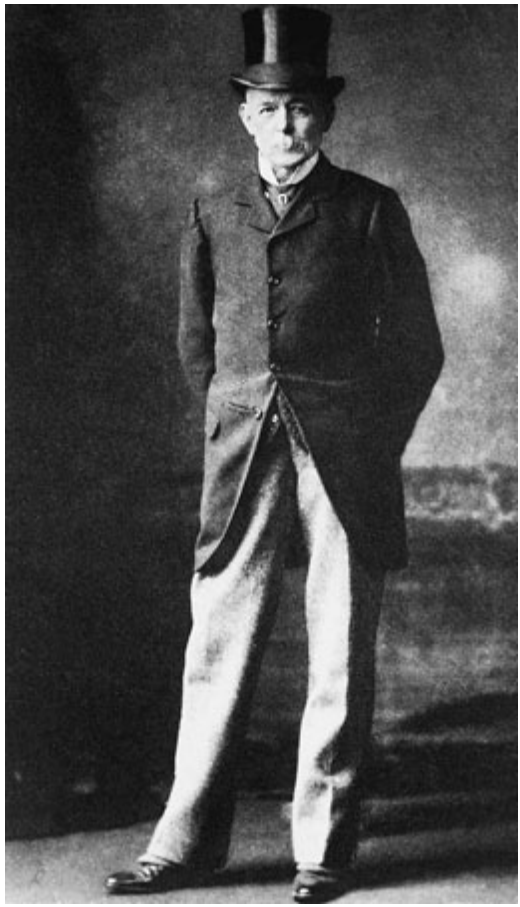
Warren entonces continuó para explicar por qué había borrado el mensaje de tiza:

> Tuvo lugar una discusión sobre si la escritura podría cubrirse o si se podría dejar parte de ella durante una hora hasta que pudiera ser fotografiada, pero una vez valorado el estado de nerviosismo de la población de Londres en general en aquel momento en que se había promovido un fuerte sentimiento contra los judíos, y el hecho de que en poco tiempo habría una gran concurrencia de gente en las calles, y al tener ante de mi el Informe de que, de ser dejada allí, era probable que la casa fuera destruida (en lo que, a partir de mi propia observación, yo estaba completamente de acuerdo), consideré preferible borrar completamente la escritura, tras haber sacado una copia de la que adjunto un duplicado.

Este episodio suscitó una gran controversia. La eliminación del mensaje fue muy desalentadora para la Policía de la Ciudad quien, con bastante razón, quería haberlo fotografiado primero. Ese tipo de fotografía no era un procedimiento habitual en aquellos días, y Warren no estaba preparado para esperar una hora al menos para hacerla. Lo que sí hizo, sin embargo, fue sacar una copia del mensaje escrito (*ver* ilustración al principio del capítulo). En la investigación, Halse describió la escritura como «aparentemente recién hecha» y «de unas de tres líneas de escritura, con la letra de alguien que ha ido a la escuela». Cuando se le preguntó por qué pensaba que era reciente, Halse explicó que «supuso que la escritura era reciente, porque, por el número de personas que vivían en la casa de vecinos, creía que habría sido borrada si hubiese llevado más tiempo». Halse reivindicó que se declaró contrario a que la Policía Metropolitana borrase el mensaje antes de que fuese fotografiado. El incidente ha sido citado a menudo como una de las causas del fracaso de la colaboración entre la Policía de la Ciudad y la Policía Metropolitana en lo que ahora era una investigación conjunta. Cualquier disputa era más por choques de personalidad que por que equivocaciones más serias a nivel de la propia

investigación. De hecho, una carta escrita por Sir Charles Warren a Sir James Fraser el 9 de octubre de 1888 parecía indicar que no existía una gran división:

Sir Charles Warren, Comisario Jefe de la Policía Metropolitana en la época de los asesinatos en 1888. Muchas de las cartas fueron dirigidas a él.



El Comandante (después
Teniente-Coronel
Sir) Henry Smith, Ayudante Comisario y más tarde Comisario de la Policía de la Ciudad de Londres.

9-10-88

Mi querido Fraser:
Para evitar la duplicación de nuestro trabajo en el mismo campo, debo que sugerir que nuestra Brigada de Investigación Criminal (BIC) debería estar en comunicación constante con la tuya sobre los asesinatos de W.
¿Podrías enviar un oficial aquí al Inspector Jefe Swanson cada mañana para consultar, o podría yo enviar un oficial cada

mañana para consultar con tus oficiales?
Nosotros estamos inundados de sugerencias y de nombres de sospechosos.

Sinceramente tuyo
C. W.
[MEPO 1/48]

Sin embargo, Sir Henry Smith, entonces comisario retirado de la policía de la Ciudad, aportó un punto de vista crítico en su libro de 1910 *From Constable to Commisioner*, página 161:

> Cómo Sir Charles Warren eliminó —yo creo que con su propia mano, aunque no puedo afirmarlo categóricamente— la escritura de la pared, cómo vino a mi oficina acompañado por el Superintendente Arnold hacia las 7 de la misma mañana para obtener información sobre el asesinato de Catharine Eddowes, ya lo he declarado en la página 153. Los hechos son indiscutibles, ahora que Sir Robert Anderson evita cuidadosamente toda alusión a ellos. ¿Es porque «le pone enfermo violar una regla no escrita del servicio», o es que no está dispuesto poner por escrito la equivocación imperdonable de su oficial superior? Dejaré que mis lectores decidan…
> La escritura en la pared puede haber sido escrita —y pienso que probablemente fue escrita— para alejar a la policía de la pista, para desviar la sospecha de los Gentiles y arrojarla sobre los Judíos. Pudo ser escrita por el asesino o puede que no. Eliminar las palabras que podrían habernos dado una de las pistas más valiosas, especialmente después de que yo hubiese enviado un hombre para mantenerlas hasta que fuesen fotografiadas, no fue sólo imprudente sino indefendible.

El mensaje «Juwes» escrito con tiza en la puerta de la calle Goulston fue borrado por orden de Sir Charles Warren por miedo a la reacción antisemítica de las multitudes del mercado, que estarían pronto en la calle. Esta fotografía del mercado matinal del domingo en la calle Goulston muestra lo concurrido que estaba.

El *Star* del sábado 13 de octubre de 1888 recoge en su primera página:

> En el punto particular de la eliminación de la escritura en la pared no estamos dispuestos a culpar a Sir Charles Warren con tanta severidad como algunos de nuestros amigos de la prensa. El punto no es tan importante como parecía ser al principio. Creemos que es bastante inexacto decir que «juwes» es la palabra hebrea que significa judíos. Judíos en hebreo es Yiddin, el plural hebreo ordinario, por eso la suposición de que el que el escritor es judío se viene abajo. El único punto, aparte de este, que podría haber sido probado por el análisis de la caligrafía, era que el escritor coincidiera con Jack el Destripador, lo que sin duda hubiese sido valioso. Desde

> luego, Sir Charles cometió un error con las prisas metepatas y su imprudencia militar; pero sus motivos parecen tener un poco más de crédito que de costumbre. La verdadera gravedad de la acusación contra él es su fallo general en la defensa de la vida y las propiedades de los pobres. Por ejemplo, cada uno de los crímenes de los que dimos una lista el otro día fue cometido contra personas que eran pobres; y cada uno de los vecindarios saqueados mencionados en la Pall Mall Gazette eran distritos pobres. Este es el motivo por el que queremos un esfuerzo conjunto para arrojar al usurpador de su lugar.

Que la pintada era una historia demasiado buena como para no mencionarla queda evidente por la extensa cobertura de prensa que recibió. El *Times* del lunes 15 de octubre publicó:

> LOS ASESINATOS DEL EAST-END
>
> En referencia a la escritura en la pared de una casa en la calle Goulston, hemos sido requeridos por Sir Charles Warren para declarar que le han llamado la atención las alusiones de varios diarios mencionando que en el dialecto judío la palabra «Judíos» se deletrea «Juwes», él ha investigado el tema y ha averiguado que no es cierto. Ha comprobado que el equivalente en la jerga
> judeo-alemana
> (Yiddish) es «Yidden».
> No ha sido probado que haya ningún dialecto o lenguaje en el que la palabra «judío» («Jews») se escriba «Juwes».

La intención inicial de Warren al borrar el mensaje —para evitar sentimientos antisemíticos— fue verdaderamente bien frustrada. No sólo el mensaje apareció en los periódicos, sino que fue objeto de larga discusión pública. Y un siglo después, investigadores y teóricos se enzarzan en un vivo debate sobre si la pintada en la calle Gouldston tenía asociaciones masónicas o un significado críptico.

METROPOLITAN POL

Fac-simile of Letter and Card received by Central Agency.

CUATRO

«Destripar»[15]

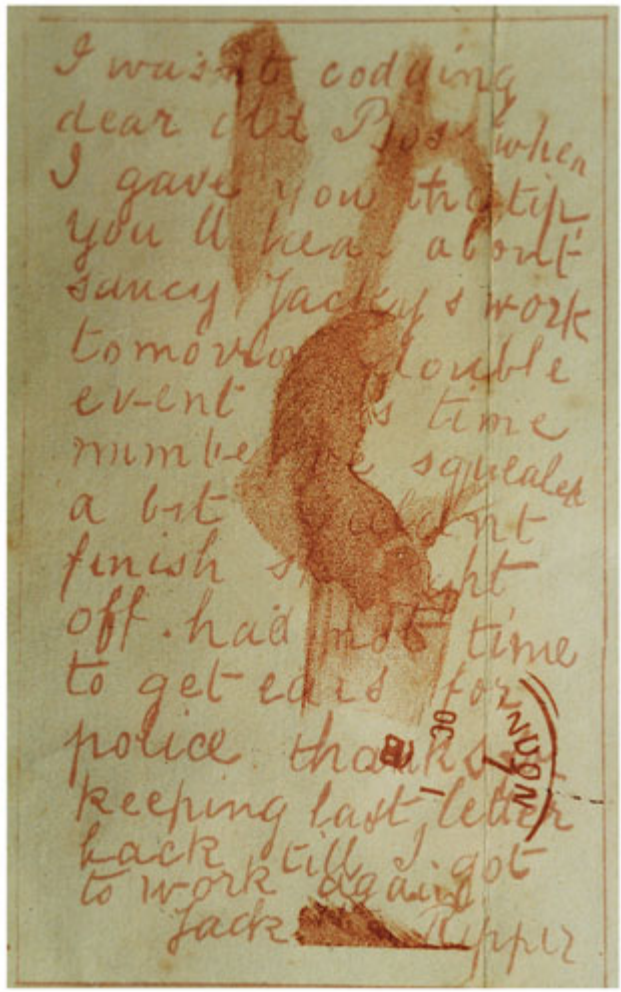
La extraordinaria cantidad de información sobre los asesinatos en los periódicos fue un gran aliciente para los escritores de cartas anónimas. Se vertió sensacionalismo sobre sensacionalismo y el nombre de Jack el Destripador apareció en muchos periódicos el lunes 1 de octubre de 1888. El *Star* publicó:

El chiste de Jack el Destripador

> Un bromista que firmaba como Jack el Destripador escribió a la Agencia Central de Noticias la semana pasada, amenazando con una elaborada ligereza que en breve iba a comenzar las operaciones de nuevo en Whitechapel. Dijo que cortaría las orejas de la mujer para enviarlas a la policía. Esta mañana la misma agencia recibió una postal manchada aparentemente con sangre sucia. Estaba escrita con tiza roja. Decía:
> «No te estaba tomando el pelo querido viejo Jefe cuando te avisé. Tendrás noticias del trabajo del Jacky el fresco mañana. Doble acontecimiento esta vez. La número uno gritó un poco. No pude terminar enseguida. No tuve tiempo de quedarme con las orejas para la policía. Gracias por guardar la última carta hasta que me ponga a trabajar de nuevo. JACK EL DESTRIPADOR»

Aunque algunos reportajes indicaban que se creía que los

comunicados habían sido escritos por un bromista, había ciertos aspectos inquietantes en ellos. Para empezar, la carta del «Querido Jefe» había sido enviada justo antes de los dos asesinatos del 30 de septiembre. También contenía la amenaza «El próximo trabajo que haga les cortaré las orejas a las mujeres y las enviaré a la policía…» y, desde luego, la oreja derecha de Eddowes fue cortada oblicuamente. La postal que hacía referencia al «doble acontecimiento» y señalando que «la número uno», es decir, Stride, «había gritado un poco… No tuve tiempo de quedarme con las orejas para la policía». De acuerdo con Schwartz, como hemos visto, Stride había «gritado tres veces, pero no muy alto». En la postal se hizo referencia a la carta previa y aunque a todas luces con una letra ligeramente diferente, parecía ser de la misma fuente. Si no fue del asesino, entonces fue de alguien que aparentemente fue informado en una fase inicial, y el único modo de determinar si la carta y la postal realmente provenían de la misma fuente era intentar identificar la caligrafía.



Facsímil de 1888 de la postal «Jacky el fresco» fechada el 1 de octubre y enviada a la Agencia Central de Noticias. La postal original lleva perdida muchos años.

La posibilidad de que la carta del «Querido Jefe» y la postal fueran del verdadero asesino no se descartó del todo, y muchos periódicos declararon que era realmente así. El *East Anglian Daily Times* informó el martes 2 de octubre:

SE RECIBIÓ UNA POSTAL
MANCHADA DE SANGRE

La Agencia Central de Noticias recibió ayer una postal que llevaba el sello de «Londres, E». La dirección y el texto estaban escritos en rojo e indudablemente por la misma persona que envió la asombrosa carta ya publicada y que se recibió pocos días antes. Como en la misiva anterior, ésta también hace referencia a horribles tragedias en el Este de Londres, de hecho, es una continuación de la primera carta… La postal estaba manchada por ambos lados de sangre, que evidentemente ha sido impresa por el pulgar o el índice del escritor, para distorsionar por completo la superficie arrugada de la piel… No se debe asumir necesariamente que ha sido obra del asesino: la idea que se nos ocurre de un modo natural es que todo el asunto es una broma. Pero al mismo tiempo, la escritura de una carta previa inmediatamente anterior a que se cometieran los dos asesinatos fue una coincidencia tan singular, que parece razonable suponer que el villano frío y calculador que es responsable de los crímenes ha elegido convertir el correo en un medio a través del cual transmitir a la prensa su diabólico y despiadado humor.

En ese momento fue cuando las cartas de broma iban a convertirse en un problema; comenzaron a inundar la investigación policial. El martes 2 de octubre, el *Star* informó de lo siguiente:

Catorce más por llegar

La siguiente carta, evidentemente obra de alguien que trata de disimular su estilo y su caligrafía, fue recibida esta mañana. Sin embargo, no nos inclinamos a creer que el verdadero asesino nos haya favorecido con su plan de campaña:

1 de octubre de 1888

SR STAR,
«Como que» se toma grande interés en los Asesinatos, «zoy» aquel que lo hizo no te «gustaría» verme pero «veraz» lo que quiero hacer he «matao» 6 y voy a hacer 14 «máz». Entonces volveré a «américa» la próxima vez haré 3 en una noche no vivo a miles de millas del lugar no en una pensión normal

Tuyo con suerte

EL CARNICERO

Un furgón de correos de los años 1880-90 saliendo de Mount Pleasant (Living London).

Los primeros artículos que informaban de un mensaje escrito en la pared en la escena del asesinato de Chapman y la carta anterior del «CARNICERO» indicaban «un número de asesinatos como objetivo» para ser perpetrados por el homicida. Posiblemente «EL CARNICERO» tomó prestada la idea de aquellos primeros reportajes de la prensa. Esto no se pasó por alto, ya que el «número objetivo» de víctimas iba a ser repetido muchas veces en cartas posteriores. Del mismo modo que también el tema Americano fue utilizado por el escritor.

El *Times* informaba el 2 de octubre de lo siguiente:

> Dos comunicaciones de extraordinaria naturaleza, ambas firmadas por «Jack el Destripador», han sido recibidas por la Agencia Central de Noticias, una el jueves pasado y la otra ayer por la mañana. La primera —cuyo original fue visto por el Comandante Smith, Ayudante del Comisario de la Policía de la Ciudad— era una carta con el matasellos EC, en la que se hacía referencia a los atroces asesinatos previamente cometidos en el
> East-End,

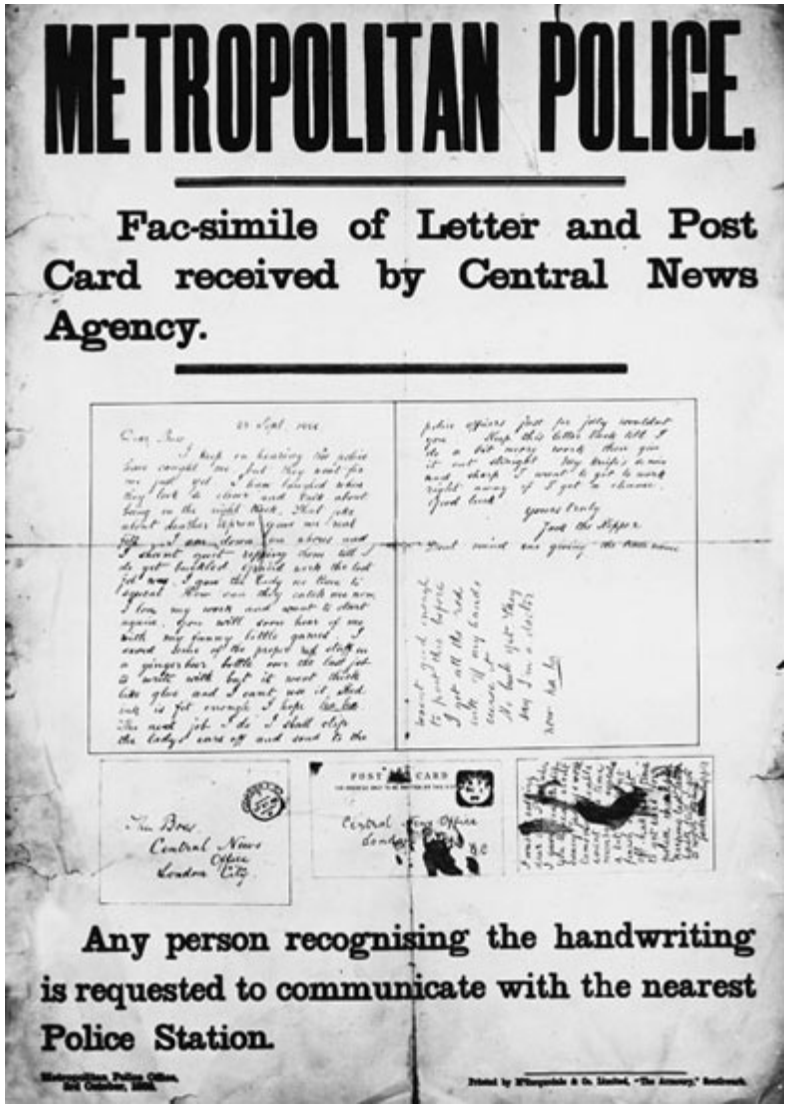
> que el escritor confesaba, de una forma brutalmente humorística, haber cometido; estableciendo que en el «próximo trabajo» «cortaría unos trozos de orejas a la dama» y se los enviaría a la policía, y también pidiendo que guardasen la carta hasta que hubiese «trabajado un poco más». La segunda comunicación fue una tarjeta postal, tal como se indica anteriormente, fue recibida ayer por la mañana. Tenía de fecha «Londres E., 1 de octubre» y seguía… [el texto de la postal estaba incluido aquí]… La postal fue enviada a
>
> Scotland-Yard.
>
> No cabe ninguna duda de que el escritor de ambas comunicaciones, quien quiera que sea, es la misma persona.

El nombre y el patrón estaban ahora establecidos; el montaje de las cartas ensangrentadas iba a ayudar a asegurar la duración de la notoriedad del caso. El 4 de octubre el *Daily Telegraph* publicó un facsímil de parte de la carta de «Querido Jefe» que obviamente dio el material de trabajo a los escritores imitadores de cartas. La Agencia Central de Noticias era la fuente de muchas de las agencias de noticias y la carta fue ampliamente difundida. Sin embargo, pareció concederse incluso mayor relevancia a la comunicación cuando la Policía Metropolitana sacó un gran póster con reproducciones de la carta «Querido Jefe» y la postal «Jacky el fresco» (*ver* en página siguiente). El póster se hizo el 3 de octubre y se colocó en muchas de las comisarías de policía.

El *Star* no estaba, en apariencia, a favor de la publicación de las reproducciones de las cartas de «Jack el Destripador». En el editorial de la primera página del jueves 4 de octubre había una crítica de las acciones del *Daily Telegraph* y también arrojaba luz de modo muy interesante sobre como la Agencia Central de Noticias estaba haciendo su agosto con su exclusiva sobre la recepción de estas comunicaciones:

> Por cierto, ¿por qué nuestro amigo, el D. T., imprime facsímiles de las horribles pero muy tontas cartas de «Jack el Destripador»? La Agencia Central de Noticias nos las ofreció pero rechazamos publicarlas. Estaban claramente escritas en

lápiz rojo y no en sangre, por el obvio motivo de que el escritor era una de estas estúpidas y malas personas que se deleitan en insana notoriedad. Ahora, el asesino no es este tipo de hombre. Su deseo de publicidad está templado por un extraordinario y peculiar afán de intimidad y por una singular habilidad para conseguir lo que quiere. No hay ninguna prueba de conocimiento previo de los crímenes de la Plaza Mitre, más allá de una predicción de que iban a suceder, que nadie podía haber hecho. La referencia a cortar las orejas puede ser una curiosa coincidencia, pero no dice nada de que la carta fuese enviada en domingo. Miles de londinenses conocen los detalles de los crímenes que proporcionan los periódicos del domingo.



Cartel de la Policía Metropolitana en el que se reproducen la carta «Querido Jefe» y la postal «Jacky el Fresco», y se pide colaboración ciudadana para reconocer la letra.

La carta de un lector publicada en el *Times* el jueves 4 de octubre es otro ejemplo de cómo la carta y la postal habían encendido la imaginación pública.

AL EDITOR DE THE TIMES

Caballero: Otra extraordinaria carta ha sido escrita por un mal sujeto que firma «Jack el Destripador». Se dice que la carta ha sido manchada con sangre, y hay una huella de la superficie ondulada de un pulgar. Podría ser de un hombre o de una mujer.

Es inconcebible que una mujer haya escrito o manchado ese tipo de carta y por lo tanto podría ser aceptado como hecho que la huella de sangre pertenece al pulgar de un hombre.

La superficie de un pulgar impreso así es tan claramente indicativa como las letras impresas de cualquier tipo. De este modo hay una posibilidad de identificar la huella de la sangre en la carta con el pulgar que la ha impreso, porque las marcas de superficie de dos pulgares no son iguales, y esto se puede observar mediante un microscopio de baja resolución.

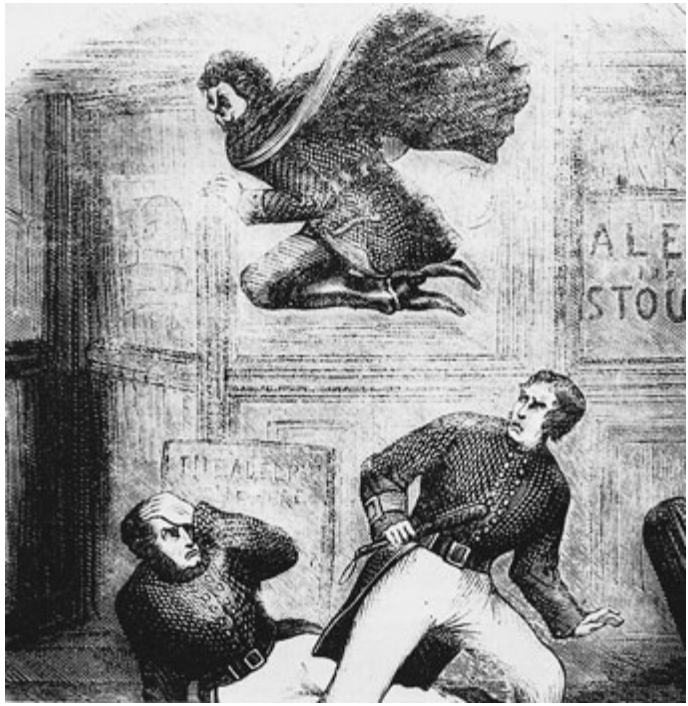
Yo sugeriría: (1) Que se probara si es sangre humana, ya que puede que no sea esta la sustancia; (2) que los pulgares de cada sospechoso sean comparados por un experto con la huella de sangre del pulgar de la carta; (3) que sea comprobado si la huella del pulgar es de un hombre que trabaja duro y tiene las manos ásperas, bastas, o si sus manos no han sido embrutecidas por el trabajo; (4) si el pulgar era grande o pequeño; (5) si la huella del pulgar muestra signos de temblor o agitación al ser hecha.

Todo esto podría ser descubierto con el microscopio. La huella del pulgar podría darnos una prueba tan buena como la de una bota o zapato.

Suyo…

Plymouth

FRED. W. P. JAGO



¿Precursor de «Jack el Destripador»? El antiguo villano de ficción «Jack Pies Ligeros» aparecía en las novelas baratas de la primera mitad del siglo diecinueve y su influencia fue inmediatamente reconocida por los constructores de la leyenda de «Jack el Destripador».

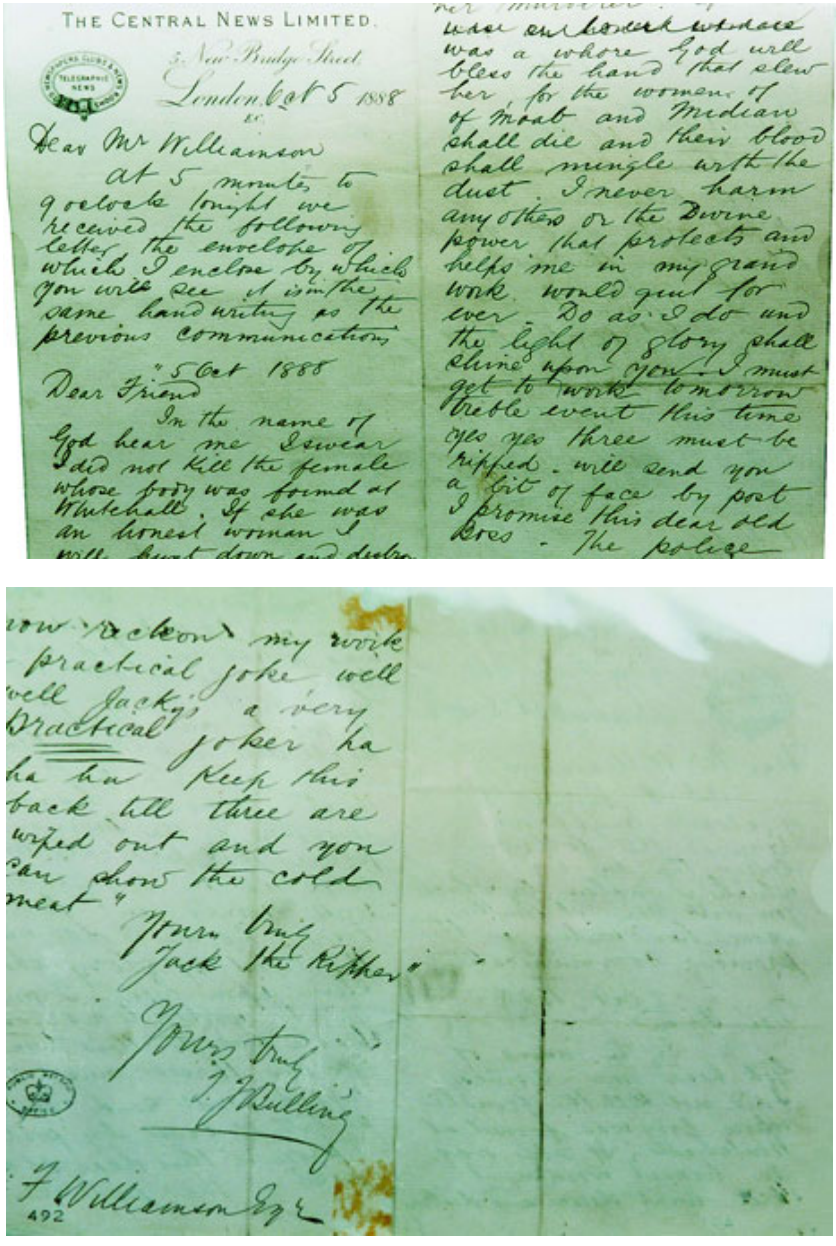
A la luz del conocimiento actual, por supuesto, las sugerencias de Mr Jago son eminentemente sensatas. Sin embargo, en 1888 había claros problemas con estas ideas. La ciencia de las huellas dactilares estaba en estado embrionario, y hasta pasado un siglo no se produciría la primera condena por este método. De hecho, en 1888 la policía no tomaba huellas dactilares en absoluto. En cualquier caso, la mancha y huella parcial en la postal (no en la carta, como Jago dice) probablemente no eran del asesino.

El nombre de Jack el Destripador era brillante por su simplicidad y concepción. Jack era un nombre suficientemente común y tenía ya connotaciones criminales, no menos que el resultado de la explotación del famoso «Jack Pies Ligeros» un personaje popular de la primera era victoriana con vagos orígenes

en la vida real, a quien se había dotado de poderes sobrenaturales y era el villano de muchas «novelas baratas». «Jack Pies Ligeros» era un temido asaltante de mujeres y su identidad era desconocida. El paralelismo era obvio. Asimismo, el método de mutilación de las víctimas del asesino de Whitechapel ha sido descrito con frecuencia como de «destripar» y por eso los factores que hay detrás de la invención del escalofriante nombre son perfectamente claros. El impacto y la sensación del nombre han perdurado fuertemente en el siglo XXI y es tan familiar hoy en día como lo era en 1888.

El viernes 5 de octubre Thomas J. Bulling, de la Agencia Central de Noticias, escribió al Comisario Jefe Williamson lo siguiente:

> Estimado Señor Williamson:
> A las 9 menos 5 minutos de esta noche recibí la siguiente carta, cuyo sobre incluyo y por el cual podrá ver que es la misma caligrafía que las anteriores comunicaciones.
>
> «5 de octubre de 1888
> Querido amigo
> En el nombre de Dios escúcheme le juro que no maté a la mujer que fue encontrada en Whitechapel. Si era una mujer honesta yo atraparé y mataré a su asesino. Si ella [“era una mujer honesta” borrado] era una prostituta, Dios bendiga la mano que la doblegó, por la mujer de de [sic] Moab y Midian **[16]** morirá y su sangre se mezclará con el polvo. Nunca haré daño a otras o el Poder Divino que me protege y me ayuda en mi gran obra desaparecería para siempre. Haz como yo hago y la luz de la gloria resplandecerá sobre ti. Yo debo ponerme manos a la obra mañana mañana un triple suceso esta vez sí sí tres deben ser destripadas. Te enviaré un trozo de la cara por correo te lo prometo mi querido amigo Jefe. La policía ahora considera mi obra una broma bien bien Jacky es un bromista ja ja ja Guarda esto hasta que las tres sean eliminadas y puedas enseñar la carne fría
> Sinceramente tuyo,
> Jack el Destripador».
>
> Sinceramente suyo,
> T. J. Bulling



THE CENTRAL NEWS LIMITED.

5 New Bridge Street

London Oct 5 1888

Dear Mr Williamson

At 5 minutes to 9 o'clock tonight we received the following letter the envelope of which I enclose by which you will see it is in the same handwriting as the previous communications

"5 Oct 1888

Dear Friend

In the name of God hear me I swear I did not kill the female whose body was found at Whitehall. If she was an honest woman I will hunt down and destro

was a whore God will bless the hand that slew her, for the women of of Moab and Midian shall die and their blood shall mingle with the dust. I never harm any others or the Divine power that protects and helps me in my grand work would quit for ever. Do as I do and the light of glory shall shine upon you. I must get to work tomorrow treble event this time yes yes three must be ripped. will send you a bit of face by post I promise this dear old Boss. The police

now reckon my work practical joke well well Jacky's a very practical joker ha ha ha Keep this back till three are wiped out and you can show the cold meat"

Yours truly
Jack the Ripper"

Yours truly
T. J. Bulling

F. Williamson Esq

492

Carta enviada por Tom Bulling, de la Agencia Central de Noticias, el 5 de octubre a

Scotland-Yard,

dando detalles de otra carta de «Jack el Destripador» recibida.

Parece extraño que Bulling eligiese transcribir esta carta en vez de enviarla y es posiblemente muy significativo en vista de las alegaciones que hizo la policía acerca del origen de las cartas. Apreciamos claros ecos de las cartas anteriores y la implicación evidente de que el presunto asesino había escogido a las prostitutas como objeto de su atención. Hay una negación de culpabilidad en el asesinato de la mujer cuyo torso había sido encontrado en los sótanos del edificio Norman Show, el Nuevo Scotland Yard, que se estaba construyendo en el embarcadero del Támesis. Se indica la nueva idea de un posible motivo de locura religiosa, junto con un profundo conocimiento del Antiguo Testamento. Además hay «ecos» obvios de la carta y postal previas: «Debo ponerme manos a la obra…», «triple suceso», «enviaré un trozo de cara», «querido amigo Jefe», «La policía ahora considerará…» «ja ja ja» «Guarda esto hasta que las tres sean eliminadas» y, por supuesto, «Sinceramente suyo, Jack el Destripador».

Esta tercera comunicación «Querido Jefe» no recibió la misma publicidad que las otras dos previas, y, según los indicios, la policía solicitó que la Agencia Central de Noticias no difundiera los detalles de la carta. Sin embargo, un artículo en el Star del lunes 8 de octubre revela que no pasó desapercibida totalmente para la prensa popular:

Resurgimiento de un rumor desacreditado

> La Agencia Central de Noticias, que fue la primera en dar publicidad a la carta y postal originales de Jack el Destripador, ahora resucita el rumor, que ya ha sido descartado por falso, de que en una pared, a unas pocas yardas del punto donde fue encontrado un delantal con manchas de sangre, fueron encontradas las palabras «Los judíos no serán culpados por nada» [sic]. La Agencia añade que quienes vieron la caligrafía de la pintada reconocieron la misma escritura de la carta y la postal. La agencia declara que se recibió una tercera comunicación, que se considera prudente preservar por el momento.

Esta declaración de la Agencia Central de Noticias parece ser todo lo que la policía quiso revelar sobre la tercera comunicación «Querido Jefe». La *Pall Mall Gazette* de la misma fecha hace un

comentario similar al del *Star*, pero aumentando la información de alguna manera:

> La Agencia Central de Noticias dice: «Un hecho alarmante acaba de salir a la luz. Después de matar a Katherine [sic] Eddowes en la Plaza Mitre, el asesino, ahora se sabe que el asesino fue a la calle Goulston, donde se deshizo de un trozo del delantal de la fallecida con el que había limpiado el cuchillo y sus manos. A unos pocos pies de este punto había escrito en la pared "Los judíos no serán culpados por nada". Por desgracia, uno de los agentes de policía dio órdenes de eliminar la pintada inmediatamente, probablemente con la intención de sofocar la curiosidad morbosa que habría provocado. Pero al hacerlo se destruyó una importante prueba, de haber sido fotografiada la escritura una pista certera habría estado en manos de las autoridades. Los testigos que vieron la escritura, sin embargo, establecieron que era similar en caracteres a las cartas enviadas a la Agencia Central de Noticias y firmadas por Jack el Destripador, y, aunque esto se podría haber demostrado mejor mediante una fotografía, hay ahora razones para creer que el escritor de la carta y la postal enviadas a la Agencia Central de Noticias (de la que se van a poder ver reproducciones en todas las comisarías de Policía) es el verdadero asesino. La policía, consecuentemente, desea que cualquier ciudadano que pueda identificar la escritura se ponga en contacto con las autoridades sin dilación.
> »Se ha recibido otra comunicación del escritor de la carta original de "Jack el Destripador" que, actuando bajo consejo policial, se considera prudente reservar por el momento. Debe ser establecido, sin embargo, que aunque el bellaco anuncia su intención de cometer más crímenes en breve, es sólo contra las prostitutas contra las que dirige sus amenazas, siendo su deseo proteger y respetar a las mujeres honestas».

¿Por qué envió Bulling sólo el sobre en el que se había recibido la tercera carta y por que re-escribió completamente dicha carta, reteniendo el original? Esta comunicación, si es correctamente atribuible a la misma fuente que las otras, ciertamente tiende a restar veracidad a las anteriores. Puede ser también un dato significativo que el archivo oficial del

Ministerio del Interior HO 144/221/A49301C (ff. 50-1) contiene los recortes completos del *Daily Telegraph* del 4 de octubre sobre la carta «Querido Jefe» de «Jack el Destripador» y la postal «Jacky el fresco». El material incluye una valoración del *Telegraph* sobre aquellas misivas:

> Como ya hemos anunciado, la Agencia Central de Noticias recibió la susodicha carta la mañana del jueves pasado, y por lo tanto debe haber sido enviada el miércoles. El escritor usa esta amenaza: «En mi próximo trabajo cortaré las orejas de la señora y las enviaré a los oficiales de policía». La Agencia Central de Noticias no le dio importancia a este documento, y fue recordado como una broma, realizado para despreocupado divertimento; pero curiosamente, la víctima de la Plaza Mitre tenía parte de una oreja cortada. Este hecho particular se pasó por alto hasta que fue publicado en los periódicos del lunes y, por lo tanto, pocas personas lo conocían el domingo. El lunes por la mañana, en la primera entrega de correo la Agencia Central de Noticias recibió una postal con la misma caligrafía, y con muchas manchas de sangre El escritor observa un «doble acontecimiento esta vez. La número uno chilló un poco; no pude terminarlo enseguida. No tuve tiempo de cortar la oreja para la policía». La carta y la postal fueron dirigidas a las autoridades de
>
> Scotland-Yard,
>
> y aunque ellos no les dieron demasiada importancia, pensaron que sería bueno tener preparados las reproducciones y enviárselos a la prensa, por la posibilidad de que la escritura fuese reconocida por alguien. Una parte de la postal es indescifrable, pero las reproducciones dadas anteriormente, con las palabras iniciales y finales de la carta darán una idea absolutamente correcta del conjunto. La postal parece haber sido garabateada deprisa, y la mano no es tan firme como en la carta, pero hay muy pocas dudas de que las dos han sido escritas por la misma mano. El escritor es probablemente americano o un inglés que se ha mezclado con sus primos del otro lado del Atlántico. «Bos» [sic], «Fix me»,
>
> «Shan't
>
> quit», y «Right away…» son americanismos.

No puede haber ninguna duda de que la Agencia Central de Noticias estuvo recogiendo todo el sensacionalismo de las cartas y

haciendo un buen negocio como resultado. Estos tiempos fueron sensacionalistas y lucrativos para la compañía y muchos periódicos compraron las historias. Es crucial para comprender el fenómeno de las cartas de Jack el Destripador, que examinemos el desarrollo de la cobertura de los asesinatos por parte de la prensa. Los periódicos fueron el foro esencial que alimentó a los bromistas y este hecho será investigado en los siguientes capítulos. Ciertamente, durante la primera semana de octubre de 1888 el nombre desconocido del asesino fue establecido para siempre como Jack el Destripador.

La policía, por su parte, se devanó los sesos con la pintada de la pared de la calle Goulston y eso se reflejó en un largo informe del 6 de noviembre del Inspector Jefe Swanson que fue enviado al Ministerio del Interior:

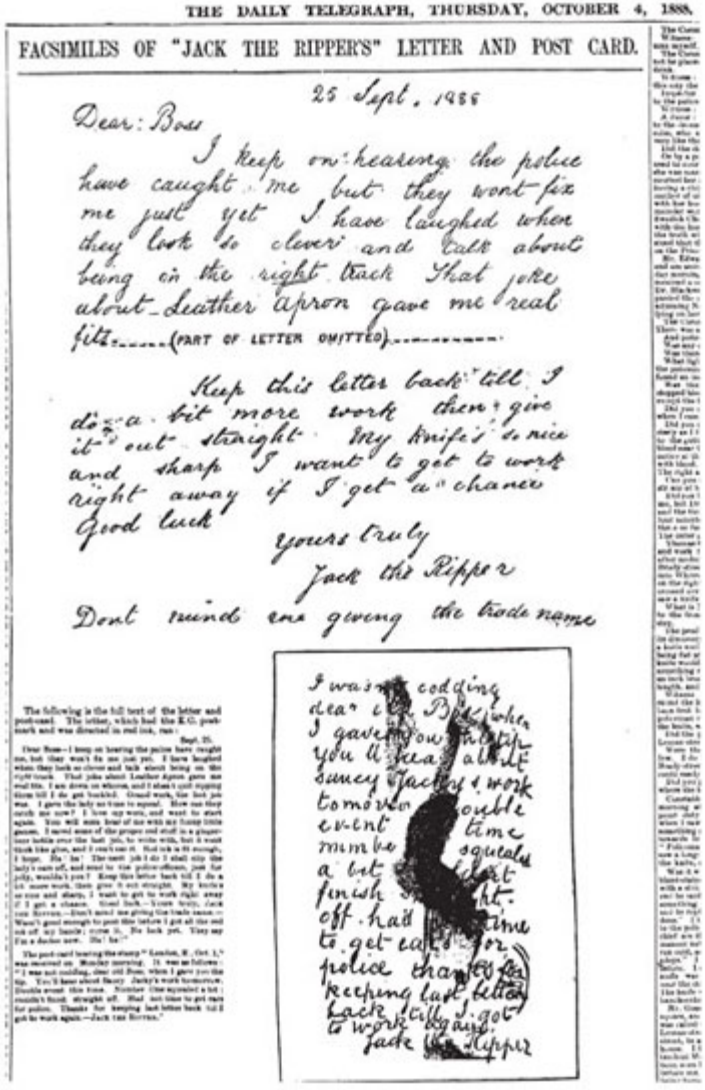
> 2:20 de la mañana, el Agente 254A, Long (que fue transferido desde la División A. como ayuda temporal a la División H) establece que en la hora anteriormente mencionada visitó los edificios de la calle Goulston y no había nada a aquella hora, pero que a las 2:55 encontró en la parte de debajo de las escaleras que conducen desde el Número 108 al 119 de los edificios de la calle Goulston, un trozo de delantal ensangrentado, y encima de él, escrito en tiza las palabras «Los "Juwes" son los hombres que no serán acusados por nada», de lo cual informó, y la Policía de la Ciudad fue consiguientemente puesta al corriente desde el primer momento, cuando se descubrió que más allá de toda duda el trozo de delantal correspondía exactamente al trozo que faltaba en el cuerpo de la mujer asesinada.
>
> [HO 144/ 221/ A49301- ff. 184-94]

La frase subrayada contenida en el último párrafo tenía una referencia al margen en el informe a la Central de Policía: «Ortografía diferente». Más adelante en este informe, en la explicación de el borrado de la pintada de tiza, Swanson escribió:

> Sobre el descubrimiento de la pintada de tiza borrosa en la pared, escrita —aunque con mala ortografía en la segunda palabra— con una letra corriente en mitad de un lugar mayoritariamente habitado por judíos de todas las nacionalidades y también ingleses, en la pared de unas escaleras comunes que conducen a unas viviendas habitadas

> casi exclusivamente por judíos, y la escritura da a entender, como se muestra en la página 3, que la culpa es de los judíos, el Comisario consideró aconsejeable [sic] hacerlas borrar. Además se daba el hecho de que durante las investigaciones de los asesinatos de Bucks Row y la calle Hanbury un cierto sector de la prensa arrojó una gran sospecha sobre un judío llamado John Piser, alias «Delantal de Cuero», de haber sido el asesino cuyos movimientos en las fechas y horas de los asesinatos habían sido respondidas satisfactoriamente a la Policía Met., librándole de cualquier conexión, también se dio el hecho de que en la misma mañana se había cometido otro asesinato en el vecindario contiguo a un club socialista en la calle Berner, frecuentado por judíos —consideraciones que, puestas en la balanza, con la prueba de la pintada de tiza en la pared para culpabilizar a cualquier persona, se consideró la más convincente de las dos—. A los policías que vieron la pintada de tiza en la pared les pareció que la caligrafía de las ahora famosas cartas a la agencia de noticias no se parecía en absoluto.

Es interesante ya que muestra que la pintada estaba escrita en letra minúscula cursiva en vez de en mayúsculas y esa comparación fue hecha con la escritura de las cartas de Jack el Destripador.



THE DAILY TELEGRAPH, THURSDAY, OCTOBER 4, 1888.

FACSIMILES OF "JACK THE RIPPER'S" LETTER AND POST CARD.

25 Sept. 1888

Dear: Boss

I keep on hearing the police have caught me but they wont fix me just yet I have laughed when they look so clever and talk about being on the right track That joke about Leather apron gave me real fits.....(PART OF LETTER OMITTED).....

Keep this letter back till I do a bit more work then give it out straight My knife's so nice and sharp I want to get to work right away if I get a chance Good luck

yours truly

Jack the Ripper

Dont mind me giving the trade name

Artículo del Daily Telegraph del 4 de octubre de 1888 en el que se reproducían la carta «Querido Jefe» y la postal «Jacky el fresco».

El inspector Jefe de
Scotland-Yard
Donald S. Swanson, que estaba al mando de la investigación de Whitechapel. Examinó y marcó con iniciales muchas de las cartas de Jack el Destripador.

George R. Sims siguió de cerca las novedades y el desarrollo sensacionalista del caso. Aquí, contrariamente a lo que había pensado en el primer momento, hubo una historia que pudo fácilmente dejar atrás a los asesinatos de la carretera de Ratcliff de diciembre de 1811. En la edición del domingo 7 de octubre del *Referee* se ve a Sims valerse de la nueva histeria:

> JACK EL DESTRIPADOR es el héroe del momento. Una horrible agitación, un siniestro bromista, ha conseguido divertirse de lo lindo enviando una postal a la Agencia Central. La diversión es toda suya, y nadie la comparte, pero él debe de estar disfrutando demoníacamente en el momento actual con el estado de perturbación en el que ha sumido a la opinión pública. Periódicos macabros han extendido la triste broma, y han intentado discutir seriamente que el demonio de

Whitechapel es el ocioso y dañino idiota que envió las postales manchadas a la agencia de noticias. Por supuesto que todo el asunto es una farsa. La postal es una broma premeditada. Imaginar a un hombre matando y mutilando deliberadamente a mujeres y después confesando el hecho en una postal es dejar libre al momento a Mr W. S. Gilbert en los asesinatos de Whitechapel.

***

Todo el mundo tiene su propia teoría respecto a estos crímenes, y naturalmente yo tengo la mía. Con toda probabilidad la mía es tan tonta como la del juez de instrucción. Pero este es un asunto tan desagradable —se está convirtiendo en tan peligroso— que le ahorraré al publico mis opiniones personales sobre el asunto, y trataré de encontrar algo más alegre tan rápido como sea posible. El derramamiento de sangre siempre produce una inmensa fascinación a la mayoría de los mortales. Los asesinatos y las batallas son las cosas que lanzan la tirada de un periódico por las nubes, y los artículos sobre el asesino de mujeres de Whitechapel desde el punto de vista de la cirugía se han convertido en un favor y una bendición para los periodistas, que estaban cansados de elaborar en sus oficinas cartas de distintas materias sobre asuntos de interés local, y tratando de hacerlas parecer auténticas contribuciones del exterior.

He dicho que esa serie de asesinatos es un tema peligroso, y honestamente lo creo así. La enorme publicidad y el sensacionalismo que se ha dado a estas atrocidades por fuerza afectan a la mente pública, y proporcionan a los cerebros desequilibrados una inclinación hacia el derramamiento de sangre. Durante algún tiempo habrá una epidemia de carnicerías salvajes, y las desafortunadas mujeres que le hayan facilitado el tema a este rápido cirujano serán especialmente susceptibles a un ataque criminal. Jack el Destripador —ahora que Delantal de Cuero se ha retirado Jack es el héroe de la situación— ha despertado la imaginación de un gran número de idiotas y rufianes. Por todo el país se tendrán noticias de hombres con cuchillos en las manos que amenacen con «destripar» a una mujer…

***

El «Destripar» no sólo se ha extendido, sino que, en teoría, un gran número ha sucumbido ante la fascinación que produce. Los periódicos, siempre dispuestos a sacar partido de la

> situación y a ensanchar los límites de la estupidez, han permitido a Colney Hatch, Hanwell y Earlswood vaciar el tarro de la idiotez sobre la cabeza del lector común. Todos los chiflados del reino que tengan un antojo, un capricho pasajero, una monomanía, una maña o tengan algo metido entre ceja y ceja, tienen permiso para infligirlas sobre el público en general bajo el titular «Los horrores de East-End».
>
> Es imposible leer las pueriles bobadas, las tonterías tremendamente inconsecuentes que nos sirven cada mañana con el desayuno amontonadas y mezcladas en el D. T. sin sentir que Inglaterra se encuentra en un verdadero peligro…
>
> ***
>
> El miedo a Jack Pies Ligeros de los viejos tiempos ha revivido de repente. Sin embargo, el miércoles el susto disminuyó en cierto modo, y las mujeres de East se reunieron en las calles otra vez, bajo el amparo protector de maridos, hermanos y novios…

De modo que las cartas, auténticas o no, fueron problemáticas para la policía. No sólo encendieron por igual la imaginación del público y la prensa; sino que también supusieron más papeleos y más investigaciones para los ya saturados detectives. Pero ¿llegó la policía a pensar que eran auténticas? *Habían* publicado los carteles y enviado copias de la carta «Querido Jefe» y la postal a docenas de comisarías de policía, pero sería peligroso asumir por estos datos que la policía daba por sentada la autenticidad de las misivas. Después de todo, existía la necesidad de tratar con el escritor anónimo de las cartas. Eliminarle de la ecuación sólo habría contribuido a unir esfuerzos para encontrar al asesino y a hacer que sirviera de escarmiento a otros, si se le hubiese podido presentar ante un tribunal de justicia. También hay ejemplos que muestran que la policía estaba siguiendo todas las pistas, triviales o no, en su persecución. Las cartas eran un lastre no deseado. Una señal de que la policía realmente creyó que eran bromas puede encontrarse en el archivo de cartas del Comisario, MEPO 1/48, que incluye una carta de Sir Charles Warren a Geoffrey Lushington, Subsecretario de Estado Permanente en el Ministerio de Interior.

10-10-88

Estimado Mr. Lushington:
Gracias por acordarse de Mr. Troup. Nos ocuparemos del asunto al momento. Es un tema bastante difícil. No se si la O. C. [Oficina de Correos] podrá decirnos en cuál de los buzones se depositó la carta de Jack el Destripador.
Por el momento, yo pienso que todo el tema es una broma, pero desde luego tenemos el deber de intentar averiguar quién es el escritor.
En caso de que no pueda enviarle el tipo de pintada de la pared esta noche, lo haré mañana por la mañana.

Sinceramente suyo,
C. W.

La importancia de esta carta yace en el hecho de que indica que hasta en el más alto nivel del cuerpo de policía se pensaba que la correspondencia de Jack el Destripador era una broma, pero que seguía siendo de su incumbencia averiguar la identidad del escritor. El hecho de que la policía hiciese público el ahora famoso cartel que mostraba la carta de «Jack el Destripador» y la postal no debe interpretarse como que ellos aceptaban a ciegas la autenticidad de los documentos. Cumpliendo su palabra, Warren envió una copia de la pintada a la Oficina Central al día siguiente:

11 de oct. del 88

Estimado Mr. Lushington:
Le envío una copia de la pintada que estaba en la pared de la calle Goulston. La lengua no me parece que sea inglés, francés o alemán, pero podría ser de un irlandés hablando un idioma extranjero. A mi me parece que puede ser español o italiano. El modo en que escribe Jews o Jewes es curioso.

Sinceramente
suyo, C. W.

Los judíos son
Los hombres que
No serán
Culpados
Por nada

[MEPO 1/48]

El *Truth* del jueves 11 de octubre introducía un comentario

críptico sobre el fenómeno de las comunicaciones por medio del servicio postal:

> En la teoría de las posibilidades, hay muchas probabilidades en contra de que el asesino haya escrito las cartas de «Jack el Destripador». Puede que lo haya hecho, exactamente igual que han podido hacerlo otras mil personas. Pero hay una coincidencia en estas cartas a la que aún no se ha prestado atención. El tipo de escritura es muy parecida a la de las falsificaciones que publicó el Times y que se atribuyeron a Mr. Parnell y a Mr. Egan. Con esto no quiero insinuar que el falsificador del Times sea el asesino de Whitechapel, aunque esto sea en cierto modo posible; pero puede ser que el falsificador esté orgulloso de su trabajo y pretenda dejar su huella.

Los efectos de gran alcance que produjo la correspondencia y la publicidad que recibió se muestran en el siguiente reportaje que apareció en el *Times* el martes 16 de octubre:

> El superintendente Farmer, de la policía de River Tyne, ha recibido una información que se piensa que puede constituir una pista para esclarecer los asesinatos de
> East-End.
> Un marinero austríaco se inscribió a bordo de un navío Faversham en el Tyne el sábado, y zarpó hacia un puerto francés. Después se descubrió que su firma se correspondía con el facsímil de las cartas firmadas por «Jack el Destripador», y que la descripción del hombre también se correspondía con la del asesino de Whitechapel que circulaba por la Policía Metropolitana. Un hombre que llevaba puesto un sombrero flexible y acarreaba un bolso negra de piel, que hablaba con un ligero acento americano y presentaba la apariencia de un hombre curtido por los viajes fue arrestado en Limavady, cerca de Londonderry, ayer por la mañana por el Comisario Walsh, bajo la sospecha de ser el hombre que había cometido los recientes asesinatos en el
> East-End
> de Londres. El arresto se produjo como resultado de la descripción proporcionada por la policía sobre el hombre que andaban buscando. El detenido se negó a dar su nombre o cualquier tipo de información sobre su persona. Una mujer y

un niño que estaban con él fueron también arrestados.

Escenas relativas al asesinato de Chapman en el 29 de la Calle Hanbury, tal y como aparecieron en el Pictorial World de septiembre de 1888.

«La fiebre de Jack el Destripador» estaba en su punto más álgido, los escritores de cartas iban en aumento y la leyenda se estaba desarrollando a pasos agigantados. Para la policía la correspondencia empeoraba las cosas y dificultaba sus investigaciones; para la prensa era un espaldarazo fundamental y aumentaba la tirada de los periódicos.

CINCO

Los «Emprendedores» periodistas de Londres

En el gran montaje de la prensa, el verdadero «Jack el Destripador» se puede ver como un ser fantasmal creado por unos medios sedientos de sensacionalismo. ¿Hay razones para creer que este podría ser el caso? Durante años se dejaron caer indirectas por parte de un oficial superior de la policía acerca de que el verdadero autor de la correspondencia de «Jack el Destripador» era un periodista y que se conocía su identidad. Sin embargo, por lo que parece, esta afirmación no llegó a convertirse en prueba; de haberlo sido, no hay duda de que el culpable habría sido procesado.

El primer oficial en indicar que él conocía realmente la identidad del autor de la correspondencia original de «Jack el Destripador», fue Sir Robert Anderson, que era Comisario Adjunto de la Brigada de Investigación Criminal en la época en la que se produjeron los asesinatos. Anderson se retiró en 1901 y a principios de 1910 se publicó una colección seriada de sus memorias. En el capítulo VI del *Magazine*
Blackwood's
, de marzo de 1910, afirmaba:

> El tema surgirá de nuevo, y por tanto me limitaré a indicar aquí que la carta de «Jack el Destripador» que se conserva en el Museo de la Policía del Nuevo Scotland Yard es la creación

de un emprendedor periodista de Londres.

Se añade una nota a pie de página que, más que ninguna otra cosa, parece indicar que el nombre del periodista era más una teoría que un hecho probado, ya que si hubiese existido una prueba concluyente, no habría existido el miedo a la difamación:

> Teniendo en cuenta el interés relacionado con el caso, casi estaría tentado a revelar la identidad del asesino y la de un reportero que escribió la carta a la que se hace referencia más arriba, siempre y cuando los editores aceptasen la responsabilidad en caso de una posible acción legal por difamación.

Dr. (posteriormente Sir) Robert Anderson Comisario Adjunto (Investigación Criminal) de Scotland Yard. Afirmaba que conocía la identidad del «emprendedor periodista de Londres» que creó la carta «Querido Jefe».

Con posterioridad aquel año las memorias se publicaron en un libro con el título *The Lighter Side of my Official Life* [17] (Hodder & Stoughton) y de nuevo se mencionó al periodista:

> Por lo tanto, sólo añadiré aquí que la carta «Jack el Destripador» que se conserva en el Museo de la Policía en el Nuevo Scotland Yard es la creación de un periodista con

iniciativa de Londres…
Teniendo en cuenta el interés suscitado por el caso, casi tengo la tentación de desvelar la identidad del asesino y la del reportero que escribió la carta a la que he hecho referencia con anterioridad. Pero con tal proceder no se obtendría ningún beneficio y ello vulneraría las tradiciones de mi antiguo departamento…

Al mismo tiempo que se difundían ampliamente las teorías de Anderson, aparecieron en muchos periódicos artículos sobre la identidad del que realizaba la correspondencia del «Destripador». La carta que se presenta a continuación fue publicada en el *East London Observer* del 16 de abril de 1910:

Ecos de los asesinatos de Whitechapel

Al editor del East London Observer
SEÑOR: En su último número ustedes hacían alusión de forma muy divertida al hecho de que durante el horrible periodo de los asesinatos de Whitechapel la policía no sólo se engaño a si misma, sino que fueron engañados por los reporteros. Esto es bastante cierto, y a Sir Thomas Anderson, quien en estos momentos es el centro de la atención pública, puede que le gustase saber que las postales, aparentemente escritas con sangre, que recibió la División H de la Policía, eran la obra de un chupatintas, que utilizó su conocimiento previo para «avisar» a los reporteros sobre la recepción de estas extrañas misivas. Al mismo tiempo, los periódicos del día acaparaban con avidez cualquier noticia del asesinato, y como las postales fueron recibidas por la policía, la veracidad de los reporteros no podía negarse. Nunca se le ocurrió la inteligente Brigada de investigación Criminal (B. I. C.) que podían haber seguido el rastro tanto de las postales como de los reportajes. Ahora lo saben mejor. El mismo hábil periodista fue probablemente el responsable de la chaqueta manchada de sangre que se encontró en el jardín de una casa en la carretera de Mile End, una vez alquilada por el propietario de su periódico, y ahora en posesión de los Guardianes de Mile End como lugar de reunión. Se consiguió una cantidad de dinero bastante respetable gracias a «avisar» a los periódicos de la mañana y de la tarde de entonces de este espantoso «hallazgo».

Sinceramente suyo,
Un avispado habitante del east end

11 de abril de 1910

El 31 de mayo de 1913 Sir Melville Macnaghten, Comisario Adjunto de la B. I. C., se retiró de la Policía Metropolitana. Se había unido al cuerpo en junio de 1889 como Ayudante del Jefe de Policía, el segundo en el mando con Anderson en la B. I. C. (poco después sería jefe de Policía). Él siempre había mostrado un gran interés por los asesinatos de Whitechapel y en una entrevista para el *Daily Mail* el lunes 2 de junio afirmaba:

Sir Melville Macnaghten, Jefe de Policía y después Comisario Adjunto, creyó que él podía «distinguir el dedo manchado de tinta del periodista» en la carta «Querido jefe».

> He destruido todos mis documentos y ahora no hay registros de la información secreta que llegó a mis manos en un momento u otro. Hoy por primera vez desde que me uní al cuerpo el 24 de mayo de 1889, sé lo que es sentirse libre de las cargas oficiales y seguro de que no escribiré ningunas memorias.

Afortunadamente para nosotros Macnaghten sí escribió sus memorias y *Days of my Years* **[18]** fue publicado por Edward Arnold en 1914. En este libro Macnaghten recordaba los tensos días de la persecución de Jack el Destripador. El capítulo VI se titulaba

«Enterrando al fantasma de Jack el Destripador». Macnaghten empieza citando un comunicado de Jack el Destripador, y de este modo destaca la importancia de las cartas en el caso.

«No soy carnicero, no soy judío,
Ni siquiera patrón extranjero,
Sino su alegre amigo,
Sinceramente suyo, Jack el Destripador».
ANÓNIMO

> Esta extraña estrofa fue uno de los primeros documentos que examiné en Scotland Yard, porque en aquella época las sacas de correos de la policía estaban a rebosar con cientos de comunicados anónimos sobre el tema de las tragedias del East-End…

Macnaghten continuó tratando el tema de los asesinatos y la posible identidad del asesino (él siempre estuvo a favor de la teoría «del doctor ahogado en el Támesis», es decir, M. J. Druitt, un abogado y profesor que fue hallado flotando en el Támesis el 31 de diciembre de 1888). Después volvió al asunto de las cartas y Jack el Destripador. En la página 58 de *Days of my Years* decía:

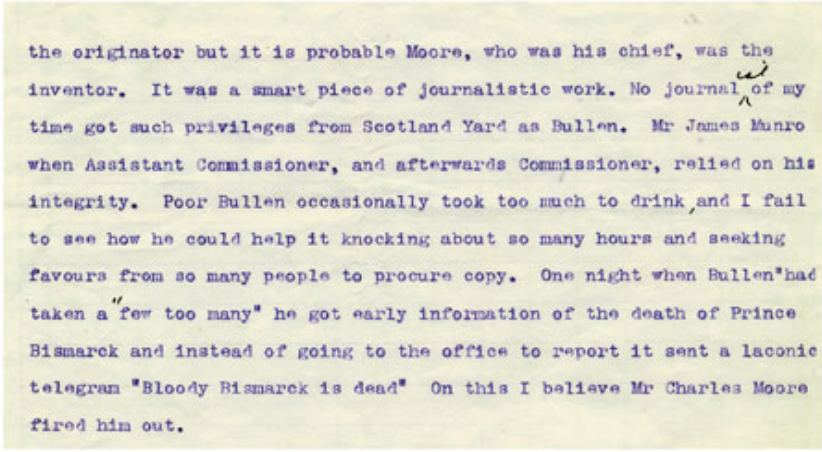
> El 27 de septiembre se recibió una carta en la conocida Agencia de Noticias, dirigida al «Jefe». Estaba escrita con tinta roja, pretendía dar los detalles de los asesinatos que habían sido cometidos, iba firmada por «Jack el Destripador». Este documento fue enviado a Scotland Yard y (en mi opinión, imprudentemente) se reprodujo, y se enviaron copias de la misma a varias comisarías de policía, dándole de este modo el visto bueno oficial. En esta espantosa obra siempre he creído que podría reconocer la huella del dedo índice manchado del periodista; de hecho, un año después [esto es, en septiembre de 1889], ¡tenía unas sospechas muy claras sobre quién era el verdadero autor! Pero quien fuera que redactase el truculento panfleto, para mí está claro que no fue el rufián loco que cometió los asesinatos. Sin embargo, el nombre de «Jack el Destripador», salió fuera del país y se «acuñó»; cautivó la atención tanto de ricos como de pobres.

Aunque Macnaghten no afirmó que él conociera la identidad del que creó la famosa carta, como había hecho Anderson, confirmó la

creencia de la policía de que era un periodista y que ellos sabían exactamente quién.

El 23 de septiembre de 1913 el jefe retirado de la Brigada Especial de Scotland Yard (también conocido como Departamento Secreto), el ex-Inspector Jete de Detectives John George Littlechild escribió una carta personal a George R. Sims. Littlechild había sido Jete de la Brigada Especial desde 1883 hasta 1893 en que se retiró. Por lo tanto, el se encontraba en el cuartel general de la Policía Metropolitana durante todo el período de los asesinatos, y tuvo conocimiento de muchos secretos. A la ahora famosa «Carta de Littlechild» se le ha concedido mucha importancia desde su descubrimiento en 1993 porque revelaba al Dr. Francis Tumblety como el sospechoso contemporáneo y anteriormente desconocido. Sin embargo, para los estudios sobre el Destripador fueron de vital importancia las afirmaciones de Littlechild en lo concerniente a los orígenes del nombre «Jack el Destripador». El escribió: «En cuanto al término "Jack el Destripador", en Scotland Yard se pensaba de un modo generalizado que Tom Bullen [*sic*: Bulling] de la Central de Noticias fue…

> el autor pero es más probable que fuese Moore, que era su jefe, quien lo inventó. Fue un inteligente trabajo periodístico. Ningún periodista de mi época gozó de tantos privilegios como Bullen. Mr. James Munro, cuando fue Comisario Adjunto, y después Comisario, confiaba en su integridad. El pobre Bullen de vez en cuando bebía demasiado, y no sé cómo podía evitarlo teniendo que llamar a tantas puertas y buscando favores de tanta gente para conseguir una copia. Una noche cuando Bullen había bebido «un poquito de más» consiguió la primicia de la muerte del Príncipe Bismarck y, en vez de ir a la oficina a informar, envió un lacónico telegrama «el maldito Bismarck ha muerto». Creo que Mr. Charles Moore le despidió.



the originator but it is probable Moore, who was his chief, was the inventor. It was a smart piece of journalistic work. No journal of my time got such privileges from Scotland Yard as Bullen. Mr James Munro when Assistant Commissioner, and afterwards Commissioner, relied on his integrity. Poor Bullen occasionally took too much to drink, and I fail to see how he could help it knocking about so many hours and seeking favours from so many people to procure copy. One night when Bullen had taken a "few too many" he got early information of the death of Prince Bismarck and instead of going to the office to report it sent a laconic telegram "Bloody Bismarck is dead" On this I believe Mr Charles Moore fired him out.

Fragmento de la «Carta de Littlechild» correspondiente a la cita anterior.

Parece probable que el jefe' de Bulling, el Moore al que Littlechild hace referencia, fuese, en realidad el Director John Moore. Esto al margen del hecho de que se refiera en el párrafo posterior a Charles Moore, quien puede ser, o no, la misma persona. Con el profundo conocimiento que tenía Littlechild de Scotland Yard y sus altos cargos al menos sabemos la identidad de el/los periodistas que insinuaron los dos altos oficiales de la Brigada de Investigación Criminal, Anderson y Macnaghten. Nunca se sabrá con seguridad si estaban en lo cierto o no. Sin embargo sí disponemos de amplias muestras de la grafía de Bulling para poderla comparar con la correspondencia original de Jack el Destripador. Otro dato interesante es que Bulling y Moore visitaron juntos el Museo de Crimen (el «Museo de la Crónica Negra») en el Nuevo Scotland Yard. Sus firmas pueden verse todavía en el libro de visitas en la fecha del 26 de julio de 1892. Entonces se mostraba la carta «Querido Jefe», o un facsímil, en la exposición.

Hay similitudes entre la grafía de Bulling y la de la carta de «Querido Jefe». Si la escribió, pudo haber alterado su letra habitual de algún modo, tal como escribir cuidadosamente con una letra fingida en vez de utilizar su caligrafía normal. De hecho, esta carta está escrita cuidando la escritura. E incluso si Bulling no la escribió de su puño y letra, ¿fue otra persona de la oficina, quizá el mismo Moore, la que se ofreció para coger papel y pluma? John Moore

disponía de un enorme despacho en la planta baja de las oficinas del número 5 de la calle New Bridge, y mientras ocupaba su silla de jefe de redacción podía controlar de un vistazo el trabajo de todos sus reporteros subordinados, los contables y el cuerpo de secretarios. Cuando la compañía aumentó el volumen de trabajo fue necesario trasladar a los miembros «ejecutivos» de la plantilla a ortos despachos del edificio. John Moore, director durante muchos años, se convirtió más tarde en presidente de la compañía. Se retiró en 1907 y se puso a criar cerdos, ya que procedía del oeste de Inglaterra, de un ambiente rural.

Quizá R. Thurston Hopkins (1884-1958) sea más conocido como uno de los más destacados cazafantasmas y autores de libros de fantasmas de Gran Bretaña. También se le recuerda por muchos libros topográficos. Durante los primeros años del siglo XX trabajó en Londres como periodista: estuvo en el *Evening News* antes de la Primera Guerra Mundial y tenía muchos contactos en el mundo de la prensa. Es interesante destacar que Hopkins describe a un periodista muy similar al retrato de Bulling dibujado por Littlechild en sus escritos sobre Jack el Destripador. Profundamente interesado en los crímenes y los criminales, Hopkins escribió un excelente estudio: *Life and Death at the Old Bailey* **[19]** que fue publicado por Herbert Jenkins en 1935. Dedicó el capítulo VIII entero del libro a la historia del Destripador y lo llamó «Shadowing the Shadow of a Murderer» **[20]** (*Life and Death at the Oíd. Bailey* pp. 201-20). En él retomaba la controvertida cuestión de la correspondencia de Jack el Destripador:

> Pero en primer lugar, ¿quién bautizó al fantasmal asesino con el terrible mote de «Jack el Destripador»? Eso es un pequeño misterio. Posiblemente Scotland Yard dio el nombre a la prensa y al público. En aquella época la saca de correos de la policía estaba llena a rebosar con cientos de cartas anónimas de todo tipo de chiflados y subnormales, que buscaban criticar o burlarse de los oficiales comprometidos en el seguimiento del caso. La extraña estrofa [«No soy carnicero, no soy judío…»] que se presenta al principio de este capítulo fue uno de los extraños documentos que recibió la policía. Pero fue en una carta que se recibió en la famosa Agencia de Noticias y fue reenviada a Scotland Yard, donde apareció el nombre por primera vez. La Brigada de Investigación

Criminal consideró la carta una «pista» y posiblemente un mensaje del verdadero asesino. Estaba escrita con tinta roja, y pretendía dar los detalles de los asesinatos que se habían cometido. Estaba firmada «Jack el Destripador». La carta se reprodujo, y se colocaron copias en los tablones de anuncios de todas las comisarías de policía del país, con la esperanza de que alguien lograra reconocer la letra E (nombre, por lo tanto se difundió, y se «acuñó» enseguida.

Quizás fue un golpe de fortuna que la letra de esta famosa carta no fuese identificada, ya que habría conducido a arrestar a un periodista inofensivo de la calle Fleet **[21]**. Este pobre individuo tuvo una crisis nerviosa y se convirtió en una figura ridicula de la calle Fleet, que sólo se relacionaba con los que trabajaban en los periódicos y las imprentas. Hacía insinuaciones sobre la juicios oscuros agitando las manos en el aire con furia, pronunciaba un estentóreo «Ja, ja, ja…» y después, cuando se encontraba a algún amigo, lo arrinconaba y le soltaba la «verdadera historia» de los crímenes del East-End.

Muchos de los veteranos de la calle Fleet tenían sospechas fundadas de que este tipo tan irresponsable fue el autor de la famosa carta de Jack el Destripador, e incluso Sir Melville L. Macnaghten, Jefe de la Brigada de Investigación Criminal, le había echado la vista encima…

Los parecidos entre la descripción que hace Littlechild de Bulling y la que ofrece Hopkins (por ejemplo, la crisis nerviosa, un periodista de la calle Fleet) son altamente coincidentes y con mucha probabilidad hacen referencia al mismo hombre. Thomas John Bulling murió por causas naturales en 1934 con ochenta y siete años de edad, en el hospital de St. Thomas, en Lambeth. Sean cuales fuesen los hechos, no hay duda de que Tom Bulling tuvo un protagonismo especial en la historia de Jack el Destripador

Hay otro periodista con una documentación menos precisa, conocido sólo como Best. Aparece en una historia de tercera mano contada de manera periodística en una publicación de agosto de 1966. El acontecimiento aparece en *Crime and Detection* y estaba inspirado en un artículo publicado por el Profesor Francis E. Camps en el *London Hospital Gazette* publicado en abril de 1966. En «More about Jack the Ripper»[22], Camps había incluido un trozo de las tristemente famosas cartas. El artículo de *Crime and Detection* decía:

> Incluso más interesante es la inclusión de Las cartas de Jack el Destripador, sobre las que se han hecho tantas conjeturas. Puede que la respuesta se encuentre en una experiencia personal.
> En 1931, cuando estaba trabajando en un borrador sobre la vida de William Palmer, el envenenador de Rugeley, un amigo mencionó a un exjockey que vivía cerca de mi casa (en aquella época, en
> Henley-on-Thames).
> Tras varias presentaciones para llegar hasta este personaje, finalmente conocí a un hombre que se llamaba Best, un experiodista. Era ágil y de mente rápida, aunque tenía los setenta bien cumplidos. Conocía al jockey y concertó una cita en la casa de un amigo en sitio pequeño llamado Culham, lindando con
> Oxon-Berks.
> Conocí al exjockey, un anciano vigoroso de noventa y cinco años, según él. Era conocido como Jack, o John, Faulkener, había montado en bastantes carreras para William Palmer, y tenía un montón de recuerdos que contar.

> Cuando regresábamos hacia casa, Best me habló sobre los asesinatos, sobre los asesinatos de Whitechapel en particular. Con todo lujo de detalle me habló sobre sus días como «chupatintas» en el periódico Star. Como reportero independiente tuvo que cubrir los asesinatos de Whitechapel desde el descubrimiento de la mujer Tabram. Afirmó que él, y un colega de provincias, fueron los responsables de todas las cartas del «Destripador», para «mantener vivo el negocio… en aquellos días era mucho más fácil obtener los detalles, y los hechos de la policía, que ahora». A Best no le importó que yo tuviese esos datos tantos años después de lo sucedido, y añadió que una lectura minuciosa del Star de aquella época podría resultar informativa y que un grafólogo con experiencia y mente abierta sería capaz de encontrar en las cartas originales «marcas características» del trabajo de un periodista con experiencia; ¡la pluma que se utilizó se llamaba «Waverley Nib» y fue deliberadamente estropeada para producir una impresión de
>
> semi-analfabetismo
>
> y un nivel de formación de escuela primaria! Best se mofó de la idea de que el Destripador hubiese escrito una sola palabra sobre sus crímenes.
>
> Algunos años antes de esto, el último Edgar Wallace informó que en sus días de reportero, los hombres mejor informados de la calle Fleet estaban satisfechos de que un periodista estuviese «detrás» de las cartas.

Uno de los «hombres mejor informados de la calle Fleet» bien podría haber sido George R. Sims, quien escribió en el *Referee* del 7 de octubre de 1888, unos días después de que se hubiesen recibido la carta y la postal en la Central de Noticias:

> El hecho de que el asesino, que se autoinculpe en la postal, envíe este comunicado con manchas de sangre de imitación a la gente de la Central de Noticias, abre un nuevo campo para la teoría. ¿Cuántos de ustedes, mis queridos lectores, tienen en mente la «Central de Noticias» como el lugar a donde enviar una confidencia? Podrían haber enviado un chiste al Telegraph, al Times, a algún periódico de la mañana o de la tarde, pero apostaré lo que sea a que a ninguno de ustedes se les hubiese ocurrido comunicarse con una agencia de prensa. Resulta curioso, ¿verdad?, que este maníaco envíe su

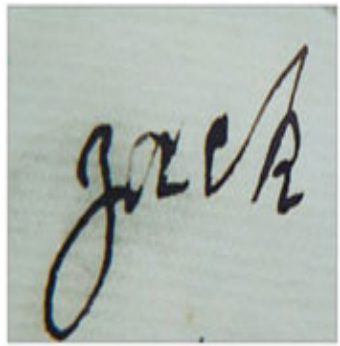
> comunicación a una agencia que sirve información a toda la prensa. Es el tipo de idea que podría ocurrírsele quizás a un hombre de la prensa; e incluso es probable que se ocurriese sólo a alguien relacionado con el departamento editorial de un periódico, alguien que supiera qué era la Agencia Central de Noticias, y el lugar que ocupa en el negocio de la distribución de noticias. Este modo de proceder de Jack le traiciona en cuanto que demuestra un conocimiento íntimo del mundo de la prensa que es ciertamente sorprendente. Todo señala por tanto al hecho de que el bromista está profesionalmente relacionado con el periodismo. Y si dice la verdad y no nos está engañando, tendremos que enfrentarnos cara a cara al hecho de que los asesinatos de Whitechapel han sido cometidos por un periodista en activo; ¡quizás por alguien que trabaja de editor en la vida real! Lo cual es absurdo, y en este punto creo que voy a dejar el tema.

En este punto, Sims da con la clave del misterio del «autor de las cartas de Jack», el que engendró a «Jack el Destripador». Lo hace con una extraordinaria clarividencia, fruto del profundo conocimiento del trabajo en el periódico y de su mentalidad de hombre de prensa.

Hasta que surgió la plausible candidatura de Bulling, la historia de Best era el único indicio de una autoría reconocida de las cartas originales. Aun así, carece de credibilidad de primera mano y contiene significativos errores. En primer lugar, se dice que Best ha afirmado que «… él y otro colega de provincias, eran los responsables de *todas* la cartas del "Destripador"…» una afirmación que es incorrecta a todas luces. Más adelante afirmaba que «¡… la pluma que se utilizó se llamaba Waverley Nib y fue deliberadamente estropeada para producir una impresión de semi-analfabetismo y de un nivel de formación de escuela primaria!». De nuevo suena a falso ya que la carta original «Querido Jefe» y la postal «Jack el Fresco» destacan por la claridad en la escritura y una ortografía impecable. Si hay algo de verdad en el cuento de este periodista podría ser que Best y su «colega de provincias» hubiesen escrito algunas de las cartas de «Jack el Destripador», pero lo más probable es que no escribiesen la correspondencia original que aportó el tristemente famoso nombre, ni desde luego, muchas de las otras

cartas de «Jack el Destripador» que se conservan en los archivos oficiales. Aquí encontramos de nuevo uno de los misterios menores que rodean y enturbian este caso. Esto es, desde luego, lo que lo hace más atractivo. Pero muchos de estos pequeños misterios pueden tener solución. Cada uno de estos misterios que se resuelva hará los hechos reales más fáciles de identificar y allanará el camino para una mejor comprensión, si no la resolución completa, del misterio más grande.

Caricatura de un periodista procedente de Punch.



SEIS

Una carta «desde el infierno»

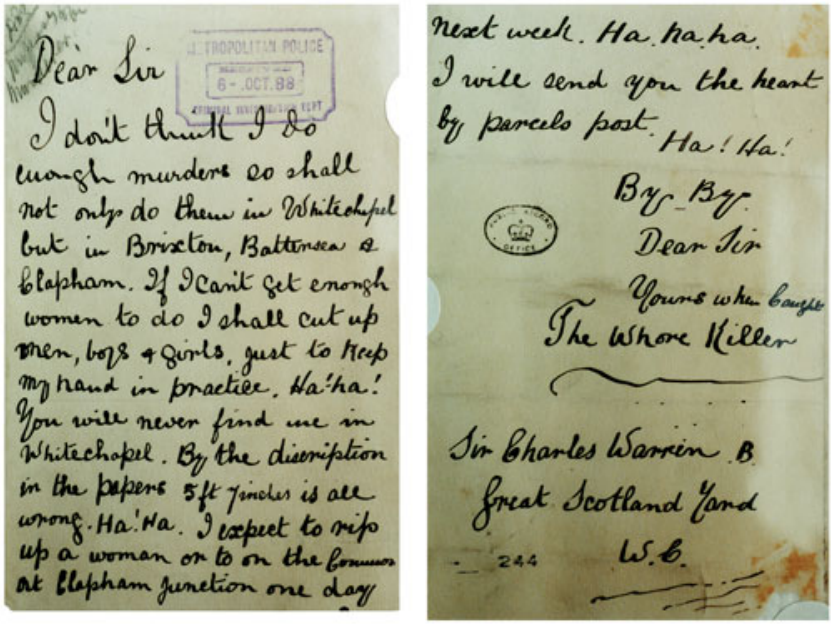
Octubre de 1888 fue testigo de una gran actividad de los escritores de cartas y los bromistas de «Jack el Destripador». Entre las razones que justifican este hecho destacaremos la gran atención que la prensa dispensó al «doble acontecimiento» del 30 de septiembre de 1888, la gran publicidad que se dio a la correspondencia inicial de «Jack el Destripador», la pintada que se encontró en la calle Goulston y el nerviosismo general que todo esto generó en el público. No se cometió un nuevo asesinato en el distrito durante octubre, pero la cobertura de la prensa iba en aumento. Hubo dos investigaciones, muchos sospechosos fueron arrestados, interrogatorios de la policía casa por casa, muchas cartas y muchas cosas para que la prensa ansiosa de noticias pudiese informar.

La idea de enviar una parte del cuerpo de la víctima a la policía ya se había sugerido en la carta original «Querido Jefe». Este detalle no había pasado desapercibido como se puso enseguida de manifiesto en una carta que se recibió en Scotland Yard el 6 de octubre. Escrita con tinta negra, el autor de la carta se burlaba del siguiente modo:

> Estimado Señor:
> No creo que haya realizado suficientes asesinatos así que no

sólo los haré en Whitechapel sino también en Brixton, Battersea & Clapham. Si no puedo encontrar suficientes mujeres también rajaré a los hombres, chicos y chicas, por no perder la práctica. ¡Ja, ja! Nunca me encontrarán en Whitechapel. La descripción de los periódicos de 172 cm está mal. ¡Ja, ja! Espero destripar a una mujer o do [*sic*] en los Commons **[23]** de Clapham Junction algún día de estos [segunda página] la semana que viene. ¡Ja, ja, ja! Le enviaré el corazón por paquete postal.

¡Ja. ja!
Adío, adío,
Estimado Señor
Suyo cuando me atrapen
El Asesino de Putas



La carta «El asesino de Putas» recibida el 6 de octubre, que de un modo específico, habla de enviar el corazón por paquete postal.

Quizás el acontecimiento más sensacional del mes ocurrió cuando la amenaza de enviar una parte del cuerpo por correo se llevó realmente a cabo. Se envió otra carta, esta vez en un pequeño

paquete de origen desconocido. En el centro de este acontecimiento se encontraba Mr. George Akin Lusk, una figura legendaria en los anales de la tradición del «Destripador». Lusk se había alzado con un protagonismo en la prensa como estandarte, presidente y director del «Comité de Vigilancia de Whitechapel» [24]. Éste era un grupo de hombres de negocios y comerciantes preocupados que se asociaron el 10 de septiembre de 1888 como resultado del miedo que produjeron los asesinatos de Tabram, Nichols y Chapman. Lusk, que en aquella época tenía cuarenta y nueve años, era contratista y constructor, masón, miembro de la Compañía de Obras Metropolitana, y sacristán de la parroquia de Mile End Old Town. Su dirección era Alderney Road l, 2 y 3, en las afueras de Globe Road, Mile End. En principio, se diría que Lusk no se avergonzaba de la atención que recibía por parte de la prensa.

Su prestigio sumó muchos enteros cuando redactó una petición dirigida a la Reina Victoria el jueves 27 de septiembre de 1888. En ella relataba su preocupación por el rechazo del gobierno a ofrecer una recompensa por el descubrimiento del asesino, la falta de éxito policial, y su solicitud de la intervención de la reina en el asunto. El gobierno no cambiaría de opinión en cuanto al tema de la recompensa, ya que en casos anteriores esta medida había demostrado ser más perjudicial que beneficiosa. Este tema, o bien el perdón para los cómplices, fue el objeto de un intercambio de correspondencia entre Lusk y el Ministerio de Interior en octubre de 1888.

George Akin Lusk presidente del «Comité de Vigilancia de Whitechapel», receptor de la carta «Desde el infierno» y un trozo de riñón humano.

El *Times* del lunes 8 de octubre, en la página 6, incluía el siguiente reportaje:

> En respuesta a la petición a su Majestad, presentada por Mr. George Lusk en nombre del Comité de Vigilancia y de los habitantes de Whitechapel en general, se recibió la siguiente carta a última hora de la noche del sábado:
>
> Whitehall, 6 de octubre de 1888.
> Señor: El Secretario de Estado del Departamento de Asuntos Internos ha tenido el honor de presentar ante la Reina la petición firmada por usted solicitando que se ofrezca una recompensa en nombre del Gobierno para descubrir al autor de los recientes asesinatos ocurridos en Whitechapel, y desea que yo en su nombre le informe de que aunque no debe

escatimarse esfuerzo o gasto económico alguno encaminado a descubrir a la persona responsable de los asesinatos, no se ve capacitado para aconsejar a su Majestad que en su opinión se deban promover las medidas judiciales para cambiar la decisión ya anunciada respecto de la propuesta de que el Gobierno ofrezca una recompensa.

Su seguro servidor,
E. LEIGH PEMBERTON
«Señor George Lusk., 1, 2 y 3 Alderney-Road, Mile-End-road, E».

En relación al gran interés que se ha tomado Mr. Lusk en el bienestar de los habitantes del distrito, parece que no hay duda de que se ha convertido en objetivo, ya que la tarde del sábado fue necesario llamar a la policía con la intención de que vigilasen a un misterioso extranjero que había estado merodeando por sus locales y por la casa de su hijo, se cree que con la intención de atacar a través de Mr. Lusk al Comité de Vigilancia. Después de una entrevista con un comisario y un sargento detective, el tema se consideró de envergadura suficiente como para merecer la atención de un inspector de Bethnal-green, y a las 10:30 atendió a Mr. Lusk y escuchó sus declaraciones sobre el tema. La descripción que se dio de este hombre es la siguiente: altura 175 cm, edad de 38 a 40 años, barba poblada y bigote, enmarañado y sin asear, con la nariz magullada, complexión robusta, orificios nasales anchos, ojos hundidos, vestido con un abrigo mugriento, cuello blanco vuelto, corbata negra, no llevaba cadena de reloj, sombrero de cazador y la bota izquierda rota en el lado izquierdo; llevaba un bastón marrón con empuñadura redonda.

Como es obvio, este era el tipo de atención que Lusk no quería atraer, y toda la publicidad no ayudaba precisamente. En el *Times* del 15 de octubre de 1888 se mencionó de nuevo a Lusk. Este incluía una copia de una carta que Lusk había recibido de Godtrey Lushington del Ministerio de Interior con respecto a la cuestión del perdón a los cómplices del asesinato, y de nuevo rehusando permitir que se ofreciese una recompensa. El artículo concluía:

El viernes pasado Mr. George Lusk, que es miembro del Comité de Vigilancia de Whitechapel, recibió la siguiente

carta:

«Le escribo una carta con tinta negra, ya que no tengo más de la adecuada. Creo que están todos dormidos en Scotland Yard con sus sabuesos, como le mostraré mañana por la noche (sábado). Voy a realizar una actuación doble, pero no en Whitechapel. La cosa está que arde por allí. Tengo que cambiar. Nada más hasta que tenga noticias mías de nuevo».

«JACK EL DESTRIPADOR»

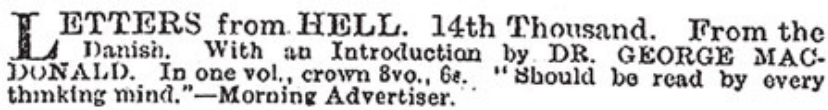
Esta carta fue mostrada a la policía. Lleva matasellos de Kilburn y la letra es muy similar a la postal enviada a la agencia de noticias, que había sido copiada y enviada en carteles a todo el
East-End
por la policía.

Mr. Lusk era ahora una celebridad, se había asegurado un lugar en la saga continua del crimen. Para él lo peor estaba por llegar. La gran historia que afectaba a Lusk estalló el viernes 19 de octubre y se informó de ella ampliamente. El *Times* de aquel día dijo:

LOS ASESINATOS EN LONDRES

Mr. George Lusk, constructor, de Alderney-Road, en
Globe-Road,
Mile-End,
ha recibido varias cartas que pretenden ser del autor de los asesinatos de Whitechapel, pero creyendo que había sido objeto de algún bromista, no las había concedido mayor trascendencia. Se afirma que una carta que se entregó el martes por la tarde poco después de las cinco en punto iba acompañada por una caja de cartón, que contenía lo que parecía ser un trozo de riñón. La carta decía lo siguiente: «Desde el infierno. Mr. Lusk. Señor: — Le envío la mitad de "riñó" que cogí de una mujer, lo "guarduve" para usted, "lotra" parte la freí y me la comí; estaba muy buena. Puedo mandarle el "cuchiyo" lleno de sangre con el que lo saqué sólo si se "spera" un poco. (Firmado) "Atrápame si puedes", Mr. Lusk». El receptor estaba dispuesto a pensar que se trataba de otra broma pesada, pero finalmente decidió pedir opinión al Comité de Vigilancia. Ellos no podían opinar, desde luego sobre si el riñón en cuestión era humano o no,

pero decidieron llevar el contenido de la caja de cartón a un médico cuya clínica estaba cerca. El ayudante declaró que la sustancia se trataba de la mitad de un riñón humano, que había sido partido longitudinalmente; pero para evitar cualquier duda razonable, se lo llevó al Dr. Openshaw, que es el patólogo conservador del Museo de Hospital de Londres. El doctor lo examinó y afirmó que se trataba de una parte de riñón humano, un riñón «borracho», es decir, de una persona que ha bebido mucho alcohol. Más aún, añadió que se trataba del órgano de una mujer de unos 45 años de edad, y que había sido extraído del cuerpo en la últimas tres semanas. Es de conocimiento público que al cadáver de la mujer Eddowes, que fue asesinada y mutilada en la plaza Mitre, le faltaba el riñón izquierdo…


LETTERS from HELL. 14th Thousand. From the Danish. With an Introduction by DR. GEORGE MACDONALD. In one vol., crown 8vo., 6s. "Should be read by every thinking mind."—Morning Advertiser.

Este anuncio aparecía en el Times del 7 de Septiembre. Se repitió en una carta enviada a Mr. Lusk del Comité de Vigilancia de Whitechapel al mes siguiente.

Es sorprendente pensar la gran cantidad de información que se transmitía al público y lo rápido que se hacía, proporcionando de este modo más material a los bromistas y acumulando más y más sensacionalismo. Nick Warren, cirujano e historiador del Destripador, cuestiona la idea de que un simple trozo de riñón pudiera haber aportado tanta información sobre sus orígenes como la que fue supuestamente dada por el Dr. Openshaw (*The Criminologist*, primavera de 1989). Pero esto permitió a la prensa indicar que al parecer existían pocas dudas de que el trozo de órgano encontrado provenía de la víctima de la plaza Mitre. Realmente, es muy probable que esta historia fuese adornada por la prensa. El *Star* del 19 de octubre informaba:

> … sin embargo, pensó que era mejor enviar el riñón al Dr. Openshaw, patólogo conservador del Hospital de Londres, y se hizo al momento. Con la ayuda del microscopio el Dr. Openshaw pudo determinar que el riñón había sido extraído de un ser humano adulto. y que la porción que se encontraba ante él era

PARTE DEL RIÑÓN IZQUIERDO.

Enseguida se le ocurrió al Comité de Vigilancia que en la investigación sobre el cadáver de la mujer llamada Eddowes que fue asesinada en la plaza Mitre, Aldgate, se estableció que faltaba el riñón izquierdo, y en vista de esta circunstancia se consideró recomendable comunicar de inmediato con la policía. Por consiguiente, el paquete, la carta, la postal fueron llevados de inmediato a la Comisaría de Policía de la calle Leman, y se dejó el asunto en manos del Inspector Abberline. Posteriormente se comunicó con la Policía de la Ciudad, ya que el descubrimiento guardaba relación con un crimen que había ocurrido en su jurisdicción. La caja de cartón que recibió Mr. Lusk es cuadrada, de unos 8,89 cm, y estaba envuelta en papel. La tapa conserva un matasellos de Londres, pero el sello no está lo suficientemente claro como para permitir afirmar desde qué distrito postal de la metrópolis fue enviado el artículo. Sobre este particular se espera que se solicite la colaboración de los oficiales del Servicio de Correos. El trozo de riñón que había dentro de la caja había sido conservado, según los médicos expertos en el tema, durante algún tiempo en una solución alcohólica. La persona de quien se extrajo estaba probablemente

VIVA TRES SEMANAS ANTES,

circunstancia que concuerda con la suposición de que el órgano pudo haber sido extraído del cadáver de la mujer Eddowes, asesinada en la plaza Mitre. Otro hecho es que el riñón procede de una persona que consumía bastante alcohol, ya que mostraba signos de enfermedad. La letra de la carta difiere sustancialmente de las muestras de caligrafía de las otras cartas de «Jack el Destripador» que han sido publicadas recientemente. La escritura es mucho más pobre, evidentemente distorsionada, mientras que la ortografía, como podrá apreciarse, es muy mala. Pocos días antes de recibir el paquete, Mr. Lusk recibió una postal presumiblemente del mismo origen. En ella se lee:

Eh, Jefe:

Parece que estás un poco asustado, puedes suponer que me gustaría darte pruebas, pero no tengo tiempo de dejar que tus marionetas **[25]** jueguen a policías y ladrones conmigo, pero espero que nos veamos cuando no tenga tanta prisa.

Adiós, adiós, Jefe.

> No parece haber dudas acerca de que lo que le fue enviado a Mr. Lusk es parte de un riñón humano, pero sin embargo si puede ponerse en duda si tiene alguna relación con el asesinato de la plaza Mitre. Todo este asunto bien podría ser la broma pesada de un estudiante de medicina.

Un artículo posterior incluía una entrevista con el Dr. Openshaw, que arroja un poco más de luz sobre sus verdaderas conclusiones acerca del trozo del riñón.

> **Había sido conservado en alcohol**
>
> El Dr. Openshaw contó hoy a un reportero del Star que, después de haber examinado el trozo de riñón por el microscopio, él era de la opinión de que se trataba de la mitad de un riñón izquierdo humano. No podría afirmar, sin embargo, si se trataba del riñón de una mujer, ni cuanto tiempo hacía que había sido extraído del cuerpo, ya que había sido conservado en una solución alcohólica.
>
> Se cree que el «repugnante paquete» no es del asesino, sino simplemente una broma pesada de un estudiante de medicina. La Policía Metropolitana entregó la pasada noche el trozo de riñón a la Policía de la Ciudad al asumir que si todo el asunto no es, come es lo más probable, la desagradable burla de un bromista, puede estar relacionado con el crimen de la plaza Mitre.

De este modo se informó que Openshaw había dicho que él sólo podía afirmar que se trataba de un riñón izquierdo humano, pero que no podía precisar si se trataba del de una mujer, o cuánto tiempo hacía que había sido extirpado del cuerpo, ya que había sido conservado en alcohol.

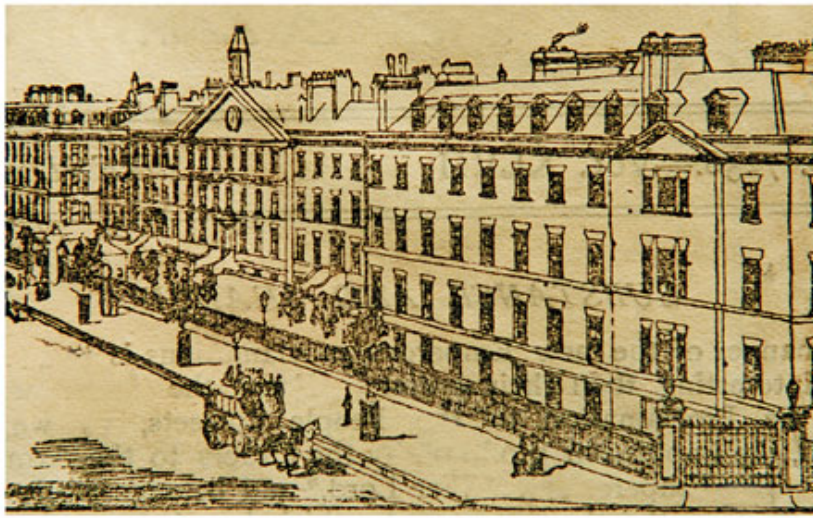
Joseph Aarons, tesorero del Comité de Vigilancia de Whitechapel, hizo una declaración la tarde del jueves 18 de octubre sobre este episodio. Esta narración, que aporta detalles interesantes, fue publicada el 19 de octubre en el *Daily Telegraph*:

> Mr. Lusk. nuestro presidente, vino a verme el pasado (miércoles) por la noche en un considerable estado de agitación. Le pregunté cuál era el motivo, cuando el replicó;

«Supongo que te reirás de esto que voy a contarte, pero debes saber que tengo un pequeño paquete que recibí ayer martes por la noche, y para mi sorpresa contiene medio riñón y una carta de "Jack el Destripador"». A decir verdad, yo no le creí y me reí y le dije que alguien había estado tratando de asustarle. Mr. Lusk dijo que a él no le hacía ninguna gracia. Entonces le sugerí que, como era tarde, podríamos dejar el asunto hasta la mañana siguiente. Esta mañana, alrededor de las nueve y media, Mr. Harris, nuestro secretario, Mr. Lawton y yo mismo nos acercamos a ver a Mr. Lusk, quien abrió su escritorio y sacó una pequeña caja cuadrada de cartón, envuelta en papel marrón. Mr. Lusk dijo: «¡Tiradlo! ¡No soporto verlo!». Examiné la caja y su contenido, y como estaba seguro de que no se trataba de un riñón de oveja, aconsejé que, en lugar de tirarlo, deberíamos ir ver al Dr. Wills, en el número 56 de

Mile-End-road.

No le encontramos, sin embargo si estaba su ayudante Mr. Reed. Él opinó que se trataba de un riñón humano que había sido conservado en una bebida alcohólica; pero para estar seguro, lo llevaría al Hospital de Londres donde podría ser analizado con el microscopio. A su vuelta, Mr. Reed dijo que el Dr. Openshaw, del Museo de Patología, afirmaba que el riñón pertenecía a una mujer, que era parte del riñón izquierdo y que la mujer había tenido el hábito de la bebida. Pensaba que la persona debía de haber muerto más o menos en las fechas en que se había producido el asesinato de la plaza Mitre. Entonces acordamos que debíamos llevar el paquete y la carta a la comisaría de la calle Leman, donde vimos al Inspector Abberline. Después, algunos de nosotros fuimos a Scotland Yard, donde nos dijeron que habíamos hecho lo adecuado al poner el asunto en manos de Mr. Abberline. Nuestro Comité se reunirá de nuevo esta noche, pero Mr. Lusk, nuestro presidente, naturalmente ha estado mucho más apesadumbrado.



El Hospital de Londres, en Whitechapel Road, tal como era en 1888. Fue aquí donde el Dr. Openshaw examinó el «riñón de Lusk» y declaró que era humano.

Dr. Openshaw, conservador del museo de patología en el Hospital de Londres que examinó el «riñón de Lusk» y afirmó que era humano. Después recibió una carta de «Jack el Destripador».

Es importante examinar la carta «Desde el infierno» y la historia del riñón que la acompañaba. Esta comunicación es considerada ahora por los estudiosos del caso como la que tiene más

probabilidades de ser genuina. Por desgracia, los informes de la Policía de la Ciudad de Londres se perdieron durante los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial. El único informe detallado de la Policía de la Ciudad de Londres sobre el caso que sobrevivió fue escrito por el Inspector James McWilliam, jefe del Departamento de Detectives de la Ciudad, el 27 de octubre de 1888. Este informe de ocho páginas fue enviado al Ministerio de Interior y se conserva en el archivo HO 144/221/A49301C, ff 163-70. Afortunadamente, este valioso informe contiene una referencia de los pensamientos de la Policía de la Ciudad sobre la «carta de Lusk». McWilliam escribe:

> El día 16 del presente mes, Mr. Lusk del nº 1 de Alderney Road, en Mile End, Presidente de Comité de Vigilancia de East End, recibió por correo un paquete que contenía la mitad de un riñón y una carta, una fotografía de la cual adjunto en el informe. Él no le concedió ninguna importancia al principio, pero cuando se lo mencionó a otros miembros de Comité el día 18 del mes en curso, ellos le aconsejaron que mostrase el trozo de riñón a un médico. Por consiguiente, lo llevó a Mr. Reed, en el nº 56 de Mile End Road, y posteriormente al Dr. Openshaw del Hospital de Londres, ambos expresaron la opinión de que se trataba del riñón de un ser humano. Entonces Mr. Lusk llevó el riñón y la carta a la comisaría de la calle Leman. El riñón fue remitido a esta oficina y la carta a Scotland Yard. El Inspector Jefe Swanson me entregó la cana el día 20 del presente mes yo la fotografié y se la devolví el día 24. El riñón ha sido examinado por el Dr.
> Gordon-Brown,
> quien opina que es humano. Se están realizando todos los esfuerzos posibles para rastrear al remitente, pero no es deseable que se dé publicidad a la opinión del doctor, ni de las acciones que en consecuencia se están llevando a cabo.
> Podría resultar al final que se tratase del acto de un estudiante de Medicina, que no tendría dificultad en obtener el órgano en cuestión.
>
> Hay minutas del Ministerio del Interior que se adjuntaron a este informe como el folio 171, que contienen referencias a las pintadas, la comunicación de Lusk y «Jack el Destripador». Éstas se reproducen íntegras a continuación:

Mr. Murdoch:
Este informe cuenta bien poco.
I) La Policía de la Ciudad ha fracasado por completo en la identificación del asesino.
II) La palabra en la pared era «Jewes» no «Juwes». Esto es importante; a menos que sea un simple error de transcripción.
[Nota al margen: «No lo creo así GL»] **[26]** .
III) El 1/2 riñón enviado a Mr. Lusk es humano.
El informe impreso de la Investigación contiene mucha más información que esto. Evidentemente no quieren contarnos nada. [Nota al margen: «Yo no pienso así GL»]
¿? Les preguntamos.
A. ¿La pintada en la pared se parecía la de «Jack el Destripador» o a la de la carta?
B. ¿Puede el 1/2 riñón posiblemente ser el riñón de la víctima?

WPB **[27]** Mr. Lushington tiene usted alguna información privada de
30.10.88 la Policía Met. sobre los puntos anteriores o una reproducción de las cartas de Jack el Destripador.

CM **[28]** 30 Oct.
Creo que no es conveniente formular estas preguntas oficialmente, pero cuando Mr. Matthews llegue a la ciudad le aconsejaría que debería pedir a Sir J. Fraser que venga al H. O. Entonces se le darán todos los detalles. GL 30 Oct 1888

H. M. **[29]**
31 Oct. 1888.

Esto revela que la preocupación por las cartas y el paquete de Lusk llegó a los niveles más altos del país. Sir Charles Warren, Comisario Jefe de la Policía Metropolitana, fue obligado a enviar un extenso informe al Ministerio del Interior el 6 de noviembre de 1888, justificando las razones por las que había borrado la pintada de la calle Goulston (HO 144/221/A49301C, ff. 174-81). Explicó con todo detalle que deseaba evitar una reacción
anti-semita
debido a la pintada, que podría haber ocasionado una seria alteración del orden público.

El 6 de noviembre de 1888, el Jefe Inspector Swanson presentó su informe completo sobre el asesinato de la plaza Mitre y lo que

sabía la Policía Metropolitana de este caso de asesinato perteneciente a la Policía de la Ciudad. El informe se conserva como HO 144/221/A49301C, ff. 184-94 Swanson escribió (*ínter alia*):

> Se ofrecieron recompensas por parte de la Policía de la Ciudad, Mr Montague y el Comité de Vigilancia, formado y presidido por Mr. Lusk de Alderney Road, en Mile End, y es de lamentar que el resultado final haya sido que no se ha obtenido información alguna sobre el asesino. El 18 de octubre Mr. Lusk trajo un paquete que había sido dirigido a su nombre a la calle Leman. El paquete contenía lo que parecía ser un trozo de riñón. Lo recibió el 15 de octubre [*sic*] y finalmente fue presentado para que lo examinase al Dr. Openshaw, conservador del Museo del Hospital de Londres, quien afirmó que se trataba de un riñón humano. El riñón fue remitido de inmediato a la Policía de la Ciudad, y como resultado de varias opiniones médicas llegaron a la conclusión de que era el riñón de un ser humano adulto; no se encontraba en disolución, como habría sido el caso de tratarse de un cadáver manipulado para ser diseccionado en un hospital, sino que parecía haber sido extraído de un cadáver no preparado para ese fin. En otras palabras, riñones similares pueden y podrían haber sido obtenidos de cualquier persona muerta a quien se le hubiese realizado una autopsia por cualquier causa por estudiantes o por el portero de la sala de disección [Aquí aparece una nota al margen: «¿Hubo alguna autopsia en el intervalo de una semana en los distritos E. O. E. C.?»]. El riñón, o más bien el trozo de riñón, iba acompañado por una carta redactada como sigue:
>
> Desde el infierno
>
> Mr. Lusk.
> Señor:
> Le envío la mitad de «riñó» que cogí de una mujer, lo «guarduve» para usted, «lotra» parte la freí y me la comí; estaba muy buena. Puedo mandarle el «cuchiyo» lleno de sangre con el que lo saqué sólo si se «spera» un poco.
> Firmado
>
> «Atrápame si
> puedes»
> «Mishter». Lusk.

El matasellos de la carta está tan borroso que no se puede precisar si el paquete fue enviado desde los distritos E. o E. C., la carta no tiene sobre, y la Policía de la Ciudad es por lo tanto incapaz de proseguir con las pesquisas sobre el tema.

Un elemento bastante obvio de la «carta de Lusk» es contiene palabras escritas tal y como las pronunciaría una persona con acento irlandés [30], palabras como «Sor» que un examen minucioso de la carta real muestra con la ortografía «Sir» y «Mishter» [31]. Este punto puede ser discutible, pero hay evidencias de que en una ortografía popular de la época esas alteraciones ortográficas se utilizaban para indicar acento irlandés. Un ejemplo apareció en el *Punch* el 16 de junio de 1888:

CORTO Y RÁPIDO

(El Último Estilo)

ESCENA - Scotland Yard. Un miembro destacado del grupo descubierto de la Conspiración

Clan-na-Gael

es entrevistado por el Jefe del Departamento de Detectives.

Miembro destacado: Buenas mañanas. «Mishter» Inspector. ¿«Ceguro» que no esperaba verme?

Jefe del Departamento: Al contrario Mr.

O'BLAZER,

me habían advertido de su visita.

Miembro destacado: ¡Ah! ¡Claro! ¡«Ceguro»! ¡«Usté» lo sabe todo! Puede ser, bien. ¿Tiene «usté» mi pequeño programa?

Jefe del Departamento: Sí, creo que puedo dárselo. (Saca un papel del casillero.) Usted iba a volar la Mansión House ayer, la Torre del Reloj hoy, Buckingham Palace mañana y el Banco pasado mañana. Es así, ¿no?

Miembro destacado: Apuéstelo, «Zeñor» [32]. Pero con sus maderos pisándome los talones por todas partes, uno no puede ni mover un dedo, me ponga como me ponga. ¡Ah! ¿Supongo que no sabrá qué es lo que llevo en este pequeño bolsa de aquí? (Muestra una bolsa de mano de color negro.) ¿Y que es lo que voy a hacer con ello?

Jefe del Departamento: Si, la bolsa contiene tres libras y media de dinamita, y usted la ha traído aquí con la intención

de volar estos locales. Pienso que quizás, en las presentes circunstancias, será más seguro que lo guarde yo. (Coge la bolsa.)
Miembro destacado: ¡Bueno, vale! «Ceguro», me ha descubierto del «toó». Parece que no me queda más remedio que marcharme a casa.
Jefe del Departamento: Creo que seguramente es lo mejor que puede hacer. Nos comprometemos a verle embarcar sano y salvo.
Miembro destacado: ¡Ah! Bien, pues entonces le estoy muy agradecido. ¡Buenos días, «Zeñor»!
[Se marchó y fue visto a bordo rumbo a Nueva York a donde llegó en el tiempo previsto, para «informar de su actividad».]

El problema de Irlanda y la amenaza de la posible actividad de Fenian [33] en Londres planeaban de manera constante en la época de los asesinatos de Whitechapel y constituía el mayor reto para la seguridad de la capital. No es de extrañar, por tanto, que el tema irlandés, así como el americano, encontrasen cabida en la historia de los asesinatos de Whitechapel.

Una sugerencia sobre el posible origen de la «carta y el riñón de Lusk» apareció en el *Daily Telegraph* el sábado 20 de octubre:

Miss Emily Marsh, cuyo padre regenta un negocio de comercio de cuero en el nº 218 de la calle Jubilee, en
Mile-End-Road,
realizó una declaración que aparentemente ofrece una pista sobre la persona que envió el paquete recibido por Mr. Lusk. En ausencia de Mr. Marsh, Miss Marsh estaba al frente de la tienda poco después de la una en punto del pasado lunes, cuando un extraño, vestido con ropa de clérigo, entró y haciendo referencia al billete de recompensa que había en el escaparate, preguntó por la dirección de Mr. Lusk, al que se mencionaba en la nota como presidente del Comité de Vigilancia. Miss Marsh al momento le dio la referencia de Mr. J. Aarons, el tesorero del comité, que vive en la esquina de la calle Jubilee con
Mile-End-Road,
a una distancia de unas treinta yardas. El hombre, sin embargo, le dijo que no deseaba ir allí, y Miss Marsh entonces le trajo un periódico en el que se daba la dirección de Mr. Lusk como Alderley Road, en

Globe-Road,

sin que se mencionase el número. Ella le pidió al extraño que leyese el nombre, pero él rechazó el ofrecimiento diciendo «Léala en voz alta», y procedió a tomar nota en su libreta, manteniendo la cabeza baja mientras tanto. A continuación dejó la tienda, despues de darle las gracias por la información, pero no antes de que Miss Marsh, alarmada por la apariencia del hombre, había enviado al chico de la tienda, John Cormack, a comprobar que todo iba bien. El muchacho, así como Miss Marsh, dan una descripción completa del hombre, mientras que Mr. Marsh, que regresaba en aquel momento, se lo encontró a la salida en la acera. El extraño ha sido descrito como un hombre de unos cuarenta y cinco años de edad, unos 183 cm de altura y constitución esbelta. Llevaba un sobrero negro de paño suave, inclinado sobre la frente, un alzacuellos, y un abrigo negro recto muy largo, con cuello prusiano o clerical parcialmente vuelto. Su tez era cetrina, y llevaba barba y bigote negros. El hombre hablaba con lo que parecía acento irlandés. No se concedió importancia al incidente hasta que Miss Marsh leyó que Mr. Lusk había recibido un paquete raro, y entonces se le ocurrió que aquel extraño podía haber sido la persona que lo hubiese enviado. La pregunta se hizo a la una en punto de la tarde del lunes, y Mr. Lusk recibió el paquete a las ocho de la tarde del día siguiente. Curiosamente, la dirección del paquete no indica el número de

Alderney-Road,

la parte de la información que Miss Marsh no pudo aportar. Parece ser que, al dejar la tienda, el hombre se dirigió directamente a la casa de Mr. Aarons, pero no llamó. Mr. Lusk ha sido informado de estas circunstancias, y afirma que ninguna persona que responda a la descripción dada fue a visitarle, ni conoce a nadie como el hombre en cuestión.

El *Times* del mismo día informaba:

LOS ASESINATOS EN LONDRES

Ningún detenido en las comisarías. La búsqueda casa por casa ha finalizado, y no ha llevado a ningún descubrimiento de valor. Los propietarios de las viviendas han colaborado plenamente con la policía durante todo el trabajo de inspección. Los detectives recibieron noticia que ayer por la

> tarde en Islington se vio que un hombre extraño escribía en la pared las palabras «Yo soy Jack el Destripador». Fue perseguido durante algún tiempo, pero finalmente desapareció. El horrible incidente de la caja que contenía un trozo de riñón enviada a Mr. Lusk, del Comité de Vigilancia de Whitechapel, no se considera en términos generales una broma, a la vista de la opinión de los dos caballeros médicos, el Dr. Openshaw y el Dr. Reed. La caja y su contenido fueron llevados desde la calle Leman a la Oficina de la Policía de la Ciudad en Old Jewry, y el Dr. Gordon Browne, cirujano de la policía, lo examinará y emitirá un informe a su debido momento. La precauciones extra de la policía son todavía necesarias.
>
> Como el sábado y el domingo —los días en que el asesino de Whitechapel ha escogido hasta el momento para realizar su trabajo— llegan semana tras semana, se han tomado especiales precauciones por parte de la policía y del
>
> auto-proclamado
>
> comité de vigilancia. La pasada noche, cuando los policías del servicio nocturno fueron convocados en sus comisarías, como preparación antes de iniciar su ronda, les fue leída la última carta enviada por «Jack el Destripador». Se les comentó que el escritor manifestaba su intención de cometer más asesinatos la última noche, y se infundió a la policía la necesidad de una vigilancia especial.

El mismo Dr. Openshaw no escapó a la atención de los escritores de cartas, sin lugar a dudas como resultado de la publicidad que había recibido a través de los periódicos. Thomas Horrocks Openshaw había sido designado conservador del museo de patología del Hospital de Londres en 1887 y tenía treinta y dos años en 1888. Tenía una carrera brillante y era miembro de la Sociedad Clínica de Londres. La siguiente carta le fue enviada el 29 de octubre:

> Bien tío, has «acertao» era el «riñó» izquierdo «voi» a «hoperar» otra vez cerca de tu «ospital» justo cuando «iva» a probar mi «cuchiyo» en su floreciente cuello los polis me estropearon el juego pero creo que volveré pronto al trabajo y te mandaré otro trozo de tripas
>
> Jack el Destripador
>
> O has visto al diablo con su mikroskopio y el escalpelo

mirando una rodaja de Riñón prendida con un pasador

El sobre que contenía la carta fue remitido desde «LONDRES E. OC 29 88» y dirigido al Dr. Openshaw, Conservador de Patología, Hospital de Londres, Whitechapel.

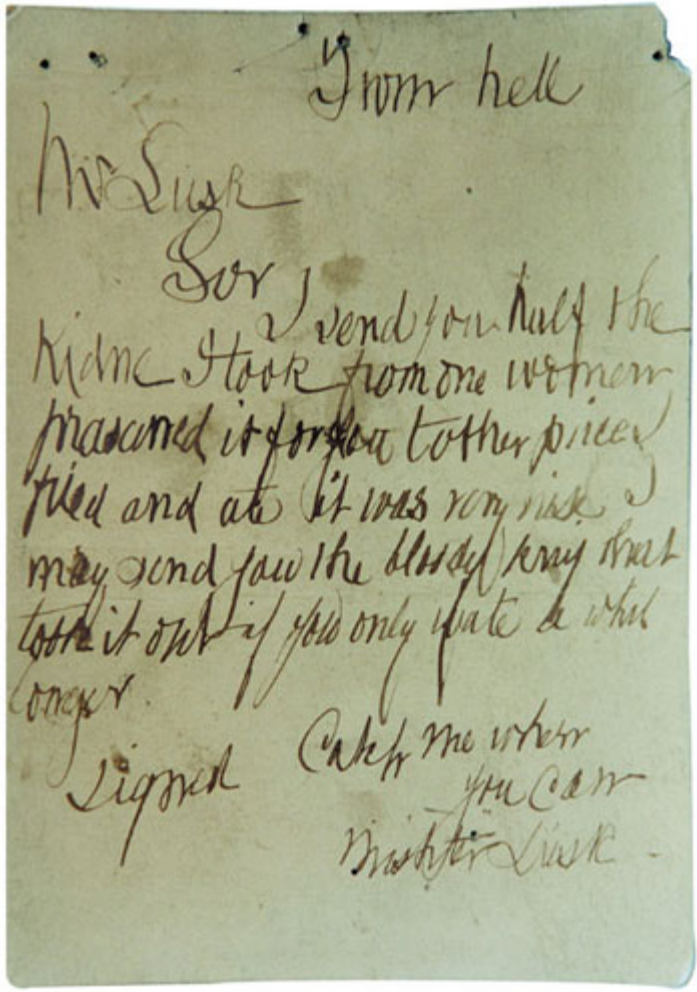
Un cuento popular de Cornualles publicado en 1871 contiene destacadas coincidencias con la posdata de la carta de Openshaw:

¡Aquí está el diablo,
Con su pico de madera y su pala
Cavando por estaño en la fanega
Con la cola prendida con un pasador **[34]**

Se ha afirmado (de un modo muy especial por Derek Davies en su artículo «Jack el Destripador. El Análisis de la Escritura», *The Criminologist*, Vol. 9, nº 33, 1974) que la «carta de Lusk» y la «carta de Openshaw» fueron escritas por la misma mano. Puede ser cuestión de opiniones, pero ambas cartas se reproducen aquí para que el lector pueda sacar sus propias conclusiones. El tema en común de ambas cartas es, desde luego, el riñón enviado a Lusk, y la historia que se originó como consecuencia.

Retomando el tema del episodio del riñón en el *Referee* del 21 de octubre, George R. Sims escribió:

> De nuevo se leen muchos periódicos Lo que hay con el caballero de «Adiós, Adiós Jefe» que está dando al Comité de Vigilancia cuartos —cuartos de riñón— y los doctores que diseccionan al Emperador Frederick una y otra vez en nuestras mesas de desayuno, es un extraño ambiente sanitario en lo que escribe la prensa. Un buen folletín, aunque temerario y sin compromiso, como el de
>
> Dare-Devil
>
> Dick,
>
> Sixteen-String
>
> o Sweeney Todd **[35]**, es lo único que falta para completar el cuadro.

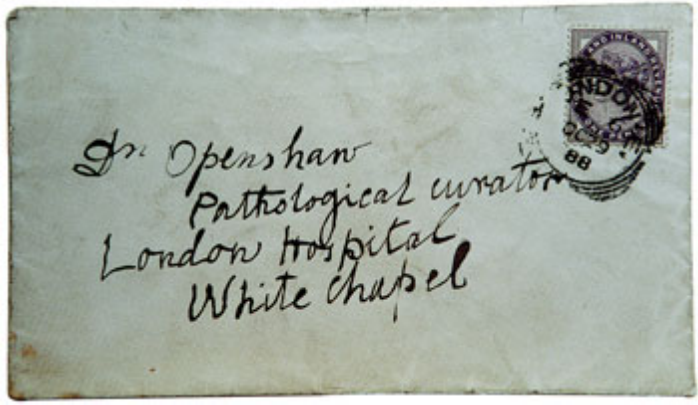


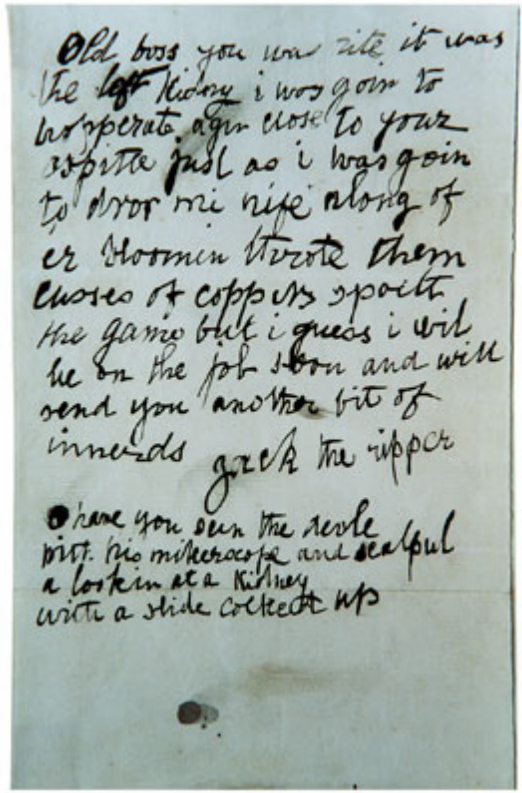
La carta «Desde el Infierno» del 16 de octubre a Mr. Lusk del Comité de Vigilancia de Whitechapel. La carta está desaparecida en la actualidad.

El examen médico de la mitad del riñón quedo sin concluir, y el único punto que surgió de todo esto fue el consenso de que los restos eran humanos. El *Sunday Times* del 21 de octubre publicó una entrevista con el Dr. Frederick Gordon Brown, cirujano de la Policía de la Ciudad, después de que un periodista con recursos llamase al buen doctor a su casa:

Al margen de los rumores sensacionalistas que eran normales ayer por la tarde, no hay mucho que contar desde el escenario de las tragedias de Whitechapel. La policía ha fijado su atención ahora en los muelles del Támesis y Victoria, y por citar las palabras de un inspector, sería «imposible» para ellos dedicarle más celo o devoción a la tarea en la que están comprometidos. Las páginas sensacionalistas están llenas reportajes sobre arrestos, pero hasta el momento no se ha realizado ninguno. Mr. George Lusk, de
Alderney-Road
en
Mile-End,
E., como presidente del Comité de Vigilancia de Whitechapel, fue el receptor del riñón del que tanto se ha oído últimamente.
Cuando fue a visitar la pasada noche al Dr. Gordon Brown, de la Policía de la Ciudad, nuestro reportero descubrió que el mencionado doctor aún no había terminado el examen del riñón que le había sido remitido. Le dijo: «En la medida en que puedo opinar, no veo ninguna razón substancial por la que este trozo de riñón no sea parte del que le extrajeron a la mujer asesinada. No puedo precisar que sea el riñón izquierdo. Debió ser cortado antes de su inmersión en alcohol, lo cual produjo un efecto de endurecimiento. Ciertamente no ha estado en la solución alcohólica por más de una semana. Como se ha declarado, no hay parte de la arteria renal adherida a él, ya que ha sido cortada, por lo tanto, en consecuencia no se puede establecer un correspondencia con la parte del cuerpo de la que fue extirpado. Dado que no muestra señales de descomposición, si tenemos en cuenta el período de tiempo que ha transcurrido desde que se cometió el asesinato, podemos llegar a la conclusión de que es remota la probabilidad de que sea parte de la mujer asesinada en la plaza Mitre».

Por decirlo de un modo más sencillo, el Dr. Brown afirmaba que, en su opinión, aunque no había razones positivas para descartar que el trozo de riñón perteneciese originalmente al cadáver de Eddowes, era, a la vista de los hechos, una proposición poco probable.





La «carta de Openshaw» firmada por «Jack el Destripador» y enviada al Dr. Openshaw al Hospital de Londres el 29 de octubre.

El *Star* del sábado 20 de octubre de 1888 (página 3) presentó

una puesta al día sobre la «historia de riñón»:

WHITECHAPEL
Es fácil engañar a la Policía: La historia del riñón

> Como motivo de la desagradable broma del riñón, se ha sugerido que la persona que lo envió a su receptor deseaba mantener la emoción sobre los crímenes. Se nos ha comunicado que la información de la recepción del paquete se le vendió a un alto cargo, de modo que la broma no parece tan estúpida como parecía al principio.

El Teniente Coronel Sir Henry Smith de la Policía de la Ciudad de Londres en su libro de 1910 *From Constable to Commissioner* **[36]** (Chatto & Windus), dedica un capítulo a «Ripper and his Deeds» **[37]** (páginas 147-62). Como tantos otros policías retirados que escribían sus memorias, los relatos de Smith contienen errores demostrables. Sin embargo, el fallo parece haberse exacerbado por el hecho de que muchos de los «errores» parecen haber sido realizados en función de aumentar el protagonismo de Smith o su relación con el caso. Esto no altera el hecho de que la narración de Smith sea a la par interesante e importante. En las páginas 154-5 escribió:

> Cuando el cadáver [de Eddowes] fue examinado por el cirujano de la policía, Mr. Gordon Brown, se descubrió que faltaba un riñón, y unos días después del asesinato el presunto riñón fue enviado por correo desde la Central de Noticias [*sic*], junto con una nota corta de carácter jocoso que no es adecuado publicar aquí. El director inmediatamente me remitió el riñón y la nota [*sic*]. Por desgracia, como suele ocurrir, algún funcionario o ayudante en la oficina se hizo con ella, y todo el asunto fue del dominio público a la mañana siguiente. Con permiso real se divierten los Solones **[38]** de la metrópolis a costa de este humilde servidor y de las fuerzas de la Policía de la Ciudad. «El riñón era el riñón de un perro, cualquiera hubiese podido verlo», escribió uno. «Evidentemente era de la sala de disección», escribió otro. «Extraído de un cadáver después de una autopsia», escribió un tercero. «Claramente se trataba de una broma», escribió un cuarto. Mis lectores podrán juzgar entre mi persona y todos estos Solones.

> Hice llegar el riñón al cirujano de la policía, dándole instrucciones de que consultase con los miembros más destacados de su profesión, y me enviase un informe de inmediato. Le di los datos principales. La arteria renal mide unas tres pulgadas. Dos pulgadas permanecieron en el cadáver, un pulgada permaneció unida al riñón. El riñón del cadáver presentaba un estadio avanzado de la enfermedad de Bright; el riñón que me fue enviado se encontraba en un estadio exactamente igual. Pero lo más importante de todo, Mr. Sutton, uno de los cirujanos de mayor prestigio del Hospital de Londres, a quien Gordon Brown pidió que se reuniese con él y con otro facultativo para realizar una consulta, y que era una de más grandes autoridades vivas sobre el riñón y su patología, dijo que apostaría su reputación a que el riñón que les había sido enviado había sido introducido en alcohol a las pocas horas de su extracción del cadáver; por tanto, totalmente válido para disponer de él en todas las bromas. El cadáver de alguien que ha sufrido una muerte violenta no es llevado directamente a la sala de disección, debe esperar una investigación preliminar, por lo que nunca llega allí antes de la mañana siguiente, como muy pronto.

De este texto se desprende que Smith parece ser una voz solitaria del lado oficial, que inequívocamente aceptaba que el riñón era el de Eddowes, lo que convertía la «carta de Lusk» en auténtica a sus ojos. Por desgracia para Smith, no hay evidencia alguna que pueda confirmar la presencia de la arteria renal, y su correspondencia con lo que quedaba en el cadáver, ni se puede confirmar la Enfermedad de Bright. De hecho, la entrevista con el Dr. Brown de la que informó el *Sunday Times* el 21 de octubre indica justo lo contrario: él declaraba que la arteria renal había sido extirpada del trozo del riñón y que en su opinión era poco probable que procediera de Eddowes. Ni el informe del Inspector McWilliam de octubre de 1888 apoya las opiniones de su jefe en 1910. Ni el informe de Mr. Sutton o alguien identificable como «una de las más grandes autoridades vivas sobre el riñón y su patología», ha sido jamás identificado. En realidad, aunque se hubiese demostrado que el trozo del riñón presentaba esa enfermedad, eso no probaría nada, ya que esa enfermedad era bastante común en aquellos días.

Y ¿Qué fue de Lusk? ¿Cuáles fueron sus sentimientos finales

sobre el horrible paquete? Afortunadamente, su nieto Mr. Leonard Archer, escribió una carta al editor de la *London Hospital Gazette* en abril de 1966, después de que la revista hubiese publicado el artículo del Profesor Francis Camps, el famoso patólogo, titulado «More About Jack the Ripper». Este artículo reproducía los dibujos que se prepararon para la investigación de Eddowes y examinaba alguna de las cartas supuestamente enviadas por el asesino. Estas incluían la «carta de Lusk». Mr. Archer escribió lo siguiente:

93, St Ronans Crescent,
WOODFORD GREEN, Essex
16 de abril 1966

Estimado Señor:
He leído los informes de la prensa del artículo de su Gaceta sobre el caso del «Destripador» y estaría encantado si usted pudiese enviarme una copia de la reimpresión si está terminada. Quizás fuese tan amable de indicarme el precio de modo que pueda reintegrárselo mediante un giro postal.
Tengo un interés particular en su artículo porque George Lusk era mi abuelo. En la época de los asesinatos era constructor y una persona conocida en el distrito de Whitechapel, de aquí su Presidencia del Comité de Vigilancia. En aquellos días vivía en
Alderney-Road
, que no está lejos del Hospital de Londres; creo que hizo algún trabajo en el Hospital o para alguien que trabajaba allí y en sus últimos días ¡llegó a pensar que el riñón que le fue enviado fue una broma de alguien del Hospital de Londres! Esta teoría suya pudo desde luego haber sido un modo de consolarse por el miedo que pasó cuando el paquete que contenía el riñón le llegó por correo, ya que solicitó protección oficial unos días después.

Atentamente suyo,
(LT. ARCHER)

Editor
London Hospital Gazette,
Hospital de Londres

De este modo, el misterioso episodio de la «carta y el riñón de Lusk» fueron destinados a las páginas de la historia y allí

permanecen sin resolver, como tantos misterios de este caso. Para algunos la carta «Desde el Infierno» acompañada por un trozo de riñón humano, más los puntos de vista de Henry Smith de la Policía de la Ciudad indican que el mismo asesino lo envió. Para otros, las opiniones del Dr. Brown, la policía y la creencia del mismo George Lusk tienden a inclinar la balanza a favor de una broma macabra.

SIETE

«Lo más impropio de una mujer…»

Es sorprendente que a pesar del gran número de cartas de «Jack el Destripador» enviadas, muy pocos responsables parecen haber sido identificados y llevados a juicio por la policía. Los dos casos más destacados pertenecen al sexo débil. El primer consejo sano sobre los riesgos de divertirse gastando bromas con las cartas apareció en la prensa nacional el lunes 22 de octubre cuando el *Times* informó:

> En el Juzgado de Bradford Borough el sábado, una joven de aspecto respetable, llamada María Coroner, de 21 años de edad, empleada en una fábrica de capas, fue llevada los tribunales bajo la acusación de haber «escrito ciertas cartas con la intención de causar una alteración del orden público». Estas cartas, como declaró el jefe de policía, habían sido escritas presuntamente por «Jack el Destripador», cuyo objetivo, al visitar Bradford, según se había establecido, era hacer algún trabajillo antes de empezar en otro sitio con el mismo propósito. La joven había escrito dos cartas de este tipo, como admitió cuando fue detenida, una dirigida al jefe de policía y otra al periódico local. Al registrar el alojamiento de la chica, la policía encontró copias de las cartas. La detenida excusó su estúpida conducta afirmando que «lo había hecho de broma». Se puso de manifiesto que se trataba

de una joven respetable. Se retuvo a la detenida hasta la mañana siguiente, y el Tribunal declinó solicitar fianza.

El caso fue cubierto con todo detalle por la prensa local: el lunes 22 de octubre se presentó un extenso reportaje en el *Bradford Daily Telegraph*.

EL «JACK EL DESTRIPADOR» DE BRADFORD
DETENCIÓN DE LA ESCRITORA DE LA CARTA
LA ESTUPIDEZ INSÓLITA DE UNA CHICA

Esta mañana, como mencionamos brevemente en nuestra primera edición, la policía de Bradford logró echarle el guante a la persona que escribió la carta firmada por «Jack el Destripador» que se publicó en este periódico el día 15 del mes en curso, y que había escrito varias cartas más con la misma firma que habían sido enviadas a esta oficina y a la policía. Según parece, la detenida es una joven de cerca de veintiún años de edad, llamada Maria Coroner, operario de una fábrica de capas, que ha sido empleada durante algún tiempo en Messrs Illingworth y
Newboult's,
en Westgate. Se dice que nació en Oldham, pero que lleva viviendo los dos últimos años en Bradford, y últimamente se alojaba en el número 77 de la calle Westgrove. El jefe de policía esta mañana obtuvo una pista del escritor de las cartas en forma de una hoja de papel y un sobre del mismo tipo de los que se habían utilizado en una de las cartas, y siguiendo la pista recibida envió al
Detective-Inspector
Dobson y al Sargento Abbey a la dirección indicada. Al registrar la habitación de la chica se encontró la copia de la carta que había sido enviada al Jefe de Policía; la escritura era idéntica. Se envió un oficial los patronos de la chica, y a ella se le hizo venir a su vivienda, donde se realizó una inspección más minuciosa en su presencia. Ella sacó la copia de una segunda carta de su bolsillo y finalmente hizo una confesión clara sobre el asunto, diciendo que había escrito la carta como una «broma». La policía no tenía argumentos para desconfiar de la veracidad de la historia de la chica, y, con mucho, de lo peor que ella podría ser acusada es de haber cometido una estupidez, pero se consideró conveniente tomar medidas que pudieran resultar disuasorias para otros que

sintieran la tentación de jugar con el miedo del público del mismo modo, y por consiguiente la detenida fue arrestada y conducida al Ayuntamiento. No se sabe nada de sus antecedentes. Es una joven agradable, de buena figura, e iba pulcramente vestida de negro cuando la apresaron. Parecía muy despreocupada cuando fue llevada ante los magistrados, y parecía tomarse el tema más a la ligera que lo que probablemente esté dispuesta a hacer después de que transcurra el intervalo entre hoy y el martes, día hasta el cual permanecerá bajo custodia. Se dice que su madre está en América, y por las cartas que se hallaron de su propiedad se averiguó que mantenía correspondencia con varias partes de Inglaterra y con el extranjero, en un lugar tan lejano como Viena.

LA ESCRITORA EN EL TRIBUNAL DE POLICÍA

La detenida fue conducida esta mañana al Tribunal de la Policía de Bradford Borough, ante Mr. Arthur Briggs y el teniente alcalde John Hill. El Jefe de Policía (Mr. J. Withers) dijo: La detenida que está ante ustedes esta mañana es ciertamente, y es lo menos que puedo decir, una joven muy estúpida. Ella ha estado escribiendo cartas (la primera a mí mismo, que recibí el 15 de octubre, y que llevaba fecha del 14 de octubre). Al ver que la carta no tenía respuesta o no se le daba importancia por parte de la policía, escribió una carta posterior al «Bradford Telegraph». Esa carta fue publicada, pero la carta que me fue enviada no fue tenida en consideración en ninguno de los sentidos. La carta que recibí era como se expone a continuación:

Estimado Señor: Si la policía de Bradford tiene interés en realizar otra captura brillante, esta es la ocasión. He llegado a la ciudad con el propósito de hacer un trabajillo. Bradford es un terreno que requiere mi atención. Desde luego, sabiendo como sé que sus hombres son tan (lissstos) **[39]** listos no es necesario que le facilite mi dirección o me describa a mi mismo con minuciosidad. Simplemente le diré que estoy aquí y solo bastante cerca del Ayuntamiento.
Mi querido Señor, estoy con usted en la lucha contra la maldad.
«J. DESTRIPADOR»

«PD Quizás le gustaría tener mi retrato, pero aún estoy de

luto por aquellas a las que he dado el sueño eterno, y no deseo encargar que me hagan uno».
Cuando recibí la carta pensé que se trataba de un momento de insensatez de alguna persona y no le di importancia. Al día siguiente, vi una carta publicada en el «Telegraph».
Esa carta decía lo siguiente:

BRADFORD, 15 de oct. 1888

Señor: Espero que me permita anunciar a través del preciado medio de su periódico mi llegada a Bradford. Podría haberle enviado un telegrama, pero como sabe hay personas que se habrían metido en líos y gastos para recibirme amablemente, particularmente los guardianes de la paz; sin embargo empezaré el trabajo tan pronto como me sea posible, ya que tengo otros compromisos en cuanto que acabe aquí. Desde luego ya he informado al Jefe de la Policía por Carta de mi presencia en la ciudad pero olvidé enviarle una tarjeta con mi nombre y dirección de modo que Él pueda saber donde buscarme si tiene deseos de verme, los pobrecitos Bobbies **[40]** con lo (lissstos) que son, pero no tanto como mi humilde persona, espero que lo publicará Yo soy
Estimado señor, atentamente Etc.

J. DESTRIPADOR

Al ser publicado en el periódico causó un enorme miedo entre las mujeres de la ciudad, y nos llegaron numerosas quejas de personas que tenían miedo de salir por la noche. Algunas personas se asustaron mucho realmente, y nos llegaron reclamaciones de personas que habían sido detenidas por hombres. Debido a cierta información de la que he tenido conocimiento esta mañana, envié al Inspector Dobson y al Sargento Detective Abbey a cierta dirección de la calle Westgrove, e hicieron averiguaciones acerca de una persona llamada Maria. Fueron allí siguiendo órdenes, y se encontraron que la detenida no se encontraba allí en aquel momento. Sin embargo, allí encontraron cartas que eran copias exactas de las del «Telegraph» y la que él había recibido. Ante las presentes circunstancias se solicito una orden de detención contra esta mujer bajo el cargo de haber escrito ciertas cartas con la intención de causar una alteración del orden público. Bajo este cargo solicito que mantengan

bajo custodia a esa mujer hasta el martes, de modo que puedan llevarse a cabo las diligencias oportunas.
El funcionario del Ayuntamiento (Mr. McGowen), que se hallaba presente, sugirió que sería mejor que el arresto durase una semana, y dijo que podría sufrir algún desequilibrio mental. Si salía a la calle y la gente averiguaba quién había afirmado que era, podría hallarse en peligro.
Mr. Withers afirmó que lo tenía dudas de que eso sería así.
Mr. Withers procedió a informar al tribunal de que la detenida había admitido que las cartas fueron escritas de su puño y letra.
El Sargento Detective Abbey declaró que esa mañana él y el Inspector Dobson fueron al número 77 de la calle Westgrove y registraron la habitación de la detenida, donde encontraron ciertos papeles. Ellos estaban satisfechos ya que habían visto que las cartas mencionadas habían sido escritas desde la casa, cuando encontraron un sobre y un trozo de papel similar al que habían utilizado para las cartas que les habían mostrado. Entonces fue a Messrs. Illingworth &
Newboult's,
donde la detenida estaba empleada y la aprehendieron. Le dijo que quería que le acompañase al nº 77 de la calle Westgrove, dijo que quería registrar sus cajones, porque ellos tenían el convencimiento de que ella había estado escribiendo cartas al Jefe de la Policía. La acusó de haberlo hecho y ella lo negó, pero finalmente admitió que lo había hecho, y dijo: «Lo hice para gastar una broma». En la casa registraron las pertenencias de la detenida y encontraron copias de las dos cartas en una caja.
Detective Inspector Dobson: Entiendo que se trata de una chica muy respetable.
El Jefe de Policía presentó la carta enviada al «Telegraph» y Mr. Bateson, el cajero de la oficina del «Telegraph», testificó haber recibido la carta.
El Presidente entonces de dirigió a la detenida, afirmando que ellos no podían precisar si eso era un rasgo de locura o no.
Ella permanecería bajo arresto hasta el martes.
La Detenida: ¿Pueden ustedes aceptar una fianza?
El Presidente: No, no podemos. Usted ha actuado de un modo muy negligente.

El rechazo a aplicar la fianza debió resultar bastante impactante

para la joven Maria, ya que se dio cuenta de que iba a ser encarcelada hasta su próxima comparecencia en el juzgado. Sus actividades habían ocasionado serios daños y no cabe duda de que las autoridades estaban utilizando su caso como un ejemplo para otros que pudieran haber tenido la tentación de escribir cartas de «Jack el Destripador». El hecho de que el caso apareciese en la prensa nacional refuerza esta opinión. Es una perspectiva valiosa sobre el funcionamiento de la ley en el caso en que un bromista fuese realmente entregado a la justicia.

El sábado 27 de octubre el *Bradford Citizen* informó sobre el caso. Repetía los detalles, reproducía las palabras de la carta a la policía, y después continuaba:

> Estaba escrito en una hoja de papel de cartas con el borde del papel ribeteado en negro con un dibujo peculiar. La letra era obviamente la de una mujer. El Jefe de Policía no hizo público que hubiese recibido tal comunicación, ya que estaba claro a primera vista que se trataba de una broma, pero al día siguiente una carta muy similar se publicó en un periódico de Bradford, y esto ocasionó no poco nerviosismo, y en algunos casos verdadero miedo, entre el público de Bradford, que el Jefe de Policía hubiese deseado evitar. Desde aquel momento la policía había estado realizando esfuerzos diligentes para encontrar al autor de esas cartas tan tontas como perturbadoras, y después de un tiempo «siguiendo el rastro» a personas inocentes, se encontró una pista el sábado. El
>
> Detective-Inspector
>
> Dobson y el
>
> Sargento-Detective
>
> Abbey se dirigieron aquella mañana al alojamiento de Coroner, y encontraron papel de carta del tipo que se había utilizado para escribir la carta. Abbey fue a la tienda Messrs. Illingworth & Newboult y
>
> Co's,
>
> y mientras él buscaba a la chica Dobson registraba sus cajones. Allí encontró una copia de la carta que había sido enviada al Jefe de Policía escrita con la misma letra, junto con recortes de periódicos sobre los asesinatos de Whitechapel, una de las tarjetas de visita de Berry, el verdugo, que contenía las palabras «James Berry, verdugo público»; un sobre dirigido a Major Preston, Gobernador de la

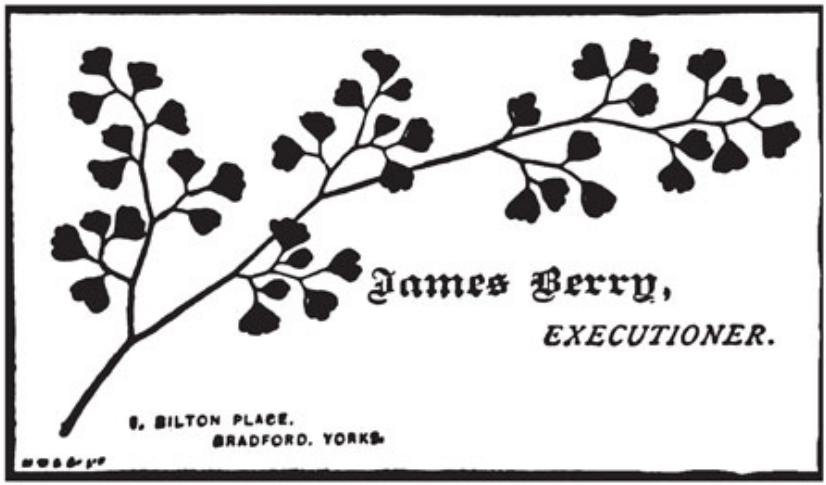
> Cárcel de Strangways, y parte de una carta que relataba el asesinato reciente de un guardia de la cárcel. Cuando la chica llegó a su alojamiento fue acusada de haber cometido el delito, y aunque al principio negó su culpabilidad después la admitió, y sacó de su bolsillo algo más de literatura del mismo tipo. Parecía terriblemente sorprendida de que la hubiesen localizado, y al principio sin intención de dar una explicación de su insólita estupidez. Con posterioridad dio dos explicaciones: que no iba en serio y que lo había hecho para crear expectación, y alegó que no sabía que estuviese haciendo nada malo. Su casera declaró que la chica había estado leyendo reportajes sobre los asesinatos de Whitechapel, y que se había puesto tan nerviosa por esta causa que (la casera) pensó que tenía miedo de irse a la cama por la noche. La detenida es una mujer de presencia elegante, y aparentemente de una inteligencia mayor que lo usual en las mujeres de su clase. Se supone que es nacida en Oldham, pero ha vivido los dos últimos años de alquiler en Bradford y siempre ha demostrado un carácter de lo más agradable…

El reportaje anterior aporta alguna información extra sobre Maria Coroner, y revela que debía poseer algún aspecto morboso en su mente. La carta en la que mostraba interés por el asesinato de Strangeways y la tarjeta de visita del verdugo son, desde luego, unos aspectos singulares para una señorita de la época victoriana. James Berry fue el verdugo público desde 1884 a 1891 y vivía en Bradford, en el número 1 de Bilton Place, en City Ruad. Es interesante especular sobre si esta extraordinaria señorita conoció a Berry y le pidió alguna de sus tarjetas. El mismo Berry era criminólogo amateur que recopilaba detalles de los crímenes de aquellos a los que ejecutaba. Tomó un gran interés en los asesinatos de Whitechapel y ejecutó a un sospechoso de ser el «Destripador» en la persona de William Henry Bury, a quien finiquitó en Dundee en abril de 1889. Es también interesante destacar un reportaje en el *Bradford Citizen* de un joven descubierto por la policía en Glasgow por escribir una carta de «Jack el Destripador» que se menciona en esta redacción. El escapó bastante mejor parado que su homologa femenina:

> Un muchacho que ocupa una respetable posición en Glasgow ha escapado por poco de una acusación que es demasiado

común hoy en día. Escribió y envió una carta firmada por «Jack el Destripador», y la policía de Glasgow, ante su sorpresa, le descubrió. Él confesó su culpa. Debido a su edad y al estado de inquietud que mostraba, ha sido puesto en libertad con una amonestación.

El verdugo James Berry cuya tarjeta de visita fue encontrada en poder de la escritora de cartas de «Jack el Destripador». Ambos vivían en Bradfordy. Berry mostró interés por los asesinatos del «Destripador».



La tarjeta de visita del verdugo James Berry que se encontró en poder de Maria Coroner de Bradford. Fue arrestada por enviar cartas de «Jack el Destripador».

Se presentaron más detalles sobre este joven en el *Weekly Herald* del 26 de octubre. Al parecer había sido enviada una carta a la policía de Glasgow, en un sobre sin sello en la que se podía leer: «Querido Jete: Se me conoce como "Jack el Destripador", y voy a hacer un viaje a Glasgow. He oído que hay buenas mujeres en Saltmarket, Glasgow, y por eso voy a hacerle una visita. Sinceramente suyo, JACK EL DESTRIPADOR». La carta estaba escrita con tinta roja y le había sido entregada al
Sub-Inspector
Carmichael. El muchacho, de una familia respetable de Glasgow, fue identificado. Fue interrogado en presencia de Superintendente Orr en la Jefatura Central de Policía, donde fue reprendido. El chico afirmó que había escrito la carta «para gastar una broma» y que no la había echado al correo. Afirmaba que la había perdido y que alguien debió haberla enviado.

La sentencia final del caso de Maria Coroner se publicó en el *Bradford Daily Telegraph* del miércoles 24 de octubre:

EL «JACK EL DESTRIPADOR» FEMENINO EN BRADFORD
LA DETENIDA ANTE LOS MAGISTRADOS

El tribunal de la policía de Bradford Borough estaba lleno hasta los topes esta mañana de personas, en su mayoría

mujeres, ansiosas de ver y oír el juicio de la detenida por el cargo de escribir cartas con el nombre de «Jack el Destripador». En el pliego de cargos, la detenida fue descrita como Maria Coroner, de veintidós años de edad, tejedora, de la calle Westgrove, en Bradford, y el cargo contra ella era «mal comportamiento al escribir ciertas cartas una a James Withers y a otros con la intención de causar alteración del orden público». Mr. Atkinson, en ausencia de Mr. Freeman, defendió a la acusada, y preguntó que de qué se le acusaba y cuando se le dijo que era de alteración del orden público por el derecho común, dijo: «Me gustaría ver qué ley común, es tan común que nunca la he visto».

—Mr. Withers procedió a presentar el caso, los detalles que son ya familiares al público, cómo la acusada le había escrito una carta a él y otra al «Daily Telegraph» firmadas «J. Ripper», que habían causado un considerable miedo entre las mujeres de la ciudad. Al haber recibido quejas, consideró que era su deber hacer indagaciones sobre el tema, y con la ayuda de la policía obtuvo cierta información, y la detenida fue arrestada.

—Mr. Atkinson dijo que admitía que su cliente había escrito las cartas motivo de las quejas, pero no admitió que hubiese cometido alteración del orden público.

—Mr. Withers dijo que enviar las cartas había sido una broma muy estúpida por parte de la detenida, y que pensaba que sus señorías encontrarían en las cartas causa suficiente para llevarla a juicio.

—Entonces el Inspector Dobson dio testimonio de su visita a la casa de la detenida y el descubrimiento de las cartas.

—Cuando Mr. Atkinson repreguntó, él admitió que pensaba que las cartas eran una «broma», y que nunca pensó que «Jack el Destripador» estuviese en la ciudad. Al ser arrestada la joven había admitido que había escrito las cartas para causar sensación y que se vendieran más periódicos. Sabía que no había nada en las cartas. —Mr. Atkinson dijo que según Mr. Dobson no había habido alteración del orden público, ya que consideró que eran una broma, y no pensó en ellas. La intención de la detenida había sido aumentar las ventas del «Telegraph» y el «Observer», pero que ella no había cometido alteración del orden público. Ella había realizado unas declaraciones estúpidas, y que había sido encerrada sin motivo desde el sábado. Pensaba que sus señorías dirían que una mujer respetable no debería haber sido encerrada, por

haber sido estúpida, si lo hiciesen así, ¿dónde podríamos establecer el límite?
—Mr. Amber: ¿Qué motivos tuvo para enviar la carta al «Telegraph»?
—Mr. Atkinson dijo que no tenían derecho a preguntarle eso. Se envían montones de cartas al «Telegraph».
—El Presidente (Mr. A. Briggs) al dictar sentencia dijo que la detenida había sido muy estúpida al actuar de aquella manera. Ellos pensaba que había sido una necedad más que ninguna otra cosa, o de lo contrario su veredicto habría sido diferente. En las presentes circunstancias se le imponía una fianza de 20 libras y notificación de buen comportamiento durante seis meses. Si se quebrantaba el buen comportamiento en estos seis meses iría a prisión. Durante todo el procedimiento la detenida no dio muestras de reconocer la gravedad de la situación, sino, al contrarío, sonreía según se iban enumerando los actos que había cometido. Además de Mr. A. Briggs los otros magistrados del tribunal fueron Mr. John Ambler y Mr. Tom Mitchell.

La segunda mujer que fue aprehendida por enviar cartas de «Jack el Destripador» fue un personaje completamente diferente de María Coroner, y las cartas fueron aún de una naturaleza más absurda. Miriam Howells, un ama de casa de Gales, también afirmó que sólo estaba gastando una «broma». Se informó del caso en el *Cardiff Times* el sábado 24 de noviembre:

«JACK EL DESTRIPADOR» EN ABERDARE
Una locura estúpida

En el tribunal de la policía de Aberdare, Miriam Howells, esposa de James Howells, trabajador en Penrhiwceiber, fue acusada de que el día 16 del mes en curso de modo criminal y malicioso envió cartas amenazando con matar a Elizabeth Magor y Margaret Smith. El Sargento de Policía Luther Rees (Penrhiwceiber) declaró que había recibido las cartas presentadas por las personas a quien iban dirigidas.
El funcionario del tribunal leyó la carta recibida por Mrs. Magor como se presenta a continuación:

«Querida Señora Jefe: Tengo intención de quitarte la vida antes de Navidad. Jugaré; le haré unos cuantos trucos, señora. El último que hice estuvo bien, pero éste será mejor.

¿No soy inteligente? Suyo para siempre, créame.
Tenga cuidado
JACK EL DESTRIPADOR»

Leyó también la carta enviada a Miss Smith:

Querida Señorita Jefe: Antes del domingo por la noche tengo la intención de acabar con su vida. Caeré sobre usted cuando menos se lo piense. Le gastaré a usted una broma mejor que la de la última vez, y esa fue muy inteligente.
Sinceramente suyo, JACK EL DESTRIPADOR. Tenga cuidado

El oficial dijo que vio a la detenida el pasado viernes por la noche, y le habló de estas dos cartas. Dijo: «¿Por qué motivo escribiste esas dos cartas?» y ella replicó que no era su intención hacer ningún daño, que lo hizo sólo para gastar una broma, y que no esperaba que pasase nada. Admitió haber escrito las cartas, le pidió a Polly Peak que echase una al correo y a David Davies que echase la otra, que todos ellos estaban juntos y que tenían el Echo delante de ellos. La detenida esperaba que los magistrados lo tuvieran en consideración. Si ella hubiese pensado que se iba a llegar a este punto, nunca lo hubiese hecho. Mr. Rhys dijo que era lo más impropio de una mujer. No sabía que palabras utilizar para reprender ese tipo de conducta con la mayor severidad. A requerimiento del Supt. Thomas la detenida fue confinada bajo custodia durante una semana. Se le admitió una fianza de 50 libras.

El caso se presentó en el *Cardiff Times* del sábado 1 de diciembre, después de la siguiente comparecencia de Miriam Howells en el juzgado:

«JACK EL DESTRIPADOR» EN EL VALLE ABERDARE

En el tribunal de la policía de Aberdare, el martes, ante Mr. W. M. North, Mr. R. H. Rhys y Mr. D. P. Davies, Miriam Howells, casada, de Penrhiwceiber, fue detenida bajo el cargo de enviar cartas de amenaza (firmadas «Jack el Destripador») a Elizabeth Magor y Margaret Smith el 16 de noviembre. Mr. T. Phillips actuó por la defensa. Dd. Davies, peluquero, de Penrhiwceiber, dijo que reconocía haber estado en casa de la acusada el 16 de noviembre. La vio escribir algunas cartas, pero no sabía qué era lo que había en ellas. Ella le dio una

carta para que la echase al correo, que resultó ser esa carta. Conocía bien el propósito de la carta. Era para gastar una broma. Ella le dijo que había escrito otra a Margaret Smith, y que Polly Peek la echó al correo. Ella le preguntó si podía guardarle un secreto. El dijo «Si» y entonces ella se lo contó. En el interrogatorio: Todos ellos se vieron a la mañana siguiente. Miss Smith se había reído del asunto. Por el oficial del juzgado: Ella (Smith) estuvo muy asustada hasta que supo que se trataba de una broma.

Mrs. Elizabeth Magor del número 83 de

Leigh-terrace,

en Penrhiwceiber, afirmó que cuando recibió la carta al principio se asustó mucho y se la entrego al agente Luther Rees.

Repregunta: Mrs. Howells era una vecina. Nunca había habido problemas entre ellas. Se reunían con frecuencia. El marido de la testigo estaba enojado, solicitó una disculpa de la acusada. La acusada le presentó una disculpa por escrito, y pagó una guinea.

Polly Peek dijo que había vivido con la acusada desde el miércoles de la semana pasada. El día 15 del mes en curso vio a la acusada escribir la carta que se había mostrado a Miss Smith, y la testigo la echó al correo en la oficina de correos de Miakin.

Repregunta: La testigo sugirió que la carta debería haber sido escrita a Miss Smith como una broma. A la mañana siguiente fue a visitar a Miss Smith, y la vio abrir la carta. Ella se lo explicó y las dos se rieron de la broma. La carta fue entregada al agente Rees, que dijo que la llevaría calle abajo como una broma. Después hubo un cierto enojo cuando el asunto apareció en la prensa pública.

Miss Smith, pastelera, dijo que había recibido la carta presentada en la segunda entrega de correo del día 16 de noviembre. En un principio ella se asustó bastante, pero después pensó que era una broma. Polly Peek estaba presente cuando recibió la carta, pero no le explicó nada entonces. El agente Rees pasó por allí, y ella le entregó la carta. Después Polly Peek se lo explicó y casi perdonó a la acusada. Las cartas llegaron a la prensa en un día o dos y esto le causó más enojo que el haberlas recibido. Todo el mundo sabía en el pueblo quien era la acusada. Se consideró una broma estúpida.

> El agente de policía Rees dijo que el sábado por la mañana vio a Mrs. Howell y a Miss Peek en la tienda de Miss Smith. Mrs Howell dijo: «¿Cree usted que esto tendrá consecuencias?» y se echó a llorar. El domingo por la mañana le hizo la misma pregunta. El martes siguiente la arrestó, y cuando ella estaba en la comisaría dijo que ella escribió las cartas, y que Davies y Polly Peek estaban con ella y la ayudaron Tenían una copia del Echo sobre la mesa, con una carta de «Jack el Destripador». Copió la carta de allí. David Davies echó al correo la carta de Mrs. Magor y Polly Peek echó la otra. Añadió que desde entonces se había disculpado con Mr. y Mrs. Magor, y que había dado una guinea a la Hacienda Pública
> El magistrado estipendiario dijo que era un caso curioso, y los magistrados decidieron reunirse para deliberar. Se levantó la sesión por una semana, y a la acusada se le acepto un fianza de garantía de 28 libras y una de seguridad de 26 libras.

El veredicto del tribunal se publicó en el *Cardiff Times* el sábado 8 de diciembre, y refleja la verdadera seriedad de las inconscientes acciones de Miriam Howells y las dos personas que muy posiblemente fueron sus cómplices. Aunque no fue castigada con mucha severidad, el magistrado estipendiario, Mr. North, explicó las implicaciones reales de sus acciones, que eran un reflejo de los verdaderamente horribles crímenes de Londres que habían aportado el material para la «broma»:

> Dijo que había sido objeto de una deliberación muy seria para el tribunal decidir la actitud a adoptar con respecto a la detenida, porque debía saber que aunque ella pensase que había hecho algo muy divertido, estaba cometiendo un delito muy grave. Había enviado cartas a dos mujeres amenazándolas con asesinarlas. Ella había dicho que sólo lo hizo con intención de divertirse, pero no era una cuestión de si habían sido enviadas por diversión o con la intención deliberada de llevar a cabo la amenaza: eso no era lo que ellos tenían que considerar. Lo que ellos tenían que considerar es si ella envió realmente las cartas a esas mujeres amenazándolas de asesinato. Lo que ellos tienen que considerar es si deberían remitir a la acusada a un juicio por lo penal, y si ella tuviese que enfrentarse a esa situación, podría ser enviada a trabajos forzados de por vida. Ella nunca

pensó en eso. (La acusada: No Señor.) No, ni pensó en el efecto que podría causar a esas dos desafortunadas mujeres. Pensaba que era igualmente una desgracia para ella bromear con los crímenes que había cometido en Londres un rufián, que todavía no había sido encontrado. Había gastado bromas con unos crímenes repugnantes. Esperaba que se avergonzase profundamente de su acción y que le sirviese de lección a ella y a todo aquel que pensase que estos temas eran asunto de broma, y que esperaban no volver a oír nada más del asunto. Mr. Rhys: Las cartas anónimas de cualquier tipo son suficientemente malas. Entonces se despidió a la acusada, los magistrados anularon las costas de los dos testigos que estuvieron con la acusada cuando escribió las cartas, ya que ellos eran tan culpables como ella. Se admitieron las costas de Mrs. Margor y Miss Smith.

OCHO

«Destriparé a unas pocas más»

Como hemos indicado, octubre fue un mes en el que no se añadieron nuevos crímenes a la cuenta de East End, pero fue un mes de gran excitación tanto para la prensa como para el público. Además de los episodios descritos hasta el momento, el archivo de cartas de la policía del supuesto asesino continuaba aumentando. La niebla otoñal que envolvía las calles de Londres se añadía, para la policía, a la molesta niebla que creaba la correspondencia. El *Star* del 3 de octubre comentaba:

> CARTAS DE CONSEJO
>
> El gran número de cartas recibidas por la policía ofreciendo consejo o sugerencias con respecto al mejor modo de atrapar al asesino es monumental. Vienen de todas partes del mundo. América manda tantas casi como todo el resto de los demás países fuera de Inglaterra, e incluso se ha sabido del tema en Australia. Bromistas de la misma calaña que «Jack el Destripador» se las están haciendo pasar canutas a la policía y a la prensa, pero los detectives tienen aún que aprender que tienen una muestra de cómo un experto en el uso del cuchillo puede usar pluma.

Se presentó en la prensa una conexión americana y se añadió cuando los asesinatos de Londres se compararon con una serie de

crímenes sin resolver que se habían cometido en Texas. El *Star of the East* del jueves 3 de octubre declaraba:

DESPUÉS DE TEXAS, WHITECHAPEL

> No hace muchos meses, como se informó brevemente, en Texas ocurrieron una serie de tremendamente brutales asesinatos de mujeres. El asunto causó un gran nerviosismo local… Los crímenes se caracterizaron por los mismos métodos brutales que los asesinatos de Whitechapel. Se ha sugerido la teoría de que el autor de los últimos puede ser el criminal de Texas, que nunca fue descubierto. El *Constitution* de Atlanta, destacado periódico sureño, presenta el siguiente argumento: «En nuestros recientes anales del crimen no ha habido otro hombre capaz de cometer actos semejantes. Los misteriosos crímenes de Texas han cesado. Acaban de empezar en Londres. ¿Está el hombre de Texas detrás de todos ellos? Si él es el monstruo o el loco puede esperarse que aparezca en cualquier parte. Su peculiar forma de trabajar fue ejecutada exactamente del mismo modo que está ocurriendo ahora en Londres. ¿Por qué no podría estar allí? Cuanto más lo piensa uno más irresistible llega a ser la convicción de que es el hombre de Texas». El Superintendente [*sic*] de la policía de Nueva York admite la posibilidad de que esta teoría sea correcta, pero no piensa que sea probable. «Existe», dice él, «la misma brutalidad y mutilación, la misma sospecha de que el criminal es un monstruo o un loco que ha declarado literalmente la guerra cuchillo en mano contra todas la mujeres, pero me resisto a creer que sea el mismo individuo».

El viernes 5 de octubre el *Daily Telegraph* publicó una carta de un lector anónimo que había estado dándole vueltas al tema:

> Londres, 4 de oct.
>
> Al editor del Daily Telegraph:
>
> Señor: Permítame sugerirle, en relación a las tragedias que en este momento ocupan la mente de todos:
> 1. Que la idea de que las cartas que se atribuyen al asesino hayan sido «una broma» o «una trampa» es bastante insostenible. Es inconcebible que ningún ser humano, incluso el más degradado, pueda bromear sobre ese tema. Por el

contrario, cuanto de clase más degradada, mas simpatía pudiera haber con esas desafortunadas mujeres. Además, las cartas dejan ver el verdadero espíritu de ese asesino.
2. Es muy improbable que el traje del hombre o su exterior tenga relación alguna con sus crímenes. Probablemente él va bien vestido, y toda su apariencia es tal que no causa sospecha en absoluto, si no las mujeres no se confiarían en su compañía del modo en que parecen hacerlo.
3. Sus cartas tienen más del modo de hablar americano que del de casa. Son copia exacta del estilo tosco de Texas, y probablemente la solución tejana del misterio es la verdadera.
— Yo soy, &c.

OBSERVADOR

Otra apareció en el *Daily News* del viernes 5 de octubre de 1888, que afirmaba que había sido recibida por la Central de Prensa y que llevaba un matasellos de E. C. El artículo destacaba que: «El director de la Central de Prensa, inmediatamente tras la recepción del extraordinario comunicado mencionado, lo puso a disposición de las autoridades de Scotland Yard». La carta está aún en los archivos de la policía y es una de las primeras inspiradas por la carta «Querido Jefe». Estaba escrita en tinta roja, pero por una mano diferente, y está fechada el 2 de octubre:

2 de octubre

Querido Jefe:

Desde el último espléndido éxito, dos más & nunca chillaron, soy un maestro en el oficio. Voy a darles duro esta vez a las putas culpables ahora, aquí estamos, cortaré algunas «dukesas» primorosamente & la paliza quedará preciosa, ¡querrás saber cómo! Oh somos artistas sin formación como carniceros no hay animal como una mujer bonita, son las mejores carnes a Brighton de vacaciones pero no perderemos el tiempo allí hay espléndidas mujeres de clase alta se me hace la boca agua, buena suerte por allí. Sino ya tendrás noticias de mí en West End. Mi amigo seguirá en el este un tiempo aún. Cuando tenga un útero de la nobleza lo enviaré a C. Warren o quizás a ti de recuerdo o esto es divertido.

George el de la Banda

de Destripar
sigue siendo tinta roja
pero lleva alguna gota de la de verdad

2 October
Dear Boss
Since last splendid success two more & never a squeal. oh I am master of the art. I am going to be heavy on the guilded whores now we are. Some duchess will cut up nicely & the lace will show nicely You wonder how! oh we are masters, no education like a butchers no animal like a nice woman. the fat are best On to Brighton for a holiday but we shant idle splendid high class women there my mouth waters. good luck there. If not you will hear from me in West End My pal will keep on at the east a while yet. when I get a nobility womb I will send it on to C Warren or perhaps to you for a keepsake O it is jolly
George of the High Rip Gang
Red ink still but a drop of the real in it

Carta del 2 de octubre, una de las primeras en tomar «Querido Jefe» de la primera carta. Iba firmada «George el de la Banda de Destripar».

Una carta interesante que muestra lo cerca que se encontraba la mentalidad victoriana de la figura del archivillano de los primeros años, «Jack Pies Ligeros», con el recientemente nombrado «Jack el Destripador» se encontró el 4 de octubre en la parte de delante del

número 6 de la plaza Vincent, en Westminster. La carta, en la cual en autor desconocido afirma ser americano, estaba escrita a lápiz en los siguientes términos:

4 de octubre de 1888
Jack Pies Ligeros
El asesino de Whitechapel

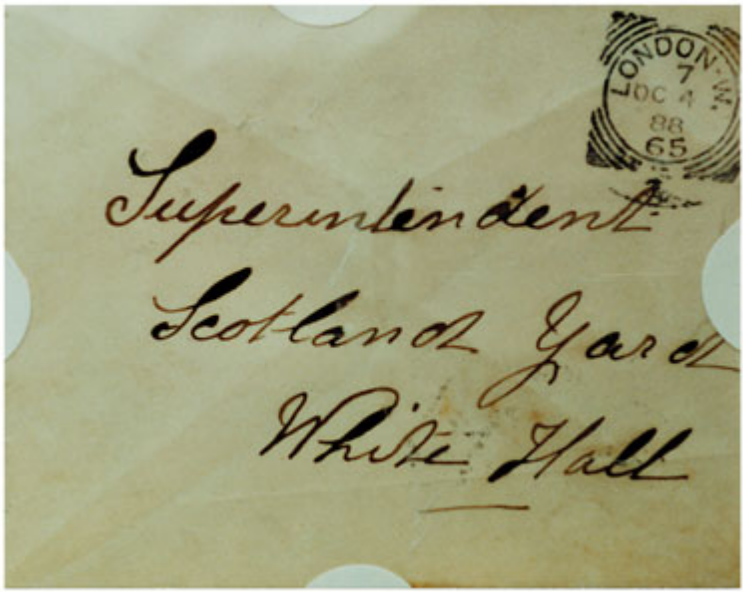
> Soy americano he estado en Londres los últimos diez meses y he Asesinado a seis mujeres. Voy a matar a doce ahora mientras me ocupo de ello pienso que puedo también matara a seis hombres de azul para completar el número ya que por lo que veo hay demasiados deambulando por East End buscándome pero ando cerca de sus talones cada día y andaré aún algún tiempo y estuve entre la multitud en la calle Berner observando al chico de azul limpiar las manchas de sangre siento haberles dado tanto trabajo pero lo que he jurado hacer lo haré aún a riesgo de mi vida por la noche he estado durmiendo en el cementerio de Bow hay una cosa que tengo que decirle conoce a los policías que han encontrado a las mujeres es aquellos
> [segunda página] quiero dejar todo arreglado para que no tengan ocasión de encontrar alguna evidencia contra mí.
> Pronto tendré que hacer un cambio o [ilegible] mis dependencias del cementerio de Bow de [¿nuevo?] le he ilustrado un poco [ilegible] he escrito esto en los muelles cerca de Waterloo.
>
> Jack el Destripador
> Destriparé unas pocas más
> Que Dios me ayude lo
> Haré

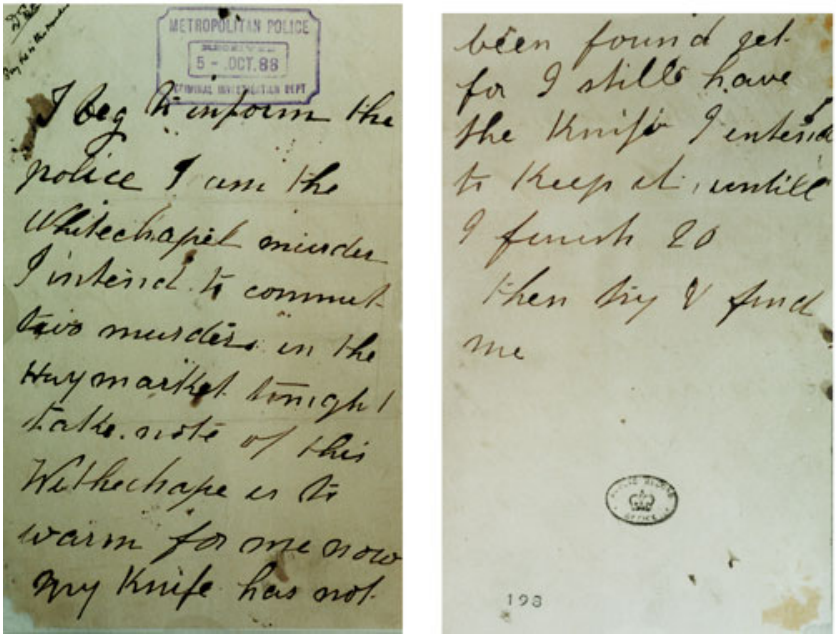
Otra carta con el matasellos de Londres W. OC 4 88 y dirigida a «Superintendente, Scotland Yard, Whitehall» fue recibida por el Departamento de Investigación de Homicidios el 5 de octubre. En ella se lee:

> Le ruego que informe a la policía que soy el asesino de Whitechapel tengo intención de cometer dos asesinatos esta noche en Haymarket tome nota de esto ahora Whitechapel se

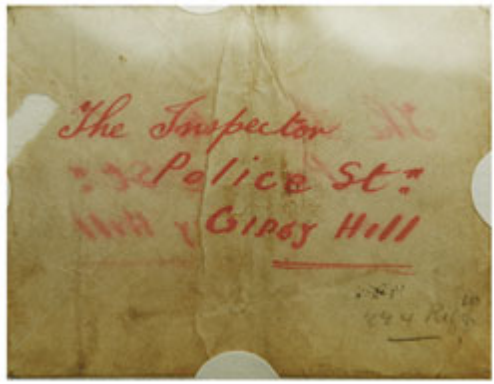
está poniendo demasiado caliente para mi cuchillo no [segunda página] ha sido encontrado todavía porque aún tengo el cuchillo e intentaré hasta que acabe 20 por tanto inténtelo & encuéntrame.

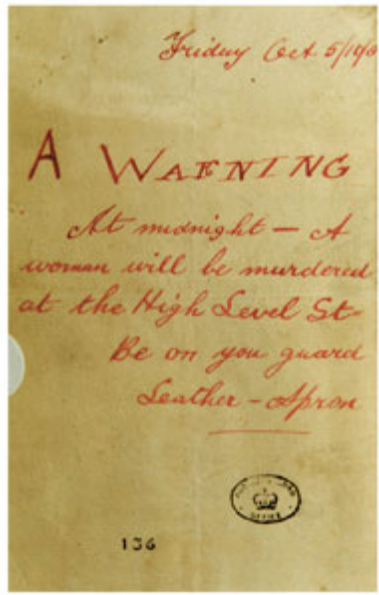
Esto muestra de nuevo la influencia de la publicidad y la amenaza de que se cometan más asesinatos, un tema que se introdujo en la correspondencia original.





Carta del 4 de octubre al «Superintendente de Scotland Yard», manifestando la intención de cometer dos asesinatos más en Haymarket.





Carta fechada el 5 de octubre enviada a la comisaría de policía de Gipsy Hill. Está firmada «Delantal de Cuero» y no «Jack el Destripador».

Se encontraron una carta y un sobre escritos en tinta roja entre Princess Road y la Estación de Ferrocarril de Selhurst el 6 de octubre y mostraban que el primer apodo de «Delantal de Cuero» se recordaba pese a la nueva popularidad de «Jack el Destripador». El sobre iba dirigido a: «El Inspector, Comisaría de Policía de Gipsy Hill» y la carta decía así:

Viernes oct 5/10/8

UNA ADVERTENCIA

A medianoche Una mujer será asesinada en la calle High Level.

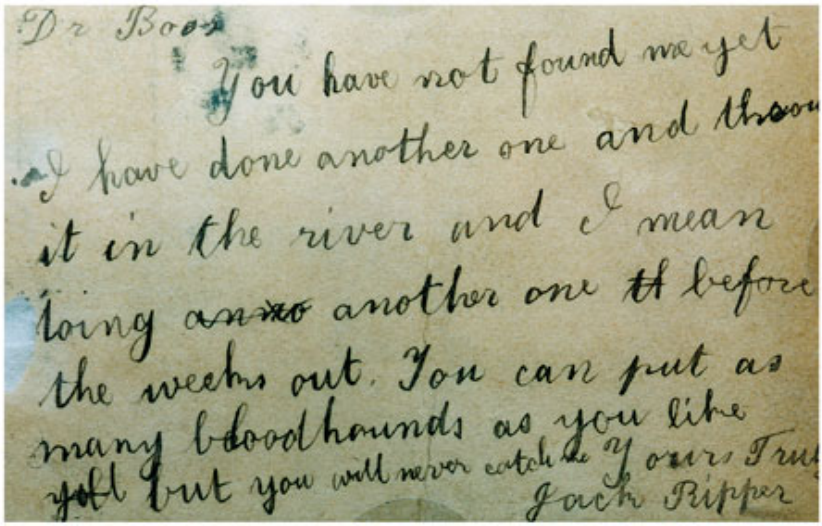
Estad atentos.

Delantal-de-Cuero

Un acontecimiento interesante en octubre, que también atrajo mucho la atención de la prensa, fue que la policía utilizase sabuesos para seguir la huella del asesino. La consecuencia fueron las pruebas que se hicieron con dos sabuesos en Londres, a las que se dio gran publicidad y que involucraron a Sir Charles Warren, un regalo para la prensa y para los escritores de cartas al mismo

tiempo. Una postal escrita en tinta negra y dirigida al mismo Sir Charles Warren fue enviada por correo el 5 de octubre. En ella se lee:

> Querido Jefe:
> Aún no me has encontrado he realizado otro y lo he arrojado al río y tengo intención de cometer otro más antes de que acabe la semana. Puedes ponerme todos los sabuesos que quieras pero nunca me cogerás Sinceramente tuyo
> Jack Destripador



Postal fechada el 5 de octubre y enviada a Sir Charles Warren. El autor afirma haber arrojado una víctima al río y haber asesinado a otra. La nota menciona a los sabuesos.

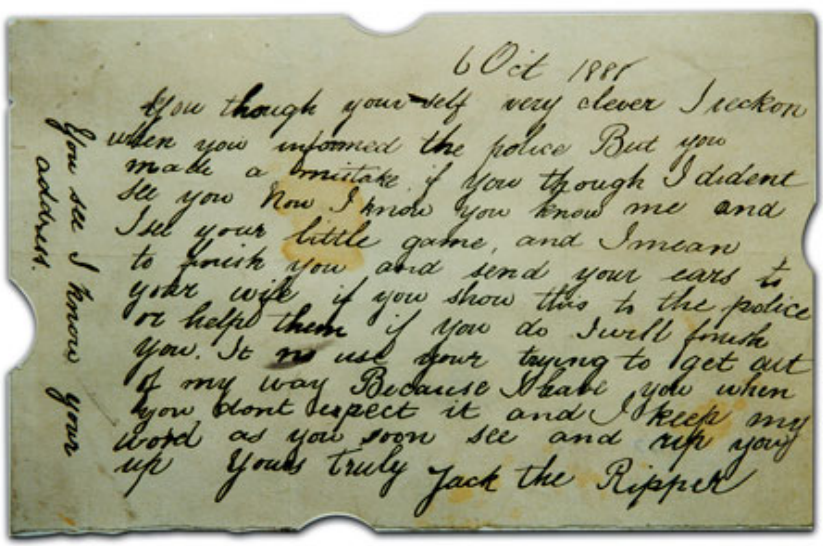
Aparentemente la Agencia Central de Noticias también pensó que la idea de los sabuesos podía ser interesante, porque es un hecho poco sabido que ellos mismos se hicieron con perros. Sin duda pensaron que darían el último golpe si lograban atrapar a «Jack el Destripador» por sus propios medios. Gastaron mucho dinero, tiempo y esfuerzo en la empresa para obtener esa «exclusiva». Sin embargo, fue una idea que no «funcionó». En la época de los asesinatos dos grandes sabuesos se instalaron en el edificio de la Central de Noticias a la espera de ser puestos tras el

rastro del asesino con ocasión de su próximo crimen. Esto debió haber sido a principios de octubre, pero al tiempo que la policía ponía a prueba a sus sabuesos, pasaron unas pocas semanas sin que hubiese nuevos asesinatos. Se asumió que el asesino había dejado el «negocio» y los sabuesos de la Central de Noticias, como los de la policía fueron devueltos a sus granjas en el campo. Dos noches después hubo otro asesinato pero entonces no había sabuesos en Londres que pudiesen seguir el rastro del asesino **[41]**.

Otra carta, fechada el 6 de octubre de 1888 pero con matasellos del 8 y enviada en el distrito NW de Londres, recoge lo siguiente:

6 de octubre 1888

> Te «creistes» muy listo «kreo» cuando informaste a la policía Pero cometiste un error si «penzaste» que no te veía ahora yo se que me conoces y veo tu jueguecito, y quiero acabar contigo y le enviaré tus orejas a tu mujer si enseñas esto a la policía o les ayudas si lo haces te liquido. No sirve de nada que intentes quitarte de mi camino Porque te tengo y cuando menos te lo pienses y cumplo mi palabra como verás pronto y te destriparé
> Sinceramente tuyo Jack el Destripador



Carta del 6 de octubre en la que se amenaza a un desconocido. Tiene matasellos del 8 de octubre y fue enviada desde el noroeste de Londres. Se han destacado el

parecido entre la letra y la firma de esta carta y la de «Querido jefe».

Escrito en perpendicular hacia abajo en el margen izquierdo estaba: «Ya ves que sé tu dirección».

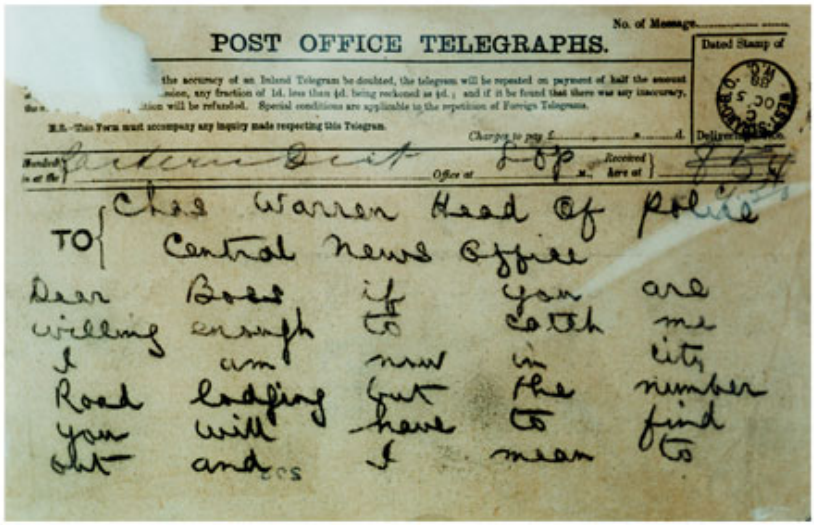
La letra de esta carta es parecida, pero no idéntica, a la carta de «Querido Jefe» (ver la ilustración). Ésta, como tantas otras, contiene también ecos de aquella carta en «jueguecito», «enviaré sus orejas» y, desde luego, «suyo sinceramente Jack el Destripador». Estaba escrita en tinta negra. Para entonces se habían publicado ampliamente reproducciones de la carta «Querido Jefe», y copiarla era una tarea fácil. El escritor claramente tenía algún tipo de agenda con el receptor, quien, por desgracia, no se identificó. La carta se conserva en los archivos MEPO 3/142 con el folio 139 sin ningún otro comentario.

El creciente volumen de correspondencia supuestamente del asesino se manifiesta en un reportaje del *Star* del sábado 6 de octubre:

Telegrama de «Jack el Destripador»

> La Asociación de la Prensa dice: El siguiente telegrama postal fue recibido por la Policía Metropolitana a las 11:45 de la noche. Fue entregado en una oficina en el distrito Este a la 8:00 de la tarde: Charles Warren, Jefe de Policía de la Nueva Oficina Central. «Querido jefe: si [usted] de verdad desea atraparme estoy ahora en un alojamiento en la City Road, pero el número tendrá que averiguarlo, y tengo intención de cometer otro asesinato esta noche en Whitechapel. Suyo, Jack el Destripador».
>
> Se ha comprobado que el telegrama ha sido enviado desde la oficina principal del distrito Este en
>
> Commercial-road,
>
> pero no se ha podido conseguir ninguna información de cómo llegó a ser aceptada por las autoridades del telégrafo, o sobre quién lo envió.
>
> También se recibió una carta en la comisaría de policía de
>
> Commercial-road
>
> en la primera entrega de correo de la mañana. Estaba escrita con lápiz negro y firmada «Jack el Destripador». Se expresa con un lenguaje ridículo, y la policía la consideró obra de un

loco.



No. of Message

POST OFFICE TELEGRAPHS.

Dated Stamp of

the accuracy of an Inland Telegram be doubted, the telegram will be repeated on payment of half the amount ... any fraction of 1d. less than ½d. being reckoned as ½d.; and if it be found that there was any inaccuracy, ... will be refunded. Special conditions are applicable to the repetition of Foreign Telegrams.

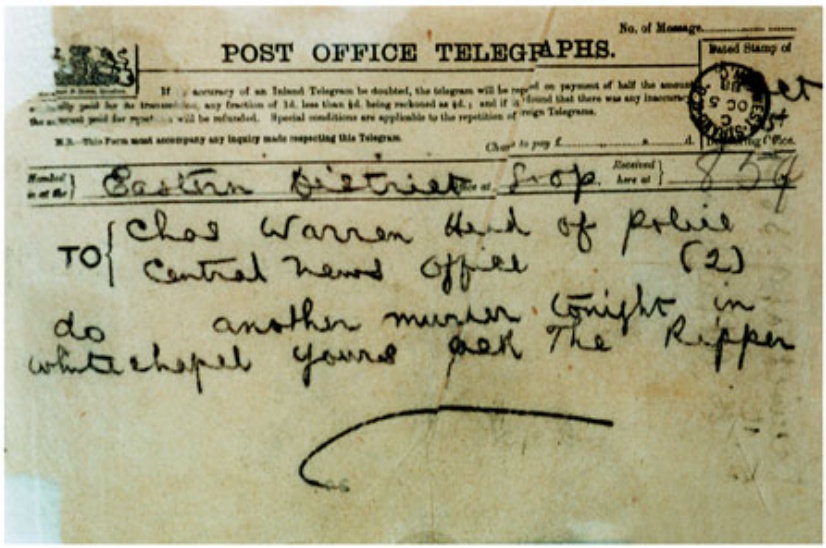
N.B.—This Form must accompany any inquiry made respecting this Telegram.

Charges to pay £ ... d.

Handed in at the Eastern Dist Office at Loop M. Received here at 837

TO { Chas Warren Head Of Police
Central News Office

Dear Boss if you are
willing enough to catch me
I am now in city
Road lodging but the number
you will have to find
out and I mean to



No. of Message

POST OFFICE TELEGRAPHS.

Dated Stamp of

If the accuracy of an Inland Telegram be doubted, the telegram will be repeated on payment of half the amount ... any fraction of 1d. less than ½d. being reckoned as ½d.; and if it be found that there was any inaccuracy, ... will be refunded. Special conditions are applicable to the repetition of Foreign Telegrams.

N.B.—This Form must accompany any inquiry made respecting this Telegram.

Charges to pay £ ... d.

Handed in at the Eastern District Office at Loop Received here at 837

TO { Chas Warren Head of Police
Central News Office (2)

do another murder tonight in
whitechapel yours Jack The Ripper

Telegrama de «Jack el Destripador» fechado el 5 de octubre de 1888 para Sir Charles Warren declarando la intención de cometer otro asesinato. El autor dice que se aloja en la City Road.

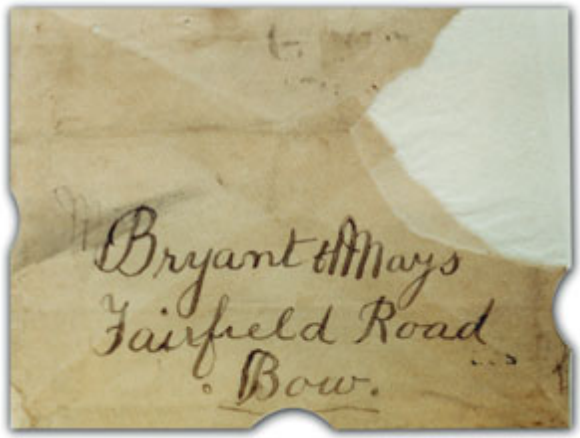
El telegrama que se acaba de mencionar se conserva en los

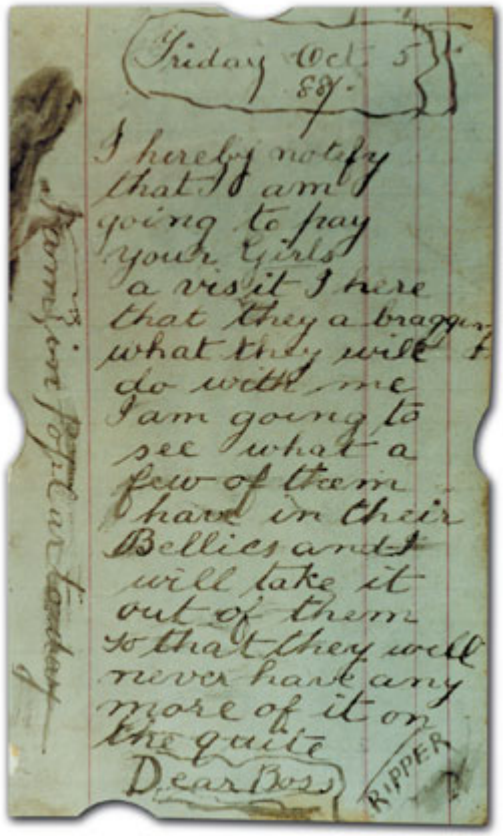
archivos del MEPO como los folios 296-9.

El *Liverpool Daily Post* publicó algunos reportajes sobre la correspondencia de «Jack el Destripador» el lunes 8 de octubre. Uno de especial interés dice así:

> La Policía de la Ciudad fue informada el sábado por la mañana de que Messrs. Bryant and May habían recibido una carta de una persona que firmaba con el nombre «Jack el Destripador» que se expresaba en los siguientes términos:
> «Por la presente le notifico que voy a hacer una visita a sus chicas. He oído que empiezan a decir que es lo que harán conmigo. Voy a ver que es lo que tienen unas pocas de ellas en el estómago, y se lo sacaré de modo que ellas no tendrán nunca nada más que hacer en el descanso, firmado
> JOHN DESTRIPADOR
> P. D. Estoy hoy en Poplar».

Las chicas de la fábrica de cerillas de Bryant & May se habían hecho famosas, desde luego, el mes de julio anterior cuando 672 mujeres dejaron de trabajar en apoyo de una compañera que había sido injustamente despedida el día 5 de ese mes. A ellas se unieron 1200 del departamento de cerillas de madera en la fábrica Bow y 300 de la sección de la fabricación de cajas. La huelga terminó pronto pero las «Chicas de las cerillas» se habían ganado una fama inmortal y un lugar en la historia del sindicalismo británico. Las palabras que se utilizan en el reportaje anterior no son rigurosamente exactas a las de la carta original y se sustituyó «tripas» por «estómagos», obviamente porque se pensó que era más aceptable. La carta iba fechada el 5 de octubre del 88. En la parte inferior de la nota están las palabras «Querido Jefe» y «DESTRIPADOR», pero el nombre «John» no aparece.





Carta fechada el 5 de octubre amenazando a las chicas de la fábrica de cerillas de Bryant and May.

Londres no fue el único lugar de origen de las cartas. El siguiente ejemplo de dos páginas, fechado el 8 de octubre de 1888, se envió desde Galashiels. Se mandó por correo en Innerleithen, fue recibido por la Brigada de Investigación Criminal en Scotland Yard y por lo tanto el mismo Inspector Jefe Donald Sutherland Swanson le puso sus iniciales «D. S. S.» en la esquina superior izquierda. La carta dice así:

8/10/88
Galayshields

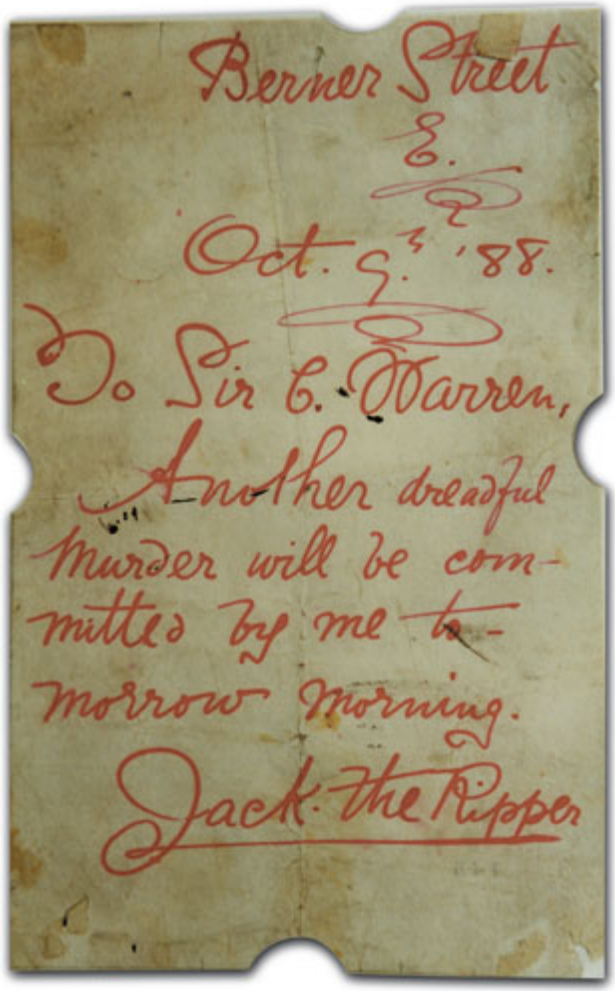
Querido Jefe:
Tengo que agradecerle a Usted y a mi Hermano en el oficio, Jack el Destripador por su amabilidad al dejarme salir fuera de Whitechapel voy camino de las fábricas de tweed. Haré saber al comisario o a los policías de Innerleithen cuándo voy a empezar con mi encantador jueguecito. He repuesto mi Cuchillo y él Dará respuesta a Señoras y Caballeros Otros 5 Tweed y cumplo mi apuesta

[en el reverso] Suyo
Sinceramente
El Destripador

Otras cartas, aunque mantenían la conocida firma, utilizaban nombres de oficiales de policía y calles que se habían vuelto familiares a través de los reportajes de la prensa. Predecir nuevos asesinatos era un tema común. Se encontró otra carta escrita en tinta roja clavada a la pared de la entrada del número 22 de la calle Scott, calle Brady, en Bethnal Green.

Calle Berner
E.
9 de oct 88

A Sir C. Warren:
Otro espantoso asesinato se cometerá antes de mañana por la mañana.
Jack el Destripador



Carta del «Jack el Destripador» del 9 de octubre. Fue enviada desde «calle Berner E.» y amenaza con otro asesinato el día siguiente. Se encontró colgada en una travesía en Bethnal Green.

No sólo los escritores hicieron su agosto ejercitando su vena literaria; entre ellos, los más artistas añadieron dibujos a algunas de sus cartas. Un ejemplo particularmente digno de destacar (ver la portada) se recibió en el Departamento de Investigación de Homicidios en Scotland Yard el 9 de octubre. Iba encabezado por el dibujo de una calavera y dos tibias cruzadas, con una aureola, unas

dagas cruzadas, un ataúd y un esqueleto, todo en tinta negra. Fue echada al correo en Birminghan el 8 de octubre, escrita con tinta roja, y, como tantas otras, presuntamente era del mismo «Jack el Destripador». Contiene las iniciales de Swanson y está archivada como folio 160:

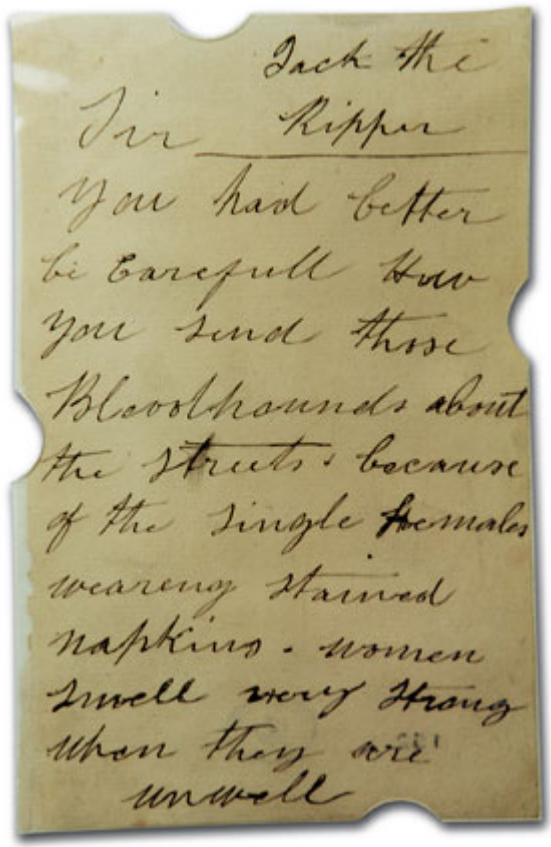
> Ahora estoy como puede ver en la laboriosa ciudad de Brum y voy a hacer mi faena bien & con vigor entre sus habitantes. Ya he señalado a 3 chicas y antes de que pase una semana desde que reciba esta carta estas 3 familias serán arrojadas al maravilloso estado de las lamentaciones. Ja, Ja. Mi deseo de sangre encontrará el camino no se sorprenda después me mataré para burlar el patíbulo. Porque sé que no puede atraparme & siempre estaré en sus sueños.
>
> Jack el Destripador

Los efectos generalizados de «Jack. el escritor de cartas» se vieron también en Irlanda. El siguiente reportaje es del *Star of the East* del martes 9 de octubre:

> «JACK EL DESTRIPADOR»
> PIENSA VISITAR DUBLÍN
>
> El *Irish Times* dice que un número de policías han sido enviados a Londres de servicio como detectives en relación con el asesinato de Whitechapel. Las autoridades de la policía de Dublín han recibido una carta, que pretende ser de «Jack el Destripador», afirmando que tiene intención de visitar Dublín esta semana.

La siguiente carta llevaba el matasellos del 10 de octubre de 1888, South Lambeth, SW y hacía mención a los sabuesos y la higiene femenina:

> Jack el Destripador
> Señor
> Mejor que vaya con cuidado, Como manda usted a esos Sabuesos por las calles, porque las mujeres solteras que llevan compresas manchadas, las mujeres huelen muy fuerte cuando están malas



Carta del 10 de octubre de «Jack el Destripador». En ella, se menciona a los sabuesos y a la higiene femenina.

El sábado 13 de octubre el *East Anglian Daily Times* informó de que la moda de escribir cartas se había extendido a Francia:

MODA DE ASESINATOS EN PARÍS

> Los asesinatos de Whitechapel, dice un corresponsal en París, no sólo han sido un acontecimiento de primera magnitud en los periódicos, sino que han calado en las mentes simples de los locos y los que disfrutan gastando bromas al Prefecto de la Policía. M. Goroen, Jefe de la Brigada de Investigación

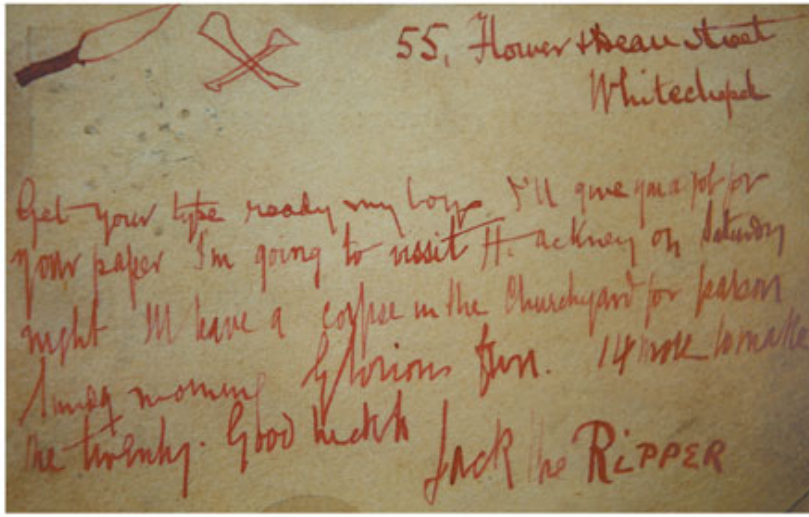
> Criminal, ha recibido, entre otras cartas, la siguiente: «Señor: Debe haber tenido noticias de los asesinatos de Whitechapel. Ésta es la explicación para el aspecto misterioso de la cuestión. Hay cómplices, yo y otro, en este negocio. Uno está en Inglaterra y otro en Francia. Estoy en Brest y voy a ir a París a trabajar como hace mi colega de Londres en Londres. Estamos buscando en el cuerpo humano lo que los doctores no han encontrado nunca. Intentará capturarnos en vano. Nuestra próxima víctima será una mujer entre 20 y 30 años. Le cortaremos la arteria carótida, la destriparemos, le amputaremos cuatro dedos de la mano izquierda, le dejaremos solo el pulgar. Mientras tanto tendrá noticias mías y en tres semanas a lo sumo. Cuidado. Firmado, H. L. P. C.»

De vuelta en el East End de Londres el *Borough of Hackney Standard* del 13 de octubre hacía el siguiente comentario:

> El periódico recibió una postal amenazando con asesinar a una chica en Hackney Churchyard el sábado por la noche. La postal tenía dibujada un cuchillo y una cruz.

El *Standard* entregó la postal a la policía y se conserva como folio 180 (ver la ilustración inferior). Escrita con tinta roja, iba dirigida a: «Hackney Standard, Clapton Road, E.» y se echó al correo el 5 de octubre:

> Calle Flower Et Dean nº 55
> Whitechapel
>
> Estad preparados chicos os daré trabajo para el periódico voy a «vissitar» Hackney en sábado por la noche y tendré un cadáver en el camposanto para el cura el domingo por la mañana. Gloriosa diversión. 14 más para llegar a veinte. Buena «suerrrrte»
> Jack el Destripador



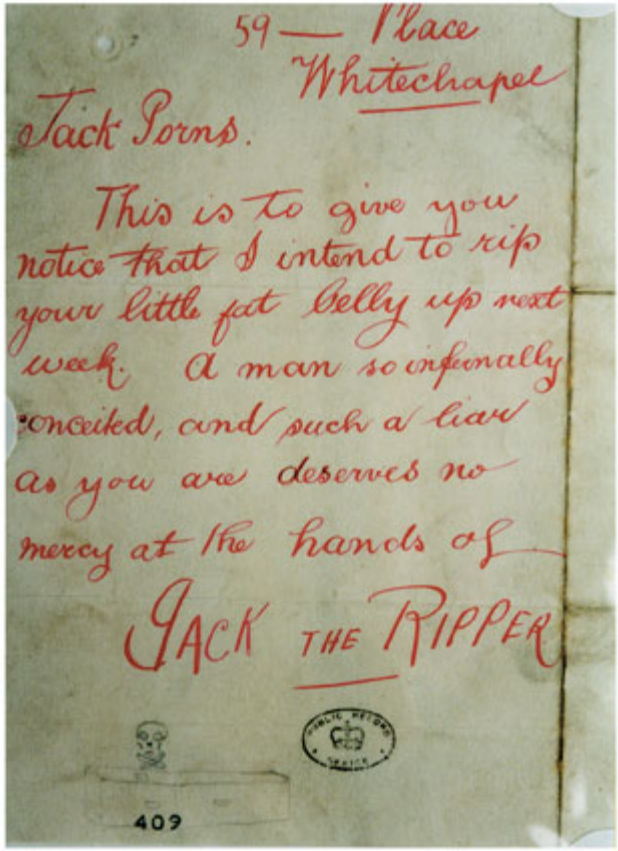
Postal de 5 de octubre al Hackney Standard. Está enviada desde el nº 55 de Flower & Dean Street (la casa de alquiler de Eddowes) y amenaza con un asesinato en Hackney.

Es interesante destacar que el número 55 de la calle Flower & Dean era la casa de alquiler donde Eddowes convivía con su pareja John Kelly.

Otro escritor de cartas de tinta roja envió por correo la siguiente enigmática epístola —a alguien que aparentemente le había contrariado— en New Cross el 13 de octubre:

Place — nº 59
Whitechapel

Jack Porns.
La presente es para notificarte que tengo intención de destripar tus gordas tripitas antes de la próxima semana. Un hombre tan infernalmente presuntuoso, y tan mentiroso como tú no se merece clemencia alguna de manos de
JACK EL DESTRIPADOR



Carta del 13 de octubre; amenaza a una persona desconocida.

El nombre «Jack el Destripador» se percibía como una garantía para meter el miedo en el cuerpo de cualquier hombre o mujer que recibiese una comunicación firmada por él. Para los escritores de cartas malintencionadas era una oportunidad demasiado buena como para dejarla pasar.

La circulación de reproducciones de la carta «Querido Jefe» y la postal «Jack el Fresco» por parte de la Policía Metropolitana tuvo también como consecuencia que los sospechosos fuesen investigados por la policía y se crease una gran excitación pública. El *Star* del martes 16 de octubre informaba:

Un chiste malo

Esta mañana temprano se encontró una pintada de «Jack el Destripador» en tiza en la puerta de un establo en
Lewisham-road,
cerca de la Estación de Ferrocarril de Blackheath. «Querido Jefe», dice, «si desea encontrar la cabeza del cadáver en el muelle está en un saco en el agua. He vuelto a asesinar esta noche. Jack el Destripador. Venganza». Hay un policía custodiando la puerta, aunque con toda probabilidad la pintada es de alguien que está gastando una broma estúpida.

Un sindicalista estúpido en Southwark

Una chiquilla llamada Maggie Smith, que vive en el numero 17 de la calle Arnott, en New
Kent-road,
recogió un paquete en New
Kent-road
y se lo entregó a su madre. Estaba envuelto con una copia del Echo de 5 de octubre y un trozo de una pieza musical titulada «El reloj del Abuelo». En el interior se encontraba la parte superior de unos pantalones de mezcla gris manchados de sangre, junto a ellos había un pedazo de papel, en el que estaban escritas las palabras, «Obra de Jack el Destripador».

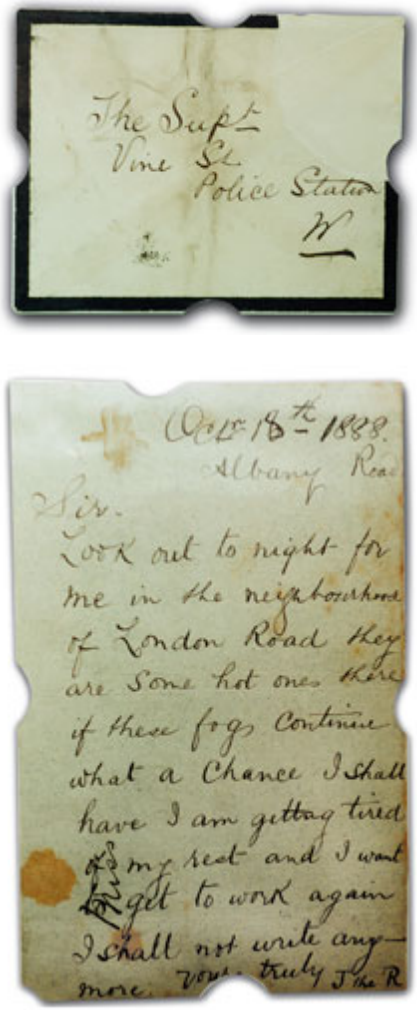
Ahora es un hecho conocido que, en contra del mito popular, ninguno de los asesinatos se cometió cuando había niebla. Sin embargo, octubre fue un mes especialmente brumoso en Londres, y uno de los escritores consideró ventajoso cometer un crimen con esas condiciones meteorológicas. Una carta fechada el 18 de ese mes fue enviada al «Supet, Comisaría de la calle Vine, W». y dice lo siguiente:

18 oct. 1888
Albany Road

Señor:
Búsqueme «ezta» noche en el vecindario de London Road hay algunas calentonas por allí si continúan estas nieblas tendré una magnífica ocasión ya estoy harto de descansar y quiero volver de nuevo al trabajo no escribiré más. Sinceramente

suyo

J el D

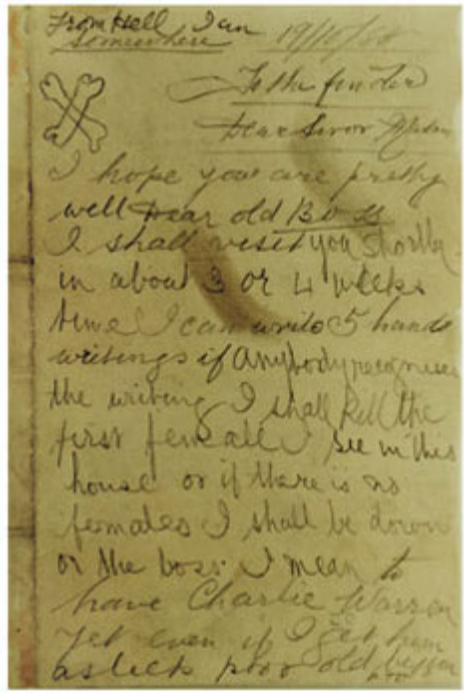


Sobre de luto y carta del 18 de octubre firmada «J el D». Afirma que el escritor estará «en el barrio de London Road esta noche» y menciona las nieblas de octubre.

El episodio de la carta «Desde el Infierno» a George Lusk proporcionó más material a los escritores de cartas. Ya el 19 de octubre se encontró una carta que combinaba frases de la

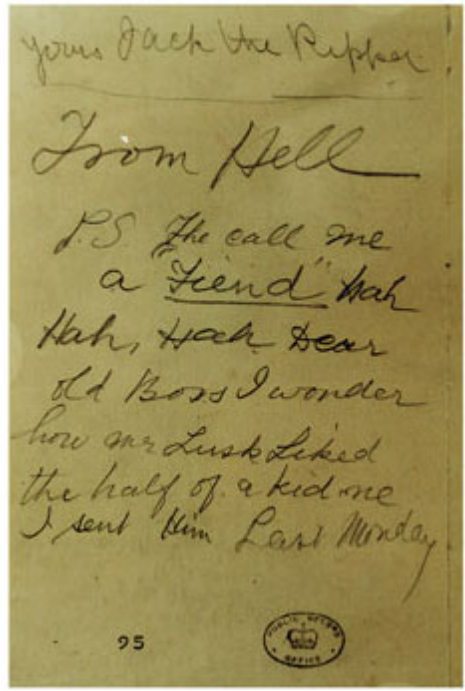
comunicación «Querido Jefe» y la carta de Lusk en un buzón en el número 37 de West Ham Lañe. Escrita con lápiz, la carta estaba doblada e iba dirigida a «Al ocupante de la vivienda». Tenía un dibujo burdo de un sello en la esquina de la sección del destinatario y se expresaba en los siguientes términos:

> Desde el Infierno estoy
> en algún lugar 19/10/88
> Al que la encuentr
>
> **Querido Señor o Señora:**
>
> Espero que se encuentre muy bien mi muy Querido Jefe le visitaré pronto en un espacio de 3 o 4 semanas puedo escribir 5 pintadas si alguien reconoce la escritura mataré a la primera mujer que vea en esta casa o si no hay ninguna mujer caeré sobre el jefe quiero decir tener a Charlie Warren aún incluso si le pillo dormido pobre mendigo tonto
> Por favor, dele la vuelta



Carta fechada el 19 de octubre y encontrada en un buzón en el número

37 de West Ham Lane amenazando a los ocupantes de la vivienda. Repite la carta «Desde el Infierno» a George Lusk



[segunda página] Suyo Jack el Destripador

DESDE EL INFIERNO

PD. Me llama «Desalmado» Ja, Ja, Ja, mi muy Querido Jefe
me pregunto si a Mr. Lusk le gustó el medio
«ri-ñó»
que le envié el Pasado Lunes.

Albert Bachert, de veintiocho años de edad, grabador artístico del número 13 de la calle Newnham, en Whitechapel, fue otro miembro del Comité de Vigilancia de Whitechapel que recibió publicidad por parte de la prensa y no pareció importarle. A primeros de octubre él había aparecido en las historias de varios

periódicos en relación a un hombre misterioso con una bolsa negra. El *Times* del lunes 1 de octubre había informado:

> Un hombre llamado Albert Bachert ha hecho la siguiente declaración: «Estaba en el hotel Three Nuns, en Aldgate, el sábado por la noche cuando un hombre entabló conversación conmigo. Me hizo algunas preguntas que ahora me parece que guardan relación con los recientes asesinatos. Quería saber si yo sabía qué tipo de mujeres de vida alegre utilizaban el bar público en esa casa, cuando dejaban normalmente la calle y dónde tenían costumbre de ir. Me hizo algunas preguntas más, y por sus maneras me pareció que no tenía buenas intenciones. Tenía el aspecto de ser de gente bien venida a menos, e iba vestido con ropas desgastadas. Llevaba un sombrero de fieltro negro y una bolsa negra. Salimos juntos a la hora del cierre (las 12 en punto) y le dejé en el exterior de la Estación de Ferrocarril de Aldgate».

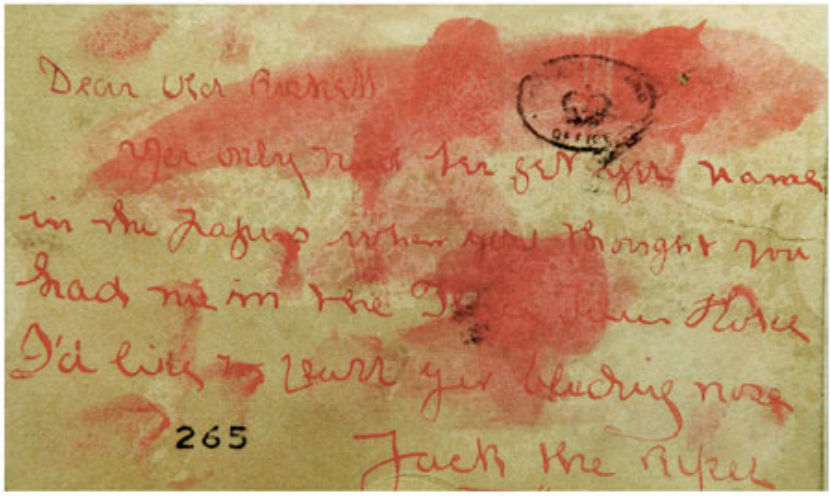
El lugar de este incidente ha sido también notificado como el del Hotel Three Tuns, y ambos establecimientos están situados dentro de los límites de la Ciudad. Para mayor confusión, existía otro establecimiento más que se llamaba Three Tuns en el número 1 de High Street, en Whitechapel.

El aumento de prestigio de Bachert después de su aparición en la prensa no pasó desapercibido, y un comunicado de «Jack el Destripador», aunque sin fecha, se conserva en el archivo como enviada a su nombre el 20 de octubre. Se echó al correo desde el distrito EC, si la referencia del folio es correcta. Era una postal dirigida a Mr. Toby Baskett, calle Newman número 13, en Whitechapel. El texto decía:

> Querido amigo Baskett:
> Sólo querías que «te saliera» el nombre en los periódicos cuando «te pensaste» que me habías «pillao» en el hotel Three Tuns me gustaría darte un puñetazo en tu jodida nariz. Jack el Destripador

La postal estaba escrita en tinta roja y estaba muy emborronada. Si el escritor conocía a Bachert, lo cual es posible, entonces esto puede inclinar la balanza a favor de que el establecimiento involucrado fuese el Three luns. Bachert apareció

intermitentemente en las historias de la prensa de los asesinatos de Whitechapel y más tarde afirmó ser el presidente del Comité de Vigilancia. Era el hijo nacido en Londres de padres alemanes que eran ciudadanos británicos, presumiblemente inmigrantes a quienes se había otorgado la nacionalidad británica[42]. Bachert parecía, como todo hombre joven, muy seguro de sí mismo y no pensaba en cuestionar a los que tenían la autoridad. El *Eastern Post and City Chronicle* del sábado 20 de agosto de 188 había informado de una aparición que había hecho ante el magistrado del tribunal de la policía de Thames:



Postal del 20 de octubre recibida por Albert Bachert del Comité de Vigilancia de Whitechapel, amenazándole y mencionando el pub Three Tuns. Va dirigida a «Mr. Toby Bassett».

Un cargo singular contra la Policía

Un tal Mr. Albert Bechart [*sic*] de Gordon House, en la calle Newnham, Whitechapel, presentó una queja a Mr. Lushington en relación a la conducta de dos agentes de policía El pasado miércoles hace quince días que vio a dos agentes de policía entrometerse con una mujer respetable, que estaba hablando con su cuñado en Commercial Road. El demandante dijo a los oficiales que conocía a la mujer y les pidió sus números de placa. Ellos le golpearon, y después le tiraron al suelo. Los oficiales le arrestaron y después de haberle llevado a rastras por el camino le dejaron ir, diciendo que había sido un error. Aunque desde entonces había visto a varios agentes, y se había puesto en comunicación con el inspector, había sido incapaz de identificar a los dos policías en cuestión. El demandante había oído que había una conspiración por parte de la policía para levantar falso cargo contra él y detenerle. Su intención al acudir al magistrado era poner los hechos de manifiesto en el caso de que se levantase falso cargo en contra suya.

Mr. Lushington replicó que si le presentaban algún caso él recordaría que el demandante había estado allí.

El demandante se lo agradeció a su señoría y se retiró.

En diciembre de 1889 Bachert se enfrentó al cargo de poner en circulación monedas falsas junto con otros pero fue absuelto. En marzo de 1893, cuando tenía veintiséis años, fue encontrado culpable de obtener pan y harina por medios fraudulentos y fue encarcelado durante tres meses.

Otra carta de 1888, por desgracia la fecha exacta no se conserva, resumía la conexión americana y fue enviada desde Filadelfia:

> Honorable Señor:
> Es un gran placer para mí informarle de mi presente localización en beneficio de los Chicos de Scotland Yard. Lamento mucho no haber tenido tiempo para terminar mi trabajo con las Putas de Londres y siento tener que afirmar que debo dejarlas por un breve período de tiempo me encuentro a salvo en Nueva York y viajaré a Filadelfia y cuando tenga el sitio de la localidad puede que me surja la idea de destripar a alguien por allí. Adiós, «querido amigo» le dejaré aquí antes de seguir con un poco de elegir la víctima y destriparla lo dije y me imagino que añadiré 40 más a cuenta del ligero retraso en las operaciones
>
> Suyo con cariño
>
> «Jack» el destripador

Honorable Sir
I take great pleasure in giving you my present whereabouts for the benefit of the Scotland Yard Boys. I am very sorry that I did not have time to finish my work with the London whores and regret to state that I must leave them alone for a short while. I am now safe in New York and will travel over to Philadelphia and when I have the lay of the locality I might take a notion to do a little ripping there. Good bye, dear friend. I will let you hear from me before long with a little more cutting and ripping. I said 20 and I fancy I will make it 40 on account of the slight delay in operations.
Yours lovingly
"Jack"
The ripper

Carta de octubre de 1888 enviada desde Filadelfia, EE. UU., firmada Jack el destripador. El escritor de la misma afirma estar en Nueva York y amenaza con «destripar» en EE. UU.

Pulcramente escrita en tinta roja, la carta de tres páginas no sólo tuvo la suerte de hostigar a la policía sino también de airear la propia respuesta del escritor sobre la razón de los misteriosos asesinatos. Enviada por correo en Londres SW el 23 de octubre dice:

> 23/10/88
>
> Estimados Señores:
>
> Yo, Jack el Destripador quiero agradecerles las molestias que se están tomando en atraparme, pero no funcionará. Supongo que les gustaría saber por qué estoy matando a tantas mujeres, la respuesta es sencillamente esta. «Cuando estaba en San Francisco en julio de 1888, presté 100 libras esterlinas a tres mujeres de Londres para que pagasen ciertas deudas que habían contraído, me prometieron que me devolverían el dinero en un mes, y como vi que parecían unas damas les dejé el dinero. Bien, cuando había pasado el mes les pedí mi dinero pero descubrí que se habían escabullido a Londres
> [segunda página] me juré a mi mismo que me vengaría, la

venganza fue ésta, iría a Londres y mataría a tantas mujeres como me fuera posible he matado a 9 ya que aún no han encontrado todos los cadáveres. Ja. Ja. Se lo he contado a Sir C. Warren que en una carta del 22 del mes en curso. A las últimas mujeres que maté les arranque los riñones y me los comí. Encontrarán el cadáver de una en una de las alcantarillas de East End. El [«cadáver» tachado] pierna que encontraron en Whitechapel no pertenece al tronco que encontraron allí. Los policías alias
pa-lizas,
se creen terriblemente listos yo creo que nunca me cogerán a este paso so burros, imbéciles de dos caras, será mejor que os llevéis a los sabuesos o los mataré. Estoy
[tercera página] tras el rastro de esas mujeres que me estafaron de un modo tan primitivo, viviendo como señoras a costa del dinero que me estafaron, no importa eso ya las pillaré, antes de que haya terminado, malditas sean, A decir verdad deberían estarme agradecidos por matar a ese condenado montón de indeseables, por qué son diez veces peor que los hombres.

Suyo etc.
Jack el Destripador
Alias H. I. O. Battersea

El testigo Matthew Packer fue recordado en las noticias en un artículo en el *Evening News* del miércoles 31 de octubre:

La pasada noche Mr. Matthew Packer, que regenta una frutería cerca de la entrada en la que fue cometido el asesinato de la calle Berner, afirmó que la última o últimas dos noches se ha sentido enormemente alarmado debido a que había visto un hombre exactamente igual al que le compró las uvas para la desafortunada mujer asesinada, Elizabeth Stride, poco antes de que se cometiese el asesinato. Alega que había visto al hombre con frecuencia antes del asesinato, así como a la mujer que fue asesinada en la calle Berner, pero no había vuelto a ver a nadie parecido al hombre desde el asesinato hasta que le volvió a ver de nuevo el pasado sábado por la noche.
En aquel momento se encontraba en su puesto de fruta en

Commercial-road

cuando se dio cuenta de que le estaba mirando fijamente a la cara. Conservó a calma y la serenidad durante un breve espacio de tiempo, esperando que acudiese algún policía, pero no apareció ninguno. Después de pasar una y otra vez por allí, el hombre le siguió por la carretera a caballo mirándole de un modo malintencionado y amenazador. Estaba tan asustado que abandonó su puesto y echó a correr hacia un limpiabotas que estaba cerca, y señalando al hombre, le pidió que no le quitase el ojo de encima y le observase. Su gran temor era que aquel individuo le diese una puñalada para prevenir que pudiese identificarle, pudiese presentar algo en su contra, o le arrestasen. Sin embargo, después de haber llamado la atención del limpiabotas sobre él, echó a correr tan rápido como pudo y consiguió alcanzar un tranvía que pasaba. Habría perseguido el tranvía si hubiese podido correr, o si hubiese podido dejar su puesto de frutas, pero no podía ya que tenía varias libras de género. No tenía muchas dudas de que se trataba del mismo hombre, ya que le reconoció en un momento.

Packer parecía disfrutar de la publicidad que le proporcionaba el incidente, y al permitir que ocurriese, podría indicar que el fue también víctima de los bromistas que quisieron asustar a esta nueva celebridad.

El mismo articulo informaba de una carta posterior recibida por la policía sobre el supuesto asesino:

AMENAZAS DE NUEVOS ASESINATOS

En el último correo de anoche, una carta, supuestamente del asesino, fue recibida por la policía en la comisaría de Poplar, en la cual el autor decía que iba a cometer tres asesinatos más. Se dice que contenía las siguientes palabras: «30 de oct. 1888. Querido Jefe: Voy a cometer tres asesinatos más, dos mujeres y un niño, y les sacaré el corazón esta vez. Sinceramente suyo, (firmado) JACK EL DESTRIPADOR».

La carta iba metida en un sobre que, además del matasellos de Poplar, también llevaba el matasellos de Ealing, e iba dirigida al sargento.

Aunque la policía no le concedió mucha importancia, se envió

una copia al Comisario. La información, con las instrucciones adjuntas, se telegrafiaron al momento a las diferentes comisarías, ordenando todas las acciones de vigilancia a realizar en caso de un intento de repetición de los crímenes. Se afirma que se hará un esfuerzo en Ealing para descubrir al que realizó el envío, y hoy se están llevando a cabo varias investigaciones.

Este dibujo del Illustrated Police News muestra la llegada de la carta de «Jack el

Destripador» a la Comisaría, de Poplar.

Ni siquiera la aristocracia escapó de las atenciones de los escritores desconocidos. El *Daily Telegraph* del sábado 3 de noviembre informaba:

> Amenaza de asesinar a un Conde. La siguiente carta que llevaba el matasellos de Uckfield del 27 de octubre, ha sido recibida por el Conde de Sheffield: «Inglaterra 27 de octubre de 1888. Querido Lord Sheffield: Lo siento, pero considero mi deber hacerle saber, puesto que no pienso que usted lo sepa o no tendría el Corazón de echar a una antigua inquilina como la pobre Mrs. Grover de su Hogar después de haber luchado tanto para mantener y sacar adelante a su familia y no sólo eso sino no permitir a nadie tener una vida digna allí en la carnicería como lo han venido haciendo durante tantos años, pero me parece que aunque usted y el fiel Steward lo quieran todo, y si usted accediera a mi deseo obtendría más de lo que quiere. Recuerde que esto es una advertencia, pero al mismo tiempo le quedaría muy agradecido y usted pudiese arreglar que su Steward durmiese bajo el mismo techo que usted el lunes por la noche, 29 de octubre, o tendré que traerme a un ayudante. Mi cuchillo es bonito y afilado. Oh para un caballero esta vez, en lugar de una Señora. Lamento preocuparle pero recuerde el día 29. Siempre suyo, sinceramente, Jack el Destripador». Lord Sheffield estuvo todo este tiempo pasado tan enojado por los escritores de cartas anónimos que tomó la decisión de hacer un esfuerzo especial en esta ocasión para capturar a este cobarde agresor. La carta que se muestra arriba se reprodujo en facsímil y su Señoría ofreció una recompensa de 250 libras por cualquier información encaminada a detener al escritor.

El escritor de la carta a su señoría fue identificado en un artículo del *Star* fechado el 27 de noviembre de 1888 en el que se lee:

Lord Sheffield, satisfecho

> Edward Grover fue detenido en Uckfield ayer bajo el cargo de incitar a varias personas a intentar asesinar a Lord Sheffield. El detenido había sido con anterioridad carnicero en

> Fletching, y vivía con su madre. Lord Sheffield notificó recientemente a su madre que se marchase. Grover fue arrestado el martes por la noche en East Grinstead, pero tras conseguir permiso para subir a la habitación a por un abrigo, salió por la ventana del dormitorio con ayuda de una manta y escapó descalzo campo a través a Fletching, donde volvieron a arrestarle el domingo. Se sospecha que el detenido ha estado escribiendo las cartas de amenaza por las que Lord Sheffield ha estado tan enojado últimamente.

El abogado de fama y prestigio de la época, Edward Marshall Hall fue el encargado de interponer la acción judicial contra el culpable, según el biógrafo de Hall, Edward Marjoribanks, miembro del Parlamento, en su libro *The Life of Sir Edward Marshall Hall* (1929, págs. 48-9). El desenlace del caso es desconocido para los autores.

Octubre de 1888 fue un mes de mucho movimiento para los escritores de cartas. Éstas fueron un engorro para la policía que, en la mayoría de los casos, poco pudo hacer para seguir la pista de los autores. En realidad, parece ser que la mayor parte de ellas fueron leídas, comprobadas en busca de pistas sobre la autenticidad de la fuente, y posteriormente archivadas. Cuando se siguió el rastro de los delincuentes, como hemos podido ver, tuvieron que vérselas con la policía.

NUEVE

«Aún sigo merodeando por el Bajo Whitechapel»

A principios de Noviembre de 1888 East End no había presenciado un asesinato por más de un mes. Sin embargo, reportajes de prensa esporádicos, el episodio de la «carta de Lusk», y la recepción de más cartas supuestamente del asesino aseguraba que los recientes acontecimientos no fuesen olvidados. Las cartas con pseudónimo continuaron llegando en noviembre, con sus predicciones de más asesinatos. Los escritores anónimos no se dieron cuenta, pero un horror mayor estaba por venir, uno que haría que los crímenes anteriores pareciesen menos terribles.

Mientras tanto, continuaron llegando cartas en la misma línea que aquellas que se habían recibido previamente. Un escriba envió desde Neath una carta fechada el 3 de noviembre en la que decía lo siguiente:

> 3 de nov. 1888
> A Mr. Charles warren jefe de Policía de los detectives de Scotland Yard.
> «Eztoi» encantado «d'oír» que me pillaron en neath el sábado por la noche en el hotel falcon del mercado viejo pero aún no has tenido el placer de pillarme para cuando recibas esta una o dos más probarán mi cuchillo he estado «alludando» a la policía en «zecreto» con los sabuesos y he «disfrutao»

«d’oirles»
decir que estaban en la buena pista.

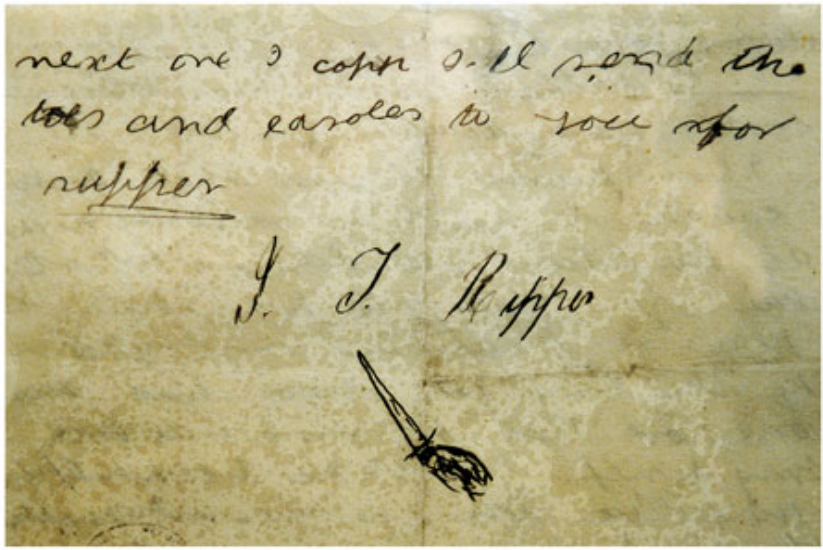
J. E. Destripador
Ja, ja

[segunda página] la próxima que pille
«le’enviaré»
los dedos de los pies y las orejas para la cena

J. E. Destripador

Éste era un ejemplo típico, con insultos a la policía y la amenaza de enviar partes del cuerpo. También se menciona a los sabuesos porque continuaba siendo un tema popular para la prensa.

~~october~~ 27. Nov 3rd 1888
To Mr Charles warren head Police
sentral yard detectives.
I hame pleased to year that I was
caught at neath on saturday night
at the falcon hotel old market at
but you have not had the
pleasure of catching me yet
by the time you have had this
one or two more will feel
my knife I have been helping
the polica in the search with
blood - hounds and rejoices in
hearing them say they were on the
right track J. J. Ripper ah! ah



Carta del 3 de noviembre que predice mas asesinatos y habla de enviar «los dedos de los pies y las orejas». Se envió por correo en Neath.

Otra carta con matasellos del 5 de noviembre y enviada desde el área de Londres EC, iba dirigida a la Comisaría de policía de la calle Leman. No llevaba sello y llevaba el cargo postal de 2 peniques. Decía:

> Poned atención extra en Whitechapel esta noche
> Jack el Destripador
> P. D. HAY UNA PUTA A LA QUE LE HE ECHADO EL OJO ASÍ QUE CUIDADO
> J. E. D.

¿Se encontraba mal el asesino desconocido y eso le impedía cometer nuevos asesinatos hasta que se encontrase mejor? Este pensamiento se le ocurrió obviamente a un escritor de cartas. Tomó papel y lápiz y realizó unas cuantas amenazas en una carta fechada el 7 de noviembre:

> 7-11-88
>
> Querido Jefe:
> Le escribo esta carta mientras me encuentro en la cama con

dolor de garganta pero tan pronto como me encuentre mejor volveré de nuevo al trabajo. El día 13 de este mes, y pienso que mi próximo trabajo será liquidarle a usted y como soy miembro de la policía puedo ajustar cuentas con usted pronto le rasgaré el hígado antes de que esté muerto y se lo enseñaré
[segunda página] y tendré también sus riñones y les pondré sal y pimienta y se los enviaré a lord Sallisbrury porque es el tipo de cosa que le gustaría a ese viejo Judío y le cortaré los dedos de los pies y una rodaja de sus cuartos traseros y haré sopa de macarrones con ellos y ocultare su cadáver en las casas del parlamento de modo que su cabeza de cerdo con canas rece antes sus oraciones
[tercera página, en el margen derecho] No puedo decir más por el momento jefe sinceramente suyo

Jack el Destripador

Los asesinatos fueron el centro de atención público y oficial durante bastante tiempo, aunque con el paréntesis de octubre se empezó a fraguarse el sentimiento generalizado de que los horrores habían terminado. Aunque no se puede poner en duda que la mayoría deseaba ver el final de esta serie de asesinatos, había una pequeña minoría que no compartía esta opinión. Entre ellos se incluían algunos de los escritores de cartas y algunos periodistas que habían visto aumentar la venta de sus periódicos sucesivamente con cada historia de horror. El verdadero clímax de la serie tuvo lugar el viernes 9 de noviembre con el asesinato de una prostituta de 25 años, Mary Jane Kelly, en su habitación del número 26 de la calle Dorset, en Spitalfields. Fue un asesinato que puso de manifiesto lo horrendo de la verdadera naturaleza de «Jack el Destripador» y ratificó un futuro de notoriedad, especulación y creación de teorías sin fin. También supuso un nuevo impulso para los escritores de cartas; «Jack el Destripador» seguía sano y salvo y operando en el East End de Londres.

515

7.11.88

Dear Boss
I am writing you this whil
I am in bed with a sore
throat but as soon as it is better
I will set to work again on th
13th of this month and I think
that my next job will be to
polish you off and as I am
a member of the force I can
soon settle accounts with you
I will tear your liver out
before you are dead and
show

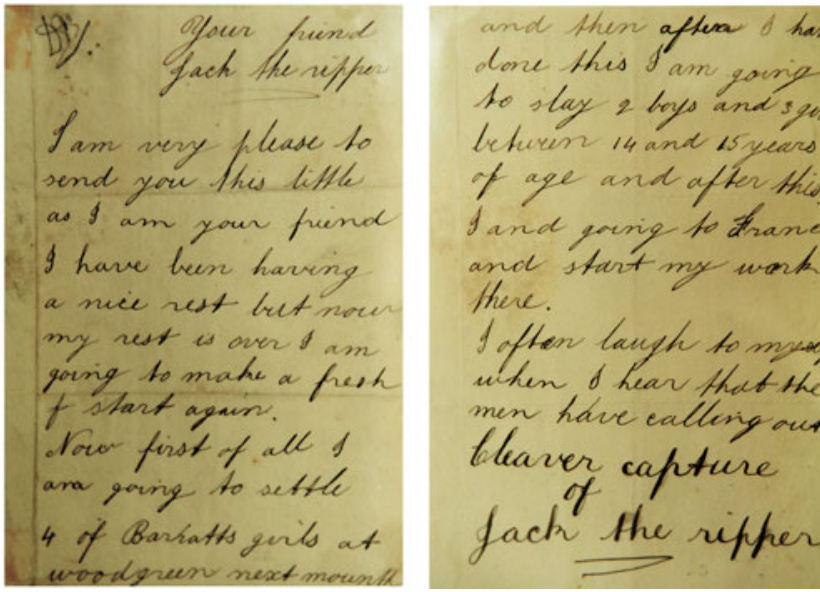
and I will have your
kidneys out also and frie
them with pepper and salt
and send them to Lord
Sallisbury as it is just the
sort of thing that will suit
that old Jew and I wil
out of your toes and slit
of your behind and make
macaroni soup of them an
I will hide your body
in the houses of parliament
so you grey headed old pig
say your prayers before
I am ready

I remain yours ever at
present too busy
Jack the Ripper
this is your picture

515

Carta fechada el 7 de noviembre y dirigida a «Querido Jefe». El autor dice que ha estado en cama con dolor de garganta. Está firmada «Jack el Destripador» e

incluye el dibujo de un policía de uniforme.


Your friend
Jack the ripper

I am very please to
send you this little
as I am your friend
I have been having
a nice rest but now
my rest is over I am
going to make a fresh
f start again.
Now first of all I
ara going to settle
4 of Barratts girls at
woodgreen next mounth

and then after I have
done this I am going
to slay 2 boys and 3 girls
between 14 and 15 years
of age and after this
I and going to France
and start my work
there.
I often laugh to myself
when I hear that the
men have calling out
Clever capture
of
Jack the ripper

Carta fechada el 8 de noviembre en la que se amenaza con asesinar a dos chicas y a tres chicos.

Uno de los escritores anónimos envió un aviso tan oportuno como de mal augurio el 8 de noviembre cuando la carta que se presenta a continuación fue echada al correo en Londres distrito E para la «Comisaría de Policía de Kingslands Road»

Su Amigo
Jack el Destripador

Estoy encantado de enviarles estas líneas porque soy amigo suyo me he tomado un descanso agradable pero ya se acabó y voy a empezar de nuevo. Primero voy a instalar a 4 chicas de Barratts en woodgreen el próximo mes. [segunda página] después que haya hecho esto voy asesinar a 2 chicos y 3 chicas de entre 14 y 15 años de edad después me iré a Francia para empezar mi trabajo allí.
Con frecuencia me río cuando oigo que los hombres están proclamando la Genial captura de

Una carta obscena de la misma fecha advertía también de la intención de volver a empezar los asesinatos y revelaba que el lector seguía de cerca los reportajes de los periódicos. Fue enviada por correo desde el distrito EC de Londres el 8 de noviembre e iba dirigida a «Sir Charles Warren, Scotland Yard, Whitehall, W.».

Whitechapel
8/11/88

Querido Jefe:
Aún estoy deambulando por el Bajo Whitechapel tengo intención de «Cargarme» a todas las putas viejas y guarras porque he cogido la sífilis y no puedo mear, no he asesinado a nadie últimamente pero se encontrará otro en poco tiempo le enviaré el riñón y el coño para que vea donde he metido la polla estoy en una de las casas de alquiler de la calle Osborn, pero de costará trabajo pillarme no debería pedir a ningún policía que me busque por le haré lo «mesmo» que he hecho a otros
[segunda página] el tal packer al que le compré la uvas me vio la otra noche pero estaba «demasiao» asustado para decir nada a la policía debe ser un tonto cuando se ha ofrecido semejante recompensa no importa la recompensa nunca se dará. Ya tendrá noticias mías cuando haya asesinado otra vez. Pero no hasta entonces.
Querido Jefe si le veo por ahí le corto el cuello, la querida Reina no es una de ellas Sino- una de esas viejas putas a las que he dado por culo y me he corrido.

Siempre suyo mi
muy querido Jefe
Jack el Destripador

Whitechapel
8/11/88

Dear Boss
I am still knocking about
Down Whitechapel I mean to fuck
to Death all the dirty old whores
because I have caught the
pox and cannot piss, I have
not done any murders lately
but you will find one done
before long. I shall send you
the kidney and cunt so
that you can see where my
prick has been up. I am
in one of the lodging houses
in [illegible] street but you
will have a job to catch
me and I shouldn't advise any
copper to catch hold of me becau
I shall do the same to him
as I have done others

Carta del 8 de noviembre a Sir Charles Warren, advierte que el asesino sigue «rondando Bajo Whitechapel» y afirma que ha «cogido la viruela».

El viernes 9 de noviembre de 1888 era el día de la Celebración del Alcalde[43], y el nuevo Alcalde, el Excelentísimo James Whitehead, llego con mucha ceremonia al Palacio de Justicia para jurar el cargo. Era día festivo en la capital y las calles estaban abarrotadas de gente que quería presenciar toda la pompa. Sin embargo, no fue por esta razón por la que se convirtió en una fecha histórica, y la Celebración del Alcalde fue eclipsada por noticia de una naturaleza espantosa.

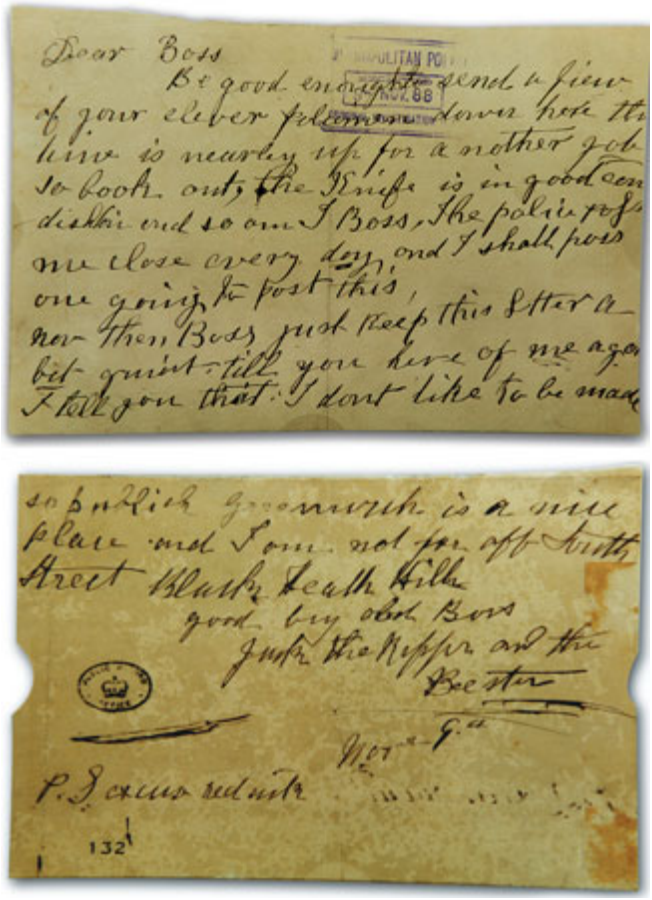
A las 10:45 de la mañana Thomas Bowyer fue enviado por John McCarthy, dueño de las viviendas de Miller's Court, en el número 26 de la calle Dorset, a cobrar el alquiler de Mary Jane Kelly, que tenía alquilada la habitación número 13 de la

planta baja de la parte trasera de la propiedad. Llevaba 29 días de retraso en el pago del alquiler. No respondieron cuando llamó a la puerta, así que Bowyer dio la vuelta a la esquina alcanzó una ventana rota y corrió las cortinas. Se quedó horrorizado al ver un cadáver cubierto de sangre sobre la cama y trozos de carne sobre la mesita de noche que estaba cerca de la puerta. Entonces Bowyer informó a McCarthy, quien echó un vistazo a través de la ventana antes de que fueran corriendo a avisar a la policía a la comisaría de la calle Commercial. El inspector Walter Beck y otros oficiales acudieron rápidamente al lugar del crimen a expensas de que llegasen los investigadores de Scotland Yard. La puerta de la habitación estaba cerrada y no hubo modo de entrar hasta que se forzó la puerta a la 1:30 de la tarde. Se tomaron fotografías y se trasladó el cadáver al depósito. Había sido horriblemente mutilada, la cara había sido parcialmente despellejada y despedazada, de tal modo que los rasgos eran irreconocibles. La garganta había sido seccionada hasta las vértebras, y el tórax estaba abierto y le habían extraído las vísceras. Le faltaba el corazón. Rápidamente la noticia de este horrible crimen se extendieron por toda la capital, por todo el país e incluso traspasaron las costas británicas.

No apareció ningún sospechoso digno de mención, aunque el último compañero sentimental de Kelly, Joseph Barnett, fue investigado muy de cerca por la policía. Se habían separado a finales de octubre y la ventana se había roto en una de las peleas que tuvo la pareja. Sin embargo al parecer se llevaban bien últimamente. Se mencionó a amigos anteriores de la difunta, especialmente un hombre llamado «Morganstone» y un tal Joseph Flemming. Se realizó una encuesta judicial a toda prisa en Shoreditch el lunes 12 de noviembre, y el veredicto fue de asesinato cometido por persona o personas desconocidas.

Esa misma tarde surgió otro testigo: George Hutchinson era un hombre del lugar que afirmaba conocer a Kelly y que la había visto a altas horas de la mañana del día de su asesinato. Hutchinson declaró que la había visto a las 2:00 de la mañana y que le había pedido que le prestase 6 peniques. Hutchinson le dijo que estaba sin blanca y Kelly se marchó, se encontró con un desconocido en la esquina con la calle Thrawl. Estuvieron hablando y riendo juntos y se marcharon juntos a su habitación en

Miller’s
Court. El curioso Hutchinson les siguió y les vio entrar en el número 13. Esperó en la calle Dorset, frente a la entrada a
Miller’s
Court, durante tres cuartos de hora, pero la pareja no volvió a aparecer y se marchó. La descripción del hombre que dio Hutchinson, visto a la luz de la farola de la taberna Queens Head, era muy detallada: de unos treinta y cuatro o treinta y cinco años de edad, 168 cm de alto, de tez pálida, ojos y pestañas oscuras, pequeño bigote con los extremos curvados hacia arriba, y pelo oscuro. Tenía un aspecto hosco, vestía un abrigo oscuro con puños y cuello adornados con astracán, y una chaqueta oscura debajo. Levaba también una bufanda clara, pantalones oscuros, un sombrero oscuro de fieltro inclinado en el centro, botas con botones y polainas con botones blancos. Llevaba una gruesa cadena de oro, cuello blanco de lino y una corbata negra con un alfiler de herradura. Parecía respetable y su apariencia era la de un judío. Caminaba de un modo muy brusco [44].



Carta del 9 de noviembre que incluye las palabras «envíe a unos "pokos" de esos "polistas" tan listos por aquí… ya va siendo hora de otro trabajito». Menciona Blackheath y Greenwich y va firmada «Jack el Destripador».

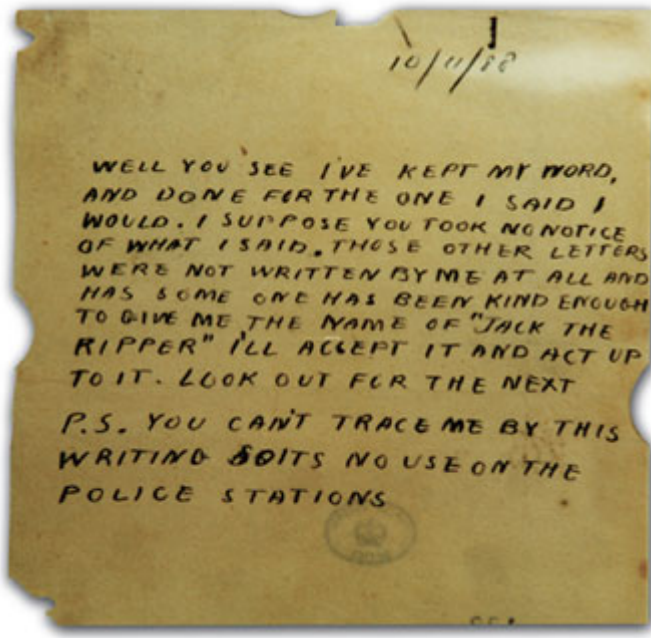
Esta descripción era importante para la policía y se publicó enseguida con la esperanza de que alguien pudiese reconocer al hombre. Pese a que se arrestó a varios sospechosos, el asesinato de Kelly, como los que se habían cometido con anterioridad, se quedó sin resolver. Mientras tanto, el renovado seguimiento de la prensa y la excitación general suscitada se convirtieron en un aliciente para los escritores de cartas, quienes no perdieron tiempo en ponerse manos a la obra.

Huelga decir que los escritos iban encaminados a burlarse de la policía. Uno de los escritores echó su carta al correo dirigida a «al Servicio de su "Magestá", al "Comesario" de la Policía, Scotland Yard». Tenía el matasellos de Londres EC del 9 de noviembre:

> Querido Jefe:
> Sea bueno y envíe a unos «pokos» de esos «polisías» tan listos por aquí ya va siendo hora de otro trabajito así que tenga cuidado, el Cuchillo está «preparao» y yo también Jefe, la policía pasa cerca de mí todos los días, y me cruzaré con uno de ellos cuando vaya a echar esta carta.
> Entonces ahora Jefe limítese a dejar esta carta tranquilita hasta que
> «m'oiga»
> de mi otra vez le diré lo que no me gusta que se haga.
> [segunda página] los jardines de Greenwich son un bonito lugar y no ando lejos de la calle South Black Heath Hills.
>
> «Adiózz» amigo Jefe
> Jack el Destripador y el Salvaje
> 9 de nov.
>
> P. D. Disculpe la tinta roja.

La carta está escrita con tinta negra, y la posdata es sin duda alguna una disculpa intencionada por no haber escrito con tinta roja.

Una nota escrita con tinta negra, con el matasellos de Londres EC 10 Nov. 88 y dirigida al «Inspector al servicio de su Majestad, Comisaría de Policía de la calle Leman», advertía a la policía en los siguientes términos:



Nota fechada el 10 de noviembre. El escritor afirma que ha «hecho lo que dije que haría» y niega haber escrito otras cartas.

> 10/11/88
> Bueno verás que he cumplido mi palabra y he hecho lo que dije que haría. Supongo que no te diste ni cuenta de lo que dije. Esas otras cartas no estaban para nada escritas por mí y alguien ha sido tan amable de darme el nombre de «Jack el Destripador». Lo acepto y actúo de acuerdo con él. Estate atento a la siguiente.
> P. D.— No puedes seguirme la pista por este escrito, así que no sirve de nada en la comisaria de policía.

Es interesante destacar que este autor, aunque afirma ser el asesino, niega haber escrito las cartas anteriores. También acepta su «bautismo» y afirma que hará honor a su nombre.

El *Daily Telegraph* del sábado 10 de noviembre contaba la historia de una mujer joven llamada Mrs. Pannier (*sic*. Paumier) que vendía castañas asadas en la esquina de la calle Widegate, no muy lejos de la escena del crimen de

Miller's
Court. El artículo habla de un hombre sospechoso y repetía con todo detalle la narración de Albert Bacherts del individuo con el que se había encontrado en el Hotel Three Nuns:

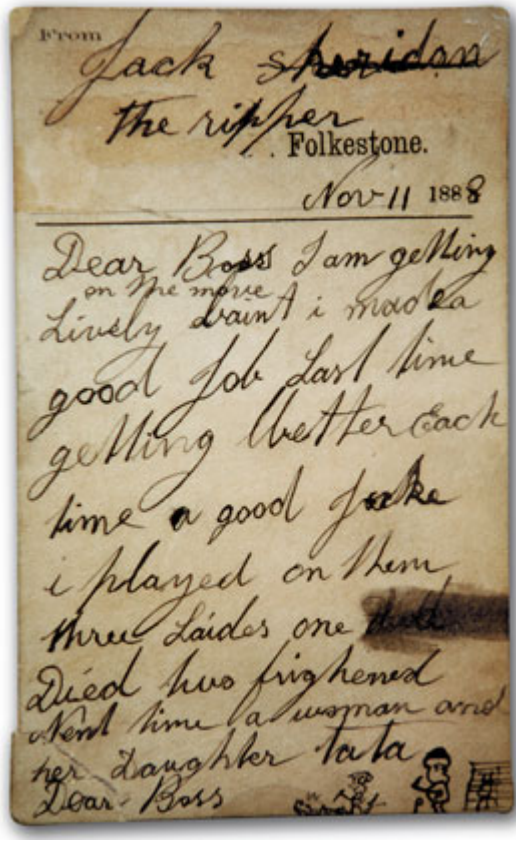
> Se ha informado de que Mrs. Pannier ha afirmado de que ayer poco después del mediodía un hombre, vestido como un caballero, le dijo, «¿Supongo que se habrá enterado de los asesinatos que han ocurrido en la calle Dorset?» y cuando ella respondió que lo sabía, él le dijo, «Yo se más sobre ese asunto que tú». Después continuó su camino hacia
> Sandy's
> Row, un pasaje estrecho que sale a la calle Widegate, mirando hacia atrás cómo para comprobar si alguien le estaba observando. Mrs. Pannier describió a esta persona como un hombre de 168 cm de altura, con bigote negro, que llevaba un sombrero negro de seda, abrigo oscuro y pantalón oscuro moteado. Llevaba una bolsa negra brillante de unos 46 cm de largo y 30 cm de profundidad. Debemos recordar que esta descripción concuerda completamente con la de un personaje descrito con anterioridad, y que la bolsa negra ha aparecido más de una vez en las pruebas presentadas sobre el caso. Puede ser también interesante recordar que en la investigación del asesinato de la calle Berner, Mrs. Mortimer dijo: «Al único hombre que vi pasar por la calle Berner previamente fue un hombre joven que llevaba una bolsa negra brillante». [En realidad el hombre al que hizo referencia Mrs. Mortimer fue inspeccionado por la policía y resultó ser un transeúnte inocente]. Del mismo modo Arthur [sic] Bachert declaró: «El sábado por la noche, aproximadamente a las doce menos siete minutos, entré en el Hotel Three Nuns, en Aldgate. Cuando estaba allí una mujer mayor, pobremente vestida, entró y me pidió que le comprase unas cerillas. Le dije que no y se marchó. Un hombre que estaba a mi lado comentó que esas personas eran un incordio, a lo que yo respondí "Sí". Él me invitó a tomar una copa con él, pero yo rehusé, ya que acaba de pedir una. Entonces me hizo unas cuantas preguntas sobre las mujeres del vecindario, sus edades y costumbres Me preguntó si podría decirle qué sitios frecuentaban Salió y habló con la mujer, y le dio algo, creo. Era un hombre siniestro, medía unos 168 o 170 cm de altura. Llevaba un sombrero negro de fieltro, ropas oscuras,

un abrigo de mañana, corbata negra, y llevaba una bolsa negra brillante». Pero de la declaración de Mrs. Pannier el punto que más llama más poderosamente la atención, y que de ser cierto, podría llegar a ser realmente significativo es su afirmación posterior de que había visto al mismo hombre la tarde anterior y que había abordado a tres desgraciadas en la calle Dorset, que se burlaron de él y cuando le preguntaron que llevaba en la bolsa, él respondió: «Algo que no les gusta a las señoras…».

La importancia de estas historias tan detalladas y evocadoras sobre personajes sospechosos se basa en el hecho de que eran devoradas con avidez por los lectores; este tema fue utilizado en las cartas posteriores de «Jack el Destripador».

El propietario del número 26 de la calle Dorset, John McCarthy, había recibido una mención destacada en los reportajes de prensa sobre el asesinato de Kelly. Como resultado Mrs. McCarthy recibió una postal que llevaba el matasellos de Folkestone e iba fechada el 11 de noviembre. Iba dirigida a «Mrs. McCarthy, nº 28 calle Dorset, Londres, East End». El texto dice así:

De Jack («sheridan» tachado]
El destripador
Folkestone.
11 nov. 1888
Querido Jefe he vuelto al tajo con ganas pero
«l'último»
trabajo no me salió muy bien el próximo «zerá» mejor vaya «zusto» les pegué a las tres «Zeñoritas» una está muerta la otras están aterradas. Las próximas serán una mujer y su hija ta ta
Querido Jefe



Postal del 11 de noviembre enviada a Mrs McCarthy, esposa del propietario de la casa en que vivía Mary Kelly, desde Folkestone. En ella amenaza: «la próxima vez será una mujer y su hija».

En 1935 se publicó un libro en francés, *Jack L'Eventreur*, de Jean Dorsenne en el que se incluían algunas cartas del Destripador. Dorsenne afirmó que su fuente de información había sido un policía retirado. Menciona una de las cartas recibidas por Lusk, la versión de la prensa de la cual incluía el término «marionetas» (*box of toys*) (ver en *Jack L'ventreur*, pág. 84). Dorsenne obviamente no entendió que (*box of toys*) era una expresión cockney que rima con *boys*[45]. El texto de esta carta en particular se imprimió en varios periódicos, y Dorsenne aporta su propia versión. Afirmaba que el expolicía le había dicho:

> Tres días después, George Lusk —quien parecía haberse convertido en el destinatario favorito de Jack— recibió una nueva carta. Espere, la tengo aquí, entre mis papeles:
>
> *Yo diría, Jefe, que usted es de los que disfrutan pasando miedo. Me hubiese gustado gastarle una bromita pero no tengo tiempo suficiente para que juguemos al gato y al ratón aún así espero volver a verle, si es no estoy demasiado ocupado. Au revoir, Jefe.*
>
> Jack el Destripador

Dorsenne cita otra carta posterior y añade:

> Se encontró un pastillero en la esquina de Marylebonne Road, uno de los pastilleros que Jack siempre dejaba en la escena del crimen. En su interior se encontraba una carta en la que se dirigía a la policía en los siguientes términos:
>
> Querido Jefe: Mañana por la noche voy a trabajar en Marylebone
>
> Jack el Destripador. P. D. Atención, justo a las 10 en punto.

El texto del que pudo extraerse esta carta podría ser el que se publicó en el *Evening Post* el sábado 10 de noviembre.

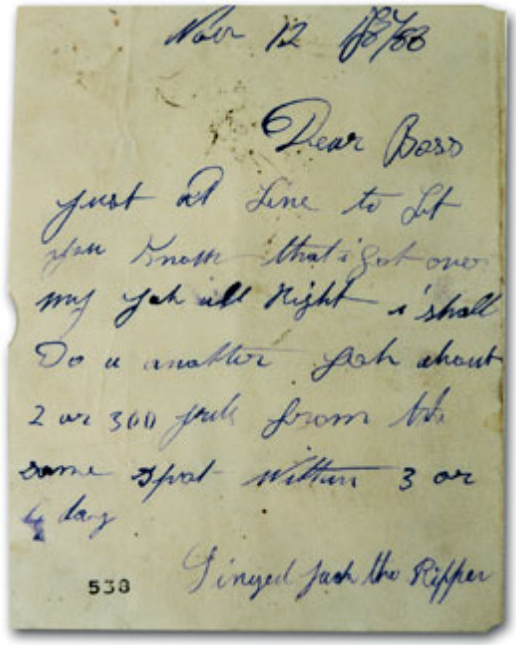
CARTA DE JACK EL DESTRIPADOR

> La pasada noche en el buzón de la esquina entre las calles Northumberland y
> Marylebone-road,
> se encontró un carta dirigida a la policía, y su contenido era el siguiente: «Querido Jefe: Estaré ocupado mañana por la noche en Marylebone. Me he reservado un encuentro con dos para conseguir sangre y tripas.
> Suyo,
> JACK EL DESTRIPADOR
>
> Vigile alrededor de las 10 en punto, en Marylebone-road».

Los autores observan que probablemente Dorsenne no sabía lo que era
«*pillar-box*»
[46] y por tanto, ¡dedujo que se refería a un simple frasco de medicinas que contenía una carta, que el asesino dejaba en el escenario del crimen de forma habitual! Dorsenne escribió también:

> Poco después, en la comisaría de Policía de la calle Leman, se recibió otra carta de Jack:
>
> *Querido jefe. Sólo unas líneas para hacerle saber que amo mi trabajo. En tres o cuatro días actuaré de nuevo, a unas trescientas o cuatrocientas yardas del último. Jack el Destripador.*

Esta anotación podría hacer referencia a una carta, que se encuentra actualmente en los archivos de la policía, enviada por correo en el distrito EC de Londres el 12 de noviembre y que está escrita con tinta morada:



Carta del 12 de noviembre que incluía la amenaza de «Hacer otro trabajo». Esta carta se menciona en 1935 en el libro francés Jack L'Eventreur.

Novr. 12 18/88
Querido Jefe:
Unas líneas para hacerle saber que «e» vuelto al trabajo bien y «aré» otro trabajo a unas 200 o 300 yardas del mismo sitio dentro de 3 o 4 días
Firmado Jack el Destripador

El *Globe* publicó los detalles de esta carta (junto con otra) el miércoles 14 de noviembre:

LA CORRESPONDENCIA
DE «JACK EL DESTRIPADOR»

La Policía en la calle Leman, en Whitechapel, recibió por correo la siguiente carta: Querido Jefe: Unas líneas para

> hacerle saber que estoy de vuelta al trabajo bien, haré otro trabajo a unas 200 o 300 yardas del mismo sitio dentro de 3 o 4 días.
>
> JACK EL DESTRIPADOR

Una cuarta carta citada por Dorsenne, que, según él, también había sido enviada a Lusk, decía así:

> Os escribo esta carta con tinta negra ya que no tengo el material adecuado. Mañana, sábado por la noche, voy a mostraros algo, mientras que os quedáis todos dormidos enseguida en Scotland Yard con vuestros perros. Haré otro asesinato doble, pero esta vez no será en Whitechapel. Ahora se está poniendo demasiado caliente para mí. Es hora de mudarme a otro sitio. Nada más por el momento hasta que tenga noticias mías de nuevo.
>
> Jack el Destripador

Los autores identificaron esta carta como una variante de la citada por el profesor Francis Camps en su artículo en *The Criminologist*, en febrero de 1968:

> Al Jefe,
> Oficina Central de Información,
> Ciudad de Londres.
> Recibida el 12 de oct. de 1888.
> A Mr. Lusk:
>
> Le escribo una carta con tinta negra, ya que no me queda de la del color adecuado. Me parece que en Scotland Yard están todos dormidos con sus perros, como voy a demostrar mañana por la noche. Voy a actuar dos veces pero no en Whitechapel. Se ha puesto muy caliente esa zona. Tengo que cambiar. Nada más hasta que vuelva a tener noticias mías.
>
> JACK EL DESTRIPADOR

Para fecharla los autores no han seguido la fuente original de

esta carta. Los textos de Dorsenne pueden haber sido alterados en la traducción, pero el contenido esencial está aquí y parece conservar el asunto original. Sin embargo, estas sartas en particular no prueban que él tuviera una fuente única, ya que las cartas habían aparecido en los reportajes de los periódicos.

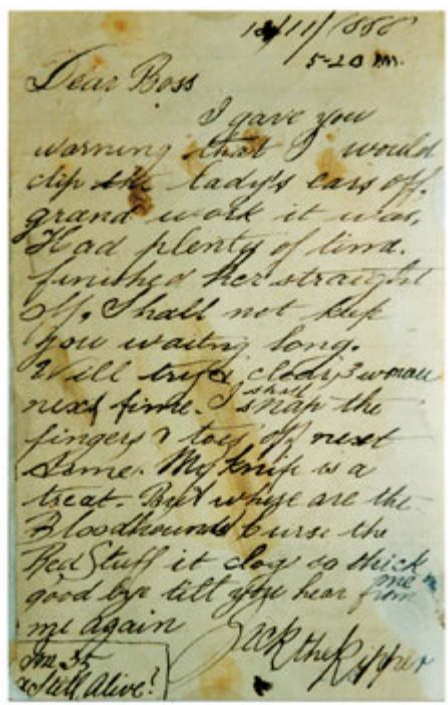
La segunda carta a la que se hace referencia en el reportaje del *Globe* que se acaba de mencionar dice lo siguiente:

> La policía de la H o la División de la calle Commercial han recibido por correo una carta que lleva fecha de ayer, en la que se lee lo siguiente: «Querido Jefe: recibirá un hermoso paquete cuando haga mi próximo trabajo en N. E Tengo a 13 fichadas para la sangre, y me entregaré. JACK EL DESTRIPADOR».

Una carta que se echó al correo en el distrito E. de Londres el 15 de noviembre iba dirigida «Al Jefe, Comisaría de la calle Leman, en Whitechapel E.». No llevaba sello, pero tenía el dibujo de un sello de 1*d*. La tarifa postal habitual de 2*d* estaba correctamente marcada en el sobre por la estafeta de correos. En la carta pone:

> 14/11/1888
> 5:20 p. m.
>
> Querido Jefe:
> Le advertí que le cortaría las orejas a esa tía, qué buen trabajo, Tuve mucho tiempo, la liquidé enseguida. No le haré esperar mucho. Lo intentaré Et limpiaré a 3 mujeres la próxima vez. Les partiré los dedos de las manos y de los pies la próxima vez. Mi cuchillo es un gusto. Pero dónde están los sabuesos maldita Sustancia Roja se me atascó cuando se espesó
> adiós hasta que tenga noticias de mi de nuevo Jack el Destripador
> Tengo 35 y ¿sigo vivo?

Carta del 15 de noviembre enviada a la comisaría de policía de Leman. Contiene resonancias de la carta «Querido Jefe» original.



Esta tiene un gran parecido con la carta original «Jack el Destripador», aunque fue escrita por otra mano y en tinta negra.

Para proveer a los escritores de cartas con más material todavía,

el *Daily Telegraph* del 15 de noviembre presentó otra historia del siempre popular testigo Matthew Packer:

> Mr. Matthew Packer, el frutero que le vendió uvas al hombre que acompañaba a la mujer asesinada poco antes del asesinato de la calle Berner, ha realizado las extraordinarias declaraciones que se exponen a continuación:
> El martes por la tarde dos hombres vinieron a mi casa y compraron 12 libras de conejo. Entonces me preguntaron si podía darles la descripción exacta del hombre al que le vendí las uvas, y que se supone que es el que cometió los asesinatos de la calle Berner y la plaza Mitre, ya que estaban convencidos de que le conocían y sabían donde encontrarle. Tras contestar varias preguntas, uno de ellos dijo: «Bien, lamento decir que creo firmemente que es mi propio primo. Es inglés de nacimiento, pero hace algún tiempo se fue a América, permaneció allí unos pocos años, y después regresó a Londres hace siete u ocho meses. A su vuelta vino a verme, y sus primeras palabras fueron "Bien, Jefe, ¿cómo estás?". Me pidió que saliera a dar algunos paseos con él, y lo hicimos alrededor de la calle Commercial y Whitechapel». Me pareció que estaba mucho más alterado a la vuelta, porque estaba escandalizado. Nos encontramos a un montón de mujeres de Whitechapel, y cuando nos cruzábamos con ellas él solía decirme —«¿Ves a ésas? ¿Cómo crees que solíamos tratarlas de donde yo vengo? Pues solíamos cortarles el cuello y destriparlas. Podría destripar a una de ellas y sacarle todas las entrañas en un momento». Dijo: «Nosotros los Jacks los Destripadores hemos matado a muchas mujeres por ahí. Pronto tendrás noticias de que se ha hecho algo de ese tipo por aquí, ya que me voy a convertir en un Jack el Destripador de Londres». El hombre añadió, «No hice mucho caso entonces a lo que me dijo ya que había tomado una copa de más, y pensé que eran sólo fantochadas y fanfarronería acerca de lo que había estado haciendo en América, en algún sitio que mencionó, pero cuyo nombre he olvidado; pero», prosiguió el hombre, «cuando oí que la primera mujer había sido asesinada y que la habían apuñalado de arriba abajo empece a sentirme muy mal y a preguntarme si no estaría cumpliendo sus amenazas. Sin embargo, no quise decir nada de él, porque se trata de mi propio primo. Después, cuando los asesinatos se sucedieron uno tras otro, sentí que ya no podría encontrar descanso. Él es un monstruo en lo que

respecta a las mujeres, especialmente si se ha tomado unas copas de más. Pero además de lo que me contó de esos asesinatos en América, y lo que iba a suceder aquí, tengo la certeza de que se trata de él, debido a la forma en que empiezan esas cartas de Jack el Destripador que han aparecido en los periódicos. Todas ellas comienzan "Querido Jefe", y ese es el modo en que él empieza sus cartas. Él llama a todo el mundo "Jefe" cuando les habla. Yo no quería decir nada sobre él si podía evitarlo, de modo que le escribí, pero no contestó mi carta. Desde este último asesinato me di cuenta de que no podía guardar silencio por más tiempo, porque al menos se debería hacer algo para arrestarle».
Packer afirma que está seguro de que los hombres estaban diciendo la verdad, ya que parecían muy afectados, y apenas sabían que hacer al respecto. Él sabe donde localizarlos. Uno es un empleado en una fundición y el otro en los muelles West India, y el hombre al que hacen referencia vive en algún lugar en los alrededores de Whitechapel.
El periodista a quien le hicieron la declaración anterior envió enseguida una copia de la misma al Secretario del Interior, y otra a Sir William [*sic*] Fraser, Comisario Jefe de la Policía de la Ciudad. Sir Wiliam Fraser tomó enseguida cartas en el asunto y envió a los
sargentos-detectives
White y Mitchel para que lo investigasen. Le leyeron la carta a Packer, quien dijo que era cierta, y llevó a los detectives a la casa de aquel hombre. Al ser interrogado por al policía declaró el sitió en el que solía encontrarse su primo. Se filtró la noticia de que a veces está ocupado en el Támesis, y la pasada noche se dice que le estuvieron buscando por esa zona del río.
Al preguntar esta mañana temprano fuimos informados oficialmente de que la declaración arriba presentada no había producido resultados satisfactorios.

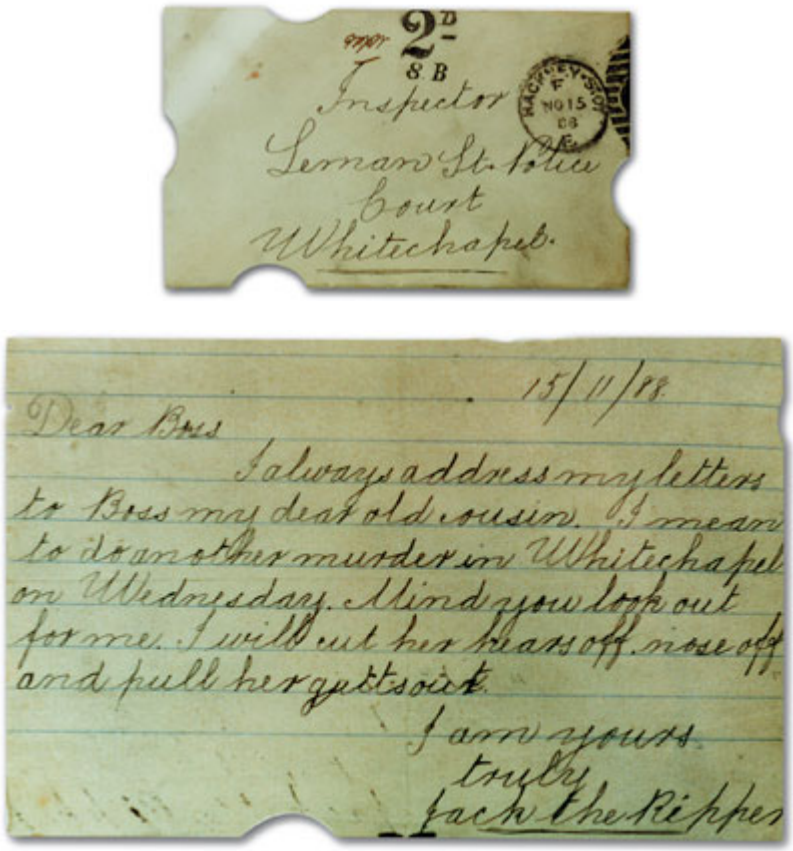
Esta reaparición de Packer en la prensa como una celebridad parece haber sido otra pista falsa. No ha conservado ningún registro sobre esto pero tiene toda la apariencia de que se trató de una broma que estos dos hombres le gastaron a Packer, que al final, no salió como esperaban. El

sargento-detective
White fue el oficial que llevó el asunto de la primera declaración dudosa de Packer como testigo, y todo parece indicar que aquí, de nuevo, le habían colocado tras la pista equivocada. El aspecto interesante de esta historia es que muestra la gran influencia que tuvieron las cartas en el comportamiento de la gente, y como los bromistas sacaban su información de la prensa. En lo que respecta a los periodistas se trataba de material claramente sensacionalista e incluso vendieron aún más periódicos. De hecho esta última historia de Packer no pasó por mucho tiempo desapercibida para un escritor de cartas. El *Eastern Post* del sábado 17 de noviembre informaba:

> La policía recibió otra carta de «Jack el Destripador». Comenzaba con «Querido Jefe», y a continuación explicaba que el escritor siempre se había dirigido a su primo en esos términos. Amenazaba con perpetrar otro asesinato en la localidad el próximo miércoles, ocasión en la que infringiría lesiones a su víctima, idénticas a las de la última.

La carta a la que aquí se hace referencia se conserva en los archivos de la policía. Lleva matasellos de Hackney E. con fecha del 15 de noviembre (el mismo día en el que la historia de Packer apareció en los periódicos), iba dirigida al «Inspector, Comisaría de Policía de la calle Leman, Whitechapel». Escrita en papel con rayas, la carta dice realmente:

> 15/11/88
>
> Querido Jefe:
> Siempre dirijo mis cartas al Jefe mi muy querido primo. Tengo intención de cometer otro asesinato en Whitechapel el miércoles. Ojo con buscarme. Le cortaré las orejas la nariz y le sacaré las tripas.
>
> Siempre suyo.
> Sinceramente
> Jack el Destripador



Carta de 15 de noviembre, que trata sobre la Historia del testigo Packer, amenaza con otro asesinato y una mutilación sanguinaria. Esta carta se menciono en el Eastern Post del 17 de noviembre.

Packer estableció de este modo su nombre firmemente en la leyenda del Destripados pese a los dudosos orígenes de su prueba. Continuó en el número 44 de la calle Berner muchos años después de los asesinatos y murió a la edad de setenta y siete el 13 de abril de 1907 en el número 24 de la calle Severne. Le sobrevivió su esposa Rose Ann Packer. Su certificado de defunción refleja como profesión habitual vendedor ambulante.

El *Glasgow Herald* del 16 de noviembre informaba de otra historia de horror respecto de las cartas de «Jack el Destripador»

bajo el titular «LOS ASESINATOS DE WHITECHAPEL»:

UNA CARTA EXTRAÑA Y ATERRADORA

Una historia extraordinaria fue relatada ayer por dos señoras, con buena reputación social, que habían tenido que buscar protección especial de la policía. El otro día estaban paseando sólo por curiosidad por el East End, y la conversación giraba en torno a los recientes asesinatos, ellas expresaron la opinión de que el asesino, si era capturado, debería ser entregado a las mujeres del vecindario para que lo linchasen. Al día siguiente ambas recibieron mensajes firmados por «Jack el Destripador», informándoles de que habían escuchado su conversación y habían sido seguidas hasta sus respectivas casas, y asegurándoles que recibirían una rápida visita por parte del misterioso remitente. En Scotland Yard declararon que las cartas habían sido escritas por la misma mano que escribió las cartas más importantes que se recibieron antes de las tragedias la plaza Mitre y la calle Berner.

El sábado 17 de noviembre el *Weekly Budget* informaba en su primera página:

La correspondencia de «Jack el Destripador».

Las cartas de Jack el Destripador están de nuevo en circulación. Mrs. McCarthy, la esposa del propietario de la casa, ha sido una de las últimas en recibir una comunicación del misterioso individuo al que el público relaciona ya con la autoría de esos crímenes. En esta carta el autor declara que su intención es «matar de nuevo esta vez a una madre y su hija». La escritura de la carta se parece a la de la carta publicada anteriormente por la policía.

Hay otra comunicación de «Jack el Destripador» que resulta curiosa. Se encontró en

Palatine-Road,

en Stoke Newington, y estaba escrita en un trozo de madera cortado en forma de cruz. Decía así: «Éste es un facsímile del cuchillo con el que realicé el asesinato. JACK EL DESTRIPADOR». En la otra cara estaba escrito: «Visitaré Stoke Newington el próximo viernes. JACK EL DESTRIPADOR». Una carta reciente —que llevaba la misma

firma— que recibió la policía de la Comisaría de la calle Commercial, estaba escrita en un papel corriente. En ella ponía —«Querido Jefe: Volveré a hacerlo en sábado por la noche en la carretera de la Ciudad. Después le diré dónde voy a entregarme. Será el martes alrededor de las 12 en punto, en la Comisaría de

Kingsland-road.

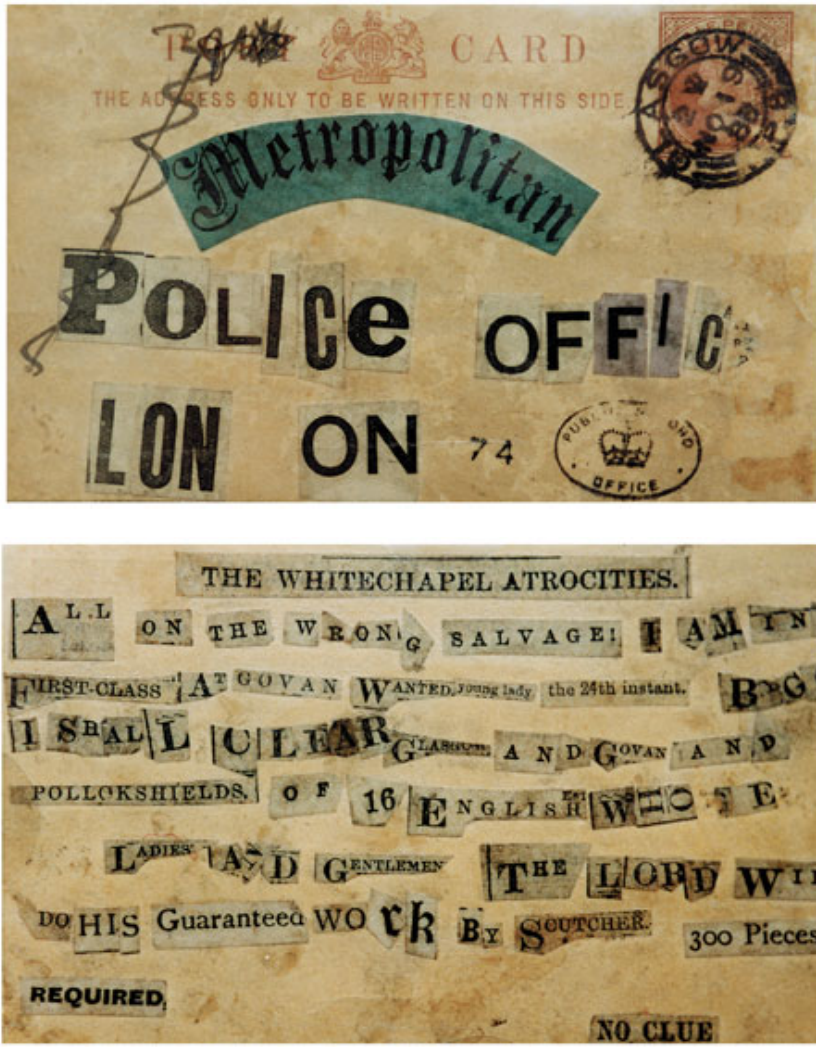
Adiós, hasta el martes. JACK EL DESTRIPADOR».

Pasaron algunos días desde que el Comisario Jefe de Great Yarmouth (el Superintendente Brogden) recibiese la siguiente carta, con matasellos de Londres, firmada «Jack el Destripador». Desde luego, no se le dio ninguna importancia en el momento, ya que las autoridades policiales habían recibido cartas similares por todo el país. Sin embargo, por encima de las noticias de la tragedia que iba a ocurrir varias personas de Great Yarmouth fueron impactadas por la coincidencia de que el remitente de la carta del Comisario Jefe incluía junto a la fecha que se enviaba desde el número 14 de la calle Dorset. La carta, que no tenía sello, iba dirigida: «Al Comisario Jefe de Yarmouth» y continuaba así: «calle Dorset 14, Spitalfields, Londres. 29/10/88. Atención buscadme el martes por la noche en algunos de los muelles, porque allí voy a intentar destripar a dos mujeres de Norwich antes de la hora del cierre, así que intentad hacerlo mejor que los policías de Londres. JACK EL DESTRIPADOR». La carta parecía haber sido escrita con tinta roja y con plumilla.

Con la enorme cantidad de correspondencia de «Jack el Destripador» que recibía la policía, seguro que ocurrieron algunas coincidencias afortunadas que fueron aprovechadas por algunos escritores, y este caso no es más que una muestra de ello. Sin embargo, a tales coincidencias se les concedió mucha mayor importancia, o más atención, al ser coincidentes con la comunicación, que de ningún otro modo hubiesen tenido nunca. Como era de esperar, el asesinato de Kelly tuvo como consecuencia otro aluvión de cartas.

El 19 de noviembre de 1888, un escritor de Escocia envió una postal a Glasgow. En el más autentico estilo de una carta anónima la totalidad de la carta está confeccionada con recortes de

periódicos. Iba dirigida a la «Oficina de Londres de la Policía Metropolitana» y en ella se puede leer lo siguiente (ver fotos de la página siguiente):



Postal enviada desde Glasgow el 19 de noviembre realizada con recortes de periódicos, algo inusual entre las cartas del «Destripador». Fue enviada a la Policía Metropolitana de Londres.

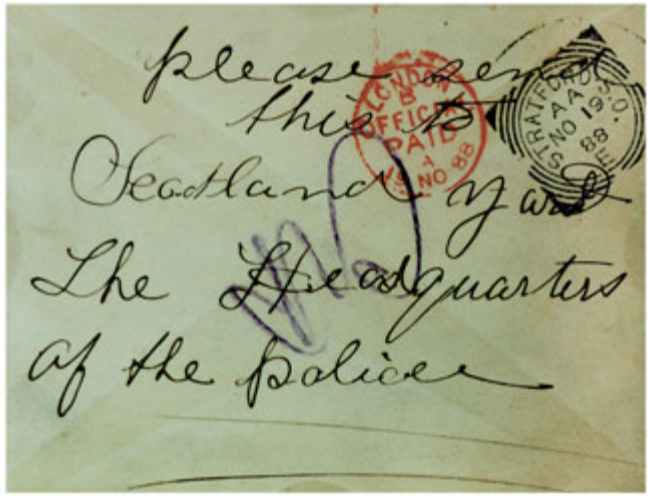
La descripción que dio el testigo George Hutchinson del hombre al que había visto con Kelly poco antes de su asesinato fue publicada en los periódicos y apareció como ilustración en el *Illustrated Police News*. Un rasgo destacado de esta descripción fue que el sospechoso vestía «un abrigo largo con cuello y puños adornados con astracán [*sic*]». Una carta que se envió por correo en Stratford el 19 de noviembre decía: «por favor envíe esto al Cuartel General de la policía de Scotland Yard». La carta contenía el dibujo de la espalda de un hombre con un abrigo de esas características y las palabras:

> Soy Jack el destripador atrápame si puedes
> [en la parte posterior] Tendré a una en Woolwhich Esta semana Búscame en Wool which

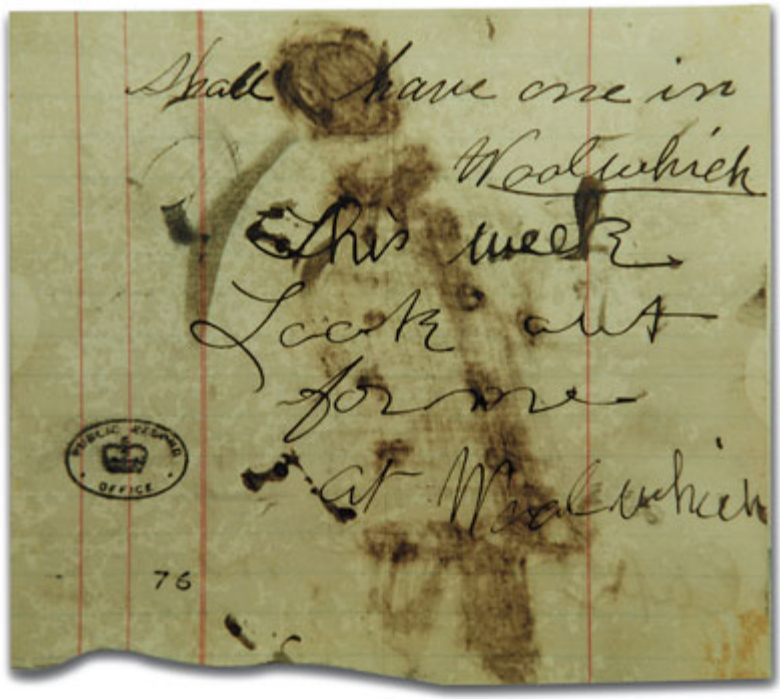
Otra que se echó a correos en Weston-Super-Mare el 19 de noviembre proponía incluso dar la dirección en que se encontraba la persona que la enviaba. En ella se lee:

> Hotel Royal
> Weston-S-M.
> 11/17/88
>
> Mi Querido jefe
> Ahora voy a dirigir mis pasos a París y probaré mis jueguecitos con ellos ya que tú no eres lo bastante agudo.
> para mí y ya he cometido once asesinatos aunque a fin de cuentas tú no los has encontrado. Dos se echaron a perder.
>
> Dios le bendiga
> «Adioz» me voy
> «pa'París».
> Mis respetos
> Suyo
> afectuosamente

Grabado del Illustrated Police News del sospechoso descrito por el testigo George Hutchinson. Va vestido con un abrigo adornado con astracán; ese abrigo apareció también en un dibujo de una carta del 19 de noviembre.



Sobre y carta enviada por correo en Stratford el 19 de noviembre, que va ilustrada con un dibujo de un hombre que lleva un abrigo can astracán, como lo describió el testigo George Hutchinson.



En aquellos días apreció de nuevo en la prensa Albert Bachert. El *Manchester Evening News* del lunes 19 de noviembre incluía el siguiente reportaje:

MÁS PINTADAS EN LA PARED

> La blanca pared de una casa de la calle Newriham, en Whitechapel, en la que vive Albert Bachert, quien dio una descripción del supuesto asesino de Whitechapel, fue hallada esta mañana con la siguiente pintada: «Querido Jefe: Todavía ando por aquí cerca. Tenga cuidado. Suyo, "JACK EL DESTRIPADOR"». Las palabras fueron parcialmente borradas para evitar que atrajesen a la multitud.

El *Portsmouth Evening News* contenía el sorprendente reportaje que se cita a continuación:

OTRA CARTA CON AMENAZAS

Ayer las autoridades de la policía fueron informadas de que una tal Mrs.

M'Kean,

esposa de un comerciante de la Ciudad, que vive en el número 18 de

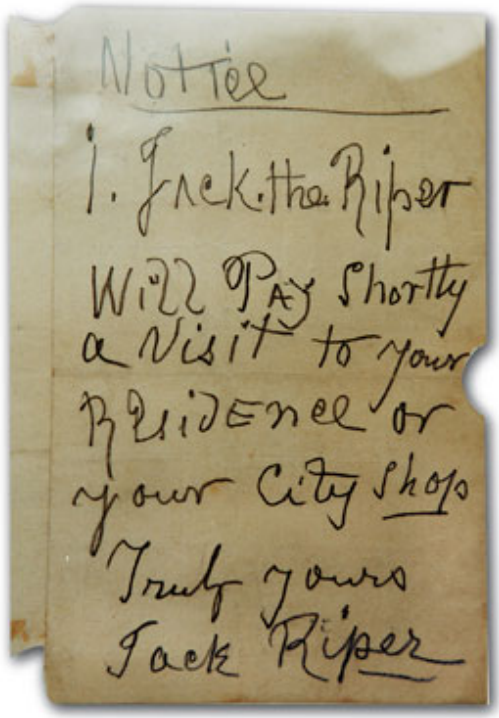
Hilldrop-Crescent,

en Camden Road, había recibido el siguiente comunicado en el correo de las 9 de la noche de la tarde anterior:

El sobre y la carta del 21 de noviembre enviada a Mr. MacKean de

Hilldrop-Crescent,

amenazándole con visitar su tienda en la Ciudad. Iba firmada por «Jack el Destripador» y apareció en el Portsmouth Evening News.



Aviso
«Yo, Jack el Destripador», tengo intención de hacerle pronto una visita en su residencia o en su tienda en la Ciudad
Sinceramente suyo,
JACK EL DESTRIPADOR."

Como es de suponer, la carta ha causado gran alarma en la casa, pero para algunos miembros de la familia el tema debe considerarse como una broma estúpida, o la consecuencia del enfado de algún empleado de Mr.
M'Kean
que hubiese sido despedido.

Esta carta y el sobre se conservan como folios 31-4 en el archivo de la MEPO y el matasellos es del 21 de noviembre, de Crawley. En la dirección de sobre se lee «Mr. MacKean, [ilegible] Hilldrop Crescent 6,

Regent’s
Park, Londres». En la parte posterior del sobre está anotado: «desconocido en Hilldrop Gres Holloway 6». La carta está escrita con lápiz con una escritura rápida y las únicas diferencias en relación a la versión publicada son la palabra «*Notice*» en la parte superior y la frase «Yo. Jack. El. “Destripaor” Pasaré a visitarle brevemente a su Residencia o a su tienda en la Ciudad Sinceramente suyo Jack “Destripaor”». La carta obviamente alcanzo al fin al destinatario al que iba dirigida. Es interesante destacar que veintidós años más tarde, el numero 29 de Hilldrop Crescent llegaría a convertirse en la dirección de uno de los asesinos más infames: la casa del Dr. Crippen, que asesinó y mutiló a su esposa.

DIEZ

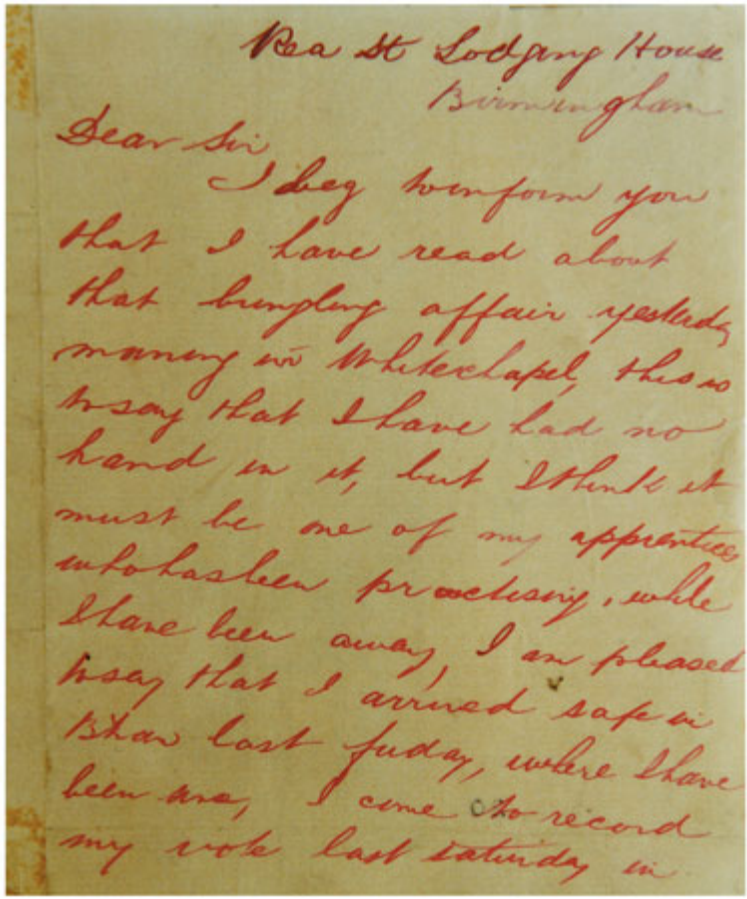
«Adiós, amigo mío, hasta “q'vuerba”»

Después del asesinato de Kelly y la avalancha de correspondencia que generó tuvieron lugar unos pocos incidentes más para asegurar que las historias de los asesinatos de Whitechapel seguirían con vida, permitiendo de ese modo a la prensa mantener el interés del público. Sin embargo los incidentes se hicieron más esporádicos y los dos últimos acontecimientos de 1888 dignos de destacar no pudieron ser relacionados directamente con la historia de «Jack el Destripador».

El primero fue un supuesto ataque a una «mujer de vida alegre», Annie Farmer, de unos cuarenta años de edad, en una humilde casa de alquiler de habitaciones en el número 19 de la calle George en Spitalfields, la mañana del miércoles 21 de noviembre. Fue brevemente explotado por la prensa como otro «atentado asesino»; el asalto tuvo lugar a las 9:30 de la mañana en una habitación aparentemente alquilada por Farmer y un hombre con propósitos inmorales. La mujer sufrió lesiones leves solamente en el cuello que pudieron haber sido hechas por ella misma. Su «cliente» salió corriendo y ella gritó que la quería asesinar. El incidente se debió probablemente a un desacuerdo en el pago de sus servicios. Sin embargo, el suceso no pasó desapercibido para uno de los que mantenían la correspondencia de «Jack el Destripador». Escrita en

tinta roja, la carta fue enviada desde la Gasa de Huéspedes de la calle Rea en Birmingham el 23 de noviembre. En ella se podía leer:

> Estimado Señor:
> Deseo informarle de que he leído sobre ese desafortunado asunto que ocurrió ayer por la mañana en Whitechapel, el objetivo de esta carta es decirle que yo no tuve nada que ver en el asunto, pero pienso que debe de haber sido alguno de mis aprendices que ha estado practicando, mientras yo estaba fuera, estoy encantado de comunicarle que he llegado a
> B'ham
> sano y salvo el pasado viernes, donde me encuentro desde entonces, vengo a registrar mi voto el pasado sábado en [segunda página] apoyo del candidato de la Biblia, para las elecciones escolares generales estoy tomando una semana de vacaciones de nuevo le haré una visita urgente, pero voy a probar suerte aquí antes de volver, ya que hay buenas oportunidades de practicar, lamento que le hayan pedido que se retire, le deseo mejor suerte el
> Auténtico y Verdadero Jack el Destripador.
> P. D. Haga saber al público amablemente lo disgustado que estoy por aquella oferta, pero ya lo haré la próxima vez.



Rea St Lodging House
Birmingham

Dear Sir
I beg to inform you that I have read about that bungling affair yesterday morning in Whitechapel, this is to say that I have had no hand in it, but I think it must be one of my apprentices who has been practising, while I have been away, I am pleased to say that I arrived safe in Brar last Friday, where I have been ever, I come to record my vote last saturday in

Carta enviada desde «la Casa Huéspedes de la calle Rea, en Birmingham» el 23 de noviembre. En ella se menciona el ataque a Annie Farmer.

Un telegrama provocador, escrito en tinta roja, fue enviado el 21 de noviembre desde Londres EC:

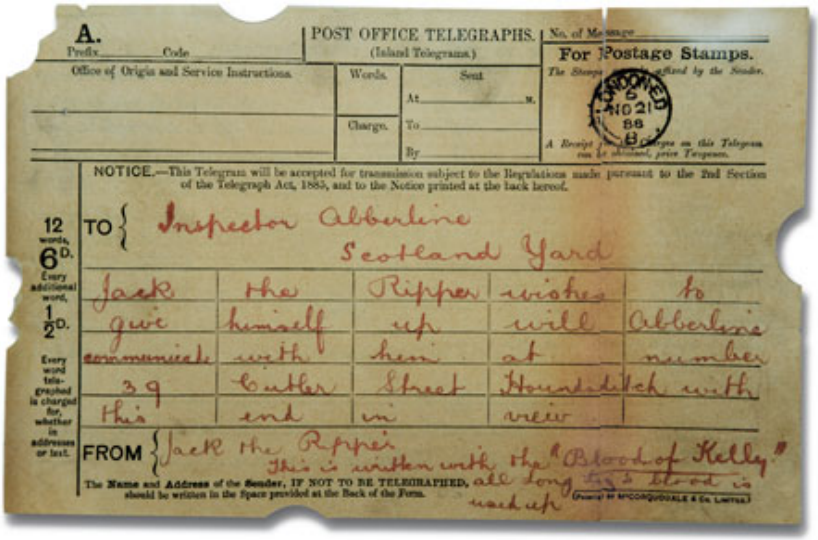
A Inspector Abberline
Scotland Yard

Jack el Destripador desea entregarse si Abberline se pone en contacto con él en el número 39 de la calle Cutler, Houndsditch con esta intención.

DE Jack el Destripador.

Está escrita con la «Sangre de Kelly»

He gastado toda la sangre de Liz la Larga.



A.
Prefix _____ Code _____

POST OFFICE TELEGRAPHS.
(Inland Telegrams.)

No. of Message _____

For Postage Stamps.
The Stamps [illegible] affixed by the Sender.

Office of Origin and Service Instructions.

Words. | Sent At _____ M. | Charge. | To _____ | By _____

A Receipt for the Charges on this Telegram can be obtained, price Twopence.

NOTICE.—This Telegram will be accepted for transmission subject to the Regulations made pursuant to the 2nd Section of the Telegraph Act, 1885, and to the Notice printed at the back hereof.

12 words, 6D. Every additional word, 1/2D. Every word telegraphed is charged for, whether in addresses or text.

TO { Inspector Abberline
Scotland Yard

Jack	the	Ripper	wishes	to
give	himself	up	will	Abberline
communicate	with	him	at	number
39	Cutler	Street	Houndsditch	with
this	end	in	view	

FROM { Jack the Ripper
This is written with the "Blood of Kelly"
all long tizs blood is used up

The Name and Address of the Sender, IF NOT TO BE TELEGRAPHED, should be written in the Space provided at the Back of the Form.

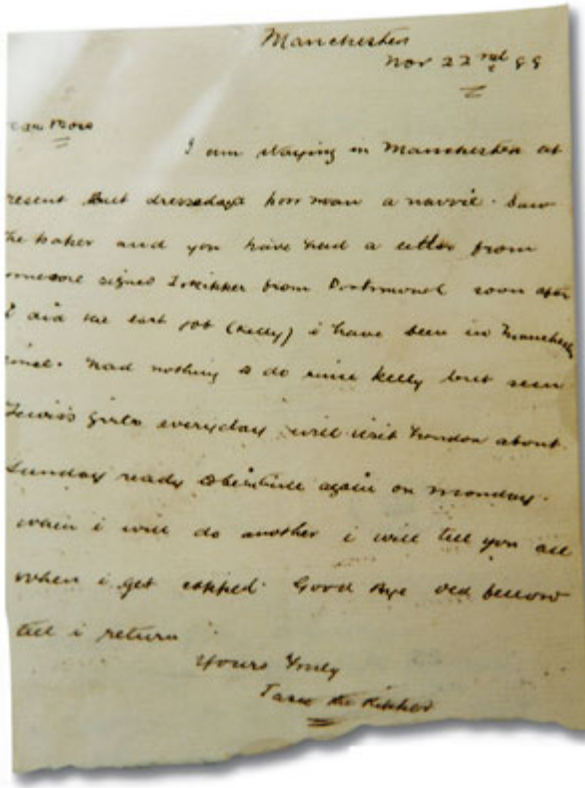
(Printed by McCORQUODALE & Co. Limited.)

Telegrama del 21 de noviembre enviado al Inspector Abberline declarando que Jack el Destripador desea entregarse y que se encuentra en el número 39 de la calle Cutler en Houndsditch.

Inspector Frederick Abberline, destacado detective de Scotland Yard que dirigió la investigación en Whitechapel 1888.

Otra carta fue enviada desde Manchester, escrita con tinta negra y letra pequeña, el 22 de noviembre y decía:

> Querido Jefe.
> De momento estoy en Manchester pero visto como un pobre peón. Vi el periódico y has recibido una carta de alguien que firma J. Destripador de Portsmouth poco después de mi último trabajo (Kelly)
> «he'stao»
> en Manchester desde entonces. No he hecho nada desde «kelly» pero visto las chicas de Jervis [¿?] todos los días el domingo más o menos visitaré Londres preparado par llegar a tiempo de nuevo el lunes. Que «aré» otro asesinato te lo contare todo cuando me pilles. Adiós viejo amigo hasta
> «q'vuerba».
>
> Sinceramente suyo
> Jack el Destripador



Manchester
Nov 22nd 88

I am staying in Manchester at
present but dressed as a poor man a navvie. Saw
the paper and you have had a letter from
Portsmouth signed Ripper from Portsmouth soon after
I did the last job (Kelly) i have been in Manchester
since. Had nothing to do since Kelly but seen
Lewis's girls everyday will visit London about
Sunday ready to be in full again on Monday.
Again i will do another i will tell you all
when i get copped. Good Bye old fellow
tell i return

Yours Truly
Jack the Ripper

Carta del 22 de noviembre de Jack el Destripador quien afirma estar en Manchester y amenaza con volver a Londres.

El jueves 22 de noviembre el *Manchester Evening News* informaba:

OTRA CARTA DE «JACK EL DESTRIPADOR»

Ayer, Mr Saunders, el magistrado que presidía el Tribunal de la policía del Támesis, en Londres, recibió una carta presuntamente enviada por «Jack el Destripador». El sobre llevaba matasellos de Portsmouth, e iba dirigida: «Al magistrado superior del Tribunal de la Policía de Whitechapel, Londres». En ella se puede leer:

Nº 1, Inglaterra, 1888.

Querido Jefe: No le conviene buscarme en Londres, porque no

estoy allí. No se preocupe por mí hasta que regrese, que no será a mucho tardar. Me gusta demasiado mi trabajo para dejarlo por mucho tiempo. Oh, fue tan divertido el último trabajo. Dispuse de mucho tiempo para hacerlo bien ¡Ja, ja! El próximo intentaré hacerlo con ganas, le cortaré la cabeza y los brazos. Usted cree que es un hombre con un bigote negro. ¡Ja, ja, ja! Cuando haya matado a otra podrá atraparme, así que adiós, querido jefe, hasta que vuelva. Suyo, «JACK EL DESTRIPADOR».

La carta ha sido entregada por Mr. Sayer, jefe de los funcionarios del juzgado, a la policía.

La publicación de esta carta tuvo como consecuencia sin duda alguna que Mr. Saunders no mucho tiempo después recibiese otra carta. Conservados en los archivos de la policía el sobre y la carta están escritos con tinta roja y fueron enviados el 4 de diciembre desde el distrito EC de Londres. El sobre iba dirigido a: «Señor **[47]** Saunders, Magistrado de la Policía de Londres»; escrito encima con tinta negra, ponía en la parte inferior: «Tribunal de la Policía del Támesis E». La carta estaba escrita sobre un recorte de periódico y decía así

Inglaterra

Querido Jefe:
Vigile el día 7 del mes en curso. Estoy practicando para descuartizar y si puedo le enviaré un dedo.
Suyo
Señor Saunders Jack el Destripador.
Magistrado de la Policía.

La secundaria popularidad de Mr. Saunders resultó en un tercer comunicado. El *Monmouthshire Merlin and South Wales Advertiser* del viernes 5 de diciembre informaba:

OTRA CARTA DE «JACK EL DESTRIPADOR»

En el transcurso de los acontecimientos Mr. Sunders, el

magistrado que presidía el Tribunal de la policía del Támesis, recibió el lunes una carta dirigida a: «Mr. Saunders, magistrado jefe, Whitechapel». En la carta dice lo siguiente: «Dr. Amigo: Sigo en libertad, el último trabajo en Whitechapel no estuvo mal; pero mi intención es sorprenderles la próxima vez. La descuartizaré. ¡Ja, ja, ja! Después probaré con los perezosos holgazanes que viven de esas desgraciadas. Ya he tomado nota de varios para el trabajo. Estoy en el campo por motivos de salud. Conocí al super (Wellingboro) el otro día, y me gustó un montón. La próxima vez trabajaré aquí. De modo que atento a las noticias de
JACK EL DESTRIPADOR»

Carta del 4 de diciembre escrita en un recorte de periódico a Mr. Saunders, el magistrado del Tribunal de la policía del Támesis.

Tenemos constancia de que el aquellos días incluso en los Estados Unidos se envió una carta de Jack el Destripador. En Nueva York, el *Sun* del viernes 14 de diciembre informó de que Mayor Hewitt había recibido la siguiente carta:

> Nueva York, 12 de díc. 1888
>
> Hon. Abram. S. Hewitt, Mayor:
> Señor. Es una locura que la policía y los periódicos especulen sobre que estoy en Montreal o en otra parte de Canadá. Estoy aquí mismo entre ellos, y comenzaré mis intervenciones directamente después de las Navidades.
>
> JACK EL DESTRIPADOR

Con posterioridad hubo otro supuesto asesinato el jueves 20 de diciembre cuando el cuerpo de otra prostituta, Rose Mylett, alias

Lizzie Davis, fue hallado por un oficial de policía que estaba patrullando en
Clarke's
Yard y Hight Street, en Poplar. Aparentemente había sido estrangulada, pero no había cortes en ninguna parte de su cuerpo, e incluso el Asistente del Comisario Robert Anderson afirmó que se trataba de una muerte por causas naturales.

James Monro, Comisario de la policia metropolitana desde noviembre de 1888 hasta 1890.

El 29 de diciembre se encontró el cadáver de un niño pequeño de siete años, John Gilí, en Manningham, Bradford. Le habían destrozado las piernas, tenía el abdomen rajado desde el cuello hasta el pubis, con los intestinos fuera, le habían arrancado el corazón y lo habían colocado junto a los intestinos y le faltaba la oreja izquierda. Por un tiempo, esto llevó a especular a la prensa sobre la posibilidad de que hubiese sido otro crimen del Destripador. El muchacho había sido visto vivo por última vez a bordo del carro de leche de un tal William Barrett, a quien el chico

ayudaba en el reparto. Barrett fue arrestado enseguida bajo sospecha de asesinato, pero negó todo conocimiento del tema. Inicialmente no hubo pruebas suficientes en su contra y el detenido fue puesto en libertad después de la primera vista en el tribunal. Sin embargo, pronto salió a la luz nueva información en la investigación y Barrett volvió a ser arrestado. El juicio fue organizado por los tribunales de invierno [48] de Leeds en marzo de 1889 pero Barrett fue liberado otra vez cuando las pruebas contra él se consideraron de nuevo insuficientes. Nunca llegó a establecerse la identidad del asesino.

También se hizo alusión a esta muerte en una carta de «Jack el Destripador» enviada a la División C de la Policía Metropolitana el 15 de enero de 1889, en la cual el escritor afirmaba: «Yo destripé a un niño pequeño en Bradford…», otra carta enviada al día siguiente decía: «Todavía estoy en Londres después de mi viaje a Bradford».

Los seis primeros meses de 1889 parecieron pasar con bastante normalidad, pero a las 12:30 de la mañana del miércoles 17 de julio el oficial Walter Andrews, con número de placa PC 272H, descubrió el cadáver de otra prostituta asesinada en Castle Alley, Whitechapel. La víctima era Alice McKenzie, a quien le gustaba el apodo de «Alicia Pipa de Cerámica». En esta ocasión había semejanzas con los asesinatos anteriores de Whitechapel: Le habían cortado el cuello y presentaba incisiones profundas en el abdomen. Inicialmente el Comisario de Policía, James Monro, pensó que se trataba de otro asesinato del «Destripador» y la prensa se encargó de darle sensacionalismo al caso. Como resultado se produjo otra avalancha de cartas a la policía. Una de estas cartas fue enviada aparentemente a Albert Backert, y el *Hemel Hempstead Gazette* del sábado 20 de julio informaba:

> LAS CARTAS DE «JACK EL DESTRIPADOR».
>
> Se afirma que la policía ha recibido durante las últimas semanas cartas firmadas «Jack el Destripador», insinuando que volvería a comenzar su horrible trabajo en julio; y Mr. Albert Bachert [*sic*], quien jugó un papel destacado en el proceso de vigilancia del año pasado, recibió una carta similar hace unas tres semanas.

No se conservan cartas en los archivos de la policía que puedan

sustentar esta teoría, pero esto parece indicar el continuo interés de la prensa por Bachert

En los primeros días de 1889, de enero a marzo se recibieron siete cartas que pueden encontrarse en el archivo de la policía. Sin embargo, el asesinato de McKenzie, y su obvio parecido con las muertes de 1888, supuso un resurgimiento de la correspondencia del «Destripador». Hay catorce cartas en los archivos de la policía que se enviaron entre el 19 de julio y el 4 de septiembre. Una de estas cartas dirigida a: «Uno de los jefes de los policías, Scotland Yard, Londres» fue echada al correo el 19 de julio en Londres SW:

Les rajaré Whitechapel
Allí Tres mujeres me trataron
El Abdomen mal en Whitechapel
Diría que Así que mataré a todas
Sabes lo que las mujeres de allí. 20 por
Eso significa su culpa
Soy Jack el Destripador.
Voy a matar a otra mujer dentro de dos días
en Whitechapel cerca de castle alley. Soy como una marca en las mujeres
[Este párrafo está escrito a lápiz]. La policia no es lo bastante «güena» para mí. Lo haré.
cuando tenga ocasión no cuando vea venir a la policia lo haré una de esas veces que
haya un policía mirando y se lo haré también a él
Vivo en
Whitechapel Sinceramente suyo
He estado Jack the Ripper [firma en lápiz]
En
america
todo el
Verano
Estoy en [ilegible y roto]
Buscaron en todos carros y carretas Cerca de castle alley
pero no buscaron en el que estaba yo estuve viendo
a la policía todo el Tiempo.

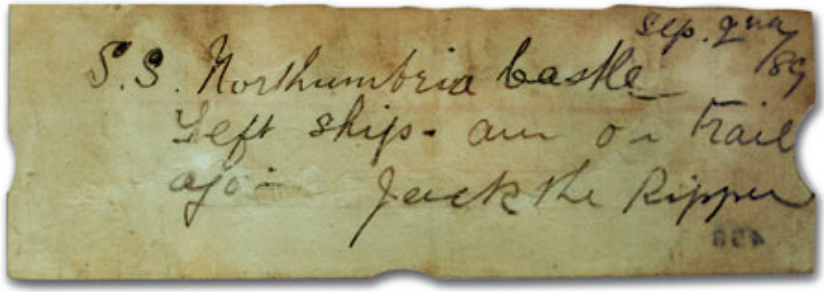
El único ejemplo que los autores han encontrado de una carta de «Jack el Destripador» en manos privadas es de esta época. Está fechada el 22 de agosto de 1889 y está escrita a lápiz rojo y dirigida a un periódico desconocido. Se encuentra, por desgracia, en bastante mal estado, va que parte del texto escrito a lápiz se ha

borrado con el paso de los años. La carta dice lo siguiente:

> Estimado Señor me gustaría que pusiera en su periódico unas palabras en mi nombre para que pusiera a la policía sobre aviso «voi» a coger a una chica joven y bonita [ilegible] en Dalson Lañe «he estao» [tachado] de vacaciones en Romsgate y voy a hacer una visita a Dalston lañe el 22 de agosto creo que me he «portao» muy bien hasta ahora y ahora me «voi» a divertir no tengo nada más que decir por ahora creo que tendré un [tachado] «poblema»
> [segunda página] esta vez así que adiós
>
> Así que siempre suyo
> Sinceramente Jack el
> Destripador Ar Ar

Esta carta pertenece a Roy Deeley, director del Club Universal de Coleccionistas de Autógrafos, que cuenta una historia interesante sobre el modo en que la carta llegó a ser de su propiedad: «Hace unos quince años un hombre que trabajaba para una empresa a la que yo había subcontratado sabía que coleccionaba autógrafos y me lo trajo para trabajar para mí. Por desgracia la tuvo en su billetera durante varios días. Me dijo que había comprado un escritorio viejo en un saldo y descubrió que tenía un cajón secreto y que cuando lo abrió se encontró esta carta en el interior. Este fue el modo en que la compré, porque él no estaba interesado en los autógrafos». La carta se encontraba en un sobre arrugado que llevaba impreso «Al S[ervicio] de su Majestad» y escrito a continuación «G. FitzGibbon Esq.», [C]arta de «Jack el Destripador». El sobre obviamente sitúa la fecha de la carta muchos años después, si es que la fecha de la carta es correcta. No se conoce otra procedencia de la carta y esta continúa siendo un pequeño misterio sin resolver.

Se encontró un mensaje en una botella arrastrada a la orilla en la costa del Canal entre Sandwich y Deal, en Kent. El trozo de papel mide 15,9 cm de ancho por 5’1 cm pulgadas de alto y contenía el siguiente mensaje críptico: «S. S[49]». «Nothumbria Castle Dejé barco; sigo la pista suyo Jack el Destripador»



Mensaje fechado el 2 de septiembre y encontrado en una botella arrastrada a la orilla entre Sandwich y Deal, en Nent.

La mañana del 10 de septiembre se encontró el torso de una mujer, sin cabeza ni piernas, bajo el túnel del tren en la calle Pinchin, en ST
George's-in-the-
East en la División de Whitechapel de la Policía Metropolitana. Inicialmente se anunció por la prensa como un horror del «Destripador», pero rápidamente se puso de manifiesto que no tenía nada que ver con los asesinatos anteriores. El caso quedó sin resolver y los restos sin identificar. Sin embargo, dio lugar a nueva correspondencia y hay unas veintiséis cartas fechadas entre el 10 de septiembre y el 29 de noviembre. Uno de los escritores afirmaba ser «Jack el Destripador», pero no el autor del crimen de la calle Pinchin. Se envió por correo desde el distrito E de Londres el mismo día en que se descubrieron los restos del cadáver, la postal, escrita a lápiz y dirigida al *Evening News and Post*, dice así:

Whitechapel 10 sept.

Querido Jefe:
El horror del «Destripador» de esta mañana es un maldito escándalo sobre mi y usted lo sabe. Yo nunca destripo de ese modo pero hay que darles alguna ocasión para que me atrapen ja, ja, pronto se lo mostraré no tardaré mucho pero esto retrasará mis intervenciones hasta entonces sabuesos [¿?]

Jack el Destripador

El jueves 12 de septiembre se envió una carta desde el distrito N de Londres dirigida a «Mr. Monro, Comisario Jete de la Policía, Scotland Yard». El escritor parece tener una mente especialmente sádica. Posiblemente debido a la impresión que causó el caso del torso de la calle Pinchin, en el reverso del sobre escribió: «escribiré la próxima carta con los instrumentos de tortura llenos de sangre» y a continuación había dibujos de una pistola, una navaja y cuchillos. El texto estaba escrito con tinta negra:

Guarida de Jack el
Destripador Whitechapel

Querido Jefe:
Agarraré a «ti» mujer o Hija por las piernas Antes de un mes estará mutilada de un modo cruel Pero no puedo evitarlo

Firmado [ilegible]

El *Sunday Times* del 29 de septiembre informaba:

> La pasada tarde la Asociación de Prensa recibió una carta que llevaba matasellos del distrito Este de Londres, presuntamente escrita por «Jack el Destripador». El sobre estaca aparentemente escrito por una persona diferente a la que escribió la nota, que estaba escrita en una única hoja de papel arrugada, y que decía así:
>
> E. 29 sept.
> Querido Editor:
> Espero reanudar las intervenciones aproximadamente el martes o el miércoles por la noche No se lo diga a los polis.
> JACK EL DESTRIPADOR"
>
> El sobre está emborronado con tinta roja, y las palabras «Jack el Destripador» están subrayadas con tinta roja.

Carta del 28 de septiembre de 1889 enviada a la Asociación de la Prensa por «Jack el Destripador». El escritor amenaza con «reanudar las intervenciones» e insiste al receptor: «No se lo diga a los polis». Apareció en el Sunday Times del 29 de septiembre.

En América un escritor echó a correos una carta desde Boston,

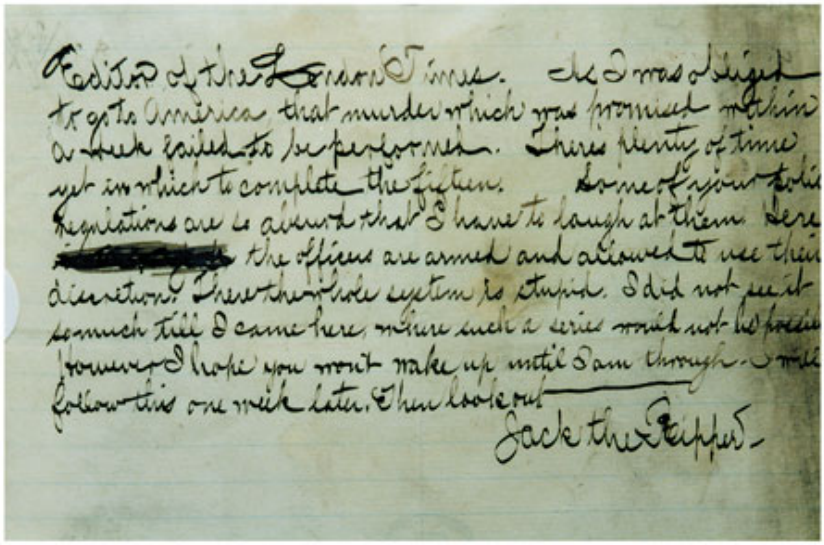
Massachusetts el 30 de octubre y la envió al editor del *Times*. Escrita con tinta negra, la carta menospreciaba a la policía inglesa y ensalzaba a los agentes americanos y afirmaba que esa «serie» de asesinatos no habrían sido posibles en los Estados Unidos:

> Editor del London Times. Como tuve que ir a América
> por obligación no pude llevar acabo el asesinato que
> había prometido para esta semana. Aún me queda mucho tiempo
> para completar los quince. Algunas de sus normas policiales son
> tan ridículas que no me queda más remedio que burlarme de ellas. Aquí
> [tachado] los agentes van armados y se les permite usar su
> criterio. Allí todo el sistema es estúpido. No me di cuenta de ello hasta
> que llegué aquí en donde esa serie de asesinatos no sería posible.
> Sin embargo espero que no despierten hasta que haya terminado.
> Continuaré el asunto una semana más tarde. Entonces cuidado
>
> Jack el Destripador

Aunque gran parte de la literatura del «Destripador» muestra las rimas que presuntamente escribió el asesino, los archivos reales no confirman la impresión que se ha creado de que éste fuese un rasgo destacado de los escritos. Existe la estrofa «No soy un carnicero, no soy un judío» y es quizá la más famosa de las rimas, a la que puede atribuirse alguna autenticidad. Sin embargo, no se sabe que exista un original y sólo disponemos de la versión que ofrece Melville Macnaghten en *Days of My Years*. Es probablemente la publicación de esta estrofa la que ha llevado a los escritores que vinieron después a utilizar ese tipo de material para realzar sus libros. Los archivos oficiales incluyen sólo un poema real, si bien es cierro que bastante largo, que lleva la firma de «J. Destripador». Fue enviado por correo a Scotland Yard el 8 de noviembre de 1889 desde el distrito SW de Londres. Estaba escrita en tinta negra con una

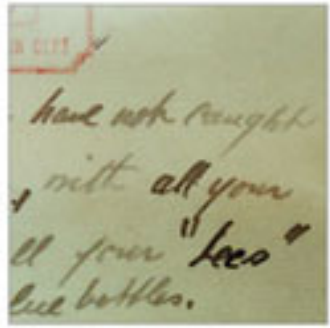
postdata en tinta roja; el texto se puede leer en las páginas 380-82 ya que es demasiado largo como para reproducirlo aquí. Esta carta en verso nos remite a las teorías de Dr. Forbes Winslow, que se presentan en el capítulo trece.

Hay sólo seis cartas de 1890 en el archivo, y fue un año tranquilo en Whitechapel, sin asesinatos o incidentes atribuibles al «Destripador». El último asesinato en los archivos de la policía está fechado el 13 de febrero de 1891, y éste fue el último crimen que se atribuyó a «Jack el Destripador». El cadáver de Frances Coles, una prostituta de veintiséis años, fue encontrado por el agente Thompson, con número de placa PC 240H, alrededor de las 2:15 de la mañana bajo un puente del ferrocarril en los Swallow Gardens, en Whitechapel, un callejón que está entre la calle Chambers y la calle Royal Mint. Su garganta había sido cortada dos veces. Un hombre amigo suyo, James Thomas Sadler, fogonero de un barco, fue arrestado bajo sospecha de asesinato. Por un breve espacio de tiempo la policía pensó que podía ser «Jack el Destripador» y se llevó a cabo un intento de identificación utilizando al testigo del asesinato de la plaza Mitre, Lawende. Sin embargo, no se pudo presentar ninguna prueba en su contra en el crimen de Coles, y había estado en el mar en la época de los asesinatos anteriores. Finalmente fue liberado. Esta fue la última ocasión en que un incidente real relacionado con el «Destripador» apareció en la prensa. Sólo hay dos cartas de esa fecha —una de marzo y otra de abril— en los archivos de la policía en relación con el asesinato de Coles, que de algún modo indican la pérdida de interés por parte del público; posiblemente por esta causa, el último de los asesinatos de Whitechapel, no fue considerado en términos generales como un regreso de «Jack el Destripador» y de los días siniestros de 1888-1889.



Carta del 30 de octubre de 1889 enviada al editor del Times desde Boston, Massachussetts. «Jack el Destripador» afirma estar en los Estados Unidos.

Hubo otra breve mención a «Jack el Destripador» el 6 de mayo de 1893 cuando apareció un breve artículo en el *East London Observer* Titulado «De nuevo Jack el Destripador», en él se afirma que el detective de Scotland Yard estaba encargado de hacer indagaciones acerca de otra carta recibida el lunes anterior por Mr. Mead, un magistrado del Tribunal de Justicia de la policía, que iba firmada por «Jack el Destripador». La carta declaraba que el «Destripador» había llegado de nuevo a Londres y que reanudaría en breve sus intervenciones. Incluía el contorno de un ataúd dibujado con sangre o tinta roja, y en un trozo de papel de seda había un trozo de hígado seco.



ONCE

«Convocaron su espíritu»

Una de las leyendas más persistentes en la historia del «Destripador» está relacionada con el médium y vidente Robert James Lees (1849-1931). En 1888 residía en Peckham y se había forjado una reputación como un destacado espiritista cristiano. El hecho de que se tomara un especial interés por los asesinatos no se puede poner en duda, ya que su diario, conservado en Stansted Hall, refleja que habló con la policía el martes 2 de octubre de 1888: «Ofrecí mis servicios a la policía para hacer un seguimiento de los asesinatos de East End; me llamaron tonto y lunático. Seguí el rastro de un hombre desde el sitio de la calle Berner. Miércoles 3 de octubre. Acudí de nuevo a la policía de la Ciudad; me llamaron loco y estúpido. Jueves 4 de octubre. Fui a Scotland Yard; el mismo resultado, pero prometieron escribirme». No hay más constancia de que estuviera relacionado con los asesinatos.

No hay ninguna duda de que esta serie de crímenes misteriosos atrajeron la atención de los espiritistas. De hecho, una historia del *Star of the East* del lunes 8 de octubre afirmaba:

MENSAJE DEL MUNDO DE LOS ESPÍRITUS

> Una afirmación extraordinaria relacionada con las tragedias de Whitechapel fue hecha a la policía de Cardiff el domingo por una anciana de apariencia respetable. Decía que ella era

espiritista y que ella y otras cinco personas habían tenido una *séance* el sábado por la noche. Ellos invocaron al espíritu de Elizabeth Stride. Después de un rato de demora, el espíritu acudió y en respuesta a sus preguntas, afirmó que su asesino era un hombre de edad media cuyo nombre pronunció, que vivía en un número determinado de la calle Commercial o Commercial Road, y que pertenecía a una banda de 12.

Un informe posterior en el mismo periódico añadía:

LOS ESPIRITISTAS Y EL ASESINO

En otra *séance* espiritista que se realizó en Bolton ayer, una médium afirma haber obtenido la descripción del asesino de Whitechapel, que ella ha dado, y añade que sera capturado mientras esté cometiendo otro asesinato.

El *Evening Post* del 10 de noviembre incluía una historia espiritista en su primera página:

UNA DECLARACIÓN ESPIRITISTA

Al fin una médium espiritista, una tal Mrs. Charles Spring, ha hecho una aclaración en torno a los asesinatos de Whitechapel. Aquí está: «No es inglés. Va a Florencia, en Italia. No sabemos su nombre, pero ahora hay más de uno escondido. Entra y sale de su casa como un caballero, y a veces se disfraza de anciana y va de un sitio a otro. Mucho cuidado con los médicos militares, y las sociedades secretas extranjeras. Ellos consideran que nuestros cuerpos no tienen importancia, y por lo tanto como al resto de nosotros no se nos echará de menos en el mundo, y nuestros cuerpos sirven para su propósito mejor que el de otras mujeres, ya que quieren nuestros cuerpos por una razón en particular, que ya se verá adiós, adiós. Sí, habrá más asesinatos, pero no en el mismo lugar; los están planeando ahora, y la policía dedicará todo su trabajo para averiguarlo. Se van fuera de Londres, poco después de que hayan realizado el hecho, de vuelta a sus casas a continuar con sus negocios como lo hacen durante toda la semana, y realizan los asesinatos los sábados, para ser purificados el domingo. Utilizan productos químicos para limpiar la sangre de sus ropas. Tienen una apariencia demasiado respetable para resultar sospechosos a los que los conocen. Extranjeros rápidos con los cuchillos y seguros de no

> cometer un error. Como conspiran y planean. Pero vigilen a los médicos militares, los malos, los que han caído en desgracia ahora no pueden llevarse los cadáveres de los hospitales tan pronto como antes después de las muertes. Tienen un propósito en particular; quieren encontrar algo».

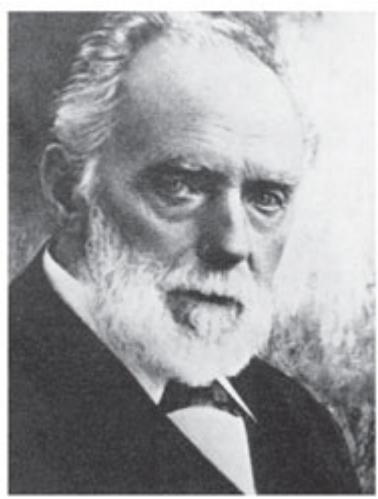
Volviendo a Lees, una historia posterior vino a explicar que en efecto él había recibido una impresión psíquica del asesino. Ocurrió el hecho de que el adivino había montado con su esposa en un ómnibus desde
Shepherd's
Bush y el hombre se subió en Notting Hill. El hombre se apeó en Oxford Street y Lees le siguió, identificándole como «Jack el Destripador» a un agente de policía en Park Lañe. El policía rechazó la historia de Lees y el hombre desapareció en un taxi. Entonces se supone que Lees contó su historia a un sargento de policía más receptivo y después a un inspector en Scotland Yard. Después de que relatase los detalles de una «visión», el oficial mostró una tarjeta escrita con tinta roja y en la que se veían dos huellas dactilares cubiertas de sangre. Decía así:

> Mañana por la noche me vengaré, reclamaré de entre una clase de mujeres que se han convertido ellas mismas en los seres más despreciables para mí, a mi novena víctima.
>
> JACK EL DESTRIPADOR
>
> P. D. Para probar que realmente soy «Jack el Destripador» le cortaré las orejas a la novena víctima.

Esto confirmó una segunda visión que Lees había experimentado y que «le hizo caer como muerto al suelo». Para entonces el inspector estaba convencido de lo que contaba Lees. La historia continuaba diciendo que el asesinato tuvo lugar y que el inspector se quedó asombrado al oír que una de las orejas estaba casi cortada y la otra la habían dejado colgado de la cabeza por un hilo de carne. ¡Lees se marchó al extranjero mientras que el asesino

afirmaba haber asesinado a su víctima número 16!

Lees tuvo la visión de que se cometía otro asesinato y de nuevo fue a ver a la policía. El mismo inspector estaba impresionado por el acontecimiento y él y sus hombres siguieron a Lees a través de las calles de Londres por la noche mientras que el vidente «seguía la huella de su presa como un sabueso». Finalmente Lees señaló una «mansión en el oeste» donde según dijo a la policía podrían encontrar a «Jack el Destripador». Era la residencia de un médico de prestigio. A la mañana siguiente la policía llamó a la casa y vieron a la mujer del doctor quien les contó que ella temía por la salud de su esposo. El doctor fue examinado por dos destacados expertos en enfermedades mentales y fue acusado de los crímenes del «Destripador». El admitió que estaba «desequilibrado» y que había estado sufriendo ataques de pérdida de memoria. Se llegó a la conclusión de que el doctor era evidentemente el famoso asesino del East End y fue trasladado a una institución privada de enfermedades mentales. Allí se le conoció simplemente como «Thomas Masón, alias nº 124».



El vidente R. J. Lees, involucrado en el caso del Destripador. Tuvo un interés real en los asesinatos, pero su papel en el asunto ha sido exagerado por la leyenda, y la historia de que supuestamente siguió la pista del asesino se utilizó para afianzar las sospechas sobre el Dr William Withey Gull.

La historia de cómo Lees siguió el rastro de «Jack el Destripador» fue ampliamente difundida después de su muerte, y apareció en el *Daily Express* del 7, 9 y 10 de marzo de 1931 bajo el titular: «EL VIDENTE QUE DESCUBRIÓ A JACK EL DESTRIPADOR». En 1976 se publicó el
best-seller
Jack the Ripper: The Final Solution de Stephen Knight y la teoría de Knight de una conspiración masónica y de la casa real fue devorada con avidez tanto por la prensa como por el público. La historia de Lees le venía estupendamente a Knight, porque su presunto Destripador era el Médico de la Casa Real, Sir Williams Withey Gull. Pese a su controvertida premisa, el trabajo de Knight contenía muchos hechos nuevos interesantes a los que había tenido acceso en los archivos de la policía que se habían abierto recientemente. Entre otros examinó el archivo de las cartas de «Jack el Destripador» MEPO 3/142. Al hacerlo reparó en una carta que aparentemente apoyaba el hecho de que Lees realmente había seguido la pista a «Jack el Destripador». Aquí, pensó que se encontraba una especie de confirmación de que Lees se había visto involucrado en la persecución del asesino. Knight escribió:

> Ni siquiera en 1895 [la historia de Lees hizo su primera aparición en el Sunday
> Times-Herald
> de Chicago en abril de ese año] siete años después de los asesinatos, fue el principio del historia de Lees; simplemente fue la primera vez que se mandó publicarla. La historia fue ampliamente difundida, al menos en Londres, en una fecha tan próxima como julio de 1889: sólo nueve meses después de los asesinatos. Este dato está confirmado por una nota en el archivo Cartas de Scotland Yard. Sorprendentemente, ésta es de un chiflado que firma como «Jack el Destripador», pero la salud mental del escritor carece de importancia. Sólo debemos tener en cuenta lo que sabe. El contenido de la carta muestra que la historia de que Lees había ayudado a la policía a terminar con «Jack el Destripador» era conocida cuarenta y tres años antes de los que los críticos de la historia afirman. La carta recibida en Scotland Yard el 25 de julio de 1889 dice:

Querido Jefe:
Ya ves que no me has atrapado todavía, con toda tu astucia, con todos tus Lees, con todos tus maderos.

Jack el Destripador

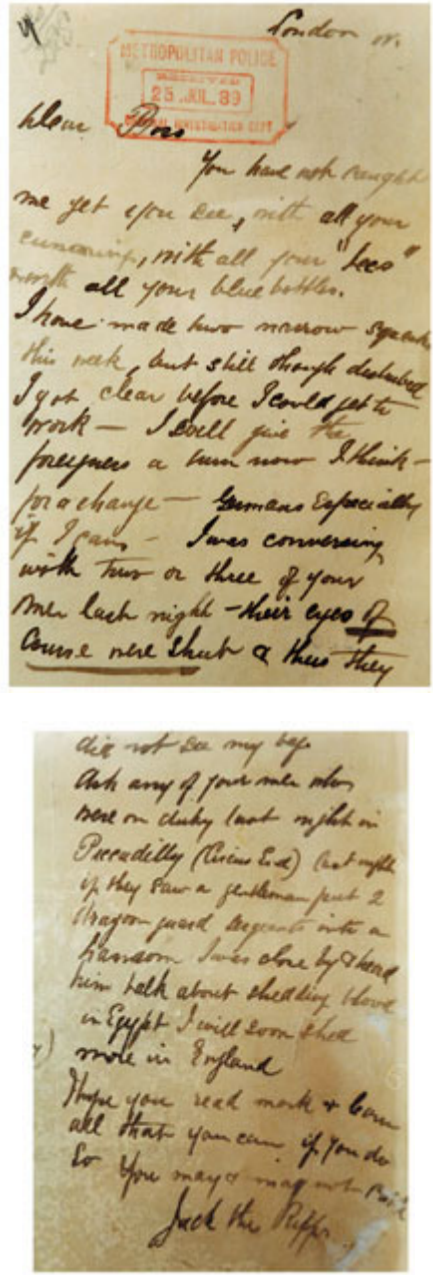
Para que la historia hubiese alcanzado esta aceptación en una fecha tan próxima como julio de 1889 debía de haberse contado inicialmente (o haberse filtrado) unas pocas semanas después del asesinato de Kelly, lo que cuadraría con que Lees tomara parte en la persecución del Destripador en noviembre de 1888, como afirma la historia.

Esta transcripción de la carta de Lees muestra sólo las primeras líneas; el documento completo consta de tres páginas.

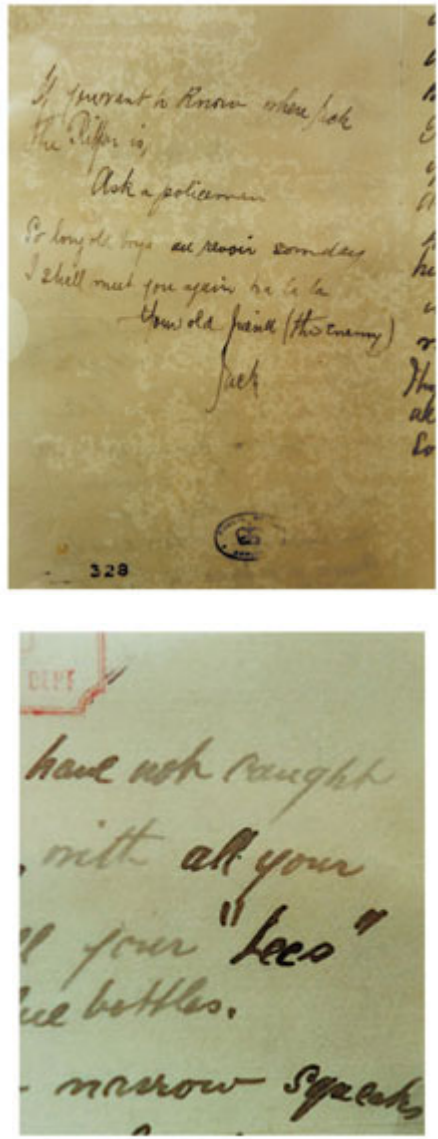
Una búsqueda diligente en los periódicos de los últimos meses de 1888 y primera parte de 1889 fracasó en el intento de encontrar alguna mención de Lees, por tanto, ¿de dónde sacó el anónimo escritor de cartas de «Jack el Destripador» la referencia a Lees? Stephen Knight transcribió asiduamente docenas de páginas de notas de los archivos oficiales. Por desgracia, y comprensiblemente, cometió algunos errores de trascripción. De crucial importancia, aquí transcribió de un modo equivocado la palabra «Lees», donde no ponía «Lees» en absoluto. Un examen de la carta original reveló que se trataba de la palabra «tecs», de la jerga de la policía de aquella época (ver la ilustración de la página siguiente). De hecho, como puede verse, con esta lectura correcta de la palabra la frase tiene sentido, cosa que no ocurría antes. Puede que sea un detalle pequeño, pero es importante porque muestra con exactitud cómo las cartas juegan un papel trascendente en la historia del Destripador y que pueden ser utilizadas por un autor como una piedra angular para sus teorías. En este caso, un error de trascripción llevó a repetir dicho error en libros posteriores. El contenido real de la carta sirve para subrayar también lo importante que es para escritores e historiadores tener acceso a las fuentes originales, ya que sólo de ese modo se evita perpetuar los errores de otros.

Sir William Withey Gull, Bart [50], MD, FRS [51], médico del Guy's Hospital, nació en 1816 y por lo tanto tenía setenta y dos años en 1888, año en que ocurrieron los asesinatos de Whitechapel. Obtuvo la licenciatura en Medicina en 1841 y se convirtió en médico residente en el Guy's Hospital. Fue designado médico asistente del mismo centro en 1851 y en 1858 se convirtió en médico titular del hospital. En 1868 se retiró del trabajo en el hospital y en 1871 fue nombrado Consejero Médico. Fue Profesor de Medicina en Guy's Hospital en 1856, junto con el Dr. Owen Rees. y mantuvo su puesto hasta 1867. En 1858 fue elegido *Fellow of the Royal Society* y fue miembro de esta sociedad de investigación durante muchos años. En 1871 trató al Príncipe de Gales, que sufría un ataque severo de fiebres tifoideas, y le atendió hasta su total recuperación. De 187l a 1883 representó a la Corona y de 1886 a 1887 a la Universidad de Londres en el Consejo Médico General. En 1871 y 1872 fue Presidente de la *Clinical Society*. Entre sus títulos honoríficos se encontraba DCL (Doctor en Derecho Civil) de Oxford 1868, LLD (Doctor en Derecho) por las Universidades de Cambridge en 1880 y Edimburgo en 1884.

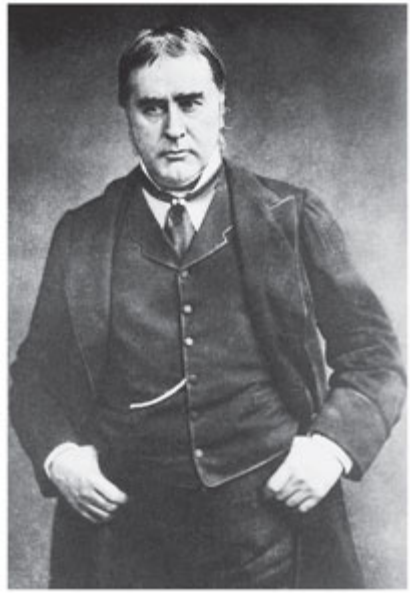
En 1872 se le concedió el tirulo de Barón como reconocimiento a sus servicios durante la grave enfermedad del Príncipe de Gales. Al mismo tiempo fue nombrado médico del príncipe. Por consiguiente se convirtió en Médico Extraordinario y posteriormente Médico de Cabecera de la Reina Victoria. Durante unas vacaciones en Escocia, sufrió una parálisis, una apoplejía, de la cual nunca se recuperaría totalmente. Pocas semanas después fue trasladado a Londres, pero en enero de 1890 sufrió una enfermedad aguda y falleció.



Carta conocida como «Carta de Lees» del 25 de julio de 1889, que ha sido utilizada para apoyar la idea de que el vidente R. J. Lees estala implicado en la investigación del Destripador.



Primer plano de la palabra que el escritor sobre el Destripador Stephen Knight interpretó como Lees en su libro de 1976 Jack the Ripper. The final Solution. El examen de la carta original reveló que la palabra real era «tecs».



Sir William Withey Gull, sospechoso de los crímenes de Jack el Destripador en aquel tiempo.

Es difícil imaginar una carrera médica más distinguida. Aun así, esto no evitó que este ilustre hombre llegase a formar parte de la leyenda de «Jack el Destripador» y que fuese sospechoso en la persecución de uno de los asesinos más notorios. Su nombre pasó a la historia en noviembre de 1970 con la publicación en la revista *The Criminologist* de un artículo de Thomas E. A. Stowell, CBE, MD, FRCS[52] destacado profesional de la medicina. El artículo de Stowell supuso la exposición a nivel mundial de la conexión ente la Casa Real y el Destripador: establecía una relación directa entre Gull y la visita de Lees con un inspector de la policía en el East End a «la casa de un médico conocido y de muy buena reputación». Stowell especulaba que la casa en cuestión era la de Sir William, en el número 74 de la calle Brook, en Grosvenor Square. Aunque al sospechoso ser el Destripador de Stowell se le llamaba solamente «S», posteriormente se le identificó como el Príncipe Albert Víctor, Duque de Clarence (1864-92), a quien Guy cuidaba y protegía. Stowell continuaba afirmando sin pruebas que sustentasen sus

palabras que:

> Se dijo que en más de una ocasión Sir William Gull había sido visto en el vecindario de Whitechapel la noche del asesinato. No me sorprendería saber que se encontraba allí con el propósito de certificar que el asesino estaba loco, de modo que pudiese ser recluido del mismo modo que había ocurrido con otros lunáticos detenidos en relación con los asesinatos.

Pocos años después Sir William se vio obligado a traspasar la línea y se le adjudicó el papel de Jack el Destripador.

DOCE

«Cartas de la Ciudad»

La segunda gran colección de cartas asociadas con los asesinatos de Whitechapel procedía de la Policía de la Ciudad de Londres y se conserva en la Oficina de Registro del Ayuntamiento de Londres en Guildhall. Esta colección fue descubierta a finales de los años sesenta por Donald Rumbelow, historiador del Destripador y exsargento de la Policía de la Ciudad. En los años ochenta se integró en la Oficina de Registro de la Ciudad. Cuando descubrió las cartas, Don estaba recopilando material para su historia de la Policía de la Ciudad, *I Spy Blue*, y las halló en los sótanos del antiguo cuartel general de la Policía de la Ciudad de Londres, en el número 26 de Old Jewry. Se encontraban en el interior de un viejo sobre aparentemente tirado en el interior de un armario que se había dejado en el sótano. Don lo recuperó para las generaciones futuras de historiadores e investigadores.

Esta fascinante colección recoge unos 363 comunicados de unos 301 remitentes. La gran mayoría de los escritores son individuos que ofrecen sus sugerencias y sospechas a la policía. Las cartas, en su mayoría, están firmadas por remitentes sin identificar. Incluyen un par de hombres cuyos nombres se sugieren como sospechosos: Nikaner Benelius y Mayor R. D. O. Stephenson.

Una de las cartas más interesantes, fechada el 5 de octubre de

1888 y firmada por M. P,. refiere que el autor de la misma había visto al actor Richard Mansfield en la obra de teatro *Dr. Jekyll y Mr. Hyde*. «… Sentí en ese instante que era el hombre que buscaban» por los asesinatos. El escritor de la carta estaba tan impresionado que «… no he sido capaz de apartar ese pensamiento de mi cabeza». M. P también destacaba que pensaba que era muy raro: «… esa obra debería de haber comenzado antes de los asesinatos ya que es algo realmente del mismo estilo». Asimismo «… leí en el *Globe* la pasada noche que el mismo tipo de horribles asesinatos se habían producido en América y que el asesino no fue descubierto. El Señor X creo que es americano pero no sé de qué parte de allí procede». Se despedía diciendo: «Suyo, uno que reza por que el asesino sea descubierto. M. P.».

Otros destacados remitentes eran E. K. Larkins (agente de aduanas y investigador amateur del Destripador), Percy Lindley (que se destacó por animar a la policía a utilizar perros rastreadores), John Moore (director de la Agencia Central de Noticias), Edward Terry (del Teatro de Terry) y el Dr. Forbes Winslow y su esposa Florence.

Sin embargo, la sección de las cartas de la Ciudad más relevante para nuestro estudio es el grupo «Anónimos», que incluya a sesenta y tres emisarios y un total de setenta cartas (e incluidas en la cuenta total citada arriba). Muchas ellas también presentan sugerencias a la policía, y contienen algunas acusaciones fascinantes contra varios partidos. Sólo ocho de ellas pretenden haber sido escritas por el asesino y una de «Un Cómplice». Muchas de ellas carecen de fecha pero todas siguen la misma línea de sus homologas en los archivos del MEPO.

Una de las cartas del Destripador se echó al correo el día 1 de octubre de 1888 para la oficina del *Daily News* y los profesionales de allí la remitieron a la Policía de la Ciudad al día siguiente:

Londres E.
Lunes

Soy feliz ante la oportunidad de destripar a otra criaturita
Estaré en Bucks Row o muy cerca [«en» tachado] entre las 12 & 2 de la mañana del miércoles
Ya he

[segunda página] elegido a la chica & me han ofrecido el «dooble» por su útero y sus

partes bajas mi intención es conseguirlas al precio que sea

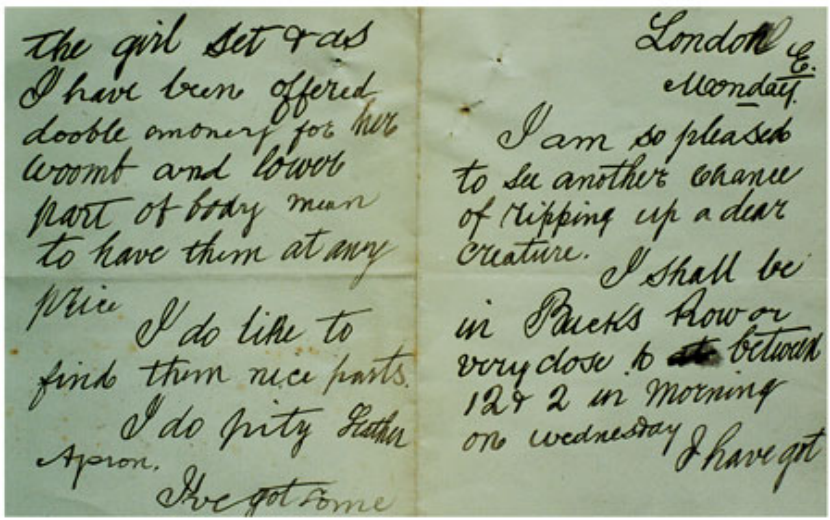
Me gusta encontrarles esas partes bonitas

Lo siento por Delantal de Cuero.

Tengo a alguien

[tercera página] [«Alguien» tachado] Alguien que escribe esto por mí

Sinceramente suyo
Jefe
El Destripador


the girl set & as
I have been offered
dooble money for her
woomb and lower
part of body mean
to have them at any
price I do like to
find them nice parts.
I do pity Leather
Apron. I've got some

London E.
Monday
I am so pleased
to see another chance
of ripping up a dear
creature. I shall be
in Bucks Row or
very close to between
12 & 2 in morning
on wednesday I have got

Carta enviada a la Policía de la Ciudad de Londres por el Daily News. Se recibió el 1 de octubre, menciona un futuro asesinato y la venta de partes del cuerpo.

La misiva del *Daily News* que acompañaba a esta carta comentaba a Sir James Fraser, Comisario de la Policía de la Ciudad de Londres: «Lo que le adjunto fue sin lugar a dudas obra de algún estúpido, pero he creído conveniente remitírselo a usted».

El siguiente elemento que se encontró en los archivos de la Ciudad es una postal sellada «LONDRES E. C. 3 oc 88» y va dirigida a Sir James Fraser. Escrita con tinta negra dice así:

Le escribiré otra vez pronto

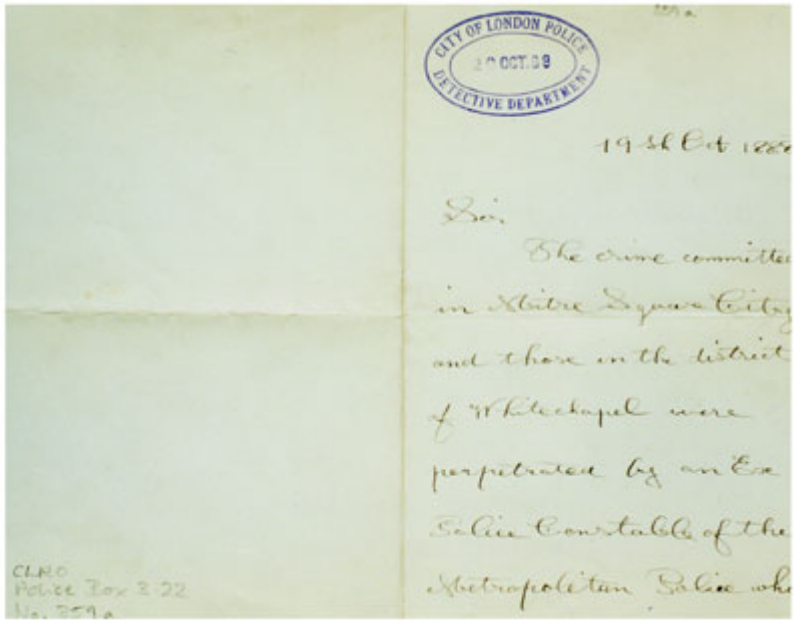
Sólo una nota para hacerle saber que haré (si es posible) alguno más de mis negocios en la parte Oeste de Londres & espero poder enviarle las orejas de mis víctimas. No pude hacerlo la última vez. Mi tinta de sangre se ha estropeado de forma que debo conseguir un poco más. Me divierte que usted piense que estoy loco ya lo verá si es que me atrapan pero mataré al primer hombre que me toque. Lo más probable es que sea al final de octubre o puede que sea antes depende
Jack el Destripador

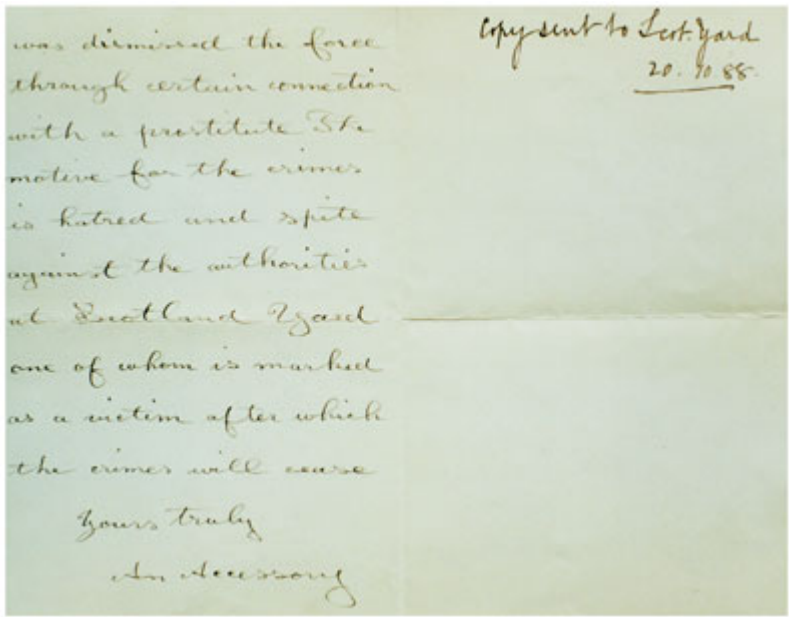
Estos comunicados muestran que la Policía de la Ciudad también fue el centro de atención para los bromistas poco después del asesinato de Eddowes. La carta anónima firmada por «Un Cómplice» fue enviada en un sobre dirigido a «El Inspector, Detective Dept, Old Jewry nº 26, Ciudad E. C.». Estaba escrita con tinta negra y llevaba un sello lila de un penique con el matasellos «Londres [¿?] 19 oct 88» y contiene el siguiente mensaje críptico:

19 oct. 1888

Señor:
El crimen cometido en la plaza Mitre de la Ciudad y los del distrito de Whitechapel fueron cometidos por un exagente de policía del la Policía Metropolitana que
[segunda página] que fue expulsado del cuerpo por cierta conexión con una prostituta El motivo de los crímenes es el odio y el rencor contra las autoridades de Scotland Yard de ellos uno está señalado como una víctima después esto cesarán los crímenes

Sinceramente suyo
Un Cómplice





Carta del 19 de octubre a la Policía de la Ciudad de «Un Cómplice». Afirma que el asesinato de la plaza Mitre fue cometido por «un exagente de la Policía Metropolitana» y afirma que el oficial en cuestión fue despedido por «cierta

conexión con una prostituta».

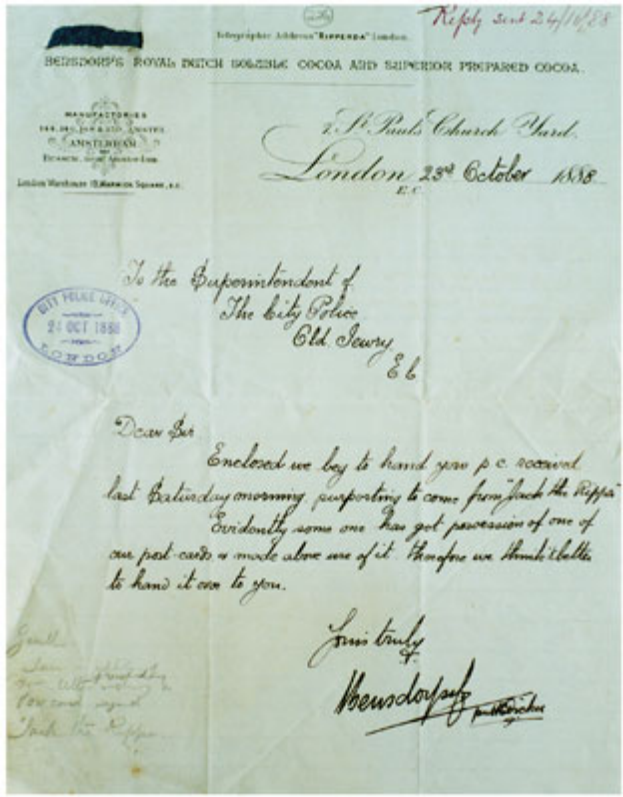
La tercera página contiene la anotación «Copia enviada a Scot. Yard 20-10-88». Este era, sin duda alguna, el método que tenía el escritor anónimo de comunicar a la policía una teoría que él había desarrollado. Es interesante ver que el alegato fue enviado a la Policía de la Ciudad y no a la Metropolitana, cuando se presentaba una acusación en contra de un exagente de este cuerpo. Hubiese sido interesante saber a qué exagente tenía el escritor en mente, si es que se trataba de uno en particular.

En la misma fecha, 19 de octubre, una tarjeta con dirección pre-impresa fue enviada por correo en Dublín a: «Messrs. Bensdorp & Co., Manufactures of the Royal Dutch Soluble Cocoa, ["30 & 31 Newgate Street" tachado] Londres E C.». Estaba escrita a lápiz y en ella se leía:

> Por favor envíe 1 «votella» de whiskey tengo el propósito de asesinar a uno en Dublín esta noche Queé buen trabajo el último «Adióz» no olvide encontrase conmigo en la C/ Patrick J el D Suyo sinceramente Jack el Destripador.

La tarjeta iba destinada al «Superintendente de la Policía de la Ciudad, Old Jewry, E. C.» por Messrs. Bensdorp el 23 de octubre con una carta adjunta que decía:

> Estimado Señor:
> Adjunto le rogamos que acepte la tarjeta recibida el sábado por la mañana supuestamente por «Jack el Destripador»
> Evidentemente alguien ha tomado una de nuestras tarjetas & la ha utilizado tal y como se muestra. Por lo tanto pensamos que lo más adecuado sería hacérsela llegar.
>
> Sinceramente suyo,
> Bensdorp



Reply sent 24/10/88

[redacted]

Telegraphic Address "RIPPERDA" London.

BENSDORP'S ROYAL DUTCH SOLUBLE COCOA AND SUPERIOR PREPARED COCOA.

MANUFACTORIES
AMSTERDAM

London Warehouse 13 Mansion Square, E.C.

2 St Paul's Church Yard.
London 23rd October 1888
E.C.

To the Superintendent of
The City Police
Old Jewry
E.C.

CITY POLICE OFFICE
24 OCT 1888
LONDON

Dear Sir

Enclosed we beg to hand you p.c. received last Saturday morning, purporting to come from "Jack the Ripper"

Evidently some one has got possession of one of our post-cards & made above use of it. Therefore we think it better to hand it over to you.

Yours truly
Bensdorp & Co.

Gentle
Jack the Ripper

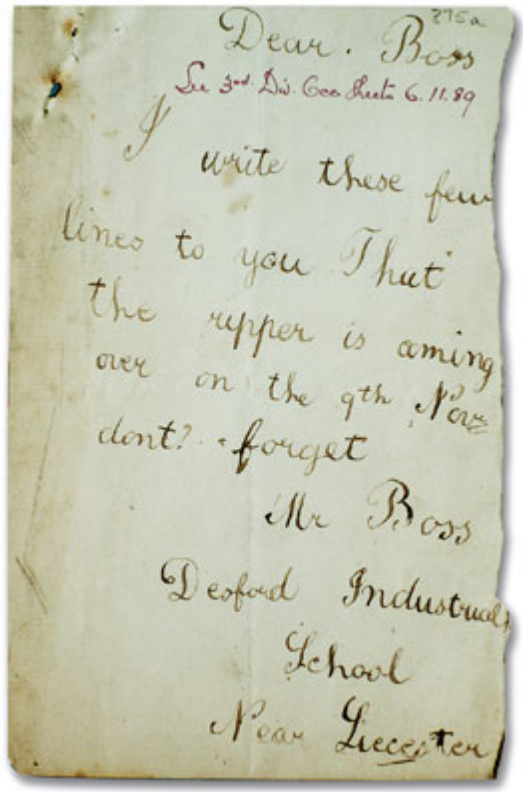
Carta del 19 de octubre de Messrs. Bensdorp & Co. que acompañaba la tarjeta remitida a la Policía de la Ciudad.

Tarjeta fechada el 19 de octubre de 1888 desde Dublín a Messrs. Bensdorp. El escritor de la misma afirma que cometerá un asesinato en Dublín.

Hay un sobre y una carta sin fechar y sin sellar, escrita con tinta negra, en la misma sección que la tarjeta de Bensdorp que va dirigida a: «Mr. Boss, Escuela Industrial de Desford. Cerca de Leicester». La carta pone:

Querido Jefe:
Le escribo estas breves líneas Que el destripador volverá de nuevo el 9 de noviembre ¿no? Olvide Mr. Jefe

Escuela Industrial de Desford
Cerca de «Liecester»



Carta sin fechar enviada a «Querido Jefe» en la Escuela Industrial de Desford cerca de Leicester, afirmando que «el Destripador volverá de nuevo el 9 de noviembre» [1889].

Intrigante postal sin fecha que fue enviada a la Policía de la Ciudad. Incluye dibujos de un corazón, «pobre Annie» y dos anillos. No va firmada.

Un comunicado de este tipo parece haber sido enviado con el único propósito de causar consternación en la dirección en la que fue recibido. Obviamente fue remitida a la Policía de la Ciudad. Otra postal, con tinta negra, dirigida a «Mr. James Fraser, Oficina de la Policía de la Ciudad de Londres, Old Jewry nº 26 E. C.», decía

así:

> Fraser [dibujo de un corazón] corazón [dibujo de una cara] pobre annie [dibujo de anillos] anillos
>
> Los tengo en mi poder
> Buena suerte
>
> Puede preocuparse tanto como quiera porque mi intención es hacer mi trabajo mi intención es liquidar a 10 más antes de terminar con el juego. Me importa una mierda usted o cualquier otro. Mi intención es hacerlo. No soy un maníaco como usted dice soy condenadamente listo para usted.
> Escrito por alguien a quien le gustaría conocer [dibujo de un cuchillo] mi cuchillo

La postal lleva matasellos de Londres, pero le falta una esquina y la fecha no es visible. Otra carta escrita con tinta negra, sin fecha, pone:

> Querido Jefe:
> La policía no me Atrapará, ellos piensan que Sí, yo espero que lo hagan y estoy seguro de que no lo harán destriparé a algunas más pronto, me las estoy cargando
> Jack el Destripador
> [segunda página] Es agradable irse a casa con una mujer sólo 2/4 algunas veces cobran más Pero Adiós
> Suyo
> Jack el Destripador y la Banda
> P. D. Estamos visitando todo el Pa-ís

Otra carta sin fecha fue escrita con tinta roja brillante y tenía una gran mancha roja en la parte superior de la página:

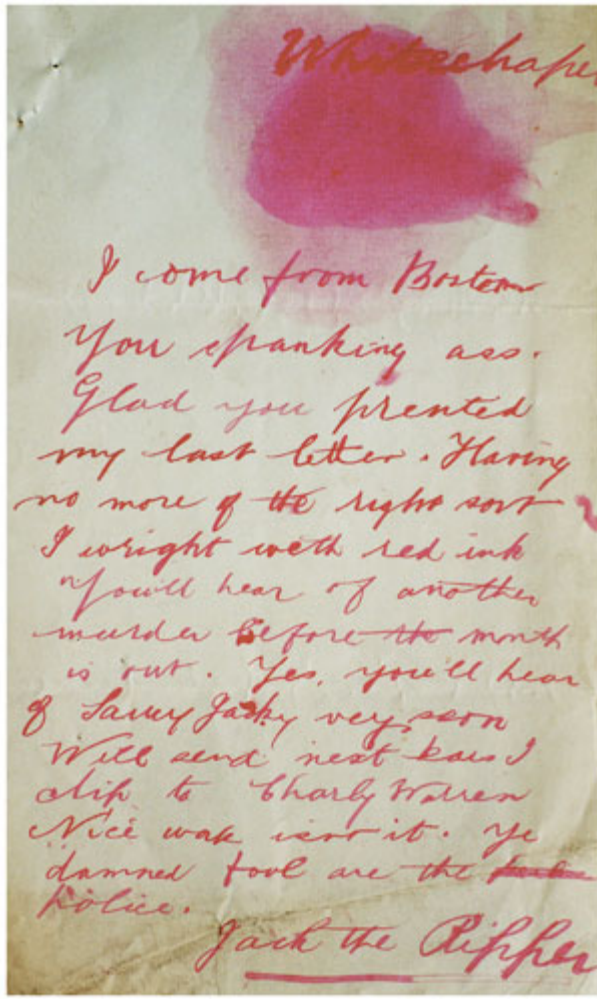
> Whitechapel
> Vengo de Boston tonto del culo. Encantado que «iprimiesen» mi última carta. Como no tenía más del tipo adecuado «escrivo» con tinta roja Tendrán noticias de otro asesinato antes de que se acabe el mes. Si, tendrán noticias de Jacky El

Fresco muy pronto Enviaré las orejas que corte a Charly Warren ¿Bonito trabajo verdad? Qué gilipollas son los [«polzías» tachado] policías

Jack el Destripador

Una postal escrita a lápiz y con el matasellos impreso con nitidez «LONDRES SE FE. 4 89» iba dirigida a «Mr. Monro, Superintendente de la Ciudad Of. Autoridades de la Policía» y la recibió la policía de la Ciudad en 4 de febrero de 1889:

Querido Jefe:
Esté en guardia, ya que voy a ir a visitar
Mile-End
y voy a dar descanso a la número 15 después me entregaré a esa Policía Suya. Jack el Destripador que ha vuelto de América.


Whitechapel
I come from Boston
You spanking ass.
Glad you printed
my last letter. Having
no more of the right sort
I wright with red ink
You'll hear of another
murder before the month
is out. Yes, you'll hear
of Saucy Jacky very soon
Will send next ear I
clip to Charly Warren
Nice work isn't it. Ye
damned fool are the
Police.
Jack the Ripper

Carta sin fecha a la Policía de la Ciudad y firmada par «Jack el Destripador». El escritor afirma que viene de Boston y se burla de la policía.

En estas comunicaciones se pueden ver y reconocer los temas recurrentes que se encontraban en los periódicos. El mensaje religioso era también popular y la Policía de la Ciudad recibió un sobre fechado y sellado «LONDRES JY 30 89» que contenía las siguientes palabras impresas en rojo:

[Seguramente el Señor se encuentra en esta casa].

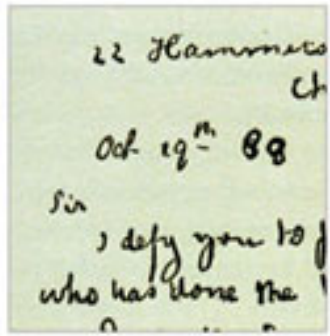
Todas las demás comunicaciones en los archivos de la Policía de la Ciudad hacen sugerencias a la policía, ya sea sobre los sospechosos o sobre los métodos de capturar al asesino, provienen de algunos escritores identificables y de otros anónimos. Si éstos fueron supuestamente todos los comunicados del agresor que recibió la Policía de la Ciudad, entonces escaparon bastante mejor parados que sus homónimos de la Policía Metropolitana.

Sin embargo, Henry Smith, Comisario en funciones de la Policía de la Ciudad de Londres en 1889, hace especial mención de un hombre sospechoso que le escribió (*From Constable to Commissioner*. páginas 155-6), sugiriendo que él conocía al asesino:

> El Destripador ciertamente tuvo toda la suerte. Tres o cuatro días después del asesinato en la Plaza Mitre, una carta dirigida a mi nombre —y por la cual yo, o, mejor dicho, el ayuntamiento tuvo que pagar dos peniques— fue entregada en mi oficina. El escritor me elogiaba personalmente. Decía que tenía ganas de verme, que tenía mucho que contarme acerca de los asesinatos; que no tenía miedo de encontrarse conmigo, pero que estaba en libertad bajo fianza y que no se había presentado ante el juez, y que si venía a Old Jewry los «maderos» —de los que evidentemente no tenía muy buena opinión— lo aprehenderían, y le mandaría de nuevo a trabajos forzados hasta cumplir el resto de su sentencia; que vivía de las ganancias de su mujer, que por intercesión de un misionero tenía una lavandería y le iba bien económicamente: que si quería escribirle, le dirigiese una carta a cierto lugar de Hoxton —un distrito grande y, hablando en términos generales, de mala fama— para que le dejase hasta que fuese llamado, le encontraría.

> Además de convicto, el escritor evidentemente era exsoldado. «Usted no se encuentra en el lugar adecuado», decía; «el hombre al que usted busca no se encuentra en Londres, está en Manchester. Lo que usted piensa que son sus escritos no lo son. El escribe como un funcionario de oficina». (Una reproducción de la escritura del que robó el riñón —no se de dónde lo sacó— había aparecido en el periódico de la tarde).

Smith continuaba diciendo cómo había contestado la carta y acordó encontrarse con el escritor en una plaza en West End. Smith esperó y habló con un hombre que llegó al lugar acordado. ¡El extraño negó que hubiese ido allí para encontrarse con él y se marchó! Smith afirmó que había recibido otro comunicado del hombre diciendo que ahora sabía que podía confiar en Smith y que iría a Old Jewry (el cuartel general de la Policía de la Ciudad) a verle. El hombre nunca se presentó.


22 Hammers
Ch
Oct 19th 88
Sir
I defy you to
who has done the

TRECE

El alienista[53]

EL doctor Lyttleton Stewart Forbes Winslow, LLB, LLM, MB, MRCP (Lond), DCL (Oxon), LLD (Cambridge)[54], tenía cuarenta y cuatro años de edad en 1888, fue un célebre alienista de su época. Contaba con un largo historial laboral con enfermos mentales y se sintió cualificado para comentar sobre el conjunto de componentes psicológicos del desconocido asesino de Whitechapel. Fue uno de los primeros en crear su propia teoría sobre el Destripador y no tuvo ningún reparo en divulgar su opinión. Sus frecuentes comparecencias en la prensa le garantizaron un destacado reconocimiento público y le aseguraron su inclusión en la lista de correo de los escritores de cartas de «Jack el Destripador».

Winslow escribía regularmente a los periódicos, pero su primer encontronazo con oficialidad llego después de que se publicara un artículo en el *New York Herald* en septiembre 1889. Un periodista de la oficina londinense de aquel periódico había entrevistado a Forbes Winslow, quien había sacado un par de botas grandes de debajo de su mesa, diciendo: «Aquí están las botas de Jack el Destripador. La parte superior de estas botas está fabricada con un tejido normal, mientras que las suelas están hechas de caucho. La parte superior tiene grandes manchas de sangre». Estas «suelas silenciosas» se añadieron, según el doctor, a «unas botas de andar

normales, que están muy sucias, y el abrigo del hombre, que también está manchado de sangre». Una señora se había puesto en contacto con Winslow, y le había dado detalles de un sospechoso que la había acosado, y a quien más tarde había seguido a «cierta casa», cuya ubicación Winslow no quiso revelar. Supuestamente, la mujer había visto al sospechoso comportándose de una manera extraña, y le había visto lavarse las manos en el patio de la casa la mañana siguiente al asesinato de McKenzie. El sospechoso, según Winslow, vivía con un amigo suyo y Winslow pensó de modo optimista que pronto habría una detención. Winslow declaró que el sospechoso padecía de «un tipo de manía religiosa violenta que le asalta y luego se le pasa, a intervalos…». Concluyó seguro de sí mismo con las palabras, «Estoy tan seguro de tener al asesino como lo estoy de estar aquí».

El alienista victoriano Dr. Lyttleton Stewart Forbes Winslow, quien mostró gran interés en los asesinatos y decía haber recibido cartas de «Jack el Destripador».

A Winslow le entrevistó el Inspector Jefe Swanson, que entregó su informe sobre el asunto el 23 de septiembre de 1889. Swanson vio a Winslow en su domicilio de aquella época en el nº 70 de la

Calle Wimpole y Winslow afirmó que sus palabras habían sido desvirtuadas por el periodista del *New York Herald*. Swanson informó que Winslow «… mostró un par de botas de fieltro recubiertas de caucho tal y como suelen usarse en el Canadá, y un viejo abrigo. Las botas de fieltro estaban comidas por la polilla, y todavía quedaban restos de la piel de la oruga sobre una de ellas». Winslow dio el nombre de su fuente de información, un tal Mr. E. Callaghan de la Plaza de Gainsborough, nº 20, Victoria Park, quien le había contado la historia el 8 de agosto de 1889. La historia de Mr. Callaghan iba así:

> En abril del año 1888 vivíamos mi mujer y yo en la calle Sun nº 27, de la Plaza de Finsbury; la parte superior de la casa estaba alquilada a varios caballeros. Como respuesta al anuncio que pusimos en el Daily Telegraph, un tal Mr. G. Wentworth Bell Smith, cuya ocupación era conseguir fondos para la Sociedad de la Fundación de Toronto, hizo su solicitud, y alquiló un amplio estudio/salón con cama. Dijo que se encontraba de negocios por esta zona y que probablemente se quedaría unos pocos meses o quizás doce. Nos dijo que antes de llegar a nuestra casa había tenido un despacho en la calle Godliman detrás de la iglesia de St Paul. Cuando estaba en casa se ocupaba en escribir sobre asuntos religiosos; a veces rellenaba hasta 60 folios sobre el tema. Cuando salía al exterior solía llevar puesto un traje distinto al del día anterior. Tenía muchos trajes y por lo menos ocho o nueve sombreros. Trasnochaba y cuando entraba en casa no hacia ningún ruido. Poseía un par de botas de caucho para cubrir las que usaba habitualmente con el fin de silenciar cualquier ruido. El 9 de agosto (se cambió al 7), fecha de uno de los asesinatos, Mrs. Callaghan estaba fuera de la ciudad, y su hermana estaba a cargo de la casa en su ausencia. No obstante, se la esperaba esa misma tarde, y nos quedamos aguardando su llegada hasta las cuatro de la madrugada, hora a la cual volvió Mr. Bell Smith, declarando que le habían robado el reloj en la calle Bishopsgate, afirmación que tras una investigación posterior se demostró ser falsa. Se encontraron unas camisas colgadas sobre su toallero, que él mismo había lavado, y unas manchas de sangre sobre la cama. Todo esto lo vi yo con mis propios ojos. Dos o tres días después de este asesinato del 9 de agosto, se marchó alegando

que volvía a Toronto [*sic*].
Descubrí, sin embargo, que no lo había hecho ni mucho menos, pero no volvió a mi casa. Se le vio subir a un tranvía en septiembre de 1888. Todos nosotros le consideramos un lunático y con ciertos delirios en cuanto a las «mujeres de la calle», que según él habría que ahogarlas a todas. Me contó que se había quedado impresionado con la tremenda inmoralidad de Londres; dijo que varias putas se paseaban para acá y para allá dentro de la catedral de St. Paul durante el culto. Asimismo, afirmó que se tendría que ahogar sobre todo a las mujeres del East End de Londres. También tenía delirios respecto a su propia riqueza; decía que disponía de un fondo enorme de dinero. Por la noche hablaba consigo mismo y gemía con frecuencia. Un día dijo: «Físicamente soy un hombre muy débil, sin embargo la enorme fuerza de voluntad que poseo es tan grande que yo soy capaz de superar a varios hombres juntos en el trabajo». Insinuando que tenía gran poder mental. A menudo, al volver, se echaba sobre un sofá y gemía. Guardaba escondidos en una cajonera tres revólveres cargados. Si la llamada de cualquier persona a su puerta le cogía por sorpresa, solía correr y ponerse de espaldas contra esta cómoda. Un día le llegó esta postal, firmada «Dodger»: «No podemos atravesarlo. ¿Nos puedes echar una mano?». Le di esta información a la policía en agosto después de que el hombre saliese de mi casa, y curiosamente los detectives vinieron a casa para investigar también sobre este mismo señor, a petición de una señora que vive en el lado del río de Surrey. La letra de Bell Smith se parece en todos los aspectos a la que fue enviada a la policía, con la firma «Jack el Destripador». Estoy seguro de que él es el hombre. Mide unos 178 cm de estatura, camina de una forma muy rara, con los pies muy separados, las rodillas débiles y algo torcidas para dentro, el pelo oscuro, el bigote y la barba rasurados, dándole el aspecto de estar sin afeitar, dientes agradables a la vista, falsos, probablemente; parecía tener buenos modales, se vestía bien y parecía un extranjero ya que hablaba varios idiomas, tenía delirios religiosos intensos relacionados con las mujeres, y declaró que había llevado a cabo unas hazañas increíbles. Su comportamiento y sus costumbres eran extraños. Sin duda este hombre es el autor de estos crímenes.
9 de septiembre 1889.

Swanson incluyó en su informe: «lo anteriormente mencionado es la información que él ha aportado». Esto indica la falta de información específica por parte de Forbes Winslow. Cabe destacar que la historia hacía referencia a unos acontecimientos de hacía un año. La mención de «Dodger», sin embargo, es muy interesante, puesto que se guarda en los archivos del MEPO (Policía Metropolitana de Londres) la carta que se ve a continuación (ff. 393-5) con matasellos de Londres S.W. del 23 de septiembre. Las fechas y su coincidencia con los acontecimientoˆ parecen no ser del todo fortuitos.

Al Inspector de Policía
Scotland Yard

Estimado Jefe

Le escribo estas líneas con la esperanza de que usted se encuentre bien como lo [ilegible] a mí ahora mismo el tío que piensa que ha encontrado mi rastro ha perdido la pista por completo y ahora le he echado el ojo a cuatro o cinco chiquillas de la calle Pontón nº 9, Lañe Vauxhall nº 2 de las cuales debo tener esta semana que comienza [ilegible] 2 al 29 o [ilegible]

[segunda página] [ilegible] otros más tarde como [ilegible] & adiós por ahora De Jack el Destripador y el [«dogg»-tachado] dodger

Para cuando haya recibido esta nota yo me habré afilado bien el cuchillo y de camino para allá. Tendrá noticias mías [el resto ilegible]

274 RECOLLECTIONS OF FORTY YEARS

22 Hammersmith Rd
Chelsea.

Oct 19th 89

Sir
I defy you to find out
who has done the Whitechapel
murder in the Summer not
the last one. You had
better look out for yourself
or else Jack the R may
do you something in your
house to before the end of
the month now the 8th of Nov there
may be another murder so
look out old sir [illegible]
tell all London another Ripper [illegible]
will take place some one told me
about the 8th or 9 of Novem not in
Whitechapel but in London
perhaps in Clapham or the
West End. Write to the Post
[illegible] Charing X. address
to F S R [illegible]
[illegible] Oct 19th.

Carta con fecha de 19 de octubre 1889, enviada al Dr. Forbes Winslow y reproducida en su libro. La fecha ha sido modificada de 1889 a 1888. Tiene como remite el nº 22 de Hammersmith Road.

Forbes Winslow, en su libro de 1910, *Recollections of Forty Years* [55], dedicó todo un capítulo a «Jack el Destripador» y fue la primera publicación que consideraba los comunicados del Destripador en profundidad e incluía reproducciones. Winslow enumera los asesinatos del Destripador, contando el de Alice McKenzie el 17 de julio 1889 como último crimen de la serie. Consideraba al asesino un «homicida monomaníaco con opiniones religiosas que se creía que tenía un destino en el mundo que cumplir; y que había elegido cierta clase de sociedad en la cual descargar su venganza». Su teoría de la locura se construyó alrededor de la afirmación de que se cometieron los asesinatos en

luna nueva, o al entrar la luna en su cuarto menguante, a excepción del asesinato de Kelly, que no encajaba con esta distribución del tiempo. En cuanto al asesinato de Kelly, Winslow declaró:

> En un único asesinato se comprobó que esto era incorrecto; es decir, el asesinato del 9 de noviembre de 1888, en el que recibí una carta advirtiéndome lo que iba a ocurrir. El asesinato tuvo lugar sólo un día antes de lo previsto, y, de acuerdo con la teoría que ahora propongo, se tendría que haber cometido el 7 de noviembre, pero llamaré su atención hacia el hecho de que era evidente que el asesinato se preparó para esa hora aproximadamente, puesto que en la carta que recibí en octubre de 1888 el escritor me contó que se cometería el asesinato el día 7 o el día 9. Esto dejará clara la teoría de que hasta qué punto los lunáticos están sujetos a las influencias lunares.

Sobre la correspondencia, Winslow escribió:

> En el mes de agosto de 1888 fue visto un hombre cuya descripción, tal y como me fue dada, correspondía con la del hombre al que encontraron escribiendo sobre una pared debajo de un arco. La inscripción decía así: «Jack el Destripador jamás cometerá otro asesinato».
>
> El 4 de octubre recibí una carta que presuntamente procedía de «Jack el Destripador», y que expresaba un júbilo insano en torno a la espantosa obra que llevaba a cabo. Esta carta había sido escrita con la misma letra que hablan encontrado debajo del arco. Me llego otra carta de la misma letra, que me informaba que el próximo asesinato se llevaría a cabo el 9 de noviembre.

Winslow hace otra referencia al misterioso «escrito encontrado bajo el arco» en un artículo que se publicó en el *Pall Mall Gazette* del 19 abril de 1910:

> Tengo en mi poder la auténtica carta que me mandó Jack el Destripador, con el mismo puño y letra de la pintada que se

encontró bajo el arco, que fue borrada por la policía. Más tarde, cuando estaba en Nueva York, me dieron la enhorabuena los jueces por la lucidez de mi pista y por el procedimiento que había seguido para descubrirla.

La visita de Winslow había tenido lugar en agosto/septiembre de 1895, cuando asistió al Congreso
Médico-Legal
con el fin de presidir el Departamento Médico de Demencia y de Salud Mental. Un reportero del *New York Times* le entrevistó en el Westminster Hotel la tarde del 31 de agosto. Winslow le contó al periodista su teoría sobre «Jack el Destripador»:

> Jack el Destripador fue estudiante de Medicina, de buena familia. Era hombre joven, de complexión delgada, con el pelo de color claro y ojos azules. Estudiaba de forma muy intensiva, y su mente, que era de carácter débil por naturaleza, se vino abajo. Se hizo fanático de la religión y asistía a los oficios matinales cada día en la catedral de St. Paul. Su fervor religioso resultó en una manía homicida hacia las mujeres de la calle, y le impulsó a asesinarlas. Se alojaba con un señor a quien yo conocía, y las sospechas se dirigían en primer lugar hacia él por el hecho de que volvía a su alojamiento a horas intempestivas, también por tener incontables abrigos y sombreros manchados de sangre.
> Tengo entre mis pertenencias en este momento un par de mocasines canadienses manchados de sangre que llevaba el Destripador en sus excursiones homicidas. Avisé a las autoridades de Scotland Yard, pero en ese momento se negaron a colaborar conmigo. Más adelante, el joven fue confinado y se le llevó a un manicomio, sitio en el cual se encuentra hoy. Desde su reclusión no ha habido repetición de los horribles asesinatos que él había perpetrado. Estos hechos son conocidos por las autoridades inglesas, y se reconoce que el hombre en el manicomio es «Jack el Destripador». Sin embargo, se consideró que era conveniente echar tierra sobre el asunto. Los detalles eran demasiado horrendos como para ser sometidos a juicio público, y no cabía duda de la locura sin remedio del hombre.
> [New York Times, 1 de septiembre de 1895, página 16]

El congreso dirigido por la Sociedad
Médico-Legal
de Nueva York se inició el miércoles 4 de septiembre y tuvo una duración de tres días. Winslow leyó una ponencia que tenía como título «El suicidio como epidemia mental».

Winslow aporta más información sobre el asunto de la correspondencia que recibió, supuestamente del asesino, en la página 70 de su libro:

> La singularidad de mi correspondencia con Jack el Destripador surgió del hecho de que sus cartas nunca llevasen sello. Una estaba escrita en media hoja de papel de carta barato, con letra redondeada y erguida y quedaba evidente que la escribió alguien no acostumbrado a utilizar pluma. La letra es clara, sin toques de ostentación, sin embargo escrita con lentitud y cuidado. Los trazos no se han hecho con prisas, la dirección en el sobre se ha escrito de forma aún más apresuradamente, con menos cuidado, que la carta. Lleva matasellos del distrito oeste, mientras que la carta anterior que recibí vino del distrito este. Había una mancha en ella, que siempre me pareció que era de sangre, y que, al utilizar lupa, se demostró que así era.

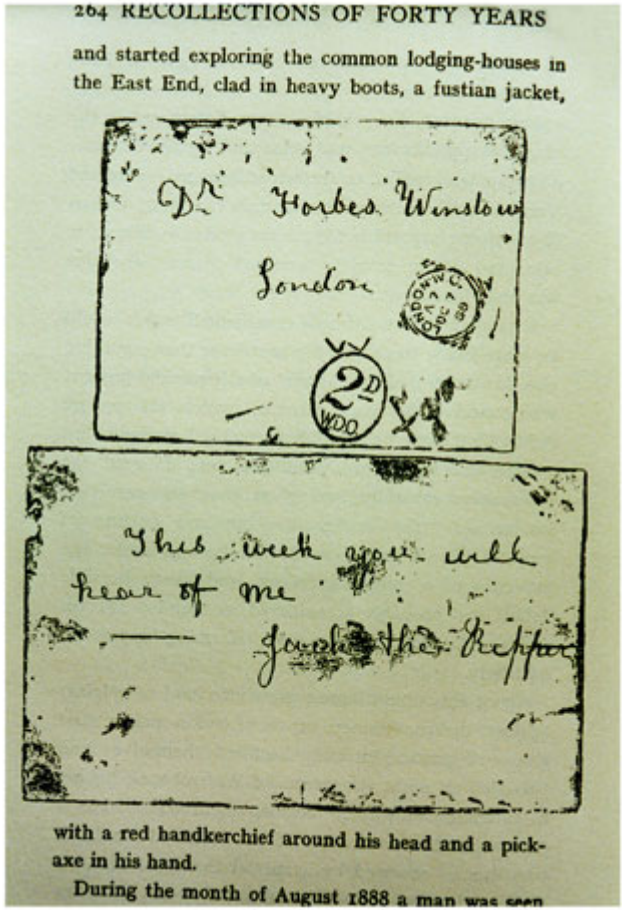
La carta y el sobre son interesantes. El anterior va dirigido sencillamente a: «Dr. Forbes Winslow, London W» y tiene el matasellos de «Londres WC A7 OC7 89». No hay sello de correo, y se le impuso el sello de recargo de la Oficina de Correos. La carta termina así: «Esta semana tendrá noticias mías. Jack el Destripador». El hecho de que Winslow concediera relevancia a esta carta, y seguramente en gran medida la importancia personal que le proporcionó el hecho de que el presunto asesino le escribiera a él, se evidencia en un artículo escrito por un corresponsal del *Saturday Journal*
Cassell's
, que apareció el 14 de marzo del 1894:

Junto a un número de recuerdos interesantes, aunque desde luego no muy agradables, el eminente especialista posee los autógrafos de un número de probados asesinos, y, enmarcado en la pared de su despacho, se encuentra la famosa carta supuestamente escrita por «Jack el Destripador», de notoriedad en Whitechapel. Esta carta (que fue echada al buzón sin sello) tenía como destinatario al «Dr. Forbes Winslow, London» y lleva matasellos del siete de octubre de 1889.
La carta dice así:

Estimado Señor, Tendrá noticias mías.

«JACK EL DESTRIPADOR»

Es un hecho significativo (y corrobora la teoría de que los asesinatos fueron cometidos por alguien que padecía de una manía homicida) que aunque se cometió un asesinato poco después de recibirse la carta anteriormente mencionada, los crímenes cesaron tan pronto se supo que el Dr. Forbes Winslow se había encargado del asunto.



La carta y el sobre de Jack el Destripador enviados al Dr. Forbes Winslow, que el guardaba enmarcados en la pared de su despacho. Está fechada el siete de octubre de 1889.

Parece ser que Winslow aceptó estas epístolas, sin duda alguna, como comunicaciones auténticas del asesino. Puede que le viniese bien hacerlo, puesto que daba crédito a su relato de la investigación de los asesinatos.

La carta sobre el asesinato de noviembre se reproduce en la página 274 del libro de Winslow. Aparentemente viene fechada el 19 de octubre del 88 pero un examen más detallado revela que las cifras «88» parecen haber sido retocadas y que en realidad ponía

«89». Parece inverosímil que otra persona que no fuera el mismo Winslow pudiese haber sido el responsable del cambio de la fecha del 1888 a 1889. Winslow dice de esto:

> La otra carta que recibí iba firmada por P.S.R. Lunigi, dando sus señas como «Poste Restante, Charing Cross»: esta es la carta en la cual mi corresponsal me informó que un asesinato tendría lugar el día 8 o 9 de noviembre. Solicitó que se mandara la respuesta a la oficina de Correos de Charing Cross, dando su dirección como el 22 de la calle Hammersmith, Chelsea. Al indagar, no obstante, descubrí que no existía ninguna calle con ese nombre.

Winslow se mantuvo firme en la convicción de que el inquilino en su historia fue el asesino, declarando:

> En mi opinión, no cabe duda de que el asesino fue el que, al dejar su alojamiento en Finsbury, abandonó un par de zapatos de caucho que no hacían ruido, manchados de sangre, que estuvieron en mi poder durante un tiempo considerable. Más tarde el casero me visitó y me pidió que se los devolviese, y creo que los entregó a la policía.

Los autores destacan con interés que la dirección de Hammersmith Road nº 22, y otras referencias a la teoría de Winslow aparecen en una carta de cuatro páginas escrita en rima, fechada el 8 de noviembre de 1889, y transcrita en la segunda parte de este libro.

Winslow afirmaba que no se cometieron más asesinatos a partir de la publicación de sus investigaciones, aunque más adelante abandonó la idea de que su sospechoso hubiera sido encarcelado en un manicomio. Afirmó que habían detenido a un joven por intento de suicidio, que fue declarado loco por el cirujano de la policía. Al hombre le metieron en un sanatorio psiquiátrico donde las autoridades observaron que «su descripción concordaba con la de Jack el Destripador», facilitada por Winslow en sus recientemente publicadas declaraciones. El hombre padecía de «una locura sin

curación, que estallaba a veces en manía homicida». Las investigaciones concluyeron en una teoría según la cual el inquilino misterioso Jack el Destripador y el internado del manicomio se trataban del mismo hombre, pero esto no se pudo comprobar.

> Resultó que el hombre provenía de una familia adinerada y respetable, y que había mostrado una capacidad considerable en su carrera universitaria. Su especialidad era la anatomía y estudió con tanta intensidad que su mente, que jamás había sido muy fuerte, se derrumbó a causa de la presión. Desde siempre tuvo disposición religiosa, que se convirtió en manía religiosa. Pero se descubrió que él no era «Jack el Destripador».

Winslow declaraba en su libro de 1910 que la última novedad en su conexión con «Jack el Destripador» fue una carta recibida el 19 de julio de ese año desde Melbourne, Australia. Esta carta le había sido enviada, dijo, como resultado de unos artículos que había publicado en la prensa, siguiendo las conocidas afirmaciones de Sir Robert Anderson a principios de ese mismo año que la policía conocía la identidad del Destripador y que se trataba de un «pobre judío polaco» al que habían «encerrado en un manicomio». La escritora de la carta, una señora, hacía la afirmación de que el Destripador había sido «espantado» por Winslow y que había navegado hacia Australia «… en un barco llamado el *Munambidgee*, que trabajó en el barco para pagar su travesía a Melbourne, y llegó aquí a finales de 1889». Afirmaba que el hombre era natural de Melbourne, Victoria, y que había vivido varios años en Sudáfrica. Decía ser amiga del fallecido Dr. Blair de quien él había obtenido sus conocimientos de cirugía al asistir a las autopsias. La mujer afirmaba que el hombre leyó en los periódicos sobre unos crímenes de gran impacto en Londres y que tuvo la siguiente conversación con él:

> Yo le dije: «¿Por qué compras esos horribles periódicos? No contienen más que los informes policiales de unos crímenes terribles» Él dijo: «Quiero ver cómo están las cosa en Londres»… Luego le dije: «¿y qué piensas sobre “Jack el

> Destripador"?» Él dijo: «Qué extraño que cesasen aquellos crímenes al irme yo de Inglaterra». Yo me quedé atónita ante este comentario y dije: «¡Dios mío!, Jack, me voy a creer que tú cometiste esos crímenes», dado que él ya me había contado lo de su residencia en Londres con anterioridad. Procuré quitarme el pensamiento de la cabeza porque le quería; pero se lo mencioné a menudo en ocasiones posteriores, y al final me dijo que era cierto que él los había cometido. Le dije: «¿Por qué cometiste esos crímenes?». Al principio dijo: «Por venganza», pero luego dijo: «Para investigar» Le dije: «Pero nunca has utilizado aquellos trozos que sacaste de esas mujeres; ¿qué hiciste con ellos?» Él contestó: «Ah, en Londres abundan los perros hambrientos».

La mujer afirmó que había escrito a Scotland Yard para contarles su historia, y que recibió respuesta de Sir Robert Anderson:

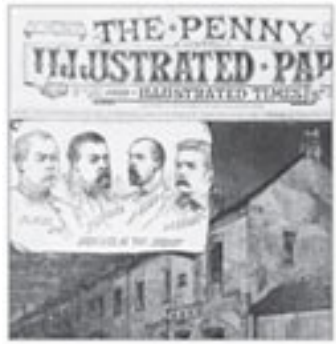
> … pero como le había contado todo lo que tenía que decir, no volví a escribirle hasta el año pasado (1909); no obstante no he tenido noticias suyas. Soy de la opinión de que han hecho una chapuza y no tienen ganas de confesarlo. Hasta le entregué a la policía en Melbourne en 1894. La policía le interrogó; él les contó que en 1890 estaba en Melbourne, y descubrieron que así fue, efectivamente, pero sin preguntarle dónde había estado en 1889, le dejaron irse. Él se rió, y dijo: «¿Ves lo idiotas que son? Soy el hombre al que buscan por todo el mundo, pero me hacen pasar por una puerta y me sacan por la otra». Incluso le di a un detective una carta suya, pero no hizo más que reírse de mí. Le pedí que se comparase la letra con la que tenía en casa con la firma de «Jack el Destripador». Hace mucho tiempo que quemé sus cartas, pero el nombre del monstruo es - a quien sus amigos y familiares llamaban Jack. Me dijo su hermano que se encuentra en Durban, Sudáfrica, empleado por la Compañía Ferroviaria Sudafricana. Salió de aquí para Sudáfrica hace unos seis años.

La señora continuó del mismo modo, denunciando la idea de que el Destripador pudo haber sido posiblemente el que había sido

nombrado sospechoso recientemente, William Grant o el judío de Anderson, y mostrándose totalmente de acuerdo con Winslow. Es más, Winslow se convirtió de alguna manera en defensor de Grant, al demostrar que no pudo ser el Destripador Winslow concluyó con rotundidad en su libro:

> Que Jack el Destripador es ese hombre en Sudáfrica, que abandonó Londres después de que yo le hubiera asustado al publicar mi pista en 1889, es lo que yo creo; y, para completar este relato estrafalario de él, tengo muchas razones para esperar que seré yo el medio por el cual se realice su captura.

Lo que la historia del Dr. Forbes Winslow y su interés en los asesinatos de Whitechapel nos demuestran, y en esto radica su importancia, es cómo se podían utilizar las cartas en provecho del escritor y teórico. Forbes Winslow murió en 1913, sin que se cumpliese su ambición de ser el hombre que consiguió capturar al Destripador.



CATORCE

La opinión desde la Calle Fleet

El fenómeno, único en la época, de tantas cartas enviadas presuntamente por un asesino de serie le vino muy bien a la prensa. Recibieron cartas la policía, los mismos periodistas y particulares, y se dejaban en sitios públicos. ¿Qué más podría pedir la prensa sensacionalista? Como ya hemos visto, George R. Sims, que escribía para el *Referee* tenía mucho que decir acerca de las cartas, e incluso en un principio se creyó que se trababa de una invención de la prensa. Eran un componente básico del sensacionalismo periodístico que rodeó el caso, y otorgaban al asesino desconocido una identidad irónica y burlona.

Joseph Hill Richardson (1857-1945) era londinense, del East End de Londres, «nacido dentro del área de las Bow Bells» y periodista gran parte de su vida de adulto. Al principio su vinculación con el mundo de la prensa fue como periodista independiente, trabajó en varios periódicos provinciales, pero se incorporó a la plantilla del *Daily Telegraph* en 1881. Su temprano interés en el crimen y en la policía se demuestra porque se registró su entrada en el libro de visitas del Museo de la Policía (el Museo Negro) con fecha de 5 de agosto 1886. No sólo se interesó por los casos de crímenes, sino que también hizo reportajes sobre muchos juicios. Richardson fue

co-autor
de dos libros: *Police!* y *The Rogues' Gallery*, ambos en colaboración con el exagente Charles Tempest Clarkson, y ambos publicados por Field & Tuer, The Leadenhall Press, en 1890. El primero era una interesante historia de la policía, con un resumen útil y conciso del Departamento de Investigación Criminal (CID) en la época de los crímenes (*Police!* páginas 260-1):

> El Departamento de Detectives, o de Investigación Criminal, está dirigido por el Dr. Anderson, quien, después de unos cuatro años de experiencia del departamento de prisiones del Ministerio del Interior, y con muchos conocimientos en cuanto al modo en que se gasta el dinero del Servicio Secreto, reemplazó a Mr. Monro cuando éste dimitió. Mr. Monro había sido nombrado ya comisario, el Dr. Anderson es responsable ante él, y cuenta también con la ayuda de Mr. Williamson, que entró en el cuerpo en 1850, y quien en los últimos años ha cambiado de puesto, de superintendente del Departamento de Detectives a Jefe de Policía. Mr. Shore, que llevaba treinta años en la Policía Metropolitana, ocupó el puesto vacante, y ahora dirige una plantilla de inspectores jefes y de inspectores. En junio 1889, Mr. Melville Leslie Macnaghten fue nombrado Comisario Jefe del Departamento de Investigación Criminal. Hay cinco inspectores jefes, pero uno de ellos, Mr. Neame, está a cargo de la Oficina para la Supervisión de Convictos, y otro, Mr. Littlechild, está al mando de lo que se puede denominar policía política. Aparte de estos oficiales, hay inspectores locales, uno de los cuales está destinado a cada división, y tiene varios sargentos detectives para ayudarles. De esta manera, al principio de 1889 se constituyó una fuerza total de unos trescientos hombres, de los cuales treinta eran inspectores de primera clase. Podemos afirmar con autoridad que hay unas propuestas para el refuerzo del Departamento de Detectives, en el sentido de aumentar el número de hombres destinados a las divisiones locales.

Hall Richardson, periodista que cubrió los asesinatos de Whitechapel para el Daily Telegraph y escribió con posterioridad el libro From the City to Fleet Street.

De igual manera este libro, de los primeros del autor, hacía algunas observaciones muy relevantes acerca de los asesinatos de Whitechapel, e indicaba el conocimiento amplio y detallado de Richardson sobre el asunto. En la página 273 de *Police!* escribió:

> Solamente cuando ya habían tenido lugar cinco o seis asesinatos y mutilaciones de la serie en Whitechapel sin que se hubiese conseguido una pista auténtica, la policía consideró conveniente fotografiar el cadáver, antes de su traslado, conservando de este modo un registro de su posición de forma permanente. Pero incluso en este asunto cometieron otro error, pues mientras ellos estaban ocupados en las formalidades necesarias y mientras esperaban a los sabuesos, que no estaban disponibles —y si los perros hubiesen estado a mano habrían sido inútiles, porque se había pisado el rastro

> repetidas veces— estaban permitiendo que los periodistas entrevistasen a los vecinos de la localidad, cuyo testimonio era de mucho valor. Por lo tanto ocurría que a menudo las declaraciones salían en la prensa escrita antes de que se pudieran realizar los informes en la sala de detectives.

El libro se escribió cuando todavía estaban sucediendo la serie de asesinatos de Whitechapel: ofrece una visión única de la opinión del periodista sobre la policía y sobre la investigación, tal y como se percibía en la Calle Fleet. El extracto antes citado se refiere, evidentemente, al asesinato de Mary Jane Kelly, y hay un comentario posterior acerca de este asesinato en la página 277:

> Uno de los jueces de primera instancia más enérgicos de Londres es Mr. Wynne Baxter, que ha examinado con meticulosidad los testimonios relacionados con todos, menos uno, los asesinatos de Whitechapel Mr. Baxter se opuso firmemente a la supresión de los hechos, y en una de las primeras investigaciones judiciales sólo bajo presión el cirujano de la división de policía reveló los resultados de la autopsia. En el caso que no llegó a las manos de Mr. Baxter, el otro juez eligió cerrar la investigación de manera brusca y repentina, sin pedir la prueba médica detallada, a consecuencia de lo cual no se han hecho constar en los registros públicos las heridas causadas a la séptima víctima, Mary Janet Kelly [*sic*] en
>
> Miller's
>
> Court, de la calle Dorset. Uno de los resultados fue el poner er. circulación un numero de declaraciones, las cuales pueden o no corresponder con la verdad, pero que llevaban a equivocaciones al no estar autorizadas. La «ley de investigación del alguacil» **[56]** establece la clara necesidad de hacer constar la naturaleza de todas las heridas, la descripción del arma causante de dichas heridas, y de las circunstancias bajo las cuales se infligieron, de manera que la acción del Dr. McDonald en el caso de la Calle Dorset no puede ser considerada un precedente seguro.

Las cartas de Jack el Destripador reflejaron lo que escribía la prensa, y la fértil imaginación de los escritores sacó el máximo provecho de las especulaciones periodísticas. Richardson y Clarkson fueron aún más lejos, al sugerir que los reportajes de los periódicos conducían a otros asesinatos que imitaban los primeros (*Police!*, páginas 277-8);

> … Pero… la copa de los horrores estaba ya a punto de rebosar, y había razones para creer que la publicación de los detalles inducirían a la imitación; algo de esto ya había sucedido en Gateshead [el asesinato de Janet Beetmore a manos de un pretendiente rechazado]. Posteriormente la veracidad de esta opinión quedó demostrada por el hecho de que se cometieron atrocidades muy parecidas en Havant, Bradford, y Yeabridge —las víctimas fueron niños— no mucho después de las mutilaciones en Londres, mientras llegaban informes sobre intentos de asesinato a mujeres procedentes de otros muchos sitios. De hecho, es digno de mención hasta qué punto se notó la influencia contagiosa de estas atrocidades diabólicas, no solamente en Inglaterra, sino en el resto de Europa.
>
> La fama de «Jack el Destripador» se extendió por todas partes. Es probable que no se hubiera oído de este apodo de no ser por la indiscreción de Scotland Yard a la hora de publicar la reproducción de unas cartas sensacionalistas, que se habían mandado a una agencia de noticias, lo que proporcionó a estos documentos el sello de la autoridad oficial.
>
> Ni la policía ni el juez, sin embargo, podían prever todo esto. Desconfiaban de los periódicos. La policía tenía razones especiales para estar resentida de la publicidad que les había dado la prensa, que sin dudarlo puso de manifiesto sus fallos, a la vez que entorpecía la labor de los detectives. Se debe recordar que las sospechas giraban en torno a un hombre apodado «Delantal de Cuero», debido principalmente a las historias escandalosas contadas por las mujeres de Spitalfields. El hombre fue detenido durante dos días para realizar la investigación sin que la policía le acusara formalmente. «Delantal de Cuero» era completamente inocente, pero la policía por su reticencia fue realmente responsable de las deducciones que se sacaron de su conducta. De aquí en adelante, y bajo la amenaza de ser cesados si desobedecían, los detectives se negaron a dar

> cualquier información a nadie, incluyendo a los representantes de los periódicos más acreditados de Londres. Pero quedaba la sospecha de que se practicaba cierto favoritismo.

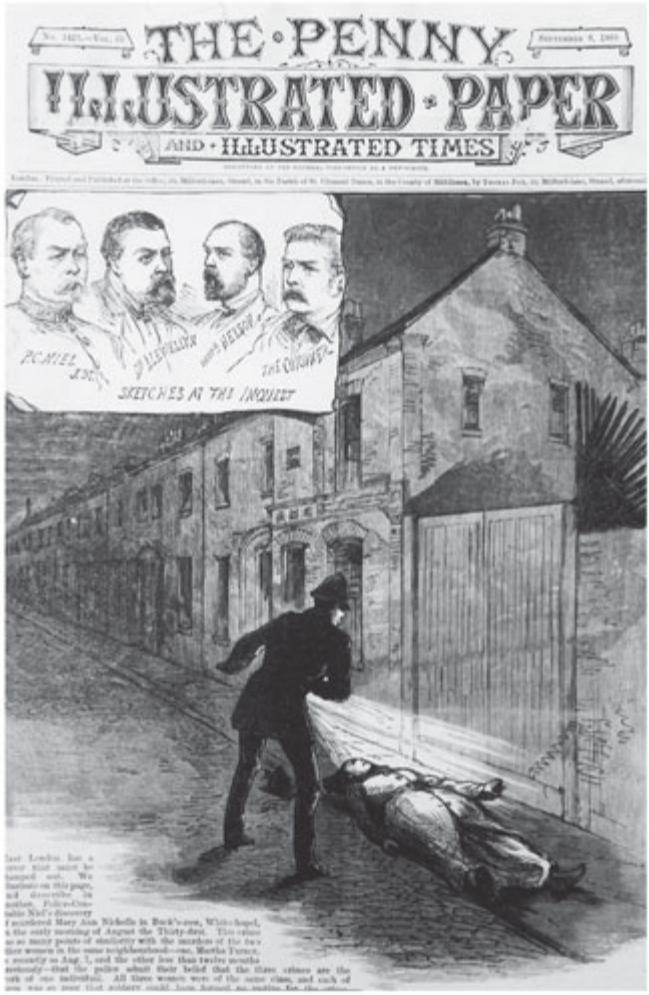
Tras muchos años de experiencia en el mundo periodístico del *Daily Telegraph* a Richardson le pusieron como director general. Se jubiló en este puesto a finales de 1927. Al igual que muchos periodistas, escribió sus memorias, y no podía omitir mencionar su implicación en la historia de «Jack el Destripador» al ser esta de tantísimo interés. En 1927 Richardson publicó *From the City to Fleet Street* (Stanley Paul & Co.). En el capítulo XV «Misterios sin Resolver» escribió sus recuerdos sobre los «asesinatos de Whitechapel». El *Daily Telegraph* había presentado muchos reportajes detallados sobre los crímenes, pero Richardson evidentemente tenía su propio punto de vista en cuanto a ciertos aspectos del caso, y referente a las cosas escritas sobre la pared de la Calle Goulston decía:

> No propongo seguir al detalle estos horrores, pero hubo uno o dos incidentes que no pueden olvidarse con facilidad. Por ejemplo, resulta difícil de creer que la Policía Metropolitana tuviese en sus manos la pista para la identificación del asesino y sin embargo la echase a perder deliberadamente bajo la dirección personal del Comisario de Policía de aquel entonces, Sir Charles Warren, quien actuó con la firme convicción de que podría estallar un disturbio antisemita si se permitía que cierta parte de la ofensiva pintada permaneciese en las paredes.
>
> A continuación del asesinato de la Plaza Mitre, que se encuentra dentro de los límites de la Ciudad, que, por lo tanto, estaba bajo la competencia directa de la Policía de la Ciudad, el asesino arrojó un trozo del delantal de la mujer asesinada, en el que se había limpiado las manos manchadas de sangre, en el portal de algunos bloques de viviendas en la Calle Goulstone [*sic*], no muy lejos de Petticoat Lane, y luego algún impulso caprichoso le llevó a escribir sobre la pared esta frase: «Los judíos no son los hombres que puedan ser culpados por nada».

> No me he enterado jamás de que se hiciera registro fotográfico de esta inscripción, y al enterarse de su existencia los de la Policía de la Ciudad se quedaron horrorizados ante el hecho de que sus colegas del Cuerpo Metropolitano hubiesen borrado lo que pudo ser una prueba circunstancial importante en lo referente a la clase social a la que pertenecía el asesino.

A continuación Richardson mostró el punto de vista del Vicecomisario Robert Anderson sobre el hecho de haber borrado del mensaje:

> En abril, 1916 [*sic*: 1910] Sir Robert Anderson, que escribía sus memorias, reaccionando de un modo negativo a la crítica, escribió a uno de los diarios:
>
> «En su reportaje sobre mi artículo en el número de este mes de Blackwood, hacen referencia a lo que escribí el mes pasado acerca de los asesinatos de Whitechapel, y añaden: “en ese sentido pudo haberse acordado —cosa que no hizo— de la enorme estupidez de los hombres de Scotland Yard, que borraron de la pared de los edificios de los obreros en la calle Goulstone [*sic*] la única prueba que se haya obtenido jamás y que indicaba la identidad de Jack el Destripador”.
> »Le ruego que considere que está cometiendo una injusticia, no solamente conmigo, sino con el Departamento de Investigación Criminal. La noche en la que se cometió el asesinato en cuestión me hallaba de regreso a casa desde París, y cual no fue mi indignación cuando al día siguiente me enteré, lo que ustedes llaman, con acierto, de un acto de “una estupidez mayúscula”. Pero los hombres de Scotland Yard no fueron en absoluto responsables de aquello; fue llevado a cabo por los oficiales de grado superior de la división, por orden de uno de mis colegas. Las palabras exactas de la “inscripción mural”, escritas con tiza por el asesino sobre el muro fueron: “Los judíos no son los hombres que puedan ser culpados por nada”.
> »Permítame añadir que todo esto figuraba en los manuscritos de mi articulo, pero un deseo de evitar lo que parecía perjudicar a otros, me llevó a tachar el párrafo».



La relevancia que se atribuía a los asesinatos queda de manifiesto en la primera página de The Penny Illustrated Paper del 8 de septiembre, que representa el asesinato de Nichols en Bucks Row.

Richardson realizó también un comentario sobre las cartas que se atribuyen al Destripador, y él es el responsable de que se conserve el texto de una carta que de otro modo no habría sobrevivido. Escribió: (*From the City to Fleet Street*, página 219):

> La Policía y la Prensa recibieron muchas cartas del

«Destripador», escritas en su mayoría en tinta roja; aquí transcribo una:

Liverpool,
29 del mes en curso

CUIDADO, volveré al trabajo el 1 y el 2 del mes en curso en Minories a las doce de la noche y les daré una oportunidad a las autoridades, pero nunca hay un policía cerca cuando estoy trabajando.

Suyo,

JACK EL DESTRIPADOR
Calle Prince William
Liverpool

Qué estúpidos son los policías Incluso les di el nombre de la calle en la que vivo

Suyo,

JACK EL DESTRIPADOR

Es importante destacar que esta correspondencia que cita Richardson se presenta como una única carta, y la burla acerca de la dirección aparece como una especie de postdata adjunta a la carta principal que avisaba del «trabajo» que se pretendía llevar a cabo en los Minories (los Minories están ubicados justo al sur de la calle Aldgate High y la Plaza Mitre) y principalmente en el área de la Ciudad. La carta viene firmada por «Jack el Destripador» y tuvo que haberse escrito forzosamente con fecha posterior a los asesinatos de Stride y Eddowes del 30 de septiembre, puesto que todavía no se había generalizado el uso del apodo.

La razón por la que había de tomar buena nota del hecho de que Richardson cite esta carta es porque se reprodujo con posterioridad en un libro popular sobre el Destripador. La carta única se convirtió en dos, y la fecha se cambió a 29 de septiembre 1888. Esta desfiguración y contaminación de la carta de Richardson fue perpetrada por Donald McCormick en su libro de 1959 *The Identity of Jack the Ripper*. Más tarde se reprodujo en otras obras. Podemos tener la certeza de que Richardson fue la fuente que utilizó McCormick para esta carta, ya que cita a Richardson dos páginas

antes.

Richardson prosiguió con sus memorias, hablando de algunos de los sospechosos de la época (1927), menciona al cirujano ruso, candidato de William Le Queux, «Alexander Pedachenko» (posteriormente el favorito del autor de obras sobre el Destripador Donald McCormick) junto al preferido de Basil Thomson (el ex-Vicecomisario),
el «estudiante de medicina ruso y enfermo mental, cuyo cuerpo se encontró flotando en el río Támesis inmediatamente después de la última de las atrocidades». Richardson menciona también al sospechoso sugerido por el juez Wynne Baxter en la investigación de la muerte de Annie Chapman: «el médico especialista americano… que publicaba un libro sobre anatomía, que requería para cada ejemplar unas partes del cuerpo humano». Sus conclusiones fueron:

> Estoy firmemente convencido de que la policía nunca supo, y es probable que nunca sepa, la identidad real del asesino de Whitechapel. El comisario de aquel entonces, Mr. Monro, fue íntimo amigo mío, y estoy seguro de que si me hubiera podido dar una pista, por muy pequeña que fuera, lo habría hecho.

Fue el periódico de Richardson, el *Daily Telegraph*, el que había informado sobre el intento de identificación de James Sadler, quien fue detenido bajo sospecha del asesinato de Coles, como culpable de los primeros asesinatos. Y en las páginas 277-9 de *From the City to Fleet Street*, Richardson añade una postdata acerca de Sadler, indicando la estrecha relación de este último con el trabajo de la policía. Que sepamos, esta es la primera vez que se ha incluido esta información en un libro referente a «Jack el Destripador».

> Dos o tres años después de la serie de atrocidades de «Jack el Destripador» en el East End (no sucedió ninguno en Whitechapel) [*sic*] ocurrió una tragedia similar especialmente brutal en el mismo barrio. Este hecho avivó la creencia de que el «Destripador» había estado bajo custodia segura durante un tiempo, había vuelto a quedar en libertad y había retomado su viejo oficio de agresiones y asesinatos. Como consecuencia, cuando se detuvo a un fogonero de un barco

(Sadler) se dio por sentada su culpabilidad con demasiada rapidez.

Los detectives no lo tenían tan claro. No tuvieron muchos escrúpulos en utilizar a dos periodistas —uno de los cuales fue un servidor— para lograr sus propios fines.

Un día un sargento-detective hizo señas a la pareja de periodistas y a continuación les comunicó en el más estricto secreto la dirección del fogonero de barco en un puerto naval, a no mucha distancia en Londres [Chatham].

Me permitieron tomar la iniciativa. Mi amigo y yo nos pusimos en camino lo más rápidamente posible hacia este puerto, y sin mucha dificultad encontramos a la mujer del fogonero del barco —una arpía quien, sin medir sus palabras, delató al hombre—. Parecía cosa segura; tan segura como para seguir haciendo pesquisas en el centro de comercio naval de Londres y en las oficinas del Ministerio de Comercio. Se examinaron los registros, se compararon las fechas, y al final, se presentó una ingeniosa lista de firmas en facsímil, con el fin de demostrar que cada vez que el acusado «fichó» fue uno o dos días antes o después del asesinato más reciente de Whitechapel.

Me acuerdo de haber acompañado a Wilson [Harry Wilson, el abogado de Bow Street] y a Marshall Hall después del juicio policial.

Posteriormente el fogonero del barco quedó en libertad.

No creo que tuviera base para una acción legal contra nadie.

Un periódico —el *Star*— se interesó por el caso del fogonero, y sacó máximo provecho de ello. Su redactor jefe, el mismísimo «T.P.», quien lo fundó, era especialista en sacar partido de otro periódico. En 1894 «T.P.» confesó que el crimen había hecho aumentar la tirada de su periódico en esa época. Siempre es así.

En la Calle Fleet dicen que «los perros no se comen unos a otros». En este caso no fue así.

«T.P.» no perdió tiempo en llevar al fogonero del barco a Harry Wilson, quien como abogado del tribunal policial gozaba de una reputación en aumento, y no se lo pensó dos veces a la hora de darle instrucciones sobre el abogado Marshall Hall, también de reputación en alza; al final, el caso llegó a juicio y fue resuelto con el pago de los daños, una cantidad de dinero tan moderada que los gastos, desde el punto de vista del periódico, fueron de un valor simbólico.

En las oficinas del compasivo periódico que había instituido la campaña contra sus contemporáneos el fogonero, el abogado, el redactor y su compañero, celebraron el acontecimiento con champán.

El fogonero no estaba acostumbrado al licor. La primera copa le volvió muy comunicativo.

«¿Qué has hecho con todo ese dinero?», preguntaron los hombres de la prensa

«Lo tengo en la gorra», fue la respuesta.

«Pero así lo puedes perder. Más vale que se lo des a Mr — para que lo guarde en la caja fuerte hasta que te haga falta».

El hombre accedió a hacer esto, pero después de una copa o dos más de champaña se puso pendenciero y exigió que se lo devolviese, porque «no me van a robar».

¿Qué fue de él? ¿Volvió con su esposa? En absoluto.

Un día después, el hombre se encontró esperando delante del despacho del abogado para ajustar cuentas. El abogado se entrevistaba con un caballero que tenía en proyecto una expedición de contrabando de armas a Sudamérica, sitio en el cual las dos repúblicas estaban en guerra.

«¡Un fogonero de barco, dices! ¡Justo el hombre al que ando buscando! ¡Déjame verle!»

«Pero», dijo el abogado, «es un juego peligroso».

«En absoluto. Yo le haré fogonero jefe».

El día siguiente navegó hacia el Caribe y no se ha vuelto a tener noticias suyas.

De esta manera Joseph Hall Richardson nos da una pista en cuanto al destino del sospechoso Sadler

QUINCE

Los misterios de McCormick

STEWART EVANS [57]

Como hemos mostrado, el material que aporta la correspondencia de «Jack el Destripador» es demasiado bueno para que los autores lo pasen por alto. Hasta la apertura de los archivos oficiales, los escritores de los libros de Jack el Destripador se limitaban a utilizar solamente las cartas que se habían reproducido en la prensa, o aquellas que habían inventado ellos mismos. Si la invención venía de un autor muy emprendedor, tal correspondencia servía para alimentar de un modo excepcional la figura del «Destripador». Somos testigos de un fenómeno extraño con Donald McCormick, a quien se puede considerar el «padre» de los escritos modernos del Destripador. Parece ser que McCormick, inventor sin lugar a dudas de gran parte de la ficción sobre el Destripador, no tenía ningún reparo en elaborar su propia correspondencia. Algunos autores posteriores aceptaron las palabras de McCormick como verídicas y a su vez reprodujeron un material del cual no se encuentra ninguna fuente antes del libro de McCormick *The Identity of Jack the Ripper* [58] (Jarrolds, Londres), del año 1959. No se buscaron las fuentes originales; muchas de las invenciones de McCormick llegaron a formar parte de la leyenda asociada con el

Destripador y se aceptaron como hechos reales. McCormick empleó unas cartas que decían haber sido escritas por el Destripador con el fin de dotar al desconocido criminal de una identidad y de un sentido del humor e ironía siniestras, fue una fórmula atractiva y la imitaron otros autores, dando mucha más fuerza al mito de «Jack el Destripador». McCormick es, por lo tanto, el creador de muchos misterios literarios.

George Donald Ring McCormick nació el 11 de diciembre del 1911 en Rhyl; su padre era periodista. Recibió su educación en el Colegio de Oswestry después de terminar sus estudios emprendió la profesión de periodista de investigación a la edad de diecinueve años. Se casó tres veces y tuvo un hijo con su segunda mujer. En la Segunda Guerra Mundial, McCormick sirvió en la Reserva de Voluntarios de la Marina Real [59] y fue patrón de una lancha de desembarco. En 1942, mientras servía en Operaciones Combinadas, conoció a Ian Fleming, oficial de la inteligencia naval y con anterioridad periodista. Ambos se hicieron amigos —Fleming, desde luego, más tarde se hizo muy famoso como creador de James Bond —. Después de la guerra, Fleming se convirtió en director externo del *Sunday Times* y otros periódicos de Kemsley. McCormick era entonces el editor jefe del *Gibraltar Chronicle* y Fleming le nombró corresponsal para el norte de África del grupo Kemsley. En 1949 Fleming había nombrado a McCormick corresponsal en la Commonwealth para el *Sunday Times*; después en 1963 McCormick fue nombrado para el puesto de director externo (anteriormente ocupado por Fleming) y conservó ese puesto durante los siguientes diez años.

En el período de su carrera periodística de postguerra, McCormick desarrolló un especial interés por el servicio secreto, inspirado por Fleming, y por los misterios del crimen. Sus propios trabajos estuvieron esencialmente basados en los hechos, aunque escribió en una época en la que las fuentes originales no se citaban y los hechos no se observaban estrictamente cuando podían haber afectado el atractivo del libro. Los libros basados en hechos fueron más «novelados» en la primera época de McCormick que lo que sería aceptable ahora e incluso incluían conversaciones inventadas. McCormick escribió historias de los servicios secretos del mundo y utilizó el pseudónimo de Richard Deacon además de sil nombre.

Entre sus publicaciones se encuentran *The Club Hell-Fire* (1958), *The Mystery of Lord Death Kitchener's* (1959); un estudio sobre Lloyd George; *The Mask of Merlin* (1963); *The Red Barn Mystery* (1967); un estudio sobre los asesinatos de Lower Quinton y Elagley Wood llamado *Murder by Witchcraft* (1968); un estudio sobre Maundy Gregory titulado *Murder by Perfection* (1970); una autobiografía, *With My Little Eye: Memoirs of a Spy Hunter* (1982); y la historia de una «sociedad intelectual secreta» de la Universidad de Cambridge *The Cambridge Apostles* (1985).

No puede haber ninguna duda sobre que McCormick era un escritor con talento y sus libros son ciertamente entretenidos. Uno que nos concierne aquí a nosotros es *The Identity of Jack the Ripper* de 1959 y su reimpresión revisada de 1970. El capítulo 7 se titula «The Correspondence of Jack the Ripper» y McCormick utiliza un estudio de las cartas del Destripador para proporcionar un análisis del perfil psicológico del asesino y añadir mucho color a sus estudios; es una extensa aportación. Como McCormick observa con mucha exactitud: «De no ser por la correspondencia de Jack el Destripador, su nombre no habría pasado nunca a la posteridad y con toda probabilidad los crímenes que el cometió habrían sido olvidados hace mucho tiempo». Después, de un modo muy revelador, McCormick afirma, «Porque fue él quien creo su "mascara grotesca bajo la cual contribuyó del modo más eficaz a ocultar su seriedad y revelar su frivolidad"». A continuación McCormick expone tres inquietantes preguntas, que son quizás en sí mismas la respuesta a por qué las cartas suscitaron tanto interés a los estudiosos del caso. Pregunta:

> (1) ¿Fue Jack el escritor de cartas el asesino de East End?
> (2) ¿Fue un bromista?
> (3) ¿Aporta su correspondencia alguna prueba sobre su identidad?

McCormick destaca con toda corrección que el nombre «Jack el Destripador» no fue mencionado por parte de la policía o de la

prensa hasta después de los asesinatos de Stride y Eddowes el 30 de septiembre de 1888 y la aparición posterior de la carta «Querido Jefe». Sin embargo afirma, de un modo equivocado, que el matasellos de esta carta era del 28 de septiembre y acepta, junto a la postal de «Jacky el Fresco» que le siguió como si hubiese sido enviada por el verdadero asesino. Cita la amenaza de «cortar las orejas de la mujer» como si fuese la frase reveladora de la carta, ya que el asesino fue interrumpido cuando asesinó a Stride, pero intentó cumplir la amenaza en Eddowes. McCormick escribe: «el lóbulo de su oreja derecha fue cortado de modo oblicuo» y el «Dr. Bagster Phillips afirmó que el lóbulo de la oreja izquierda de Stride estaba rasgado». Lo que McCormick no destacó fue el hecho de que la lesión de la oreja de Stride era antigua y estaba cicatrizada, y el corte en la oreja de Eddowes fue un incidente ocurrido al acuchillarle la cara. McCormick llama a la postal «esta carta» y declara que fue «escrita y enviada por correo el 30 de septiembre». Todo lo que sabemos de la fecha de la postal es el matasellos, que es del 1 de octubre. Pudo haber sido escrita y enviada el domingo 30 de septiembre, o no, porque, como hemos visto, la primera recogida del correo del domingo se realizaba a las 3:00 de la madrugada del lunes.

La amplia avenida de Whitechapel Road era al final del siglo diecinueve, como ahora, ruta principal de acceso a Londres desde los condados del este. El Hospital de Londres, que ocupa un lugar destacado en la historia de el «Destripador», puede verse a la derecha.

McCormick también relata la historia de la carta de Lusk y el episodio del riñón, curiosamente se refiere a Lusk como «Mr. Lark», error que corrigió en ediciones posteriores del libro. Defendió la autenticidad de la comunicación de Lusk, al decir que el trozo de riñón enviado con la carta debía de proceder de Eddowes ya que se trataba de «un trozo de riñón humano (un riñón "borracho", es decir, el riñón de alguien que bebe mucho). Debería decir que pertenecía a una mujer de unos cuarenta y cinco años y que había sido arrancado del cadáver en las últimas dos semanas». Ya hemos visto con anterioridad la verdad sobre este asunto: el Dr. Openshaw fue citado de un modo equivocado en la prensa.

McCormick no aceptó las afirmaciones de la policía de que el autor de la correspondencia era un periodista: «Encuentro la teoría de la broma insatisfactoria. Es una forma demasiado fácil por parte de la policía de intentar explicar algo para lo que no encontraban solución». Se pregunta: ¿Por qué si Anderson conocía su identidad, el periodista no fue «perseguido por causar alteración del orden público»? Era cierto, desde luego, que jefe de policía *creía* que sabían quién fue el responsable de la primera carta y la postal de «Jack el Destripador», pero carecían de las pruebas necesarias para llevar el asunto ante un tribunal. McCormick también se pregunta por qué el cartel que realizó la policía con la carta y la postal fue expuesto en el «Museo Negro» del Nuevo Scotland Yard, y por qué no denunció las cartas y la postal como la obra de un bromista. Como hemos podido ver por la carta de Sir Charles Warren al Ministerio del Interior, él *sí pensaba* que se trataba de la obra de un bromista, pero estaba obligado a mantener abiertas todas las opciones y a proseguir la investigaciones en busca del autor. McCormick declara que:

> … hubo muchas cartas enviadas a la policía, a los periódicos, y a varios individuos en relación con los asesinatos — probablemente unas 2000 en el periodo de años—. Esto no

> tiene en cuenta decreciente pero aún firme flujo de cartas, que incluye muchas falsas «confesiones», que se extiende hasta noviembre de 1958. La mayor parte de esta correspondencia era de autores anónimos; hay más de cien cartas firmadas por «Jack el Destripador» o «El Destripador». Un buen porcentaje de éstas eran obviamente imitaciones de la carta original de Jack y mostraban una grafía totalmente diferente.

La estimación de McCormick de «al menos 2000» cartas, sin que se haya podido verificar la fuente de esta información, ha sido erróneamente citada con frecuencia como el número de cartas presuntamente enviadas por el asesino. De hecho esta cifra incluye aquellas «relacionadas» con los asesinatos y las sugerencias sobre la identidad del asesino o de cómo atraparle. En realidad hay 210 cartas y postales en los archivos de la Policía Metropolitana presuntamente enviadas por el asesino. McCormick afirma: «De acuerdo con la policía, las cartas firmadas "El Destripador" tenían una grafía definitivamente diferente a la de los originales. Y al menos una de las cartas firmadas "Jack el Destripador" era falsa». Después pasa a explicar la historia de Maria Coroner para apoyar esta afirmación. Esta declaración parece indicar que McCormick realizó algún tipo de investigación con el Nuevo Scotland Yard sobre las cartas, y que algunos oficiales miraron los archivos en su nombre y percibieron alguna diferencia en la escritura de los archivos de «Jack el Destripador» y «El Destripador». Una adecuada evaluación habría revelado, desde luego, que había muchos ejemplos de las de «Jack el Destripador» escritas al menos con tantas grafías diferentes como las otras.

Para resumir sus conclusiones McCormick observó:

> Pero la correspondencia de Jack el Destripador no es tan fácil de descartar. No consta que ni un solo periodista se beneficiase hasta el punto de conseguir una exclusiva como consecuencia de estas cartas: si ese periodista hubiese deseado beneficiarse, difícilmente habría enviado sus comunicados al editor de la agencia de noticias, puesto que sabía que de ese modo la información pasaría a todos los periódicos. Y parece difícilmente factible que un periodista de Londres se hubiese tomado la molestia de viajar a Liverpool

para enviar una carta firmada por «Jack el Destripador».
El 29 de septiembre este asiduo autor de correspondencia escribió desde Liverpool:

«Cuidado, volveré al trabajo el 1 y el 2 del mes en curso en Minories a las doce de la noche y les daré una oportunidad a las autoridades, pero nunca hay un policía cerca cuando estoy trabajando.

Suyo,
JACK EL DESTRIPADOR»

Algún tiempo después esta fue seguida por otra breve misiva:

Calle Prince William
Liverpool
Qué estúpidos son los policías Incluso les di el nombre de la calle en la que vivo

Suyo,
JACK EL DESTRIPADOR

Obviamente McCormick no había tenido en cuenta la posibilidad de que la correspondencia podía haberse creado en la misma Agencia Central de Noticias. Una de sus fuentes era el libro de J. Hall Richardson, *From the City to Fleet Street*, del cual toma citas. Lo que no queda claro es su fuente para las «Cartas de Liverpool». No se puede hacer un seguimiento de la(s) carta(s) original(es) y la única mención a esta correspondencia de Liverpool anterior a McCormick fue realizada por J. Hall Richardson. La inevitable conclusión es que McCormick debió de haber utilizado a Richardson como fuente para la(s) carta(s) de Liverpool. Y es aquí donde podemos ver la manipulación de la fuente original que hizo McCormick para lograr un efecto literario. El primer cambio consiste en alterar la fecha del simple «29 del mes en curso» del original de Richardson a «29 de septiembre» con el año 1888 implícito. Después la «única» carta de Richardson se divide en dos. De este modo, a través de McCormick otro mito se incorporó a la leyenda del Destripador.

McCormick continúa su capítulo utilizando varias cartas y otras comunicaciones como obra de «Jack». Incluye la rima «No soy un carnicero…» del libro de Macnaghten, y dos estrofas sin fuente documental alguna:

> Arriba y abajo en la ciudad de Goddam
> Los policías tratan de encontrarme.
> Pero no soy un tipo al que se pueda ahogar
> Bebo, o del Támesis o del mar

Y:

> No tengo tiempo ahora de contarte cómo
> Me convertí en un asesino
> Pero lo sabrás, porque el tiempo te mostrará
> Que soy un fundamento de la sociedad

Estos versos suenan como invenciones de la fructífera mente de McCormick y tampoco se puede encontrar referencia alguna anterior a la fecha de 1959 de este libro. Reflejan las historias populares del asesino «ahogado en el Támesis» y del asesino que es un «pez gordo». McCormick dedujo que el Destripador era un «bromista incorregible» con sentido del humor. Por tanto, a través de la correspondencia, fue capaz de dotar al personaje principal de su libro (un completo desconocido) de una identidad y de cierto atractivo para sus lectores.

McCormick le dio un nuevo giro a la historia del Dr. Forbes Winslow —como ya hemos visto, un médico independiente y cualificado que tenía un interés personal en este gran misterio y cuyas opiniones sobre el caso se ofrecieron en su libro—. Es en este punto en el que McCormick introduce a su propio detective aficionado para hablar del Destripador, el Dr. Thomas Dutton de Westbourne Villa, Bayswater. McCormick nos cuenta que Dutton-

> … recopiló durante un período de sesenta años tres volúmenes escritos a mano de Chronicles of Crime, basados en su experiencia como médico. Con anterioridad a los asesinatos de East End había sido una figura destacada en las Sociedades de Estudios Microscópicos de Chicester y West Sussex y se había especializado en
> micro-fotografía.

Por tanto Dutton se convierte en un personaje principal en el libro de McCormick. Esto tiene una especial trascendencia en el estudio de la correspondencia de «Jack el Destripador», ya que McCormick continúa, en palabras de Dutton:

> «Hice microfotografías de 128 muestras de la presunta correspondencia de "Jack el Destripador" para la policía, otras instituciones y para particulares. De ellas al menos 34 fueron inequívocamente escritas por la misma mano. Esto no implica afirmar que todas las cartas y estrofas restantes fuesen falsas, o hubiesen sido escritas por otras personas. Algunas lo fueron, sin lugar a dudas, pero el auténtico escritor de cartas fue, a juzgar por las microfotografías, manipulando deliberadamente su verdadera forma de escribir, y, al hacerlo, no cayó en el error poco natural de hacer sus Cs, Hs, Rs y Ts de modos diferentes.
>
> »Algunas cartas parecían que estuvieran escritas por distintas manos a simple vista. Sólo cuando se compara un gran número de escrituras, la frecuencia con la cual determinadas letras se trazan de un modo diferente y se examinan por microfotografías, uno puede detectar positivamente la minuciosidad de la similitud en la escritura que, al menos superficialmente, parecía que no podía ser el trabajo del mismo hombre.
>
> »Pienso con frecuencia que la policía prestó poca atención a estas cartas, y es cierto que, si los crímenes hubiesen sido cometidos hoy en día, nuestro altamente cualificado cuerpo de detectives habría sacado mayor partido de ellas. Ellos asumieron que varios bromistas estaban aprovechando el tema y por lo tanto no consideraron de interés cada nueva carta o advertencia que se recibía.
>
> »El hecho de que hubiese más de un escritor de cartas no va en detrimento de la importancia de las 34 que fueron escritas por la misma mano. Y 34 es el mínimo número de cartas que Jack escribió. La microfotografía en los ochenta estaba aún en pañales, y yo era sólo un aficionado. Pero me atrevería a decir que los métodos modernos habrían podido demostrar que muchas más eran el trabajo del mismo hombre.
>
> »La letra estaba modificada para dar la apariencia de que se trataba de un hombre sin educación en algunas ocasiones; en otras era como la de un esmerado oficinista. Lo mismo

ocurre con la fraseología. Pero incluso ésta estaba marcada por “lapsus” de cultura, especialmente en los impresionantes escritos en verso. Por citar un ejemplo:

Ocho putitas, sin esperanza de redención,
Gladstone puede salvar a una, siete tendrán mi atención.
Siete putitas por un chelín mendigando
Una se queda en Henage Court, a esa la iré matando

Seis putitas, encantadas de vivir
Una se acerca a Jack, sólo hay cinco por aquí
Cuatro y puta riman bien
Quedan tres y yo también
Haré arder la ciudad
Y quedan dos en verdad.

Dos putitas, temblando del susto
Buscan de noche un portal para estar a gusto
Brilla el cuchillo de Jack, ya no queda más que una
Matarla es para Jack la idea de la fortuna

»Puede que no se trate de un verso en el sentido tradicional de la palabra, pero ciertamente no es algo que pudiese haber realizado un analfabeto. Jack podría en ocasiones haber cometido errores ortográficos intencionadamente, olvidarlo después y escribir la palabra correctamente. Lo mismo ocurre con la puntuación. Escribió “Jewes” con una e de más cuando hizo la pintada en la pared, que fue borrada por la policía de un modo tan estúpido. Pero también escribió la palabra correctamente en algunas cartas.
»La policía me pidió que fotografiase el mensaje de la pared antes de borrarlo, pero Sir Charles Marren insistió tanto en que el mensaje no debía conservarse de ningún modo que ordenó a la policía que destruyese las copias que les envié. Pero la
micro-fotografía
que tomé estableció de un modo definitivo que la escritura era la misma que la de alguna de las cartas».

Debe tenerse en cuenta que una

micro-fotografía,
que se utiliza para fotografiar objetos diminutos, posiblemente no pudo ser utilizada para tomar semejante pintada en la pared.

McCormick dedica algún tiempo a examinar y después descartar las teorías de Forbes Winslow sobre el asesinato y sus motivos. Obviamente impresionado por Forbes Winslow como personaje, McCormick tomó la determinación de llegar más lejos con su propio doctor detective. Según McCormick, Dutton era amigo del inspector Abberline, un oficial que con frecuencia pedía consejo al buen doctor. En su recapitulación, McCormick llegó a las erróneas conclusiones de que:

> … únicamente en las cartas originales de Jack estaba aquella información que sólo podía haber obtenido el asesino. Se podría argumentar que fue una mera coincidencia que el escritor anunciase los asesinatos del 9 de noviembre de 1888 y del 17 de julio de 1889 [como afirmó Forbes Winslow de un modo falso]. Del mismo modo se podría afirmar que cuando dijo que «volvería al trabajo el 1 y el 2 del mes en curso en Minories a las doce de la noche» hizo una predicción equivocada porque los asesinatos se cometieron al menos un día antes. Aun así el segundo asesinato de esa noche fue cometido muy cerca de Minories y sería poco probable que hubiese dado a la policía el lugar y la hora exacta de los crímenes que pensaba cometer ni de hecho hubiese sido posible para él hacerlo. Pero su indicación de que le cortaría las orejas a una de sus víctimas y el indudable intento de hacerlo, unido a una disculpa por el fracaso, son seguramente algo más que una coincidencia. Cuando uno sitúa estos hechos junto con la revelación de que Elizabeth Stride gritó y el incidente con el riñón, difícilmente se puede caer en la excusa de la coincidencia por más tiempo.

Carteros sentados descansando en el
Postmen's
Park cerca de St.
Martin's-Le-Grand
(Living London).

Al haber convencido, aparentemente, a sí mismo y a muchos de sus lectores de la autenticidad de la correspondencia de «Jack el Destripador», McCormick estaba preparado para presentar a su asesino burlón. Esta fue una opinión sobre las cartas que otros autores adoptarían:

> De esta correspondencia surge un retrato, sino del hombre, al menos de la «máscara». Uno no puede asegurar cuánto del hombre se asoma detrás de la «máscara». La «máscara» es la de un bromista tosco y retrasado mental. El hombre era capaz de escribir en distintos estilos, aunque la perspectiva era siempre la misma —un odio a las putas y un punzante placer en rasgar la carne—. No puede haber duda alguna de que leía los periódicos con avidez, de que seguía todas las historias que se publicaban acerca de la investigación de los crímenes y que era conocedor (por ejemplo, su mofa en Gladstone) del más difamatorio escándalo del día. Pero el rasgo más destacado de la correspondencia y las poesías, con muy pocas

> excepciones, es su incontenible sentido de la diversión. Jack revela en cada aspecto de los asesinatos, no que se esté recreando, no pansexualidad, sino pura alegría y travesura. Es esa tremenda imprudencia el disfraz más eficaz de todos.

Para McCormick la correspondencia de «Jack el Destripador» transformó al asesino en un villano con un delicioso sentido del humor y en un ávido lector de las noticias sobre él. Reveló que el asesino debía de ser un extranjero o un inglés bien educado que había viajado al extranjero: «Debió de tener unos nervios de acero y una asombrosa confianza en su habilidad para evitar la captura». Y McCormick afirma que, según el Dr. Dutton, el asesino no era un falsificador, porque si lo hubiese sido, habría habido menos variaciones en su escritura: «Posiblemente quería que la policía pensase que no todas las cartas fueron escritas por la misma persona. Si fue así, ciertamente tuvo éxito al confundir a algunos de ellos». McCormick sentía que el asesino tenía un profundo conocimiento del East End, como reveló por sus referencias a los Minories y «un callejón tan oscuro como Henage [*sic*] Court» Continuaba:

> Parece cierto que había viajado, ya que el Dr. Dutton no sólo confirma que las cartas de Liverpool fueron escritas por su mano, sino que también menciona un comunicado desde Glasgow que afirmaba:
> «Piensa que dejare de usar mi afilado cuchillo. Demasiado bueno para las putas. He venido aquí a comprar un puñal escocés. ¡Ja! ¡Ja! Éste les hará cosquillas en los ovarios».
>
> Y el doctor añade: «La única mención en la prensa de que un órgano especifico fuese extraído la víctima del Destripador se refería a los riñones. Pese a que en una ocasión los ovarios fueron extirpados de un cadáver. La prensa se refirió a la extracción de “cierto órgano”».

McCormick finaliza citando la opinión de Leonard Matters sobre la primera carta y la postal de «Jack el Destripador». En su libro de 1928 *The Mystery of Jack the Ripper*, Matters había incluido un capítulo sobre «Who wrote the fetters?» **[60]**. Concluía que la carta «Querido Jefe» fue escrita por un americano y la postal que siguió probablemente por algún otro con conocimiento del contenido de la carta. El escritor (o escritores) era un marino americano que

acababa de llegar a Londres. Matters decidió también que el autor no era el asesino y que la correspondencia fue por lo tanto una broma. McCormick cita la opinión de Matters:

> «La caligrafía (de la carta) era excelente. Era el tipo de carta que podría haber sido escrita por un joven después de una cuidadosa tutoría en una escuela nocturna. Pero no es la escritura de un hombre de mediana edad… La postal puede haber sido escrita o no por la misma persona, aunque probablemente sí lo fuera. Sin embargo, no lo parece en absoluto. Hay una destacada degeneración en la calidad de la caligrafía».
> «Diría a primera vista que existen dos manos diferentes que han escrito los dos documentos. Si esto es correcto, entonces obviamente el segundo escritor debe de haber conocido con exactitud lo que se dijo en la primera comunicación: de otro modo él no podría haber seguido el argumento».

Pero es extraño que McCormick no mencione las conclusiones de Matters de que el escritor era probablemente un americano y que era un bromista.

En la segunda edición de *The Identity of Jack the Ripper* (1970) McCormick añadió dos nuevas secciones a su capítulo de la correspondencia. La primera era una referencia a «la carta de Openshaw», que Major Smith, en su libro de 1910, afirmaba que le había sido enviada a él. La segunda menciona un análisis de un escrito del Destripador que había sido realizada en un artículo de *The Criminologist* de agosto de 1968 por C. M. MacLeod, un grafólogo. McCormick menciona que MacLeod había decidido que la escritura revelaba una «propensión a una pervertida crueldad sexual en un grado tal que incluso el más fortuito grafólogo amateur difícilmente podría confundir». McCormick no incluyó el hecho de que las muestras a las que MacLeod hace referencia fueron «la carta de Lusk» y «la carta de Openshaw» y no la correspondencia original de «Jack el Destripador». Un simple vistazo de cualquier lego en la materia revelará que no hay ningún parecido entre la escritura de la correspondencia inicial y las cartas de Lusk/ Openshaw. McCormick dijo:

> Adivinando que hubo dos distintos escritores de cartas, Mr.

> MacLeod dijo que si hubiese sólo un auténtico Jack el Destripador él daría su voto al escritor de las cartas [*sic*] a Mr. Lusk: «muestra una tremenda desviación al vicio, un impulso que influye en la totalidad de su escritura y una gran astucia en la forma en que recubre sus trazos; es decir, al rehacer un trazo de una carta sobre otro, convirtiéndolo en ilegible mientras se da la apariencia de que se intenta aclarar… Diría que este escritor fue capaz de planear cualquier atrocidad y llevarla a cabo de un modo organizado».

Uno se queda preguntándose acerca de los motivos de McCormick para elegir el material a citar. Aunque se hace referencia a la carta de Lusk, no aclara con que correspondencia se está comparando. El examen forense de documentos y la grafología son dos disciplinas diferentes. La primera es reconocida legalmente como una ayuda científica, mientras que la segunda es más un arte. En detrimento de los argumentos de Mr. MacLeod se debe establecer que estaba usando fotocopias de la correspondencia, y que había sido «preparado» por haberlas visto en el artículo del Profesor Francis Camps sobre «las cartas de Jack el Destripador».

McCormick sufrió una enfermedad coronaria a principios de 1973 y en aquella época contactó con él Paul Bonner, que era el productor de la BBC para el programa que hicieron Barlow y Watt sobre la historia de Jack el Destripador. McCormick afirmó que había desechado gran parte de su material, incluso en aquella época, aunque afirmó que estaba «parcialmente comprometido con un nuevo material J. el D». y que había estado escribiendo el prólogo para un nuevo libro sobre el tema. El libro debía haber sido entregado para su publicación el septiembre siguiente, pero no llegó a materializarse. McCormick comentó acertadamente: «El Destripador, como el Don, fluyen al mismo son».

DIECISÉIS

«El diario secreto del Dr. Thomas Dutton»

STEWART EVANS

El Dr. Thomas Dutton existió realmente y, como hombre de su profesión, debía de llevar un diario. No se puede demostrar, sin embargo, que escribiese sus *Chronicles of Crime*, o algún registro de sus aventuras que incluyese el caso del Destripador, como relató Donald McCormick. El Dr. Dutton es una fuente importante para McCormick. Desde luego para nosotros es de gran interés el hecho de que McCormick utilizara al Dr. Dutton como fuente en gran parte de la información sobre la correspondencia de «Jack el Destripador».

Dutton murió en 1935, y el *Daily Press* informó de su muerte el miércoles 13 de noviembre de 1935:

El doctor amigo de Príncipes
Contó su vida en un diario de 50 años
Murió casi en la Indigencia

Corresponsal especial del *Daily Express*

Uno de los más inteligentes bacteriólogos de Gran Bretaña entró ayer en la clínica de West London del Dr. Thomas Dutton, el anciano especialista que fue hallado muerto en el suelo junto a su cama el lunes, y miró las dependencias de su

antiguo compañero con los ojos llenos de dolor.
Todas las habitaciones estaban atestadas de libros, papeles y cuentas sin pagar. Muchas no habían sido utilizadas desde hacía meses. Había un dedo de polvo sobre los muebles y el suelo.
De muy avanzada edad, el Dr. Thomas Dutton, amigo de príncipes, brillante médico, que fue rico, había vivido al borde de la pobreza. Se cocinaba su propia comida, se ocupaba de la limpieza y de su aseo personal, despreciando toda clase de ayuda. Pocos de sus amigos lo sabían.

El Príncipe Albert Victor Christian Edward (1864-92), desde 1891 Duque de Clarence y Avondale, nieto de la Reina Victoria y heredero al trono. Desde principios de los años 1960, el Príncipe «Eddy» se ha presentado como sospechoso en el caso de Jack el Destripador. Es interesante saber que, según un artículo del Daily Express de 1935, él era supuestamente amigo del Dr. Thomas Dutton. Otros artículos de la época sugerían que Dutton conocía la identidad de Jack el Destripador. ¿Será este el origen de la idea del «Destripador Real»?

Dos libras eran todo su capital. No se han podido constatar cuentas bancarias.
A su muerte se enfrentaba a una «fosa común». El amigo que estuvo en sus habitaciones ayer le ha salvado de esta situación. Ha asumido pagar todos los gastos del sepelio.
Aunque no era un hombre metódico en lo referente al modo de vivir, hubo un hábito que el Dr. Dutton nunca perdió. Se ha encontrado un diario en el que se reflejan fielmente más de cincuenta años de su vida.

El Duque de Clarence

En él se cuentan no sólo sus propias actividades médicas, sino que recoge también acontecimientos de importancia en las vidas de la familia Real.
Se remonta a los días en que el Duque de Clarence (el hermano mayor del Rey) era amigo suyo; a los días en los que él mimo era poseedor de una cuantiosa fortuna, organizaba sus propias cacerías, jugaba parte activa en la floreciente vida social de los eduardinos y posteriormente los Victorianos.
En sus diarios, el Dr. Dutton se revela a sí mismo como un entusiasta asistente y promotor de carreras, profundo estudioso del crimen y vivamente interesado en los asuntos del gran mundo.
Nombres como los de Sir Robert Perks, el ingeniero, y Lady Cathcart figuran en sus páginas.
El caso de Mrs. Rattenbury y su joven chófer y amante, George Stoner, que mató a su marido en su villa de Bournemouth a principios de año, se comenta con todo lujo de detalles.

Se busca a una mujer

El Dr. Dutton obtuvo sus títulos allá por 1878. Se forjo una reputación como dietista y fue autor de valiosos trabajos médicos sobre la obesidad y la dietética.
No se consideró necesaria una investigación sobre su muerte, pero la policía está intentando localizar a una mujer cuyo nombre aparece en el libro de recetas como uno de sus pocos pacientes.
Se piensa que ella podría ayudar a la policía en cierta investigación rutinaria. En la dirección que ella dio al doctor no se la conoce.

En esta parte no hay mención a «Jack el Destripador»; para encontrar la primera referencia en relación al tema tenemos que volver al *Sunday Chronicle* del 17 de noviembre de 1935:

Revelaciones del diario secreto
del doctor fallecido
CONOCÍA A «JACK EL DESTRIPADOR»
Corresponsal Especial del «Sunday Chronicle»

«CONOCÍ A "JACK EL DESTRIPADOR". SÉ POR QUÉ COMETIÓ LOS CRÍMENES DE WHITECHAPEL»
Esta impactante afirmación en un diario secreto del Dr. Thomas Dutton, el especialista de ochenta años que fue hallado muerto en su casa de
Shepherd's
Bush la pasada semana, me fue revelada ayer por una mujer que durante años ha sido una de sus pocas pacientes.

Miss Hermione Dudley, amiga y paciente del doctor, me contó la historia de su «apasionado interés por el crimen» cuando la fui a visitar a su casa de alquiler en Bayswater.

CRIMINALISTA

«Conocí al doctor cuando yo era una chica bastante joven», dijo, «gozaba de una gran fama profesional; era un excelente doctor, un brillante especialista y una autoridad en todo tipo de enfermedades.

»Pero fue como criminalista donde se destacó como un auténtico genio.

»Sin lugar a dudas, el documento más interesante que elaboró fue su *Chronicle of Crime*, tres volúmenes de comentarios escritos a mano sobre los principales crímenes acaecidos en los últimos sesenta años.

»Mi padre fue uno de los pocos hombres a quienes mostró su documento, y debido a mi interés personal en esta materia, Dr. Dutton me lo dio hace algún tiempo».

Miss Dudley me describió alguno de los episodios más destacados de estos diarios de crímenes. En el primer volumen hay varias páginas dedicadas a los crímenes de Whitechapel, la serie de maniacos asesinatos de mujeres ocurridos durante el otoño de 1888.

«Tengo la certeza de que el doctor colaboró en las

autopsias de las víctimas de "Jack el Destripador". Su diario lo deja bastante claro.

»Con frecuencia me dijo, y lo repite en este diario, que el conocía la identidad de "Jack el Destripador".

»Lo describió como un doctor de edad media, un hombre cuya mente se había envenenado por la muerte de su hijo.

»Este último había sufrido cruelmente por culpa de una mujer de la calle y el padre creía que ésta había sido la causa de la muerte de su brillante hijo.

»Durante meses después de la muerte de su hijo, el padre vagó por las calles del East End, donde le habían dicho que podría encontrar a esta mujer.

»El Dr. Dutton hizo todo lo que pudo para persuadir a su colega de lo mejor era olvidar la causa de la muerte de su hijo, pero durante algún tiempo este hombre amargado desapareció por completo.

»Entendí del Dr. Dutton que el trascurso de una autopsia a una de las victimas del "Destripador" llegó a su propia conclusión sobre quién había cometido el asesinato».

Otro artículo que citaba la asociación de Dutton con «Jack el Destripador» se presentó en el *Empire News* del mismo día 17 de noviembre de 1935:

LOS TRÁGICOS ÚLTIMOS DÍAS DE UN BRILLANTE DOCTOR

Pocos días después del último asesinato perpetrado por ese demonio con apariencia humana, «Jack el Destripador», y en una época en la que los asustados pero furiosos habitantes del distrito de Whitechapel pedían a gritos la muerte del asesino, pasó por

Whitechapel-road

un hombre que llevaba una pequeña bolsa negra.

Al momento fue rodeado por una multitud y empujado violentamente, y fue necesaria la intervención de varios agentes de policía para salvarle de la multitud y llevarle a la comisaría de la calle Leman entre los gritos de «Jack el Destripador, Jack el Destripador». Sin embargo, una vez dentro de la comisaria de policía, unos minutos fueron suficientes para demostrar que lejos de ser el hombre que

había asesinado y mutilado a no menos de seis mujeres de la clase de las desventuradas, la victima de este alboroto no era más que un doctor que trabajaba en el distrito, a quien se había encomendado asistir a la policía mediante un pequeño trabajo de detective en relación con los crímenes.
Este hombre era el Dr. Thomas Dutton, y esta semana se encontró su cadáver tumbado en el suelo al lado de su cama. Murió en un estado de pobreza absoluta tras haber sido uno de los más prestigiosos especialistas de su época y haberse encontrado entre sus pacientes muchos de los hombres y mujeres más famosos de los últimos cuarenta años. Fue autor de destacados trabajos sobre dietética y durante años el médico honorario de una clínica de maternidad y de asistencia social de niños cerca del consultorio de
Uxbridge-road,
donde falleció; su último libro se tituló *Every Book Mother's*
[61] .

En la miseria

En los últimos tiempos tenía pocos pacientes y vivía solo, prácticamente recluido en las habitaciones llenas de polvo que ocupaba, cocinando su propia comida y ocupándose por completo de su cuidado personal.
Que tuviese una clínica en la calle New Cavendish, calle Harley, no reflejaba el estado de sus fianzas, ya que aparentemente 2 libras eran todo el dinero que tenía en el mundo.
Pero de no ser por la bondad de un amigo, este hombre, que había sido amigo de príncipes, había poseído cazadores propios, y había sido una figura destacada en la sociedad podría haber sido enterrado en una fosa común.
Éste fue el hombre que, cuando era un joven doctor, comenzó su carrera en el East End de Londres, cuando «Jack el Destripador» producía un escalofrío de terror que recorría el mundo entero.
Como cualquier otra persona del distrito, se tomó un gran interés por los esfuerzos realizados por la policía y el público en las tentativas de acorralar al asesino y había estado haciendo averiguaciones entre sus pacientes femeninas,

muchas de las cuales eran de la clase que había sido elegida por el «Destripador» para sus víctimas, con la esperanza de tropezarse con alguna pequeña pista que pudiese llevar a un gran descubrimiento.
Estaba convencido de que el hombre que estaba llevando a cabo los crímenes poseía alguna habilidad anatómica, sino un conocimiento quirúrgico real, y se concentró en averiguar dónde había en el vecindario algún estudiante de Medicina o algún doctor que pudiese presentar desequilibrio mental

La bolsa negra

Sin lugar a dudas, verle en posesión de la bolsa negra fue lo que provocó que la multitud sospechase de él, durante un periodo de dos semanas —casi desde que se cometieron los dos asesinatos en la misma noche en el intervalo de una hora — había habido un intenso clamor popular contra un hombre con una bolsa negra, y la mera presencia de alguien en el distrito con un objeto tan común como ese era entonces suficiente como para que fuese rodeado y empujado, y hubo multitud de arrestos.
Se debe recordar que había habido cinco asesinatos de mujeres, todos habían ocurrido en un espacio de una milla cuadrada, todas y cada una de las mujeres pertenecían a la clase de las desventuradas, y todos lo crímenes se habían realizado exactamente del mismo modo.
Primero seccionaba el cuello de la víctima, casi separando la cabeza del cuerpo. Después, el asesino llevaba a cabo una serie de diabólicas mutilaciones en la parte inferior del cuerpo y le sacaba las tripas.
En algunos casos, ciertas partes del abdomen habían sido extraídas y se las habían llevado con un propósito que uno sólo puede imaginar, y sin lugar a dudas eran los actos médicos los que intrigaban al Dr. Dutton, ya que se había especializado en enfermedades femeninas, y estaba interesado en descubrir la razón del asesino para realizar estos lascivos experimentos quirúrgicos.
Como muchos otros de la época, incluido el fallecido Dr. Forbes Winslow, el Dr Dutton se esforzó en encontrar una respuesta a la pregunta: «¿Quién podría haber hecho estas cosas tan terribles?»
Se han presentado muchas teorías y se han destruido una a

> una. No hay una sola teoría de las que se han formulado en la que encajen todos los hechos.
> Que se trataba de una persona —muy probablemente un hombre con conocimientos de cirugía— es cierto. ¿Pero quien?

En la primera edición de su libro *The Identity of Jack the Ripper*, McCormick no explico el modo en el que obtuvo la información del Dr. Dutton. No declaró si había conocido o no al doctor, ni explico como había podido citar los escritos de Durton de un modo tan extenso. Sin embargo, una nueva era de investigación e interés por el Destripador se aproximaba y en l965 aparecieron dos libros nuevos sobre el tema: *Autumn of Terror* de Tom Cullen (Bodley Head) y *Jack the Ripper In Fact and Fiction* de Robin Odell (Harrap). Ambos examinaron la correspondencia de «Jack el Destripador» con cierta meticulosidad y citaron a McCormick en los datos sobre Dutton. El doctor y sus «diarios» o *Chronicles of Crime* se incorporaron de este modo a la leyenda del Destripador.

Por entonces el autor de relatos de crímenes Colin Wilson mostró también interés en el «Destripador» y publicó tanto artículos como libros sobre los crímenes. Wilson fue el primero en poner en duda la autenticidad del Dr. Dutton en su libro de 1969, *A Casebook of Murder* (Leslie Frewin). Wilson afirma que McCormick:

> … sustenta su teoría con muchas citas de diarios sin publicar y manuscritos de un tal Dr. Thomas Dutton, pero no aporta mas pruebas de la existencia real del Dr. Dutton de la que Matters ofreció del Dr. Stanley. De hecho el Dr. Dutton existió de verdad —Tom Cullen me dijo que había visto la noticia de su necrología— pero hasta que su *Chronicles of Crime* sea publicada será imposible evaluar la veracidad de ninguno de sus datos…

Wilson tenía ratón, desde luego, e indicaba las serias dudas sobre las transcripciones de McCormick de los supuestos escritos de Dutton. Ahora que la fuente de McCormick se había puesto en tela de juicio, estaba obligado a aportar la procedencia de las palabras

de Dutton. En la edición de 1970 de *The Identity of Jack the Ripper* (John Long), al describir a Wilson como «un escritor imaginativo con un talento casi telegráfico como un detective aficionado», McCormick emprendió la defensa de sus escritos:

> … Pero mi caso se apoya no tanto en Le Queux como en el Dr. Dutton, el Príncipe Belloselski y otras fuentes… Collin Wilson afirma que yo no ofrezco «más evidencia de la existencia real del Dr. Dutton de lo que Matters ofreció del Dr. Stanley», aunque admite que el Dr. Dutton existió realmente.
> Bien esta vez ofreceré alguna prueba de la existencia del Dr. Dutton. Sus detalles biográficos se pueden encontrar en varias de las ediciones del Medical Directory y en el Medical Register. Ellos mostraran que vivió en Bayswater en 1888-9 y que pasó sus últimos días en
> Shepherd's
> Bush. Yo también deseo fervientemente que las crónicas de las investigaciones criminales del Dr. Dutton hayan sido conservadas para la posteridad. Él me permitió tomar notas de ellas allá por 1932 y recogían una serie de casos interesantes. Por una afortunada oportunidad mis notas fueron escondidas en un lugar seguro, olvidadas y después
> re-descubiertas
> después de la Segunda Guerra Mundial.

Para reforzar sus afirmaciones, McCormick volvió a citar entonces la historia del *Sunday Chronicle* de 1935 presentada anteriormente. Esto fue muy hábil por parte de McCormick: aportaba una prueba sobre la irrefutable existencia de Dutton, pero de un modo llamativo, no ofrecía ninguna de la existencia de las crónicas de Dutton distinta a sus providencialmente conservadas notas, supuestamente tomadas a partir de los mencionados documentos. Más tarde continuó citando un pasaje posterior de las erráticas crónicas en relación a un supuesto interés de la policía sobre un cirujano ruso homicida llamado
Konovalov-Pedachenko.
Esta es una situación tremendamente insatisfactoria y desafortunada. Significa que hay una total falta de pruebas de la existencia de las crónicas de Dutton, que no sea la de McCormick y

los reportajes de 1935 sobre la muerte de Dutton.

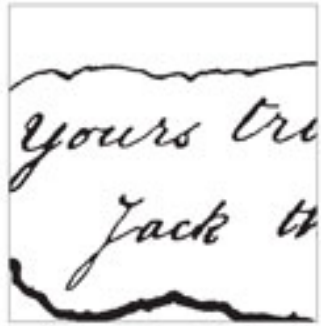
¿Y qué fue de aquellos reportajes de los periódicos de 1935? En aquellos días, McCormick era un joven reportero, y afirma haber conocido a Dutton justo tres años antes de su muerte. ¿Pudo realmente McCormick haber sido el responsable de la conexión Dutton-Destripador de 1935? En 1995, el autor Paul Feldman retomó la investigación sobre el Dr. Dutton y las esquivas *Chronicles of Crime*. Se puso en contacto con McCormick, quien le dijo que no podía aportarle más información que la que se encontraba en las dos ediciones de su libro. McCormick añadió:

> … Me deshice o destruí las distintas notas y recortes sobre el tema hace mucho tiempo y la memoria ayuda mucho en temas con el del Dr. Dutton, *de cuya historia informé en la prensa hace unos sesenta años* [cursivas del autor]. Me enteré de la existencia de Dutton por un empleado del depósito de cadáveres y eso es literalmente todo lo que puedo recordar. [Carta del 5 de mayo de 1995.]
>
> 1. Entre 1935 y 1938 dirigí una agencia de noticias que se llamaba Noticias de Londres y Provincias **[62]** desde una oficina en Broadway Chambers, en Ludgate Hill. A través de esta agencia surgió mi historia. No puedo estar seguro, pero con certeza uno de los documentos que se publicaron fue el Sunday Chronicle, ya que también trabajaba para ellos como corresponsal independiente y hacía guardia los sábados en la oficina de Kemsley House durante ese tiempo. Diría que la época exacta fue entre septiembre de 1935 y diciembre de 1936.
>
> 2. Conocí a empleados del depósito de cadáveres en Westminster, Paddington y Hammersmith en aquel período. Yo diría que el empleado en cuestión era de Paddington o Hammersmith.
> Parece ser que en cierto modo Hermione Dudley ha confirmado mi historia, pero no puedo acordarme de más detalles y, como ya le he dicho, todos mis papeles han desaparecido en la actualidad… [Carta del 15 de mayo de 1995].

Parece probable que incluso las historias «que corroboran» la

muerte de Dutton en los periódicos de 1935 hubiesen sido escritas por el mismo McCormick. En aquella época se publicaban con frecuencia en la prensa historias populares y novedosas sobre Jack el Destripador.

Los dos autores de este libro recomiendan prudencia cuando se trata de los escritos de Donald McCormick. Lo que es cierto, sin embargo, es que el Dr. Dutton y sus supuestos escritos sobre la correspondencia de «Jack el Destripador» se han convertido en una parte aceptada de la leyenda. La verdad completa no llegará a saberse nunca, ya que, tristemente, Donald McCormick murió en el hospital tras una intervención de estómago el sábado 3 de enero de 1998, llevándose consigo todos sus secretos.



DIECISIETE

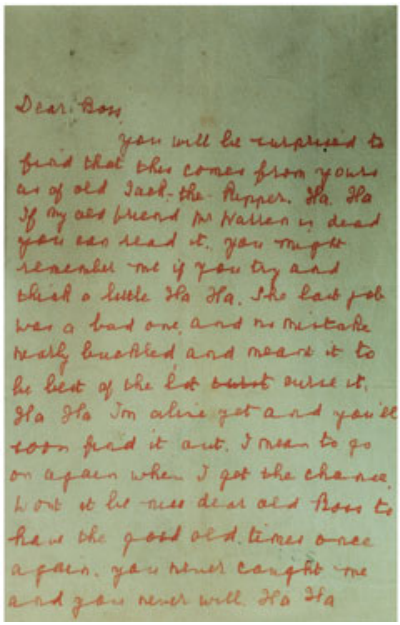
«Soy Jack»

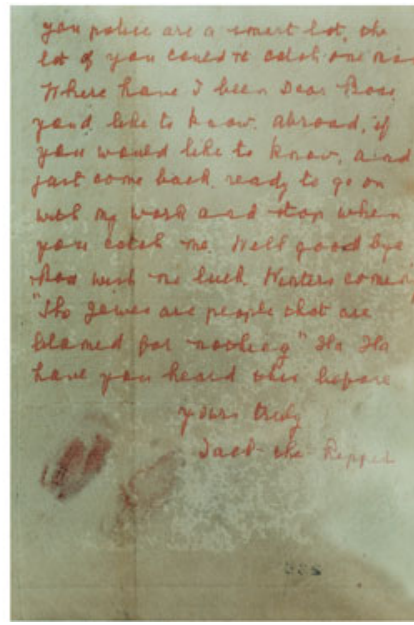
En 1896 todo lo que se pensó de «Jack el Destripador» y los tensos años de los asesinatos de Whitechapel debían estar lejos de las mentes de los agentes del Nuevo Scotland Yard, el impresionante edificio diseñado por Norman Shaw sobre los muelles. Hacía cuatro años que no se añadía nada a los archivos, y, aunque seguía abierto como caso sin resolver, la única mención reciente a los asesinatos provenía de la especulación de la prensa. Sin embargo, dos veteranos de la persecución del Destripador se encontraban en plena faena del Departamento de Investigación Criminal en la Oficina Central. Uno de ellos era Donald Sutherland Swanson, entonces superintendente, y que había sido inspector jefe al cargo de la investigación. El otro era el experimentado Henry Moore, ahora inspector jefe, y que como inspector detective había ayudado al inspector Abberline en la investigación en Whitechapel en septiembre de 1888. Cuando Abberline dejó el caso del Destripador en la primera mitad de 1889, Moore había asumido el control de las investigaciones del East End.

Debió, por tanto, resultar una auténtica sorpresa cuando se recibió en el correo de la División H de la policía de Whitechapel otra carta de «Jack el Destripador» el 14 de octubre de 1896. En ella se lee:

Querido Jefe:
Te habrá sorprendido averiguar que esta viene de los tuyos como del amigo Jack el Destripador. Ja, ja. Si mi querido amigo Mr. Warren está muerto puedes leerlo, te acordarás de mí si lo intentas y piensas un poco Ja, ja, El último trabajo fue malo si no me equivoco casi se estropeó, y quería que fuese el mejor de todos maldito sea, Ja, ja, Todavía estoy vivo y pronto lo averiguarás. Mi intención es continuar otra vez y cuando encuentre la ocasión no va a ser agradable mi querido amigo jefe volver otra vez a los viejos tiempos, nunca me atrapaste y nunca lo harás. Ja, ja.
[segunda página] vaya panda de listos sois los policías, ni todos juntos pudisteis atrapar a un solo hombre. Te gustaría saber dónde he estado querido Jefe, en el extranjero, si te gustaría saberlo, acabo de volver, estoy preparado para continuar con mi trabajo y parar cuando me atrapes. Bien, adiós te deseo suerte. Viene el invierno
«Los judíos son las personas que son culpadas por nada»
Ja, Ja
Has oído esto antes

Sinceramente tuyo
Jack el Destripador


Dear Boss
you will be surprised to find that this comes from yours as of old Jack the Ripper. Ha. Ha If my old friend Mr Warren is dead you can read it. you might remember me if you try and think a little Ha Ha. The last job was a bad one and no mistake nearly buckled and nearer it to the best of the lot but sure it. Ha Ha Im alive yet and you'll soon find it out. I mean to go on again when I get the chance. Wont it be nice dear old Boss to hear the good old times once a gain. you never caught me and you never will. Ha Ha


you police are a smart lot, the lot of you cannot catch one man. Where have I been Dear Boss you'd like to know abroad, if you would like to know, and just come back ready to go on with my work and stop when you catch me. Well good bye Boss wish me luck. Wasters coming "The Jewes are people that are blamed for nothing" Ha Ha have you heard this before
yours truly
Jack the Ripper

La última carta de «Jack el Destripador» en los archivos oficiales. Se recibió el 14 de octubre de 1896 y comienza «Querido Jefe».

El detective inspector Payne, de la División H, fue el primero en enfrentarse con esta carta e inmediatamente dio instrucciones a sus hombres de que «estuviesen muy atentos». Al actuar el superintendente Cross, presumiblemente porque temía que la carta fuese verdadera, «hizo que se enviase un telegrama a las divisiones de los alrededores… pidiendo que se tomasen las medidas necesarias para que estuviesen muy atentos, pero al mismo tiempo no difundiesen la noticia». En su fuero interno parece que pensaba que probablemente se trataba de una broma; añadió: «El escritor que envía la carta sin lugar a dudas piensa que está gastando una gran broma expensas de la policía».

El informe fue remitido al Nuevo Scotland Yard con la sugerencia de que la carta estaba escrita con una grafía diferente a la comunicación original «Querido Jefe» pero que debería realizarse una comprobación. Allí el Superintendente Swanson examinó la nueva carta e hizo al Jefe inspector Moore presentar un informe el 18 de octubre. Se dieron cuenta de inmediato de que la decisión de trasmitir la información a las comisarías circundantes no había sido acertada. Las observaciones de Moore resultan interesantes:

> … He examinado cuidadosamente todas las cartas del antiguo «Jack el Destripador» y no he encontrado ninguna similitud en la escritura, a excepción de las dos conocidas comunicaciones que se enviaron a la oficina «Central de Noticias»; la primera, una carta fechada el 25 de septiembre de 1888, y la segunda, una postal que llevaba matasellos del 1 de octubre del 1888; véanse las copias adjuntas.
> Al comparar la escritura de la carta actual con la escritura de aquellos documentos, encuentro gran parecido en el trazado de las letras. Por ejemplo las Ys, las Ts y las Ws son prácticamente iguales. Hay varias palabras que aparecen en ambos documentos; V. gr.: Querido Jefe; ja ja (aunque en la carta actual utiliza la consonante en mayúscula en vez de la minúscula); y al hablar de los asesinatos los describe como su «trabajo» o en la última «empleo»; y si tengo la (o una) oportunidad; además hay expresiones como «Sinceramente suyo» y el Destripador (la última en la postal) que son muy

parecidas. Además están las manchas de huellas dactilares.
Teniendo en cuenta el lapso de tiempo, sería interesante averiguar como el escritor actual pudo usar las palabras: «Los judíos son las personas que son culpados por nada» [Aquí aparece una nota al margen de Swanson: «¿No eran las palabras exactas "Los judíos no son los hombres que serán culpados por nada"?»]; como se recordará, estas eran prácticamente las mismas palabras que fueron escritas con tiza, sin lugar a dudas por el asesino, en la pared de la calle Goulston, Whitechapel, la noche del 30 de septiembre de 1888, después del asesinato de Mrs. Stride y Mrs. Eddowes; y la palabra judíos estaba escrita en aquella ocasión precisamente como esta de ahora.
Aunque extrañamente existen estas similitudes entre los documentos, soy de la opinión de que el escritor actual no es el de antaño que enviaba las cartas a la Central de Noticias; de haber sido así, pienso que las habría enviado a la misma Agencia de Prensa; y no a la comisaría de la calle Commercial.
En conclusión le ruego que observe que no concedo importancia a este comunicado.

Henry Moore, Insp. Jefe

El informe fue leído por Swanson, quien señaló la última frase de Moore con una A[63] y escribió, «En mi opinión la escritura no es la misma. Estoy de acuerdo en todo. Ruego que se coloque esta carta con otras parecidas. Es de lamentar su difusión». Esta carta se conserva todavía.

Este es un incidente muy interesante, debido a los comentarios que suscitó por parte de la policía. Podría parecer que Moore había concluido que las palabras escritas en la pared de la calle Goulston fueron realmente escritas por el asesino. Sin embargo, este no era en modo alguno el consenso de la opinión de la policía y no debería ser aceptado como tal. Como en la mayoría de los casos, la opinión estaba dividida. La verificación de que el trozo del delantal cubierto de sangre pertenecía a Eddowes y el hecho de que fuese encontrado debajo de la pintada fue suficiente para persuadir a algunos, pero la procedencia de la pintada en la pared nunca se pudo establecer con certeza.

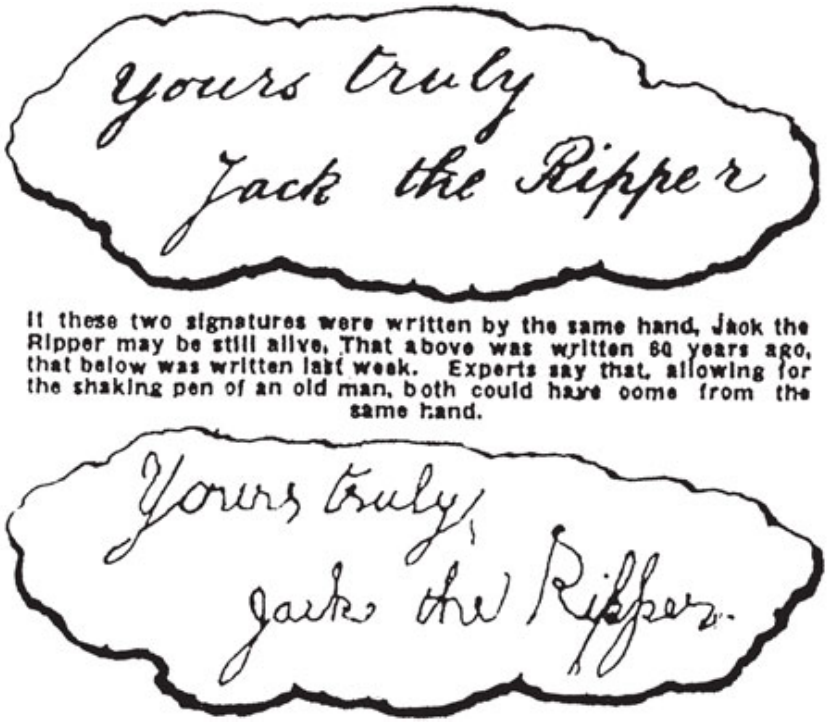
Esta carta y el informe a que dio lugar son los últimos

documentos que se incluyeron en el archivo oficial del misterio de los asesinatos de Whitechapel.

Resulta obvio tras la lectura de la fascinante correspondencia publicada aquí por primera vez que el asesino se convirtió rápidamente en la mente de muchos en un cruzado que luchaba contra el vicio y las fuerzas del orden. En este sentido adquirió los rasgos de un vengador con el misterioso poder de la invisibilidad y una suerte increíble. Fue también un medio para burlarse de la policía y del gobierno de la época —denostado en algunos barrios— y, para usar sus propias palabras, una amenaza para los que recibir una carta de «Jack el Destripador» ocasionaría un estado de ansiedad alarmante. La persona que se proyecta a través de algunas de las cartas publicadas en la prensa diaria le proporcionó irónicamente una condición de mito, de antihéroe popular que ha perdurado a través de los años. Si nos limitamos a saber de los crímenes por lo que leemos en los periódicos, aquellos que se encontraban lejos de las míseras calles del East End tuvieron la posibilidad de apreciar los detalles de los horribles crímenes con una imparcialidad clínica. Los vieron casi como uno de los cuentos de hadas de Grimm, para leer antes de irse a la cama; algo que leer con un deliciosa sensación de miedo, un divertido escalofrío. Los turistas de hoy en día pueden tener más o menos la misma sensación cuando son guiados a través del East End de Londres para ver los auténticos lugares en que se cometieron los crímenes, mientras disfrutan de los comentarios con los detalles más espeluznantes que ofrecen los guías.

El *Reynold News* del 9 de enero de 1949 realizó un reportaje que pone de manifiesto que el interés que suscita «Jack el Destripador» y sus escritos es imperecedero. En un artículo titulado «ESTE HOMBRE DICE: "SOY JACK EL DESTRIPADOR"», el reportero de sucesos del periódico escribió que a Scotland Yard le habían sido entregadas dos cartas de parte de un hombre que afirmaba ser «Jack el Destripador». Estas cartas habían sido escritas al director del Teatro Torch de Londres, donde se estaba representando una obra de Claude Purkiss basada en la vida de Jack el Destripador. Fueron enviadas por correo desde Notting Hill pero no incluían la dirección del remitente. El escritor no estaba de acuerdo con la teoría de Purkiss de que «Jack el Destripador» era un doctor. «Más quisieras»,

escribió el autor anónimo, «Más parecido a un veterinario de caballos». La letra era temblorosa y el escritor afirmaba tener ochenta y cuatro años: en 1888 habría tenido veintidós. En la primera carta dijo que sus ojos eran tan buenos como antes y «… cada vez que leo algo sobre mí me parto de risa, Ja, Ja,». Añadió que le gustaría visitar el teatro para verse a sí mismo, pero «quizás no fuese muy inteligente». La carta terminaba diciendo: «¿Qué oportunidades hay de que me atrapen ahora?».



Las firmas de «Jack el Destripador» que aparecieron en el Reynolds News del 9 de enero de 1949, cuando una persona anónima escribió asegurando que era «Jack el Destripador».

En la segunda carta alardeaba de los asesinatos y continuaba: «He cometido dos asesinatos más después, uno en 1912 y otro en 1916». Esta vez termino diciendo: «Bien, le deseo lo mejor. Aún hay esperanza para 1949. Sinceramente suyo, Jack el Destripador». El

reportero del *Reynolds News* llevó uno de los documentos al local de Madame Tussaud, donde se mostraban reproducciones de la postal y la carta original «Querido Jefe» en uno de los posters de la Policía Metropolitana en una exposición en la Cámara de los Horrores. El reportero llegó a la conclusión de que, aunque el trazado original era «joven y lleno de energía», se podían observar «marcadas similitudes» con la muestra actual. Este artículo mostraba una ilustración de la frase original «Sinceramente suyo, Jack el Destripador» y las mismas palabras en la carta nueva. Después de comparar el estilo general y ciertos caracteres decidió que era «… posible que las letras hubiesen sido escritas por la misma mano, teniendo en cuenta los cambios lógicos que conllevan sesenta años… "Sinceramente suyo" apenas ha cambiado lo más mínimo, sin tener en cuenta que los rasgos de la versión de 1949 eran más temblorosos; la firma, sin embargo, es un poco diferente».

Otros parecidos que encontró el periodista del *Reynolds news* fueron una «H» mayúscula no muy común y la frase «Ja, Ja», que se repite dos veces en la carta antigua y una en la nueva. El emprendedor periodista consultó con un experto calígrafo que dijo: «Dada la distancia de sesenta años entre una y otra hay destacadas similitudes entre ambas cartas que podrían sugerir que fueron obra del mismo hombre. Pero tendría que dedicar días a estudiar las cartas originales antes de poder ofrecer una respuesta positiva». Es curioso observar que muchas personas con el paso de los años han asumido sin más que la correspondencia original de la Agencia Central de Noticias fue realmente escrita por el asesino. La principal razón que justifica esta situación, como hemos visto, debe ser el hecho de que la policía Metropolitana se tomase la carta y la postal con tanta seriedad y que esto les hiciese editar el famoso poster.

Tal es la influencia del fenómeno del Destripador que se pudieron apreciar claras reminiscencias de él en los asesinatos realizados por Peter Sutcliffe, el Destripador de Yorkshire, entre 1975 y 1980. En marzo de 1978 la policía recibió una carta, presuntamente enviada por el asesino, y otra le fue enviada al editor del *Daily Mirrow* de Manchester. Los ecos de 1888 fueron altos y claros. Un año después se envió una tercera carta que se creyó que era auténtica. No lo era. En junio de 1979 el subcomisario Jefe George Oldfield, que llevaba la investigación de

los asesinatos, recibió una cinta de cassette. El mensaje grabado supuestamente procedía del asesino y comenzaba: «Soy Jack. Por lo que veo aún no ha tenido la suerte de atraparme. Siento un profundo respeto por usted, George, pero Señor, no está usted más cerca de atraparme ahora de lo que estaba hace cuatro años. Creo que sus chicos no le dejan en muy buen lugar George…». Había otras frases similares a las que se utilizaron en los comunicados de «Jack el Destripador» de 1888: «Le avisé en marzo y volveré a golpear de nuevo… no estoy seguro de cuando lo haré, pero definitivamente será en algún momento de este año, puede ser septiembre u octubre, incluso antes si me surge la oportunidad… Suyo, Jack el Destripador». La cinta no procedía de Sutcliffe, pero por desgracia Oldfield pensó que era auténtica. Las investigaciones de la policía y las sospechas cambiaron. Las teorías sobre la identidad del asesino desconocido tomaron la dirección equivocada: hacia Wearside, en vez de Yorkshire. Se cometieron otros asesinatos y no fue hasta enero de 1981 cuando Sutcliffe fue arrestado en Sheffield. La broma de los comunicados había hecho que la policía se equivocase. Los bromistas, como pudo verse, conocían en profundidad los comunicados originales de «Jack el Destripador» y se habían inspirado en ellos.

En la actualidad debería haber quedado claro que la verdadera identidad de «Jack el Destripador», o mejor dicho el/los asesino/s de Whitechapel, probablemente nunca será/n identificado/s. Sin embargo algunos lectores pensarán a estas alturas, con cierto convencimiento, que el inventor de «Jack el Destripador» ha sido ya identificado.

Es difícil dar una cifra exacta de cuantas comunicaciones se recibieron presuntamente escritas por el asesino. El *Illustrated Police News* del 20 de octubre de 1888 comentaba que mas de 700 cartas habían sido investigadas por la policía, pero esta cifra debía de incluir, desde luego, las sugerencias sobre la identidad del asesino y las ideas para su captura. Hemos presentado aquí todas las cartas «firmadas» por el Destripador y que se conservan actualmente en los archivos oficiales, junto con una que se encuentra en manos de un particular. Es posible que hubiese docenas más de ellas enviadas a particulares, periódicos y organizaciones que no fueron remitidas a la policía, probablemente en provincias. El número total

probablemente no excedió las 300 (incluyendo las de los archivos), aunque esta no pasa de ser una suposición documentada. Es posible que aún haya alguna en circulación que pueda salir a la luz.

¿Se detuvo alguna vez la mano sangrienta del verdadero asesino, a sostener la pluma, mientras su atribulada mente buscaba las palabras con las que plasmar sus pensamientos en el papel? ¿Era cultivado, inteligente y capaz de escribir algo, alguna de las cartas que hemos visto? ¿Leyó alguna vez las palabras de una carta de «Jack el Destripador» en un periódico? Las preguntas aún flotan en el aire. La búsqueda de nueva información continúa.

Los asesinatos de Whitechapel de 1888-91 son un hecho histórico. «Jack el Destripador» es en conjunto una entidad más intangible. Puede incluso ser perfectamente razonable y preciso describirle como literalmente una creación de la prensa. Puede ser quien tú quieras que sea. Los historiadores, los escritores y los teóricos han heredado un rico legado de este material en su búsqueda para evaluar los motivos del asesino, para formar un perfil de su psicología, en resumen, para construir su propio «Jack el Destripador».

DIECIOCHO

«Sospechosos»

En este capítulo el término análisis de la escritura se refiere a la comparación de tipo forense de muestras de escritura para determinar si fueron escritas por la misma persona. (No queremos decir grafología.) Este tipo de análisis científico no puede determinar la edad, sexo o el carácter del escritor y, debido a las implicaciones legales de esos exámenes, debería ser realizada únicamente por expertos acreditados en ese campo. Incluso así, el resultado es la opinión de un experto, y los expertos se caracterizan por discrepar entre sí. Nos referiremos a la carta sujeta a análisis como «el documento en cuestión». La muestra de una escritura cuya autoría se conoce, en comparación, será siempre especificada como «muestra de escritura» de un sospechoso. Ese tipo de cartas y muestras, legalmente, son sometidas a controles muy estrictos, y sólo las muestras originales son admisibles. La tarea de fechar esas muestras es también muy importante porque aunque la escritura de un adulto sano puede no cambiar en muchos años, la de los adolescentes, o las personas mayores que se encuentran fatalmente enfermas, se altera sensiblemente en intervalos cortos de tiempo. El análisis debería incluir la comparación entre iguales, es decir, la letra cursiva, la caligrafía o las mayúsculas deberían ser comparadas sólo con otras del mismo estilo. Legalmente las muestras deberían

ser equiparadas incluso en el tamaño y tipo de papel, y patrón dominante (si lo tiene). De ser posible, los instrumentos de escritura deberían ser también similares. Para una comparación adecuada la muestra de escritura debería contener todos los tipos de letras, las combinaciones de letras y las figuras que aparecen en los documentos en cuestión. Las fotocopias nunca deberían utilizarse para realizar estas comparaciones.

Finalmente, debería tenerse en cuenta que cualquier escritor de las cartas de «Jack el Destripador», podría, y posiblemente lo hizo, haber distorsionado voluntariamente su letra habitual. El hábito de una persona, con un estilo rápido y fluido, puede cambiarse fácilmente si se realiza una escritura lenta y cuidadosa o caligrafía de colegio, tal y como muestra la carta «Querido Jefe», o si por el contrario se realizan unos burdos garabatos como en la correspondencia «Desde el Infierno». Este método para alterar la escritura habitual puede mantenerse fácilmente durante toda una misiva, frecuentemente con cambios intencionados en la estructura de las combinaciones de letras o grupos de letras.

De los párrafos anteriores debería deducirse obviamente que algunos análisis de las cartas supuestamente escritas por el asesino de Whitechapel de 1888, o «Jack el Destripador», van a quedar lamentablemente cortos para que los requerimientos de la normativa legal pueda validarlos de algún modo. Es también altamente cuestionable que alguna de las cartas fuese realmente escrita por el asesino. Los autores de libros y artículos sobre el Destripador dieron lugar un argumento en torno a que cierta correspondencia había sido escrita por el asesino en persona, habitualmente la interesante misiva «Querido Jefe» o la carta de Lusk «Desde el Infierno», y después lo utilizaron para reforzar sus propias teorías o nombrar un sospechoso. Ese tipo de «análisis» carece de valor, y lo más que puede afirmarse es que existen ciertas similitudes, de las cuales cualquier individuo puede extraer sus propias conclusiones o ideas. Elegir una o varias de las cartas como originales y después trabajar partiendo de esa premisa es muy peligroso. Otros autores piensan que si ninguna de las cartas es original, ¿porqué las consideramos como un medio de identificar el carácter o los motivos del asesino?

Para establecer cualquier comparación de una carta con la mano

de un sospechoso con nombres y apellidos necesitamos muestras de la escritura de ese sospechoso, y, en ciertos casos, esta escritura ha subsistido. Los siguientes sospechosos han sido seleccionados porque sus nombres estuvieron relacionados en la misma época o casi en la misma época con los crímenes. Hay que destacar que no hay una prueba irrefutable que vincule a ningún sospechoso con los asesinatos.

MONTAGUE JOHN DRUITT

Druitt tenía treinta y un años de edad en 1888. Fue abogado y el profesor nombrado por el Comisario Jefe Melville Macnaghten en su memorándum del 23 de febrero de 1894 como uno de los tres sospechosos que la policía había identificado (los otros dos eran Kosminski, un judío polaco, y Michael Ostrog, «médico ruso y convicto»). Druut se suicidó arrojándose al Támesis. Su cadáver se encontró flotando en
Thorneycroft's
Whatf, en Chiswick, el 31 de diciembre después de haber permanecido en el agua durante más de un mes. Macnaghten afirmó que Druitt presentaba «alteraciones sexuales desde la infancia y no tenía dudas de que su propia familia pensaba que él había sido el asesino». Por desgracia, Macnaghten cometió algunos errores bastante básicos en su informe y no se revelaron sus fuentes de información. Hay una carta escrita por Druitt a su tío que se conserva en la Oficina de Registro de Sussex. No se han encontrado muestras de escritos de Kosminski o de Ostrog.

Montague John Druitt, abogado que fue encontrado ahogado en el Támesis a finales de diciembre de 1888. Fue nombrado por Melville Macnaghten en su informe de 1894.

Carta escrita por el sospechoso Montague Druitt, conservada en la Oficina de Registro de West Sussex. Esta carta está fechada en septiembre de 1876 y fue echada al correo en Wimborne desde la residencia familiar de Druitt. (Druitt MS.12.f. 27))

Dear Uncle Robert.

In the two short bits of Virgil Kitty translated for me (VI (103-118) and XII (342-356)) there was no grammatical mistake of any sort except perhaps a very doubtful use of the Dative – 'place near the pool' – 'subjiciunt spelis'.

A dictionary was used, which I did not intend, so that the pieces which would otherwise have fairly tested a knowledge of words did not do so.

The construing in the second piece was plain sailing, but the really hard passages viz. 103-4. and 117-8., which would have been a great thing to have done rightly, Kitty quite misunderstood.

Some curious English expressions were made use of – from a desire to be too literal I expect – such as 'to apply their bits' – 'virtue morose': 'amazed with his wife lets on' – 'stupefactus numine pressit' and speaking of horses 'mores laeti[illegible]' – 'bad manners'. The definite article was ~~often~~ used for the indefinite article: but of course Virgil is very hard to make good English of.

It is evident that Kitty has a sound knowledge of grammar rules, but does not know that the idioms of the two languages are so different that change of form in translating Latin to English as well as English to Latin is indispensable.

I was sorry to hear that you were not so well again and hope you will soon be better.

I am afraid Emily and Kitty had a very dull time of it at Wimborne. any attempt of ours to make it less so was met by the assurance of their hostess that she could take care of her own guests herself!

I hope you will be able at some time to see me for a day or two in Oxford: I hope very soon to earn something independently.

With love to Aunt Robert and Ellen

Yr affect. nephew

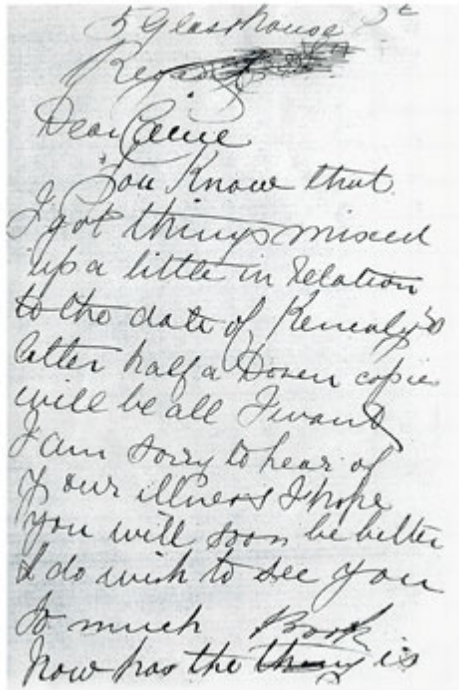
H. J. Smith.

FRANCIS J. TUMBLETY

Tumblety, de 55 años en 1888, era un acaudalado curandero irlandés-americano,
nombrado por el ex-Inspector Jefe John George Littlechild de la Brigada Especial en una carta del 23 de septiembre de 1913 a George R. Sims por estar «entre los sospechosos y a mi entender el más probable». La historia nos cuenta que Tumblety, homosexual practicante (aunque probablemente bisexual) fue arrestado por escándalo público el 7 de noviembre de 1888. Los cargos, cuatro finalmente, fueron delitos menores y Tumblety salió previo pago de fianza. Compareció ante el magistrado de la calle Marlborough el 16 de noviembre de 1888 y consiguió que le pusieran en libertad bajo una elevada fianza. Mientras estaba bajo fianza se dio a la fuga a los Estados Unidos y fue perseguido hasta Nueva York por el Inspector Walter Andrews de Scotland Yard. Andrews no logró encontrar a Tumblety y regresó a Inglaterra con las manos vacías a principios de 1889. Tumblety murió en 1903 de una enfermedad cardiaca. Su carta fue escrita en 1875 a el novelista de la isla de Man Hall Caine, con quien mantenía una relación en aquella época. Subsisten otras cartas escritas por Tumblety, que están depositadas en el Museo de la Isla de Man.

El sospechoso americano Dr Francis Tumblety que fue nombrado en 1913 por el

Inspector Jefe Littlechild como «uno con muchas probabilidades».



Una muestra de la escritura del Dr. Tumblety.

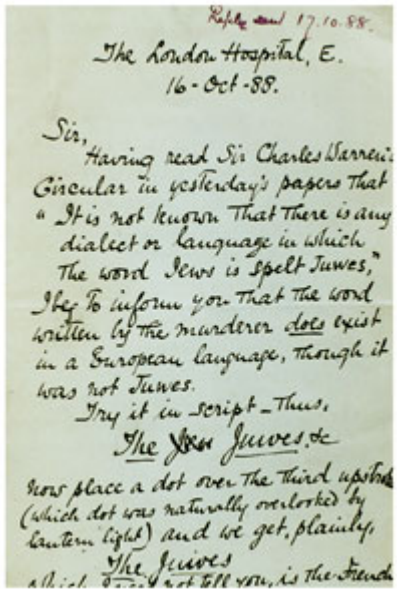
ROBERT DONSTON STEPHENSON

Stephenson, también conocido como Roslyn D'O.

Stephenson, tenía cuarenta y nueve años en 1888 y era natural de Hull, fue un sospechoso que se introdujo por sí solo en la investigación de la policía. En el momento de los asesinatos en 1888, Stephenson era paciente del Hospital de Londres, en Whitechapel Road, y se tomó un gran interés en los asesinaros. Desarrolló una teoría sobre la pintada de la calle Goulston que puso en conocimiento de la Policía de la Ciudad. También escribió un artículo sobre su teoría sobre los asesinatos y la pintada para la *Pall Mall Gazette* de W.T. Stead, que se publicó el sábado 1 de diciembre de 1888 en las páginas 1 y 2. Para desarrollar su idea de

que el asesino podría ser el Dr. Davies del Hospital de Londres estableció contacto con «un
pseudo-detective
llamado George Marsh, de la calle Pratt nº 24, en Camden Town, N.W.» cuando estaba en el Prince Albert Pub, en Upper St
Martin's
Lane. Parece que fue una relación desafortunada. Ya que Marsh entonces contactó con la policía en Nochebuena y le dijo al Inspector Roots que pensaba que el Destripador era su compañero de investigación, Stephenson, quien para entonces residía en una casa de alquiler en el número 29 de la calle Castle, en St
Martin's
Lane. Roots conocía a Stephenson desde hacía veinte años y sabía que era «un hombre viajado, con educación e inteligencia, doctor en Medicina con diploman de París y Nueva York: mayor de la marina italiana —luchó con Garibaldi—, y colaborador del periódico». Roots también destacó que: «Había llevado una vida bohemia, bebía mucho, siempre llevaba fármacos para la borrachera y para evitar el delirium tremens». Stephenson en persona fue a ver al Inspector Roots el 26 de diciembre [64] y escribió una declaración sobre sus reflexiones acerca del Dr. Davies. Parece que la policía nunca albergó una sospecha seria ni sobre el Dr. Davies ni sobre Stephenson. No se sabe la fecha de la muerte de Stephenson. Una carta escrita por
D'O.
Stephenson (Robert Donston Stephenson) subsiste en la colección de la Oficina de Registro de la Ciudad de Londres en el Guildhall (CLRO Sección de la Policía 3.23, nº 390).

Robert Donston Stephenson, sospechoso de ser el Destripador, fue paciente del hospital de Londres en otoño de 1888. (Fotografía cortesía de Melvin Harris).



Replied 17.10.88.

The London Hospital, E.
16-Oct-88.

Sir,

Having read Sir Charles Warren's Circular in yesterday's papers that "It is not known That there is any dialect or language in which The word Jews is spelt Juwes," I beg To inform you That the word written by the murderer does exist in a European language, though it was not Juwes.

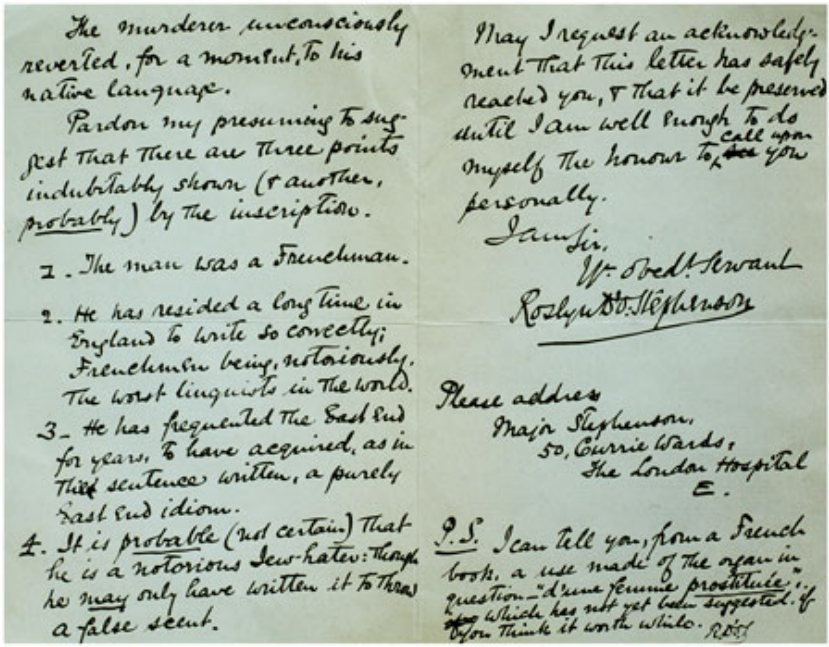
Try it in script - Thus.

The ~~Jews~~ Juwes &c

Now place a dot over the third upstroke (which dot was naturally overlooked by lantern light) and we get, plainly,

The Juives

which [illegible] will tell you, is the French


The murderer unconsciously reverted, for a moment, to his native language.

Pardon my presuming to suggest that there are three points indubitably shown (& another, probably) by the inscription.

1. The man was a Frenchman.

2. He has resided a long time in England to write so correctly; Frenchmen being, notoriously, the worst linguists in the world.

3. He has frequented the East End for years, to have acquired, as in this sentence written, a purely East End idiom.

4. It is probable (not certain) that he is a notorious Jew-hater: though he may only have written it to throw a false scent.

May I request an acknowledgment that this letter has safely reached you, & that it be preserved until I am well enough to do myself the honour to call upon you personally.

I am Sir,
Yr. obedt. Servant
Roslyn D'Onston Stephenson

Please address
Major Stephenson,
50, Currie Wards,
The London Hospital
E.

P.S. I can tell you, from a French book, a use made of the organ in question—"d'une femme prostituée", which has not yet been suggested. If you think it worth while. Ripper

Carta fechada el 16 de octubre de 1888 escrita por el sospechoso «Mayor Roslyn D'Onston Stephenson» (Robert Donston Stephenson) desde el Hospital de Londres en el que se encontraba como paciente.

Nikaner Benelius

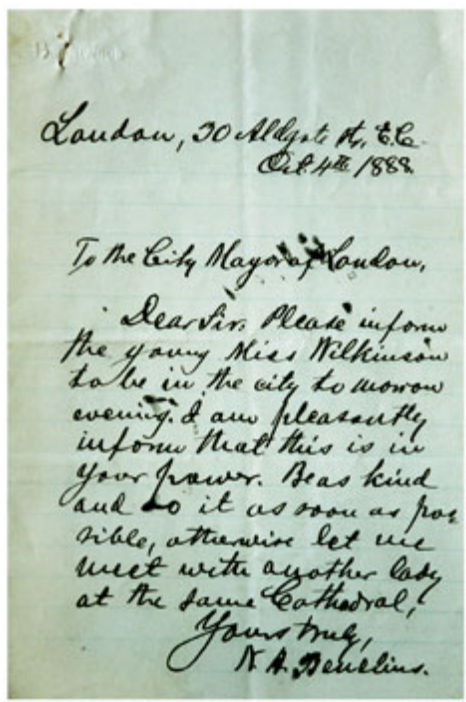
Benelius tenía veintisiete años en 1888; era un viajero sueco, que aparentemente había llegado a Inglaterra desde América. Al parecer fue considerando sospechoso durante un breve período de tiempo en relación con la muerte de Elizabeth Stride, que era de la misma nacionalidad. Benelius escribió dos cartas al Alcalde de Londres el 4 y el 18 de octubre de 1888. El primero es un documento extraño, enviado desde el número 20 de la calle Aldgate EC, en el que solicitaba al alcalde que «por favor informe a la joven Miss Wilkinson de que debe estar en la ciudad mañana por la tarde. Me han informado amablemente que el asunto está en sus manos. Tenga la consideración de hacerlo lo antes posible, de no ser así, permítame encontrarme con otra mujer en la misma catedral». Parece ser que la carta recibió contestación, ya que Benelius envió

una segunda carta agradeciendo efusivamente al alcalde su respuesta y afirmando que:

> Estaría realmente encantado de conocerle personalmente o ser presentado en su circulo familiar o en cualquier otro círculo respetable. Entonces entraría en mi propio ámbito. Mientras tanto puedo buscarme algo. Sí usted sabe que he perdido algo o que voy a perderlo, ayúdeme del modo que sea. Lo hago y no puedo fallar porque he tratado de mantener la moral lo más alta posible.
> A la espera de recibir muy pronto una amable respuesta de su parte,
>
> Suyo
> Sinceramente,
> N.A. Benelius,
> Goswell Road, nº 19

Para entonces la señal de alarma se había disparado en la oficina del Alcalde, y las cartas se enviaron a la Oficina de la policía de la Ciudad de Londres. La mañana del sábado 17 de noviembre de 1888, Benelius fue arrestado por entrar en unas viviendas en la calle Buxton, en Mile End, a la casa de Harriet Rowe, mujer casada, donde se enfrentó a la pobre mujer y la miró fijamente sonriendo. Ella se asustó y corrió a la ventana a pedir ayuda, ante lo cual escapó. Mrs. Rowe le siguió y encontró a Benelius hablando fuera con el agente Imhoff, placa nº 211H. Dio como su lugar de residencia el número 90 de la calle Great Eastern y fue conducido ante el Tribunal de los Magistrados Locales el mismo día. El Detective Sargento Dew se presentó en el tribunal y le dijo al magistrado que la detención de Benelius había sido realizada bajo circunstancias que requerían una investigación más exhaustiva y que había sido interrogado en conexión con el asesinato de la calle Berner. Se declaró que su comportamiento había sido extraño y que a veces había estado predicando por las calles. Fue descrito en el *Times* el lunes 19 de noviembre como: «de aspecto marcadamente extranjero, con bigote pero en ningún otro aspecto podía decirse que guardase parecido con las descripciones publicadas de los sospechosos en relación con los asesinatos de Whitechapel». Fue detenido para posteriores investigaciones. El *Star* de la misma fecha informaba de que se habían realizado investigaciones exhaustivas

con respecto a los movimientos de Benelius y el Inspector Reid declaró que se había establecido la inocencia de ese individuo en cualquier aspecto relacionado con los asesinatos. Se dijo que: «Fue arrestado ante la sospecha de que pudiese estar relacionado con el asesinato de la calle Berner [*sic*] y es probable que sea arrestado cada vez que la atención pública se crispe hasta el extremo de sospechar de todos los hombres que tengan un comportamiento extraño». Benelius, como era de esperar, fue declarado libre de sospecha de complicidad en los asesinatos, pero realmente era un personaje muy extraño. La sección de la Ciudad de la Sociedad de Organización de la Beneficencia dijo que debería de ser repatriado a América (*Daily Telegraph*, 24 de noviembre 1888). Ambas cartas se conservan en los archivos de la Policía de la Ciudad de Londres en el CLRO (Sección de la Policía 3.19, números 241 a-b —incluyendo el sobre— y 242), entre las cartas relacionadas con el «Destripador».



London, 30 Aldgate St, E.C.
Oct 4th 1888

To the City Mayor of London,

Dear Sir. Please inform the young Miss Wilkinson to be in the city to morrow evening. I am pleasantly inform that this is in your drawer. Be as kind and do it as soon as possible, otherwise let me meet with another lady at the same Cathedral,

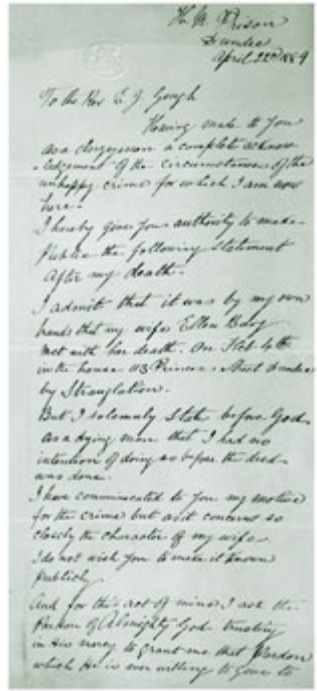
Yours truly,
N. A. Benelius.

Carta fechada el 4 de octubre de 1888 escrita por Nikaner Benelius al alcalde de Londres y enviada a la policía de la Ciudad.

William Henry Bury

Bury, de 29 años residía en Bow en 1888. Se había casado con Ellen Elliot, una conocida prostituta, en abril de 1888, y la pareja vivió en el East End hasta que se mudaron a Dundee en enero de 1889. Bury acudió a la policía el 10 de febrero de 1889 afirmando que su mujer se había suicidado. Sin embargo, las investigaciones revelaron que él la había asesinado estrangulándola con una cuerda y después la había apuñalado y había escondido el cuchillo en un tronco. Escrito en la puerta de la vivienda en la que se encontraba el apartamento de Bury apareció la frase «Jack el Destripador está detrás de esta puerta». En la pared de a escaleras que conducían al sótano estaban escritas con tiza las siguientes palabras «Jack el Destripador está en este sótano»[65]. En el cadáver se encontraron incisiones profundas en la zona abdominal y los otros datos sobre Bury hicieron pensar que podía estar involucrado en los asesinatos de Whitechapel. Fue hallado culpable del asesinato de su mujer y los detectives de Scotland Yard viajaron a Dundee a investigar la posible conexión con Whitechapel. Pese a los interrogatorios, que incluyeron la solicitud de una confesión de los asesinatos de Whitechapel por parte del verdugo James Berry, Bury no admitió ninguna conexión con los asesinatos de Londres. Fue ahorcado el 24 de abril de 1889.

Bury escribió un carta en la prisión de Dundee al reverendo E.J. Gough en la cual confesaba el asesinato de su esposa (ver ilustración abajo). La idea popular de que Bury y «Jack el Destripador» eran la misma persona siguió siendo propagada por Berry. El Ministro de Escocia recibió una carta, fechada el 28 de marzo de 1908, de un estudioso de los asesinatos del «Destripador», Ernest A. Parr, un periodista de Newmarket, que solicitaba más información sobre esta alegación y decía: «En el transcurso de mis investigaciones me he encontrado detalles que parecen señalar que este hombre era el autor de los crímenes, y en una conversación con Berry, el exverdugo público, ese individuo me comentó explícitamente que se sabía que Bury había sido “Jack el Destripador”. Una carta escrita por William Henry Bury se conserva en la Oficina de Registro de Escocia».



H.M. Prison
Dundee
April 22nd 1889

To the Rev E. J. Gough

Having made to you as a clergyman a complete acknowledgement of the circumstances of the unhappy crime for which I am now here.

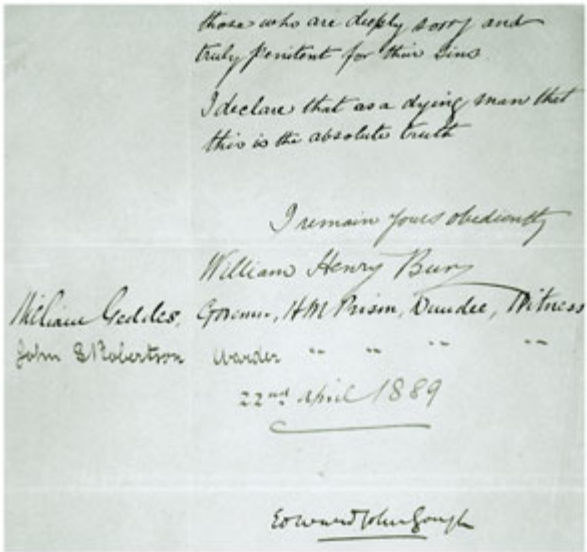
I hereby give you authority to make public the following statement after my death.

I admit that it was by my own hands that my wife Ellen Bury met with her death. On Feb 4th in the house 113 Princes Street Dundee by Strangulation.

But I solemnly state before God as a dying man that I had no intention of doing so before the deed was done.

I have communicated to you my motive for the crime but as it concerns so closely the character of my wife I do not wish you to make it known publicly.

And for the act of mine I ask the Pardon of Almighty God trusting in His mercy to grant me that Pardon which He is ever willing to give to



those who are deeply sorry and truly penitent for their sins

I declare that as a dying man that this is the absolute truth

I remain yours obediently

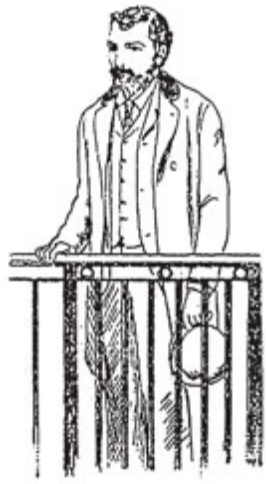
William Henry Bury

William Geddes, Governor, H.M. Prison, Dundee, Witness
John S. Robertson Warder " " " "

22nd April 1889

Edward John Gough

Carta del 22 de abril de 1889 escrita por el sospechoso William Henry Bury desde la prisión de Dundee. El verdugo James Berry le preguntó sobre los asesinatos de Whitechapel (Archivo Nacional de Escocia).



El sospechoso William Henry Bury fue ejecutado en Dundee por el asesinato de su esposa. Vivía en el East End londinense en la época de los asesinatos de Whitechapel.

Thomas Neill Cream

Cream tenía treinta y ocho años en 1888. Estaba cumpliendo una larga condena en prisión por asesinato en Joliet, la penitenciaría del Estado de Illinois, en aquella época. Esto no evitó que se le nombrase sospechoso de ser el «Destripador». Ciertamente, tenía muchos méritos para ello. Era médico, asesino en serie de prostitutas, vendedor de pornografía, y se encontraron paralelismos con el «Destripador» después de su arresto en Londres por el asesinato de cuatro prostitutas en 1892. Nació en Glasgow el 27 de mayo de 1850, pero emigró con su familia a Canadá en 1854 o 1855. Su padre era director en unos astilleros. En 1872, el joven Cream entró en el McGill College de Montreal para estudiar Medicina. Se licenció en Medicina en 1878 en el Hospital St. Thomas. En 1879 obtuvo la doble calificación del Royal College de Médicos y el de Cirujanos en Edimburgo. Regresó a Canadá y comenzó a ejercer en Londres, Ontario. Fue en esta época cuando él inició su carrera en el asesinato, la mala praxis médica y otros delitos, que incluían abortos clandestinos. Tras poco tiempo se mudó a Chicago en los Estados Unidos y prosiguió su oscura

carrera.

Cream se hizo merecedor de una cadena perpetua por el asesinato con estricnina de un hombre de sesenta y un años de edad llamado Daniel Scott. La esposa de Scott, Julia, era una atractiva mujer y sólo tenía treinta y tres años de edad; se había convertido en la amante de Cream. Hasta 1891 Cream no fue liberado de la prisión, de modo que no pudo cometer ninguno de los asesinatos de Whitechapel; ¿o sí? Algunos teóricos han inventado historias fantásticas sobre el adinerado Cream —su padre había muerto en 1887 y le había dejado una cuantiosa herencia— y los sobornos para salir de prisión. Una vez libre, podría haber cometido los asesinatos de Londres antes de regresar a Joliet para su «puesta en libertad oficial» en 1891. Existe también la teoría, que sostiene Sir Edward Marshall Hall, de que él tenía un doble, con quien se le confundía frecuentemente. No hay absolutamente ninguna razón para creer la teoría ni ninguna prueba que pueda sugerir que semejante cosa ocurrió. Lo que sí es cierto es que nueve meses después de su liberación, regresó a Inglaterra, y llegó al

Anderson's

Hotel en la calle Fleet el 5 de octubre de 1891. Se registró como «Dr. Neil». Dos días más tarde encontró alojamiento en el número 103 de Lambeth Palace Road, la zona en la que había vivido en sus días de estudiante en Londres. Aquí se convirtió en el famoso «Envenenador de Lambeth».

El 13 de octubre de 1891, Ellen Donworth —una «desventurada» de diecinueve años de edad— fue asesinada con un veneno líquido y el 20 de octubre Matilda Clover, una prostituta, murió como consecuencia de unas cápsulas envenenadas. Ambas habían sucumbido a los cuidados de Cream. Una costumbre peculiar de Cream en la época de estos asesinatos fue escribir cartas bajo nombres falsos en un intento de desviar la sospecha a cualquier otro sitio o de chantajear. Aproximadamente a principios de diciembre de 1891, Cream se prometió a una joven, Miss Laura Sabbatini, que vivía en la calle Chapel, en Berkhamstead. En enero de 1892 regresó a Canadá en una breve visita y volvió a Inglaterra el 1 de abril. Entonces envenenó a dos «desventuradas» más —Alice Marsh, de veintiún años y Emma Shriell, de dieciocho años de edad— que vivían juntas en una casa de alquiler en el número 118 de la calle

Stamford, al final de Blackfriars Road. Otra joven, Louisa Harris (conocida como Lou Harvey), había sido víctima de un intento de asesinato. No se tomó las píldoras que Cream le había dado (para unas manchas en la frente) y se convirtió en un testigo importante de la acusación. Había conocido a Cream en octubre de 1891 y él le había dado las píldoras diciéndole que se las tomase. Ella fingió que lo hacía pero se las pasó a la otra mano y las tiró.

El sospechoso Dr. Thomas Neill Cream. A pesar de que estaba en prisión en EE. UU. en 1888, se le sugirió como Jack el Destripador, y se hicieron comparaciones de su letra para refrendar la teoría.

El último día de la investigación por la muerte de Matilda Clover, el juez de instrucción, Mr. A. Braxton Hicks, presentó una carta de «Jack el Destripador» que mostraba que ambos casos estaban relacionados desde el primer momento. El *Times* de jueves 14 de julio de 1892 reprodujo el texto de la carta, que había sido dirigida al mismo juez de instrucción: «Mr. Hicks,

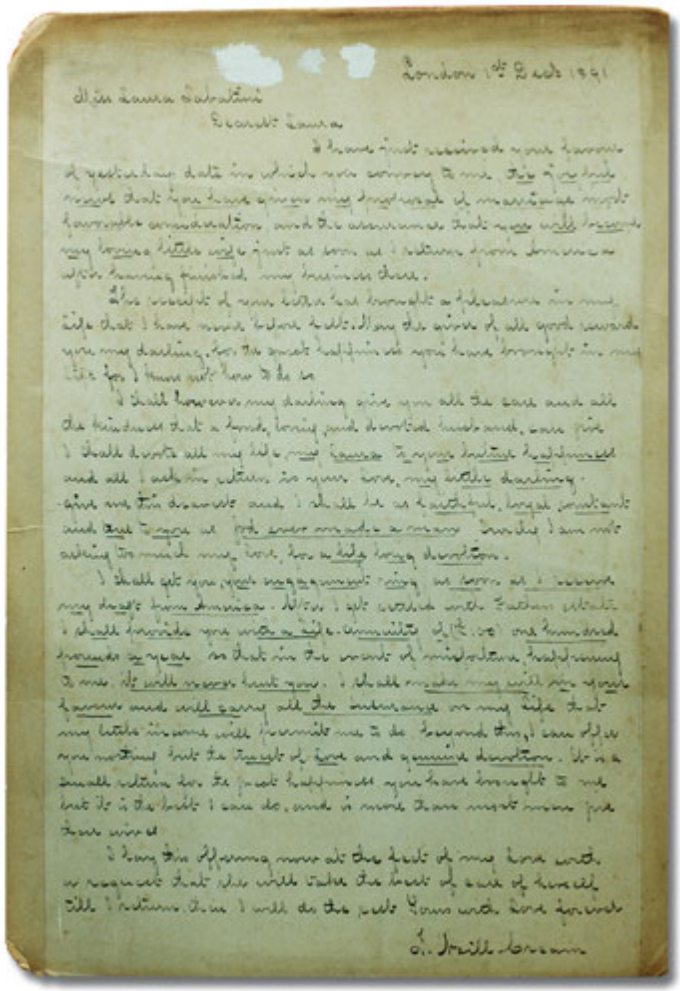
Vestry-hall,
Tooting»:

> Estimado Señor:
> El hombre que usted tiene en su poder, Dr. Neill, es tan inocente como usted pueda serlo. Al conocerle de vista me disfracé como él y entable relación con las chicas que han sido envenenadas. Les di las píldoras para aliviarles de las miserias terrenales y murieron. Miss L. Harris ha demostrado más sentido común del que me esperaba, pero ya la pillaré. Mr. P. Harvey podría seguir los pasos de Loo Harris fuera de este mundo de penas y tribulaciones. Lady Russell tiene razón en cuanto a la carta, y yo también. Lord Russell tuvo que ver en el envenenamiento de Clover. Nellie Donworth debería haberse quedado fuera toda la noche, no debería haber estado quejándose toda la noche de dolores y del frío cuando la vio Annie Clements. Si yo estuviese en su lugar, dejaría en libertad al Dr. T. Neill o se meterá en líos. Su inocencia se descubrirá tarde o temprano, y cuando quede en libertad le demandará por daños y perjuicios. Suyo, respetuosamente, JUAN DE POLLEN alias JACK EL DESTRIPADOR. Cuidado. Yo sólo aviso una vez…

La lectura de esta carta causó risa en el tribunal, y Cream se rió también a carcajadas. Con su afición a escribir cartas, este es exactamente el tipo de comunicación que el mismo Cream habría inventado en un intento de desviar la atención y de que le ayudase a librarse de los cargos que se le atribuían. Las pruebas indican que era un verdadero sádico que disfrutaba de la agonía que sufrían sus víctimas, mientras que su antecesor, «el Destripador», les infringía una muerte rápida con el sufrimiento mínimo.

Cream fue conducido a Old Bailey en octubre en 1892, le encontraron culpable. Fue ahorcado en Newgate el 15 de noviembre. El verdugo fue James Billington y relacionada con esta ejecución surgió otra historia del «Destripador». Según cuenta el *Times* del 11 de noviembre, todo transcurrió sin complicaciones en la ejecución. Entre los presentes se encontraba el Coronel Smith, Comisario Adjunto del cuerpo de la Policía de la Ciudad de Londres. Se afirma que Cream estaba tranquilo y que guardo la compostura y agradeció a los agentes la amabilidad con que le habían tratado el tiempo que estuvo a su cargo. El verdugo encargado de la ejecución,

Billington, preparó una caída de cinco pies de altura para ahorcarle y la multitud que estaba fuera de la prisión lanzó una ovación cuando se izó la bandera negra para indicar que se había cumplido la sentencia. Sin embargo, posteriormente empezó a circular una historia extraña sobre la ejecución, que provenía supuestamente de labios del mismo Billington. Se comentaba que cuando el verdugo puso la mano en la palanca, Cream comenzó a decir «Yo soy Jack — »; pero se interrumpió cuando se abrió la trampilla y cayó, quedando colgado hasta morir.



Carta fechada el 1 de diciembre de 1891 escrita par el sospechoso Dr. Thomas

Neill Cream a su prometida Laura Sabbatini. (Fotografía cedida por Whittington-Egan).

En 1903, otro envenenador de mujeres en serie, Severin Klosowki (alias George Chapman), fue hallado culpable de deshacerse de tres mujeres; todas ellas vivían con él en la época de sus asesinatos. Historias de que Klosowki era parecido a «Jack el Destripador» empezaron a adquirir cierto relieve cuando fueron refrendadas por el Inspector Abberline, quién estaba entonces disfrutando de su retiro en Bournemouth. Al menos Klosowki había vivido en el East End en la época de los asesinatos, aunque su candidatura es un poco dudosa. Sin embargo, Cream y la historia de Billington fueron mencionadas en una entrevista con Abberline en el *Pall Mall Gazette* del martes 31 de marzo de 1903:

> «Pero ¿qué me dice del Dr. Neill Cream? Se cuenta una historia incriminatoria acerca de que confesó en el cadalso; por lo menos, que llegó a decir "Yo soy Jack —" cuando la cuerda puso fin a sus palabras».
> «Esa es sólo otra historia sin fundamento», replicó Mr. Abberline. «Neill Cream no estaba ni siquiera en el país cuando ocurrieron los asesinatos de Whitechapel. No: la identidad de ese endiablado individuo tiene que establecerse aún, al margen de las personas que hayan levantado esos rumores y de quienes pretendan saber el punto de vista oficial».

La teoría de Cream fue la base de un artículo, «Jack the Ripper: The Final Solution»**[66]**, escrito por Donald Bell en *The Criminologist* en el verano de 1974. El editor de la revista, Nigel Morland, escribió una nota a pie de página de esta historia:

> El editor de esta revista recuerda perfectamente una carta que tenía un tío, que era doctor de la prisión, de James Billington, el verdugo de Cream, escrita cuatro años antes de que Billington muriera en 1901. Respondiendo a una pregunta directa, Billington escribió que: «Oí al condenado gritar "Yo soy Jack -" justo antes de caer por la trampilla».

Se desconoce si esta carta ha subsistido y la historia tiene todo el

aspecto de un rumor. En realidad tendríamos todos los motivos para dudar de la veracidad de esta historia tantas veces comentada, ya que uno de los testigos de la ejecución era el gran contador de anécdotas Henry Smith, de la Policía de la Ciudad, y nunca mencionó tal incidente. La teoría de Bell implicaba tener en cuenta el «error fatal» de la idea de que Cream pudiese haber sido el «Destripador»: el que estuviese encarcelado en los Estados Unidos en el momento de los asesinatos de Whitechapel. Bell desarrolló un complicado argumento, según el cual Cream había sobornado para salir de la prisión, o incluso que había escapado, y que las autoridades de la penitenciaría habían silenciado su desaparición.

El artículo de Bell en *The Criminologist* fue seguido por «"Jack el Destripador": Análisis de la escritura» escrito por Derek Davies, MScG, MInst, MSM, que tenía entonces cuarenta y un años de edad y había estado estudiando la escritura desde los dieciséis. Comenzó a practicar como analista de escritura en discusiones forenses en 1965. Por desgracia, este era el tipo de artículo que podría llevar a un experto a áreas polémicas en las que puede perderse, ya que examinó a este «último sospechoso», el sujeto del artículo de Bell. Para ser justos con el Dr. Davies, él abordó el análisis de la escritura y admitió «que no había estudiado en caso en profundidad con anterioridad». Se puede apreciar que el editor, Nigel Morland, trabajó en el asunto, ya que estaba interesado desde hacía mucho tiempo en el «Destripador» y conocía a muchos expertos forenses, al Dr. Davies le dieron muestras de la letra de Cream al entregarle una carta para que las comparase con cartas de chantaje en el caso Cream, y una carta que Cream había escrito a Miss Sabbatini. Pero ¿de qué documentos disponía Davies para compararlos con la letra de Cream para asegurar que era «Jack el Destripador»? Le dieron una copia de la famosa carta de Lusk «Desde el Infierno», de la que afirmó: «ha sido aceptada generalmente como auténtica, mientras que la carta firmada "Jack el Destripador" se consideraba una broma». La carta de «Jack el Destripador» a la que se refiere no es la misiva original «Querido Jefe», sino una enviada al Dr. Openshaw el 29 de octubre de 1888 y reproducida en el artículo del Profesor Francis Camps sobre la correspondencia. El examen de Davies tuvo en cuenta «Cientos de factores» y llegó a la conclusión de que «las cartas de Lusk y la del "Destripador" eran del mismo autor con una

modificación intencionada en la escritura». Entonces, increíblemente, el Dr. Davies decidió que Cream había escrito ambas cartas, la carta de Lusk y la del «Destripador» de Openshaw, «disimulando la letra al máximo en cada ocasión».

Nosotros incluimos una muestra de la letra de Cream, la carta a Miss Sabbatini, que actualmente se encuentra en la colección de Richard
Whittington-Egan.

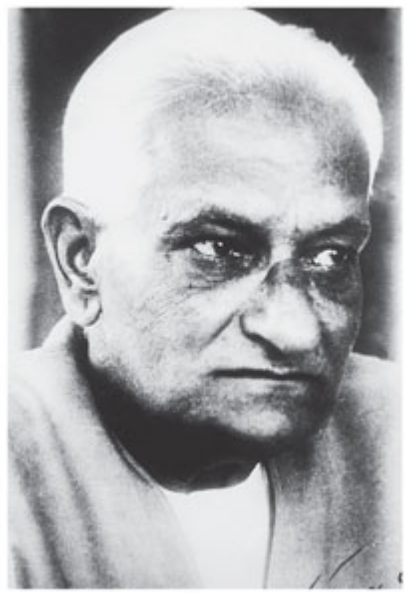
FREDERICK BAILEY DEEMING

Con cuarenta y seis años en 1888, Deeming asesinó a su mujer y a sus cuatro hijos en Rainhill, Liverpool, en 1891, y asesinó a su segunda mujer al año siguiente en Melbourne, Australia. Es posible que también hubiese otras víctimas. Fue ahorcado el 23 de mayo de 1892 en Melbourne. Pese a que no había una razón auténtica para sospechar su complicidad en los asesinatos de Whitechapel, su nombre se asocia con frecuencia al de «Jack el Destripador». Esta asociación debe retrotraerse al momento de la detención de Deeming en Australia. Un reportaje en el *Pall Mall Gazette* el 8 de abril de 1892 afirmaba que «montones y montones» de cartas se habían recibido en Scotland Yard desde el arresto de Deeming. Las cartas habían sido escritas por «personas con más o menos imaginación del East End de Londres» ansiosas por demostrar que Deeming estuvo merodeando por Whitechapel en la época de los asesinatos. Fuera como fuese, la policía no concedió ningún crédito a esta teoría. Sin embargo, las historias persistieron y se dijo que el mismo Deeming se había declarado responsable de los asesinatos de Whitechapel cuando estaba en prisión. No obstante, parece que a finales de 1888 estaba en Sudáfrica. Una máscara
post-mortem
de la cara de Deeming después de la ejecución se envió a Scotland Yard y aún puede contemplarse en el Museo del Crimen. Según un reciente conservador del museo, Bill Waddell, esta máscara mortuoria había sido señalada por alguno de sus predecesores como la de «Jack el Destripador». Se ha incluido una muestra de la letra de Deeming para que se pueda establecer la comparación.

FACSIMILE OF PART OF DEEMING'S AUSTRALIAN LETTER.

I have Sent you our Att Photos I hope
you will like them, We have had
a little Son but have lost him But I
think we Shall Soon have another
Kindly Sho Albert & Martha their
letter then Perhaps they will write
if they write I will Send them one
of our Photos From your Loving
Brother & Sister with love to
all I Remain Your Loving
Brother Fredrick

Muestra de la letra de Frederick Bailey Deeming.



El sospechoso Frederick Bailey Deeming justo antes de su ejecución en Melbourne Australia, en mayo de 1892. Había asesinado a su mujer y hubo rumores de que se trataba de «Jack el Destripador».

Segunda Parte

Las Cartas

Correspondencia de «Jack el Destripador» que se conserva en la oficina de archivos públicos y en la oficina de archivos de la ciudad de Londres

Estas cartas han sido transcritas utilizando principalmente una copia impresa de los informes microfilmados, y en la mayoría de los casos con referencia a los originales. Debido a la mala calidad de alguna de las impresiones y por la mala letra, la tarea de la transcripción ha sido problemática. Otra dificultad que nos encontramos fue cuando nos dimos cuenta de que las cartas originales y las hojas acompañantes de la policía, que llevaban el matasellos, la fecha y los detalles de localización, habían sido aparentemente mezclados antes de ser colocados en carpetas de protección en la sección de archivos. Por lo tanto, las cartas no están colocadas por orden cronológico en su estado de conservación. Los números de folio secuenciales (f) son de la mayor importancia para investigar si son necesarios para solicitar una copia específica en la Oficina de Registro Público. Sin embargo, por la razón expuesta, estos números de folio no siguen un orden cronológico. Este listado es tan preciso como ha sido posible, dadas las advertencias oportunas, y representa el único archivo cronológico que existe de las cartas de «Jack el Destripador». Todos los números de folio PRO se refieren al archivo MEPO 3/142, a menos que se señale lo contrario, y las cartas de la Ciudad están

indicadas por el numero de referencia en la CLRO.

NOTA: **…** indica texto ilegible; **[ ]** indica notas de los autores; / significa final de una página en el original.

Fecha/Fuente

24 de septiembre de 1888 Londres S. E.

Destinatario

Sir Charles Warren Comisario de la Policía Scotland Yard.

Texto, remitente y observaciones

24 Sept. 1888
Estimado Señor:

Quisiera entregarme las pesadillas me torturan soy el hombre que cometió todos esos asesinatos en los últimos seis meses mi nombre es tal [silueta de un ataúd] y tal soy un matarife de caballos trabajo en Nombre [tachado] dirección [tachado] he encontrado a la mujer que quería que es chapman y le he hecho lo que yo llamo la matanza pero si alguien viene a prenderme me rendiré pero yo no voy a ir a la comisaría por mi mismo sinceramente suyo [silueta de un ataúd] — mantengan la calle Boro despejada o puede que me dé una vuelta por allí

Foto
[silueta de un cuchillo]
del cuchillo
Éste es el cuchillo con el que he hecho estos asesinatos tiene una empuñadura corta y una hoja larga de doble filo.

[Tinta negra, etiqueta nº 244, ff 4-5]

Fecha/Fuente

27 de Septiembre 1888 Londres E. C.

Destinatario

Querido Jefe Oficina central de Noticias Ciudad de Londres

Texto, remitente y observaciones

25 Sept 1888.

Querido Jefe:

Sigo oyendo que la policía me ha cogido pero no me pillarán todavía. Me he reído cuando parecen tan listos y dicen que están sobre la pista verdadera. Esa broma sobre el Delantal de Cuero casi hace que me de un soponcio. Les he cogido ojeriza a las putas y no dejaré de destriparlas hasta que me harte. El último fue un gran trabajo. No le di tiempo ni a chillar a la tía. ¿Cómo pueden cogerme ahora? Me gusta mi trabajo y quiero empezar de nuevo. Pronto tendrán noticias de mi y de mis divertidos jueguecitos. Guardé algo de material de un rojo auténtico en una botella de cerveza de jengibre después del último trabajo para escribir con él pero se ha vuelto espeso como la cola y no puedo usarlo. Espero que la tinta roja quede suficientemente bien ja ja. En el próximo trabajo le cortaré bis orejas a la tía y se las enviaré a los

[segunda hoja] oficiales de policía para divertirme ¿les gustaría? Guarden esta carta hasta que trabaje un poco más, después tírenla sin rodeos. Mi cuchillo es tan bonito y tan afilado que voy a ponerlo a trabajar ahora mismo si tengo ocasión. Buena suerte. Sinceramente suyo,

Jack el Destripador

No me importa darles mi nombre comercial

[Escrito el margen derecho de la parte anterior de la segunda página]

No estaba bien echarla al correo hasta que la tinta roja hubiese desaparecido del todo maldita sea. No hubo suerte aún. Ahora dicen que soy médico ja ja

[Tinta roja, medidas de la carta 18,03 × 22,60 cm, medidas del sobre 12,06 × 9,4 cm; ver texto e ilustración. Facsímil de la carta original «Jack el Destripador» ff 2-3. NB la carta original «Querido Jefe» de «Jack el Destripador», junto con la carta adjunta de la Agencia Central de Noticias, se conserva en MEPO 3/3153, ff 1-4]

Fecha/Fuente

1 de octubre 1888

Destinatario

Editor Oficina del Daily News Ciudad de Londres

Texto, remitente y observaciones

Londres E.

Lunes

Soy feliz ante la oportunidad de destripar a otra criaturita. Estaré en Bucks Row o muy cerca entre las 12 & 2 de la mañana del miércoles Ya he / elegido a la chica & me han ofrecido el «dooble» por su útero y sus partes bajas mi intención es conseguirlas al precio que sea. Me gusta encontrarles esas partes bonitas. Lo siento por Delantal de Cuero. Tengo a alguien / Alguien que escribe esto por mí

Sinceramente suyo

Jefe

El Destripador

[Escrito con tinta negra. CLRO Pol. Box 3.23 nº 396 con dos sobres y la carta del Daily News al Comisario Fraser]

Fecha/Fuente

2 octubre 1888 Londres E. C.

Texto, remitente y observaciones

2 octubre.

Querido Jefe.

Desde el último espléndido éxito. dos más & nunca chillaron. soy un maestro en el oficio. Voy a darles duro esta vez a las putas culpables ahora, aquí estamos. cortaré algunas «dukesas» primorosamente & la paliza quedará preciosa. ¡querrás saber cómo! Oh somos artistas sin formación como carniceros no hay animal como un mujer bonita. Las gordas son las mejores. A Brighton de vacaciones pero no perderemos el tiempo allí hay espléndidas mujeres de clase alta se me hace la boca agua. Buena suerte por allí. Sino ya tendrás

noticias de mí en Whitechapel. Mi amigo seguirá en el este un tiempo aún. Cuando tenga un útero de la nobleza lo enviaré a C. Warren o quizás a ti de recuerdo O esto es divertido.

George el de La Banda
de Destripar

[dibujo de cuchillo] sigue siendo tinta roja pero tiene una gota de la auténtica

[Tinta roja, 22,8 × 17,8 cm, 5, CO 4 10/88 nº 2, ff. 344-5]

Fecha/Fuente

3 octubre 1888 Londres E. C.

Destinatario

Sir James Fraser Policía de la Ciudad Londres E. C.

Texto, remitente y observaciones

Le escribiré otra vez pronto / Sólo una nota para hacerle saber que haré (si es posible) alguno más de mis negocios en la parte Oeste de Londres & espero poder enviarle las orejas de mis víctimas. No pude hacerlo la última vez. Mi tinta de sangre se ha estropeado de forma que debo conseguir un poco más. Me divierte que usted piense que estoy loco ya lo verá si es que me atrapan pero mataré al primer hombre que me toque. Lo más probable es que sea al final de octubre o puede que sea antes depende

Jack el Destripador

[Postal, tinta negra, CLRO Caja de la Policía 3.22, nº 381]

Fecha/Fuente

4 de Octubre

Destinatario

Comisaría de la calle Vine [dibujo de dos puñales cruzados] Yo [ileg.] mientras pasaba por allí

Texto, remitente y observaciones

4 de octubre de 1888
Jack Pies Ligeros
El asesino de Whitechapel

Soy americano he estado en Londres los últimos diez meses y he Asesinado a seis mujeres voy a matar a doce ahora mientras me ocupo de ello pienso que puedo también matará a seis hombres de azul para completar el número ya que por lo que veo hay demasiados deambulando por East End buscándome pero ando cerca de sus talones cada día y andaré aún algún tiempo y estuve entre la multitud en la calle Berner observando al chico de azul limpiar las manchas de sangre siento haberles dado tanto trabajo pero lo que he jurado hacer lo haré aún a riesgo de mi vida por la noche he estado durmiendo en el cementerio de Bow hay una cosa que tengo que decirle conoce a los policías que han encontrado a las mujeres es aquellos / quiero dejar todo arreglado para que no te[ngan] ocasión de encontrar alguna evidencia contra mí. Pronto tendré que hacer un cambio o mudar mis dependencias del cementerio de Bow ya que le he ilustrado un poco he escrito esto en el embarcadero cerca de Waterloo.

Jack el Destripador
Destriparé unas pocas «de más»
Que Dios me ayude lo
Haré [dibujo de dos puñales]

[Medidas 24,13 × 31,11 cm. Dos páginas, escrito a lápiz, 262, etiqueta Nº 666, ff 195-7]

Fecha/Fuente

4 octubre 1888 Londres E. C.

Destinatario

R. Voss 115 A Blackfriars, Londres

Texto, remitente y observaciones

Prepárate para tu destino. Te voy a liquidar
miserable

Ya has vivido demasiado
Sinceramente suyo,
Jack el Destripador

[Lápiz, 263, Etiqueta Nº 556 ff. 201-2]

Fecha/Fuente

4 octubre 1888 Londres E. C.

Destinatario

Superintendente de Scotland Yard White Hall

Texto, remitente y observaciones

Le ruego informe a la policía que soy el asesino de Whitechapel voy a cometer dos asesinatos en el Haymarket esta noche anote esto Whitechapel se está poniendo demasiado caliente todavía no se ha/

encontrado mi cuchillo porque aún lo conservo mi intención es guardarlo hasta que acabe con 20 entonces inténtalo & búscame

[Dos páginas, «DSS Dice que es el asesino» en la esquina superior izquierda. Tinta negra, etiqueta nº 484, ff. 198-200]

Fecha/Fuente

4 octubre 1888 Bolton

Texto, remitente y observaciones

Bolton 4 oct 1888

Estimados Señores. Me he ido a Bolton, y he seguido el rastro de otra de mis chicas. «Que» ha estado en Londres y lo haré por ella. «tengo» que asesinar en Bolton, y uno en Burnley Lancashire para terminar antes del 14 de octubre y me entregaré en Manchester esta parte del país es tranquila e inocente me pone malo así que no me quedaré mucho una vez terminado el trabajo.

Suyo Jack el Destripador/

He escrito esto de prisa y no tengo sello, es tarde pero estaré en

Bolton hasta que acabe el trabajo y después voy a Burnley
Jack el Destripador
Me entregaré el 14 de octubre.

[Dos páginas, en lápiz 17, 5 10/88 Nº 7 ff 283-4]

Fecha/Fuente

4 octubre 1888 Londres S. W.

Destinatario

C. Warren Asesino Scotland yard Londres XDE YACK DESTRIPADORX En la parte posterior del sobre XSANGREX X

Texto, remitente y observaciones

Querido Jefe disculpe la jerga

Por la presente quiero informarle de que el 7 de octubre de 1888 libraré al mundo de una puta morena y de calidad se le cortarán las orejas y las «narices» y serán enviadas como recompensa al [ilegible] primero que me pille bajo a Brixton a dar una vuelta hoy quiero decir por negocios «amigo» Charles Warren

morirás

Jack
Destripador

[Nota en la parte posterior del sobre — «Esta carta fue recogida en el buzón frente al nº 304 de Brixton Road a las 8:30 de la mañana del 4 del mes en curso. J. G. S. W. D. O. 4 de octubre 88» Tinta negra, W. 4/10/88 Nº ff. 300-3]

Fecha/Fuente

5 de octubre 1888

Destinatario

Sir Chas Warren Oficial jefe de Policía

Texto, remitente y observaciones

Querido Jefe:

Aún no me has encontrado he realizado otro y lo he arrojado al río y tengo intención de hacer otro más antes que acabe la semana. Puedes ponerme todos los sabuesos que quieras pero nunca me cogerás. Sinceramente tuyo

Jack el Destripador

[Postal, tinta negra, f. 463]

Fecha/Fuente

5 de octubre 1888 Londres E. C.

Destinatario

Hackney Standard Clapton Road E

Texto, remitente y observaciones

[Dibujo de un cuchillo y huesos en X] Calle Flower & Dean nº 55 Whitechapel

Estad preparados chicos os daré trabajo para el periódico voy a «vissitar» Hackney en sábado por la noche y tendré un cadáver en el camposanto para el cura el domingo por la mañana Gloriosa diversión. 14 más para llegar a veinte. Buena «Suerrte»

Jack el Destripador.

[Postal, tinta roja, Etiqueta Nº 554, f. 180]

Fecha/Fuente

5 de octubre 1888 Londres

Destinatario

Bryant & Mays Fairfield Road Bow

Texto, remitente y observaciones

Viernes 5 de oct. 88/

Por la presente le «nostifico» que voy a hacer una visita a sus Chicas he «oío» que van jactándose de lo que [ ] harán conmigo voy a ver que es lo que tienen unas pocas en las Tripas y se lo sacaré así que

nunca volverán a tener nada más que hacer en el descanso

Querido Jefe DESTRIPADOR

[Escrito en la parte inferior izquierda de la página: «Hoy estoy en Poplar»]

[Tinta negra, papel de cuentas de rayas azules y rojas, 264, Etiqueta nº 558, ff. 204-6]

Fecha/Fuente

5 de octubre 1888 Bradford, Yorks.

Texto, remitente y observaciones

Jefe
He llegado Aquí sano y salvo después de un viaje agradable asesiné a una mujer anoche y le he cortado el útero y lo enviaré en un paquete postal. Me gusta trabajar algo más de sangre la última carta no era mía
Atentamente
Jack el «conkistador»
Amen
El [ilegible]

[Tinta roja, 23, ff. 224-5]

Fecha/Fuente

5 de octubre 1888 Estafeta de Correos del Distrito Este

Destinatario

A {Chas Warren Jefe de la Policía Oficina Central de Noticias. A {Chas Warren Jefe de la Policía Oficina Central de Noticias (2)

Texto, remitente y observaciones

Querido jefe: si de verdad desea atraparme estoy ahora en un alojamiento en la Carretera de la Ciudad, pero el número tendrá que averiguarlo, y tengo intención de cometer otro asesinato esta

noche en Whitechapel. Suyo Jack el Destripador.

[Dos impresos de telegrama. En la parte posterior del segundo: «Recibido a las 9:35 de la tarde 5-10/88 Inspector A. Hare» Lápiz, ff. 296-9. Lápiz, f. 298 es un TELEGRAMA SIN CARGO «Importante Sir Charles Warren Jefe de Policía de la Agencia Central de Noticias —Para entregar al Superintendente Jefe de guardia en Scotland Yard».]

Fecha/Fuente

5 de octubre 1888 Londres

Destinatario

Agencia Central de Noticias [Al Comisario Jefe A. E Williamson, Scotland Yard]

Texto, remitente y observaciones

CENTRAL DE NOTICIAS S. LIMITADA
Calle New Bridge nº 5,
Londres E. C.
5 de octubre 1888
Estimado Mr. Williamson

A las 9 menos 5 minutos de la noche de hoy recibimos la presente carta cuyo sobre adjunto y que como podrá observar está escrito con la misma grafía de los anteriores comunicados

"5 de oct. de 1888
Querido amigo

En el nombre de Dios escúcheme le juro que no maté a la mujer que fue encontrada en Whitechapel. Si era una mujer honesta yo atraparé y mataré /

a su asesino. Si ella era una prostituta, Dios bendiga la mano que la doblegó, por la mujer de de [sic] Moab and Midian morirá y su sangre se mezclará con el polvo. Nunca haré daño a otras O el Poder Divino que me protege y me ayuda en mi gran obra desaparecería para siempre. Haz como yo hago y la luz de la gloria resplandecerá sobre ti. Debo ponerme a trabajar mañana un triple suceso esta vez sí sí tres deben ser destripadas. Te enviaré un trozo de la cara por correo te lo prometo mi querido amigo Jefe. La policía /

ahora considera mi obra una broma bien bien Jacky es un bromista ja ja ja Guarda esto hasta que las tres sean eliminadas y puedas enseñar la carne
fría
Sinceramente tuyo,
Jack el Destripador”

Sinceramente suyo,
TJ. Bulling

Don AF Williamson

[Tres páginas, tinta negra, ff.491-2]

Fecha/Fuente
6 de octubre 1888 Encontrado entre Princess Road y la Estación de Tren de Selhurst

Destinatario
Inspector de la Comisaría de Policía: Gipsy Hill

Texto, remitente y observaciones
Viernes oct 5/10/8
UNA ADVERTENCIA
A medianoche: Una mujer será asesinada en la
calle High Level.
Estad atentos.
Delantal de Cuero

[Medidas 17,78 × 10,79 cm. Tinta roja, 267, Etiqueta nº 586, ff.136-8]

Fecha/Fuente
6 de octubre 1888

Texto, remitente y observaciones
Estimado Señor:
Querido Jefe:

No creo que haya realizado suficientes asesinatos así que no sólo los haré en Whitechapel sino también en Brixton, Battersea & Clapham. Si no puedo encontrar suficientes mujeres también rajaré a los hombres, chicos y chicas, por no perder la práctica. ¡Ja! ¡Ja! Nunca me encontrarán en Whitechapel. La descripción de los periódicos de 170 cm es totalmente errónea. ¡Ja! ¡Ja! Espero destripar a una mujer o «do» en los Commons de Clapham Junction algún día de estos

/la semana que viene. ¡Ja. ja. ja! Le enviaré el corazón en un paquete postal.

¡Ja, ja!
Adió, adió,
Estimado Señor
Suyo cuando me cojan
El Asesino de Putas
Sir Charles Warren B.
Scotland Yard Grande
W. C.

[Marcado con las iniciales «DSS afirma ser el asesino». Tinta negra, ff. 243-4]

Fecha/Fuente

7 de octubre 1888 Londres S. E.

Destinatario

Mr. C. Warren Oficina Metropolitana Whitehall Place 4 Whitehall

Texto, remitente y observaciones

7 de octubre 1888

Querido Jefe:

Sólo unas líneas para contarle que empezaré mis intervenciones con el cuchillo en o cerca del Puente Blackfriars esta vez serán /

Tres [«de» tachado] mujeres más continuaré hasta diez no es mi propósito más después me entregaré ahora vivo en una casa /

Alquilada y mi nombre y dirección lo tendrá que averiguar.

Sinceramente suyo

Jack el Destripador

[Nota de la policía en la esquina superior izquierda de la primera página «DSS asesino telegrama a L. Div». Lápiz, ff. 146-8]

Fecha/Fuente

7 de octubre 1888 Londres E. C.

Destinatario

Scotland Yard Plaza Trafalgar Calle Parliament Westminster

Texto, remitente y observaciones

Sábado 7/8/8/8

Querido Jefe:

Verá que tengo sangre Negra en vez de Roja [ ] sabe no tuve oportunidad de hacer lo que pretendía hacer el sábado por la noche. Sino habría habido otro horrible asesinato en el East End me entregaré a las 8 en punto

Peckham Station /

Lunes llevo un traje /ligero Con cariño para todos

{Delantal de Cuero}

{Jack el Destripador}

[En diagonal en la esquina superior izquierda: «¿Broma?» Dos páginas, tinta negra, 28 ff. 292-5]

Fecha/Fuente

8 de octubre 1888 Londres N. W.

Texto, remitente y observaciones

6 de octubre 1888

Te creíste muy listo creo cuando informaste a la policía Pero cometiste un error si «penzaste» que no te veía ahora yo se que me conoces y veo tu jueguecito, y quiero acabar contigo y le enviaré tus orejas a tu mujer si enseñas esto a la policía o les ayudas si lo haces te liquido. No sirve de nada que intentes quitarte de mi

camino Porque te tengo y cuando menos te lo pienses y cumplo mi palabra como verás pronto y te destriparé.

Sinceramente tuyo, Jack el Destripador

[Escrito en vertical en el lado izquierdo] «Ya ves que se tu dirección».

[Medidas 11,43 × 17,78 cm. Tinta negra. Etiqueta nº 575, f. 139]

Fecha/Fuente

8 de octubre 1888 Hallado en la pared del pasaje en el nº 22 de c/Scott, c/Brady Bethnal Green

Texto, remitente y observaciones

Calle Berner
E.
9 de Oct 88.
A Sir C. Warren:
Otro espantoso asesinato se cometerá antes de
mañana por la mañana.
Jack el Destripador

[Tinta roja, 269, Etiqueta nº 802, ff. 143-4]

Fecha/Fuente

8 de octubre 1888 Innerleithen

Texto, remitente y observaciones

8/10/88
Galayshields
Querido Jefe:
Tengo que agradecerle a Usted y a mi Hermano en el oficio, Jack el Destripador por su amabilidad al dejarme salir fuera de Whitechapel voy camino de las fábricas de tweed. Haré saber al comisario o a los policías cuando voy a empezar con mi encantador jueguecito. He repuesto mi Cuchillo y él Dará respuesta a Señoras y

Caballeros Otros 5 Tweed y cumplo mi apuesta
Suyo
Sinceramente
El Destripador

[Tinta negra, 271, etiqueta nº 784, ff.149-50]

Fecha/Fuente

8 de octubre 1888 Lille

Destinatario

Monsieur le Chef de la Police Angle[terre] Londres Angleterre

Texto, remitente y observaciones

Lille, le 9 8he [perdido]
Monsieur le Chef [perdido]
Pendant que vous vous [perdido] rechercher a Londres Pauteur [perdido] sinats de femmes, Passas [perdido] est es ce moment a Lille [perdido] il
s'acurpe
de Panalyse [perdido] de as femmes.
C'est
lui [perdido] vous ecrit, et vous osez, venez [perdido] chercher ici, Je reviendrai dan [s] moi recommencer dans un antil que [perdido] Corit a vous mes salutations

Isidore Vasyvair

[20,32 × 12,7 cm. Tinta negra. Etiqueta nº 763, ff. 154-6] **[67]**

Fecha/Fuente

8 de octubre 1888 Birmingham

Destinatario

Oficinas de Detectives Scotland Yard Londres

Texto, remitente y observaciones

[Manchado de tinta roja, dibujos de dagas cruzadas, calavera y tibias cruzadas con halo, un ataúd y un esqueleto dibujado con tinta negra] Ahora estoy como puede ver en la laboriosa ciudad de Brum y voy a hacer mi faena bien & con vigor entre sus habitantes. Ya he divisado a 3 chicas y antes de que pase una semana desde que reciba esta carta estas 3 familias serán arrojadas al maravilloso estado de las lamentaciones. Ja. Ja. Mi deseo de sangre encontrará el camino no se sorprenda después me mataré para burlar el patíbulo. Porque se que no puede atraparme Él siempre estaré en sus sueños.

Jack el Destripador

[Medidas 19,55 × 12,7 cm. Escrito con tinta roja, ff. 160-2]

Fecha/Fuente

8 de octubre 1888 Londres E. C.

Texto, remitente y observaciones

Querido Jefe Ahora estoy en el distrito de Kentish Town y «tendráz» noticias mías el viernes y de mis «diBertidos» jueguecitos. Si piensas ahora que puedes pillarme por la letra de la primera carta que escribí. No puedes, porque se hacer dos o tres tipos de letras.

Sinceramente tuyo

Jack el Destripador. Negocio.

[Tinta negra, Nº 14, f. 173]

Fecha/Fuente

8 de octubre 1888 Dublín

Destinatario

Comisaria de Policía de la Calle Commercial Londres

Texto, remitente y observaciones

Charles Warren

Señor
Es para mí un placer comunicarle que soy el hombre que ha alterado el orden público en Londres al asesinar a todo el mundo mi intención es asesinar a dos más esta noche y después lo intentaré con la policía vivo en Calcuta
Suyo
Jack el Destripador

[Tinta negra (marronácea), 34. H 9 10/88 Nº 15, ff. 188-9]

Fecha/Fuente

8 de octubre 1888 Whitechapel

Texto, remitente y observaciones

Whitechapel
8 de octubre 1888
Querido Jefe:
Aunque aún no ha tenido éxito al capturarme supongo que «no ha perdido la hesperanza»
Aún no he saldado mi cuenta con las putas 82 mi intención es lograr la docena como dije inicialmente, —
Suyo con cariño
Jack el Destripador
Barón C. Warren

[Tinta negra, ff. 290-1]

Fecha/Fuente

9 de octubre 1888 Londres N. W.

Texto, remitente y observaciones

Oct. 10/10
Querido Jefe
Estarás sorprendido de oír que tenías al pequeño Jacky en tu Pub la otra noche. Qué divertido pensar que a policía me estaba

esperando/ en East End Mientras yo estaba divirtiendo a mi menda a tu costa. Te apuesto a que nos vemos dentro de na'

Soy Tu
Verdadero
Jack el
Destripador

[Tinta negra, C O 9 10/88 Nº 16, ff. 177-8]

Fecha/Fuente

9 de octubre 1888 Londres E.

Destinatario

Al Comisario de Policía de la Comisaría de la calle Leman

Texto, remitente y observaciones

Sin Calle
Whitechapel
Querido Jefe

Voy a hacer otro trabajo justo bajo las narices de del maldito Charley Warren. Me atrapaste una vez pero como idiotas me dejasteis escapar

Jack el Destripador

[Tinta negra, 38, ff. 207-9]

Fecha/Fuente

9 de octubre 1888 Londres E.

Texto, remitente y observaciones

Brick Lane 9 de octubre
Querido Jefe:

Muy tranquilo últimamente, he estado
afil-ando
mi cuchillo, tendrás noticias mías el próximo sábado por la noche

otra vez con mis divertidos jueguecitos en Silvertown o un sitio parecido, no lo dudes el sábado por la noche, Tengo intención de Destripar a dos chicas en el Silvers. Las he estado observando la pasada semana, maldita sea esta tinta/

Se ha estropeado ha perdido color. Aún no me has atrapado. He estado en Whitechapel todo el tiempo. Puedes ofrecer todas las recompensas que quieras pero no me pillarás los corazones de las dos próximas chicas irán a para a la Comisaría de Policía y los dejaré en el escalón de la Comisaría de la calle Leman.

No lo dudes/
has estado observándome
Nada más por ahora
Jack el Destripador

[Escrito a lápiz con borrones y manchas de tinta roja en la primera página, ff. 357-9]

Fecha/Fuente

9 de octubre 1888 Plymouth

Texto, remitente y observaciones

A las autoridades de la Policía Central. Londres
Querido Jefe

Estoy seguro de que me encontrará si me busca ya que me he estado escondiendo en una cantera voy a los 6 barrotes a un árbol en el campo 8 allí los destriparé.

Sinceramente suyo
Jack el Destripador

[Tinta negra, f. 365]

Fecha/Fuente

10 de octubre de 1888 Londres W.

Texto, remitente y observaciones

Baye [¿?] 2-9

R. Basin [¿?]
Estimado señor le mando una línea para decirle que «e trozeao» a otra y envío… haré mi trabajo él «sa ido» con la botella o los colegas. Sinceramente tuyo. J. D.
«T'escrivo»
otra vez n una «Zemana»…

[Nota de la policía, en la esquina izquierda (rasgado): "Pon[er] (con) las otras [car]tas (¿?). Dos páginas, difícil de leer, tinta negra, etiqueta nº 791, ff. 63-4]

Fecha/Fuente
10 de octubre de 1888 South Lambeth, SW.

Texto, remitente y observaciones
Jack el
Señor Destripador
Mejor que vaya con cuidado. Como manda usted a esos Sabuesos por las calles porque las mujeres solteras que llevan compresas manchadas. Las mujeres huelen muy fuerte cuando están malas

[Tinta negra, ff. 152-3]

Fecha/Fuente
10 de octubre 1888 Londres S. E.

Destinatario
Al Jefe de los Jefes de la Policía de la Metrópolis Scotland Yard Londres

Texto, remitente y observaciones
Amigo Jefe:
El Destripador pronto «eztará» en marcha «travez», él quiere de regalo «pal» Jefe la nariz y las orejas. «Azí» las pille podré «ezcrivir» con sangre, Ja, ja, sangre, sangre, sangre.
Suyo
Bill el Sacatripas

[Tinta morada, postal, f. 233]

Fecha/Fuente

10 de octubre de 1888

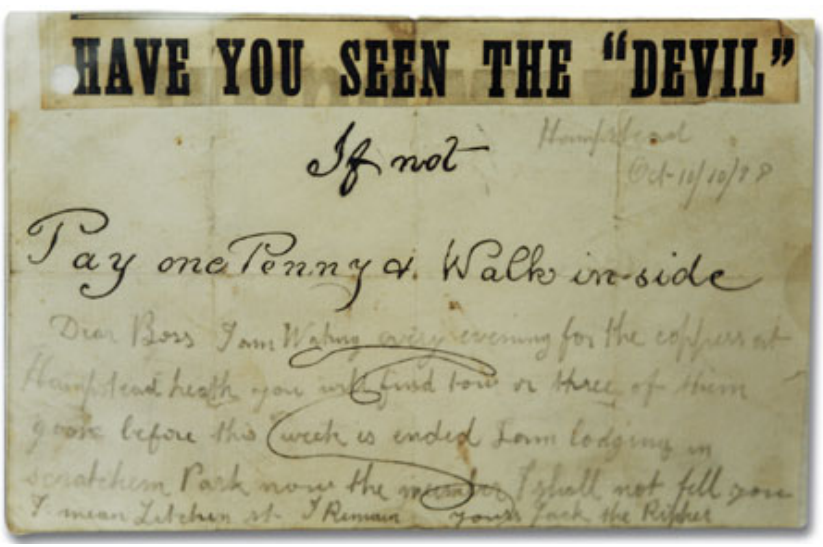
Texto, remitente y observaciones

¿HAS VISTO AL «DIABLO»? [Recorte]
Si no es así Hampstead
Oct. 10/10/88
Pague un Penique & Pase

Querido Jefe Espero todas las tardes a los maderos en Hampstead Heath «tencontrarás» a «doz» o tres «liquidaos» antes de que se acabe la semana ahora me alojo en Scrarchem Park el número no te lo diré es calle Litchin

Siempre suyo Jack el Destripador/
Hampstead
Oct 10/10/88
Querido Jefe
Estoy esperando

[Título en negrita y escrito con tinta negra, el resto con lápiz, f. 282]



Carta del 10 de octubre de 1888 que incluye un recorte de periódico.

Fecha/Fuente

10 de octubre de 1888 Leicester

Destinatario

Sir C. Warren Comisario Jefe de Policía de Scotland Yard

Texto, remitente y observaciones

Querido Jefe (eres el tonto más grande de Londres ahora estoy en «Lester» **[68]** de vacaciones. Vaya juerga que me traigo con todos esos tontos de Londres porque me cruzo con ellos docenas de veces cuando van a Scotland «yard» & no me río & digo Malditos tontos les haces trabajar demasiado a esos pobres tipos pero hago chistes con eso de que es una Broma ¡Ja, Ja, Ja! por favor búscame otra vez en Londres entre ahora y el próximo miércoles Jack el Destripador

[Postal, tinta roja, ff. 363-4]

Fecha/Fuente

10 de octubre de 1888 Londres S. W.

Destinatario

El Inspector Scotland yard Londres

Texto, remitente y observaciones

9 de oct.

Esta noche un acontecimiento doble abandona Kings X **[69]** encuentro 12 en punto el 10 de oct Jack el Destripador

[Postal, lápiz, ff. 366-7]

Fecha/Fuente

10 de octubre de 1888 Edimburgo

Destinatario

Sir Charles Warren Scotland Yard Londres

Texto, remitente y observaciones

Edimburgo
10/10/88
Querido Jefe
Se preguntará por qué he estado tan tranquilo. De hecho estuvieron a punto de atraparme después del último trabajo. Empezaré de nuevo la semana que viene mi intención es ser duro con las Hadas.
Jack el Destripador

[Postal, tinta negra, ff. 378-9]

Fecha/Fuente

12 de octubre de 1888 Londres E. C.

Destinatario

Al Servicio De Su Majestad Gt Scotland Yard [En la parte posterior del sobre: "MARCA [dibujo de un cuchillo] REGISTRADA]

Texto, remitente y observaciones

Viernes 88
Dr. Jefe
He oído que ahora tiene sabuesos para mí Pero les defraudaré & a tus perros también & estoy «zeguro» que cometeré uno esta noche en C. R. que tendrá que averiguar / [dibujo de un cuchillo] lo que significa
Siempre
Suyo
J el D
[dibujo grande de un cuchillo]

[Marcado con iniciales en la esquina superior izquierda «DSS». Dos páginas, lápiz, ff. 245-6]

Fecha/Fuente

13 de octubre de 1888 Colchester

Destinatario

Scotland Yard SW.

Texto, remitente y observaciones

Señores, Lamento que semejante carta les haya sido enviada, viz, alguien firmó Jack el Destripador… les aseguro que no tiene nada que ver con nosotros… reprendo a las personas que gastan esas bromas… cuidado con sus Cuerpos porque «no» tiene gracia…

Sinceramente suyo

Mr. Inglés

Colchester 13 de octubre 1888

1213. No regresará a E. End tenga confianza Sir C.

Warren hacer tanto lío.....

[Escrito con tinta morada, f. 490]

Fecha/Fuente

13 de octubre 1888. Nottingham

Destinatario

Charley Warren Scotland Yard Westminster Londres

Texto, remitente y observaciones

Pantano estrecho

Nottingham

«Soy» en Nottingham ahora si tu «quiere» a mí empezaré el negocio el lunes Jack el Destripador pero el de «Wightechapel»

[Postal, lápiz, ff. 59-60]

Fecha/Fuente

13 de octubre de 1888 New Cross S. O.

Texto, remitente y observaciones

Sitio—59
Whitechapel
Jack Porns.

La presente es para notificarte que tengo intención de destripar tus gordas tripitas antes de la próxima semana. Un hombre tan infernalmente presuntuoso, y tan mentiroso como tú no se merece clemencia alguna de manos de

JACK EL DESTRIPADOR

[Un lápiz pequeño dibujando un cráneo y unas tibias cruzadas sobre un ataúd]

[63, W 15 10/88, tinta roja, ff. 108-10]

Fecha/Fuente

14 de octubre de 1888 Woolwich

Destinatario

Ala gente de Woolwich

Texto, remitente y observaciones

13 de octubre
Señores

Ustedes piensan que pueden capturarme a mí y a mis amigos si es así díganlo de una vez cuando hayan dicho lo que tengan que decir «lo que» entonces nos podremos «reirsenos», deberían ponerse a dar saltos ahora mismo, pensé que lo harían, la próxima vez que yo haga algo lo haré en la ciudad en la que escribo esta carta siempre suyo el «asesinador» J. J. Thompson alias el Sobrino de Jack el Destripador

PS Disculpen la mala letra J. J. T.

[Tinta roja, dos páginas, ff. 65-7]

Fecha/Fuente

15 de octubre de 1888 Leeds

Texto, remitente y observaciones

Leeds 15 de octubre

Sí, Caballeros ya he realizado 6 intentos con éxito el próximo será en Leeds esta noche en el Leylands protegeré a todas las mujeres honestas & a todas las gordas encontraré la primera se la enviaré De

JD

P. D. Mi amigo estará en el West End esta noche en vuestro lugar.

[Tinta negra, f. 472]

Fecha/Fuente

15 de octubre de 1888 Bristol

Texto, remitente y observaciones

Hotel. Bristol

Viejo Amigo

Soy uno de los asistentes de Jack. En este momento estoy en Bristol y que me aspen si no se cometen 3 asesinatos en Bristol de aquí a una semana ya que traicionaré a toda la banda.

Hasta entonces

Adiós, A. R. M.

[68, ff. 476-7]

Fecha/Fuente

15 de octubre de 1888 Londres W. C.

Texto, remitente y observaciones

Domingo 14 de octubre 1888

Mr Smith/ Unas línea para hacerte saber que pronto encontrarás la muerte, te he estado observando últimamente y sé que debes tener el dinero cerca de ti, por lo tanto, yo Jack el Destripador te

trataré igual que a las otras putas en Whitechapel apareceré cuando menos te lo esperes y no te daré tiempo a gritar ya que mi cuchillo es bonito y está afilado sinceramente tuyo Jack el Destripador [dibujo de un cuchillo «el cuchillo» en la empuñadura].

[Tinta negra, dos páginas, etiqueta nº 986, ff. 102-4]

Fecha/Fuente

15 de octubre 1888 Londres N. W.

Texto, remitente y observaciones

Alojamiento
Londres
Querido Jefe

Estaba pasando el otro día ante el edificio del Parlamento & todos los policías que me encontraba me miraban especialmente el número 1.a iba a cometer otro asesinato en la calle York de Lambeth el viernes voy a subir a Palmerston Road a cometer 3 asesinatos voy a llevar el cuchillo conmigo es bonito &afilado & mataré a 10 mujeres de edad media más & 8 niños el mayor tendrá 18 no le he contado en qué número voy a cometer esos 9 asesinatos pero está cerca de Baths porque así puedo arrojarles al agua

Jack el Destripador
PD
Disculpe la mala letra porque el utensilio es malo.

[Anotado «DSS» en la esquina superior izquierda de la primera página. Tinta negra, 67, ff. 460-2]

Fecha/Fuente

15 de octubre de 1888

Destinatario

Sir Chas Warren Oficial Jefe de la Policía

Texto, remitente y observaciones

Dr. Jefe

Aún no me has encontrado y he matado a otra y la he tirado al río. Tengo intención de cometer otro antes de que acabe la semana. Puedes poner tantos perros como quieras pero nunca me atraparás

Sinceramente suyo

Jack el Destripador

[Postal, tinta negra, ff. 463-4]

Fecha/Fuente

16 de octubre de 1888 Portsmouth

Destinatario

Mr. Warren Jefe de la Comisaría de Policía Londres

Texto, remitente y observaciones

Memo de. Lo que me contaron el verdadero Jack el Destripador.

16/10/88

Señor

Para mostraros qué montón de idiotas sois los policías de Londres. Mataré a varias mujeres Ricas en Clerkenwell en 6 días a partir de esta fecha. Respetuosamente. H. L. (over) **[70]** Señor no se si está usted casado si es así será mejor que cuide de su mujer. HTB [¿?]

[Tinta negra, marcado con las iniciales DSS, 71, ff. 473-5]

Fecha/Fuente

16 de octubre 1888 Londres S. E.

Destinatario

Supt. de la Comisaría de Policía de la calle Vine

Texto, remitente y observaciones

18 de octubre 1888

Albany Road

Señor:

Búsqueme «ezta» noche en el vecindario de London Road hay algunas calentonas por allí si continúan estas nieblas tendré una magnífica ocasión ya estoy harto de descansar y quiero volver de nuevo al trabajo no escribiré más. Sinceramente suyo

J el D

[Fecha en la carta «16» cambiado por «18». Tinta negra, C16 10/88 Ne 19, ff. 52-3]

Fecha/Fuente

17 de octubre de 1888 Londres N. W.

Texto, remitente y observaciones

Querido Parkin:

Como no te he visto desde hace mucho tiempo voy a ir a verte, estoy cansado de Whitechapel pensé que lo mejor era darle un cambio a la ciudad tú me vienes que ni pintado para mis propósitos un placer encuéntrate conmigo en Thornton Heath el viernes por la noche a las 8 en punto si me fallas date por muerto. Cuidado.

Sinceramente tuyo

Jack el Destripador

[parte posterior, mancha] Esta es la sangre de la mujer que maté en la Plaza Mitre puede tener alguna de la tuya

[Tinta negra, W 17 10/88 Nº 30, ff. 116-18]

Fecha/Fuente

18 de octubre de 1888 Bethnal Green S. O.

Destinatario

Al Servicio de Su Majestad Sir Chas Warren Scotland Yard WC

Texto, remitente y observaciones

[En el impreso de los Telegramas de la Oficina Postal]

Al detective de la Ciudad, desde el viejo Jewry: hoy estuvo perdiendo el tiempo en la calle

Johnson's
Gracechurch mirando artículos en las rebajas sedas en particular & ropa interior —no les pagamos los impuestos para eso— alto, bueno, sombrero alto con una banda arriba, pelo 82 semblante oscuro también uno en el hecho & puedo añadir también que lleva el pelo con raya hacia atrás. Jack el Destripador

[Tinta negra, 78, ff. 240-2]

Fecha/Fuente

19 de octubre de 1888 Dublín

Destinatario

Mssrs. Bensdorp &Co. Londres E. C.

Texto, remitente y observaciones

Por favor envíe 1 «votella» de whiskey tengo el propósito de asesinar a uno en Dublín esta noche Que buen trabajo el último «Adióz» no olvide encontrase conmigo la C/ Patrick J el D Suyo sinceramente Jack el Destripador.

[Lápiz, remitido al Superintendente de la policía de la Ciudad por Messrs. Bensdorp. CLRO Pol. Apartado 3.18 nº 225]

Fecha/Fuente

19 de octubre de 1888 Londres

Destinatario

Inspector Detective Dept. Old Jewry 26 Ciudad E. C. [Sello lila 1 p.]

Texto, remitente y observaciones

19 Oct. 1888

Señor:

El crimen cometido en la plaza Mitre de la Ciudad y los del distrito de Whitechapel fueron cometidos por un

ex-agente
de policía de la Policía Metropolitana que/
fue expulsado del cuerpo por cierta conexión con una prostituta. El motivo del los crímenes es el odio y el rencor contra las autoridades de Scotland Yard de ellos uno está señalado como víctima después de esto cesaran los crímenes
Sinceramente suyo
Un Cómplice

[Tercera página anotado «Copia enviada a Scotland Yard»]

[Tinta negra, CLRO Apartado de la policía 3.22 nº 359 a-b]

Fecha/Fuente

19 de octubre de 1888 Encontrado en un buzón en el 37 de West Ham Lane

Destinatario

Al Inquilino [dibujo de un sello de correos]

Texto, remitente y observaciones

Desde el Infierno estoy en algún lugar 19/10/88
Al que la encuentre
Querido Señor o Señora:
Espero que se encuentre muy bien mi muy Querido Jefe le visitaré pronto en un espacio de 3 o 4 semanas puedo escribir 5 pintadas si alguien reconoce la escritura mataré a la primera mujer que vea en esta casa O si no hay ninguna mujer caeré sobre el jefe quiero decir tener a Charlie Warren aún incluso si le pillo dormido pobre tonto… P. T. O.

Suyo Jack el Destripador/ Desde el Infierno/ PD. Me llama «Desalmado» Ja, Ja, Ja, mi muy Querido Jefe me pregunto si a Mr. Lusk le gustó el medio
«ri-ñó»
que Le envié El Pasado Lunes.

[Lápiz, etiqueta nº 1036, ff. 95-6]

Fecha/Fuente

19 de octubre 1888 Londres S. F.

Texto, remitente y observaciones

Destripador

Como has escrito al… no para ser respondido antes por alguno y soy… capaz pero verás yo hago esto seré… con especialmente /

Como soy tan pecador 82 no puedo «ezperar»… tú eres un experto académico… quiero tu repuesta E Haré/

… /

He escrito a los otros periódicos

[Realmente ilegible, cuatro páginas. Letra muy temblorosa. Lápiz, etiqueta nº 1035, ff. 98-9]

Fecha/Fuente

19 de octubre 1888. Londres W. C.

Texto, remitente y observaciones

Oficina Central de Noticias

Me gustó mucho saber que había «recivío» el W. C. Riñón y lo próximo que enviaré será el cuchillo en el próximo asesinato cortaré las len… de las mujeres… las sacaré… enviar/

A usted y Charles Warren enviarán los perros y no me atrapar[án]

Jack el Destripador

A mí

[Lápiz azul, dos páginas, informe nº 20, ff. 248-50]

Fecha/Fuente

19 de octubre 1888 Brierley Hill

Destinatario

Sir Charles Warren Comisario Jefe de Policía de Scotland Yard Londres

Texto, remitente y observaciones

Wouster

19 de octubre 1888

Querido Jefe «ssi» tú eres el jefe no tienes al hombre adecuado en cien millas a la redonda el rastro de los perros no sirve no me atraparás he estado en Wouster una semana he señalado a 3 volveré a visitarles otra vez pronto no conozco mucho esta parte voy «pa» Brum hoy/

Echo esta al correo de camino, espero que tendré suerte allí la Atmósfera se estaba poniendo caliente «de más» en Whitechapel tenía que hacer que se fuera el olor una rata vio a la última victima enterrada me sentí un poco apesadumbrado por mi cuchillo lo perdí al venir aquí tengo que hacerme con uno esta noche. Mataré a 15 en Brum llamaré y liquidaré las tres que he señalado en Wouster y entonces terminaré/

en Hull antes de ir a Polonia.

Es estúpido buscarme en las casas de alquiler baratas porque yo no las frecuento la descripción de las Comisarías de policía no tiene nada que ver conmigo vigilen el 27 de octubre los destriparé en Brum.

Jack un Judío polaco

Mejor conocido como Jack el destripador

[En la cuarta página hay unas manchas marrones, posiblemente sangre: «Una gota de la sangre de Stride»]

[Sobre tinta negra, mancha roja. Carta tinta roja, cuatro páginas, ff. 252-4]

Fecha/Fuente

20 de octubre 1888 Londres N. W.

Destinatario

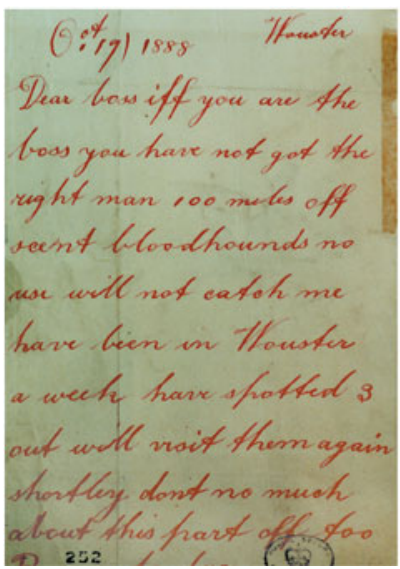
Inspector Jefe Scotland Yard Londres

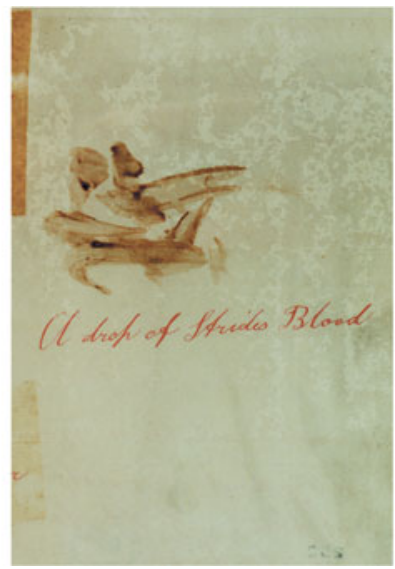
Texto, remitente y observaciones

Hampstead Rd
Querido Jefe
Todavía no me has atrapado, pero para darte una pequeña pista vivo en Hampstead Road
Sinceramente tuyo
Jack el Destripador

[En la parte inferior izquierda: «Dos asesinatos más el 27 de octubre. ¡Qué divertido!»]

[Postal, tinta negra, ff. 256-7]





Carta del 19 de octubre de 1888 se echó al correo en Brierley Hill y está manchada con lo que se describe como «Una gota de la sangre de Stride».

Fecha/Fuente

20 de octubre 1888 Walthamstow

Destinatario

Al cartero para que la entregue al «polcía» más cercano en esta ciudad

Texto, remitente y observaciones

Por favor haga saber a todo el mundo que estoy en Waltham. Iba a cargarme a dos mujeres si no eran «mu» Frescas casi pillo a una en Victoria Road la otra noche si no hubiese sido por una chica que estaba con ella justo del tamaño que quiero deseo que tenga; no una buena «demasiao» alta perdone la nota pero mi mano derecha es muy mala «adio» estaré listo cuando ella llegue… su cara es «demasiao» [ilegible] envío [ilegible] 82 un mechón de pelo a su marido la vi/

Mi cuchillo esta afilado sangre más sangre ja, ja, ja

Adiós

Jack el Destripador

Deje que Mr. Lusk tenga una nota esta noche ya que no puedo Escribir con la mano ahora no tengo tinta roja se ha estropeado bueno [¿?]… [ilegible]

[Lado derecho de la página: «Esta mañana la mujer bonita para la que no soy suficientemente bueno [ilegible] conserve este papel hasta que haya matado a una»]

[Tinta negra, N 20 10/88 nº 27, ff. 258-60]

Fecha/Fuente

20 de octubre Brentford Hallado pinchado en un árbol en Ealing Road

Texto, remitente y observaciones

Querido Jefe

Ya que no he tenido éxito [] voy a intentarlo en los tugurios de Brendford

Sinceramente suyo

Jack el Destripador

[Mancha y borrón marrón grande, ¿posiblemente sangre?]

[Lápiz morado, T 20 10/88 nº 26,ff.261-2]

Fecha/Fuente

20 de octubre 1888 Londres E. C.

Destinatario

Mr. Toby Baskett Calle Newman 13 Whitechapel

Texto, remitente y observaciones

Querido amigo Baskett:
Sólo querías que «te saliera» el nombre en los periódicos cuando «te pensaste» que me habías pillao en el hotel Three Tuns me gustaría darte un puñetazo en tu jodida nariz

Jack el Destripador

[Postal, sin fecha, tinta roja, manchada, enviada a Albert Bachert, del Comité de Vigilancia de Whitechapel, f. 265]

Fecha/Fuente

22 octubre 1888

Texto, remitente y observaciones

22/10/88

Estimado Señor:
Acepte mi consejo y no se preocupe más de mi. Dicen que han capturado a «Jack el Destripador» en Bradford, por qué estoy sano y salvo y se oyen todas esas tonterías. Si yo estuviese en su lugar/

Dejaría que mis hombres buscasen en las casas y callejones donde si mirasen podrían encontrar a dos mujeres más a las que maté y descuarticé delante de las narices de un poli él estaba bastante bebido. Si «agarro» a alguno de sus perros los mataré y me los comeré, no le gustaría venir a ayudarme a matar unas pocas mujeres, es realmente divertido.

Suyo
Jack el
Destripador
He camuflado un poco la letra porque casi me encuentras

[Tinta roja, dos páginas, f. 251]

Fecha/Fuente

22 octubre 1888 Londres S. W.

Texto, remitente y observaciones

Una de las chicas de las que le hable es una chica de Chelsea y la otra es de Battersea. Tuve que su perar grandes dificultades al traer los cadáveres hasta el sitio en donde los escondí. Ahora estoy en Battersea.

Adiós, ta, ta

[Tinta roja, 93, H 24 10/88 nº 21, ff. 276-7. En la parte de debajo de la carta hay una tarjeta, f. 278, «Jack el Destripador M. D.» en tinta roja.]

Fecha/Fuente

23 de octubre 1888 Hallado en Bird Cage Walk

Destinatario

A {Mr. Thurston Shor [perdido] 17

Texto, remitente y observaciones

[perdido]n chi[perdido] alta flaca [perdido]o Adiós gran [perdido] Jack el Destripador envió estos

Destinatario

A {snukig [¿?] Cabeza Gorda Tiddley boyardo.

Texto, remitente y observaciones

[2] Fuerte Mrs. [perdido] Jack el Destripador envió esto Mrs. Thruston Gorda

[Telegramas, dos páginas, tinta negra, ff. 92-3]

Fecha/Fuente

23 de octubre 1888 Londres S. W.

Texto, remitente y observaciones

23/10/88

Estimados Señores:

Yo, Jack el Destripador, quiere agradecerles las molestias que se están tomando en atraparme, pero no funcionará. Supongo que les gustaría saber por qué estoy matando a tantas mujeres, la respuesta es sencillamente esta. "Cuando estaba en San Francisco en julio de 1888, presté 100 libras esterlinas a tres mujeres de Londres para que pagasen ciertas deudas que habían contraído, me prometieron que me devolverían el dinero en un mes, y como vi que parecían unas damas les dejé el dinero. Bien, cuando había pasado el mes les pedí mi dinero pero descubrí que se habían escabullido a Londres/

me juré a mi mismo que me vengaría, la venganza fue esta, iría a Londres y mataría a tantas mujeres como me fuera posible he matado a 9 ya que aún no han encontrado todos los cadáveres. Ja, Ja. Se lo he contado a Sir C. Warren en una carta del 22 del mes en curso. A las últimas mujeres que maté les arranque los riñones y me los comí. Encontrarán el cadáver de una en una de las alcantarillas de East End. El [«cadáver» tachado] pierna que encontraron en Whitechapel no pertenece al tronco que encontraron allí. Los policías alias

pa-lizas,

se creen terriblemente listos yo creo que nunca me cogerán a este paso so burros, imbéciles de dos caras, será mejor que os llevéis a los sabuesos o los mataré. Estoy /

tras el rastro de esas mujeres que me estafaron de un modo tan primitivo, viviendo como señoras a costa del dinero que me estafaron, no importa, eso, ya las pillaré, antes de que haya terminado, malditas sean, A decir verdad deberían estarme agradecidos por matar a ese condenado montón de indeseables, por qué son diez veces peor que los

hombres.

Suyo etc.

Jack el Destripador

Alias H. I. O. Battersea

[Tres páginas, tinta roja, papel con rayas azules y líneas de margen en rojo, 94, H 24 10/88 Nº 21 ff. 304-6]

Fecha/Fuente

24 octubre 1888 Lisboa

Destinatario

Charles Warren Director da la Oficina Central de Noticias de la Policía Londres

Texto, remitente y observaciones

Care Boss

Cheguei agora mesmo no-Elbe-e Guando receber esta carta es tarei …/Rebeca o meu amigo e a prespicar policia Tugk za as filicilacoes do [ilegible] Jack, o estripador

[Tinta roja, dos páginas, etiqueta Nº 1075, ff. 86-9] **[71]**

Fecha/Fuente

24 octubre 1888 Victoria Docks. E.

Texto, remitente y observaciones

Querido Jefe

Voy a hacer de Jack el destripador en esta ciudad visitaré la calle Eagle y rajaré a algunas señoras «ayi» les advertiré que vigilen lo haré por tantas como me sea posible dicen que tienen una pista mía pero no la tienen, seguiré con mi trabajo hasta que sea abatido [Dibujo de tibias cruzadas (¿?), un ataúd, garrotes cruzados] Jack el Detripador

[Nota en la parte posterior «Hallado en la collection Barking Rd OC» y anotado en la esquina inferior izquierda de la misma página: «Puesto en circulación Et enviado 0.B. 24 10.88 J. B.». Tinta negra, ff. 270-1]

Fecha/Fuente

¿? octubre de 1888 Filadelfia

Texto, remitente y observaciones

Honorable Señor:

Es un gran placer para mí informarle de mi presente localización en beneficio de los Chicos de Scotland Yard. Lamento mucho no haber tenido tiempo para terminar mi trabajo con las Putas de Londres y siento tener que afirmar que debo dejarlas por un breve período de tiempo me encuentro a salvo en Nueva York y viajaré a Filadelfia cuando tenga el sito de la localidad puede que me surja la idea de destripar a alguien por allí. Adiós «querido amigo» le dejaré aquí antes de seguir con un poco de elegir la víctima y destriparla lo dije y me imagino que añadiré 40 más a cuenta del ligero retraso en las operaciones

Suyo con cariño

«Jack» el destripador

[Tinta negra, 986, etiqueta nº 1157, ff. 90-1]

Fecha/Fuente

26 octubre 1888

Texto, remitente y observaciones

Querido Jefe

Si en verdad Desea atraparme ahora estoy en Goswell Road junto a la estafeta de correos de Carter a las 12 en punto soy el hombre de «texas», los misteriosos asesinatos de Whitechapel causados [¿?]

«m'entrego»

esta noche/

Mido 171 cm tez oscura 38 años de edad

Suyo

Sinceramente

Jack el

Destripador

[Tinta Negra, dos páginas, ff. 263-4]

Fecha/Fuente

27 octubre 1888 London S. E.

Destinatario

SIR CHARLES WARREN SCOTLAND YARD S. W.

Texto, remitente y observaciones

CALLE MANSELL
ALDGATE
HONR. SIR

NO «MA'AS» PILLAO «EN'TOAVÍA», AUNQUE SEAS TAN GRANDE CUIDADO. PORQUE EMPIEZO OTRA VEZ UNA NOCHE LA SEMANA QUE VIENE. LO SABRÁS CUANDO LO HAGA. CLAPHAM COMMON ES MI PRÓXIMO LUGAR, CUIDADO CON LA VENGANZA DE J. el D.

[Postal, tinta negra, ff. 311-12]

Fecha/Fuente

30 octubre 1888 De la Oficina Central de Correos

Texto, remitente y observaciones

Querido Jefe espero que se encuentre b[perdido] bien ya que voy a [perdido] a otra mujer y he escogido la [perdido] creo que es adecuada y [perdido] enviado los corazones en un [perdido] paquete postal Sinceramente suyo

Jack el Destripador [perdido] cuchillos están
todavía afilad[dos]
Ja, Ja
El Jefe O[perdido]
[perdido]

[Lápiz, ne 83, f. 15]

Fecha/Fuente

31 de octubre de 1888 London W. C.

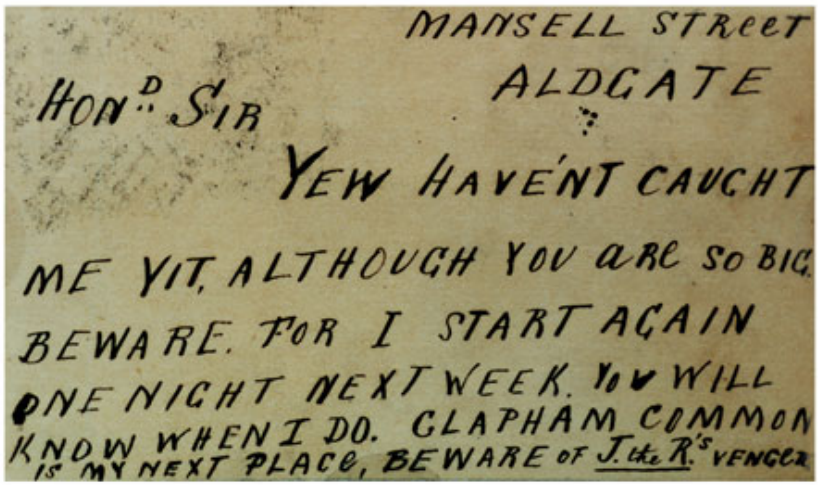
Destinatario

Calle Old Comisaría de Goslew Rd

Texto, remitente y observaciones

Querido Jefe:
Vivo en el 129 C Rd…, y tengo intención de cometer otro asesinato en PEN Rd esta noche
Sinceramente suyo
Jack el destripador

[Tinta negra, 109, nº. 35, ff. 508-11]



Postal del 27 de octubre 1888: «No
m'as
pillao
en'toavía…»

Fecha/Fuente

31 octubre 1888 Londres S. W.

Destinatario

Henry Matthews Ministerio de Interior Whitehall

Texto, remitente y observaciones

Querido Amigo Jefe:
Si me apura me atrevería a decir que no es capaz de atraparme, me tomaré un descanso durante algún tiempo y luego volveré al trabajo de nuevo,
«no'sta»
bien que trate de pillarme no lo logrará.

Jack el Destripador

[Postal, 108, nº 34, tinta negra, f. 499]

Fecha/Fuente

31 octubre 1888 Upper Holloway

Destinatario

Sir «charles warren» Scotland yard Londres

Texto, remitente y observaciones

C/ h/ h/ h/

Señor: Vaya con cuidado porque voy a destripar a otra buena «mujé» «ezta noche» y tomo contento [ilegible] no me «pillaráz» porque creo que has tenido una «giiena» juerga y no diré «aónde» «zabes» que tengo otra así que atrápame «zi» puedes soy Jack el «destripaór»

como me «llamaz»

Te haré maldecir

no lo olvides

[Dibujo de un cuchillo después de la firma]

[Sin sello, tinta negra, 107, ff. 487-9]

Fecha/Fuente

2 noviembre 1888 London E. C.

Texto, remitente y observaciones

Importante
Sir Chas Warren
Sir Charles Warren
Tengo que conseguir algunas más
Sangre mañana por la noche —
Cuidado Destripador

[Tinta negra, «Sangre» subrayado con tinta roja, ff. 496-8]

Fecha/Fuente

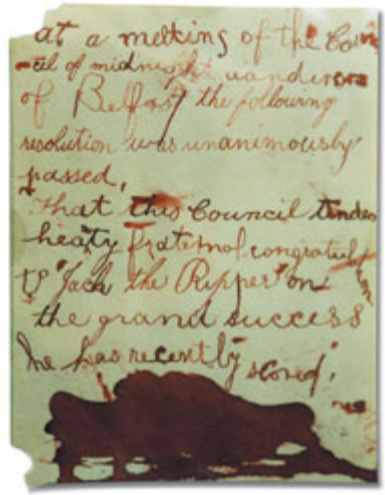
3 noviembre 1888 Belfast

Texto, remitente y observaciones

en la reunión del consejo de medianoche los trotamundos de Belfast tomaron la siguiente resolución aprobada por unanimidad que este Consejo presenta de corazón sus felicitaciones fraternales a «Jack el Destripador» por el gran éxito que ha cosechado recientemente.

[Una gran mancha roja cruza toda la parte inferior de la página]

[Tinta roja, 111, ff. 493-4]



Carta del 3 de noviembre de 1888 enviada desde Belfast.

Fecha/Fuente

3 de noviembre 1888. Londres

Destinatario

Jefe de Policía de Scotland Yard Londres «Englaterra»

Texto, remitente y observaciones

«Hitalion» Dormido
Muelles Lunon Del ganado
SS Gorn [¿?]
Enviaré mi A su servicio
Dirección «pa» recuerdo RHB amigo a [perdido]
«arrestále»
Whitechapel

[Postal, tinta negra, ff. 503-4]

Fecha/Fuente

4 de noviembre 1888. Neath

Texto, remitente y observaciones

[«27 de octubre» tachado] 3 de nov. 1888.

A Mr. Charles warren jefe de Policía de los detectives de Scotland yard.

«Eztoi» encantado «d'oír» que me pillaron en neath el sábado por la noche en el hotel falcon de la calle old market pero aún no has tenido el placer de pillarme para cuando recibas esta una o dos más probarán mi cuchillo he estado «alludando» a la policía en «zecreto» con los sabuesos y he «disfrutao»

«d'oirles»

decir que estaban en la buena pista. J. T. Destripador

Ja, Ja. otra vez/

la próxima que pille «le'enviaré» los dedos de los pies y las orejas para la cena

J. E. Destripador

[Dibujo de una mano sosteniendo un cuchillo]

[Tinta negra, 113, ff. 501-2]

Fecha/Fuente

5 de noviembre 1888. London E. C.

Destinatario

COMISARÍA DE POLICÍA DE LA CALLE LEMAN E. C.

Texto, remitente y observaciones

Poned una atención extra en Whitechapel esta noche

Jack el Destripador

PD. HAY UNA PUTA A LA QUE LE HE ECHADO EL OJO ASÍ QUE CUIDADO J. E. R.

[ff. 164-5]

Fecha/Fuente

7 de noviembre 1888

Texto, remitente y observaciones

7.11.88.

Querido Jefe:

Le escribo esta carta mientras me encuentro en la cama con dolor de garganta pero tan pronto como me encuentre mejor volveré de nuevo al trabajo. El día 13 de este mes, y pienso que mi próximo trabajo será liquidarle a usted y como soy miembro de la policía puedo ajustar cuentas con usted pronto le rasgaré el hígado antes de que esté muerto y se lo enseñaré /

y tendré también sus riñones y les pondré sal y pimienta y se los enviaré a lord Sablisbrury porque es el tipo de cosa que le gustaría a ese viejo Judío y le cortaré los dedos de los pies y una rodaja de sus cuartos traseros y haré sopa de macarrones con ellos y ocultare su cadáver en las casas del parlamento de modo que cabeza de cerdo con canas rece antes sus oraciones /

[tercera página, en el margen derecho] No puedo decir más por el momento jefe sinceramente suyo

Jack el Destripador

[Dibujo rudimentario de un hombre de perfil con botonadura de arriba debajo de la chaqueta] — este es surretrato.

[Nota de la policía en la parte superior izquierda, «DSS Sin Sobre». Tinta negra, tres páginas, ff. 515-16]

Fecha/Fuente

8 de noviembre 1888. Londres E.

Destinatario

A la Comisaría de Kingslands Road

Texto, remitente y observaciones

Su Amigo Jack el Destripador

Estoy encantado de enviarles estas líneas porque soy amigo suyo me he tomado un descanso agradable pero ya se acabó y voy a empezar de nuevo. Primero voy a instalar a 4 chicas de Barratts en woodgreen el próximo mes / después que haya hecho esto voy asesinar a 2 chicos y 3 chicas de entre 14 y 15 años de edad

después me iré a Francia para empezar mi trabajo allí.

Con frecuencia me río cuando oigo que los hombres están llamando la captura del Carnicero de Jack el Destripador

[Tinta negra, dos páginas, la parte superior con las iniciales «DSS», ff. 82-3]

Fecha/Fuente

8 de noviembre 1888. Londres E. C.

Destinatario

Sir Charles Warren Scotland Yard Whitehall Y.

Texto, remitente y observaciones

Whitechapel
8/11/88
Querido Jefe:

Aún estoy deambulando por el Bajo Whitechapel tengo intención de «Cargarme» a todas las «utas» viejas y guarras porque he cogido la sífilis y no puedo mear, no he asesinado a nadie últimamente pero se encontrará otro en poco tiempo le enviaré el riñón y el coño para que vea donde he metido la polla estoy en una de las casas de alquiler de la calle Osborn, pero le costará trabajo pillarme no debería pedir a ningún policía que me busque por le haré lo «mesmo» que he hecho a otros. / el tal parcker al que le compré la uvas me vio la otra noche pero estaba «demasiao» asustado para decir nada a la policía debe ser un tonto cuando se ha ofrecido semejante recompensa no importa la recompensa nunca se dará. Ya tendrá noticias mías cuando haya asesinado otra vez. Pero no hasta entonces Querido Jefe si le veo por ahí le corto el cuello. La Vieja Reina no es una de ellas Sino una de esas viejas «utas» a las que he dado por culo y me he corrido.

Siempre suyo mi
muy querido Jefe
Jack el Destripador

[Tinta negra, dos páginas, 121, ff. 512-14]

Fecha/Fuente

9 de noviembre 1888. Londres HS:

Destinatario

Al Servicio de su «Magestá», al Comisario de la Policía Scotland Yard Londres

Texto, remitente y observaciones

Querido Jefe:

Sea bueno y envíe a unos «pokos» de esos «polcías» tan listos por aquí ya está siendo hora de otro trabajito así que tenga cuidado, el Cuchillo está «preparao» y yo también Jefe, la policía pasa cerca de mí todos los días, y me cruzaré con uno de ellos cuando vaya a echar esta carta. Entonces ahora Jefe limítese a dejar esta carta tranquilita hasta que

«m'oiga»

de mí otra vez le diré lo que no me gusta que se haga / los jardines de Greenwich son un bonito lugar y no ando lejos de la calle South, Black Heath Hills.

«Adiózz» amigo Jefe

Jack el Destripador y el «Salbaje»

9 de nov.

P D. Disculpe la tinta roja.

[Tinta negra, etiqueta Nº 1190, ff. 132-4]

Fecha/Fuente

10 de noviembre 1888. Londres E. C.

Destinatario

Al Servicio de Su Majestad Inspector de la Comisaría de Policía de la calle Leman E.

Texto, remitente y observaciones

10/11/88

BUENO VERÁ QUE HE CUMPLIDO MI PALABRA, Y HE HECHO LO QUE DIJE QUE HARÍA. SUPONGO QUE NO HIZO NINGÚN CASO DE LO QUE DIJE. ESAS OTRAS CARTAS NO FUERON EN MODO ALGUNO ESCRITAS POR MÍ Y ALGUIEN HA TENIDO LA AMABILIDAD DE PONERME EL NOMBRE DE «JACK DE DESTRIPADOR» LO ACEPTARÉ Y ACTUARÉ EN CONSECUENCIA. ATENCIÓN AL PRÓXIMO

PD. NO ME PUEDE SEGUIR LA PISTA CON ESTA LETRA ASÍ QUE NO ES DE NINGUNA UTILIDAD EN LAS COMISARÍAS.

[Tinta negra, 290, etiqueta nº 1241, ff.129-30]

Fecha/Fuente

10 noviembre 1888. Londres N.

Destinatario

Sir Charles Warren Scotland Yard Londres

Texto, remitente y observaciones

El Infierno

Querido «Hefe»

Sólo unas líneas siento una cierta simpatía por ti dadas las circunstancias en las que te encuentras y estoy también sorprendido de que el Público por llamarlo de algún modo que te situó en un lugar que no puedes abandonar [¿?] y lo llama «majaderíaz» [¿?] espero que no perderás tu puesto aunque no hayas sido «eficente» como para atraparme ya que puedo asegurarte que te llevará [¿?] más hombre de lo que tú eres [¿?] para «defraudáme» [¿?] ya que el caballero es de buena madera… tengo que sacrificar como a unas 4 más entonces yo… de todas las demás… y la última será la Puñetera de la reina la última no peleó demasiado «póque»… como ya he «demostraó» que soy en un compromiso en el Mile End Rd te…

aconsejo que veas…/

Sólo podemos ocuparnos de una ya que… y la tendremos me ha «disgustao» oír…

Jack [garabato ilegible]

[Tres páginas, muy mal escrita con lápiz azul, realmente ilegible, 126, ff. 525-8]

Fecha/Fuente

10 de noviembre 1888. Rotherhithe S. E.

Destinatario

Para la Oficina del Jefe de Detectives de Scotland

Texto, remitente y observaciones

Casi tres esta vez—
… periódicos aún
…
Decidle al Jefe que esta vez…
Con enorme poder
… Eché una carta en
Kennington diciéndoos lo que
iba a hacer…

[Más escritura de lado en medio del texto anterior: «Suyo uno que no es tan tonto como para firmar con su nombre…»]

[Postal, tinta marrón (¿Posiblemente sangre?), muy difícil de leer, 125, ff. 529-30]

Fecha/Fuente

11 de noviembre de 1888. Folkestone

Destinatario

Mrs. McCarthy Calle Dorset nº 28 Londres East End

Texto, remitente y observaciones

De Jack [«sheridan» tachado]
El destripador
Folkestone,
11 nov. 1888

Querido Jefe he vuelto al tajo con ganas pero «Último» trabajo no me salió muy bien el próximo «zerá» mejor vaya «zusto» les pegué a las tres «Zeñoritas» una está muerta la otras están aterradas

Las próximas serán una mujer y su hija tata

Querido Jefe [¿Dibujo de un hombre con un cuchillo de pie junto a una víctima tendida en el suelo?]

[Postal, tinta negra, f. 182]

Fecha/Fuente

11 de noviembre 1888. Hull

Destinatario

[Asociación de la Prensa]

Texto, remitente y observaciones

11 de nov.

[Dibujo grotesco de un cráneo y dos tibias cruzadas]

Señores, En esta ocasión

No me asusta permitirles saber mi paradero no puedo evitar echarme a reír ante la idea de Sir C. Warren & sus sabuesos No tiene sentido que la policía sea tan reticente sobre el tema la próxima vez la cabeza limpia le he echado el ojo a la siguiente de la lista hay un montón en Hull todas con buena sangre /

He perdido la auténtica. Haga caso de mi advertencia la próxima vez me «yevo» la cabeza en la bolsa la sangre no se [ilegible]? Me encargaré especialmente del útero. A la próxima le daré un gi[¿?] sin «piedá»

Jack el D—

[Nota de la policía en la esquina superior izquierda — «DSS Rec. de la Asociación de Prensa 13/ 11». Dos páginas, tinta negra, ff. 522-4]

Fecha/Fuente

12 de noviembre 1888. Hull

Texto, remitente y observaciones

Esta es mi [Dibujo de la cabeza y

Foto de hombros de un hombre 10 más y

Jack el sin afeitar] allá va la
Destripador Esponja
«Firmao» Jack el Destripador

[Tinta negra, 135, ff. 175-6]

Fecha/Fuente

12 de noviembre 1888. Paddington W.

Destinatario

Al Servicio de Su Majestad

Texto, remitente y observaciones

Inspector de Guardia
Scotland Yard

La razón para suponer que Jack el destripador. un sastre de esta carta.

Primera (Destripador) es una palabra de sastres. (Abrochar) una palabra de sastres.

Ellos no (fijar) fijar los botones (el material rojo adecuado) = tela o trajes del ejército

(se ajusta realmente) palabras de sastres — se ajusta bien a los hombres en términos generales. Usa expresiones propias de su oficio

Sinceramente suyo
Un Matemático

[134, ff. 517-19]

Fecha/Fuente

12 de noviembre 1888. Londres N.

Destinatario

Inspector Jefe de la Comisaría de Kings X. Kings X Road. Londres W. C.

Texto, remitente y observaciones

A… Comisaría de Policía de Kings X 11/11/1888
Señor:
Como soy cómplice de «Jack el destripador» estoy en disposición de decirle que él irá en barco a Nueva York desde Liverpool el próximo jueves.
«^^» Suyo Sinceramente
M Baynard

[Línea tachada con tinta negra en la parte superior de la página, y sección emborronada bajo la fecha]

[Postal, tinta negra, 130, ff. 520]

Fecha/Fuente

12 de noviembre de 1888. Londres

Destinatario

A la Comisaría de Policía de la calle Leman Londres E.

Texto, remitente y observaciones

9 de noviembre de 1888
Querido Jefe:
Como verás he hecho
otra acción beneficiosa para
«Whitechaple»
Suyo estoy en racha
Jack el Destripador
J. F. W.

[Tinta negra, manchada, ff. 531-3]

Fecha/Fuente

12 de noviembre 1888. Londres E. C.

Destinatario

Querido Jefe Comisaría de la calle «Lemen»

Texto, remitente y observaciones

Querido Jefe
Imagina que es lo que me sienta bien & me sigo «riyendo» de los Detectives les mantendré ocupados el próximo jueves Una mujer Jane Batemore en un lugar que no puedo explicar ya que me lo pueden impedir mi intención es matar a Packer el frutero de la calle Berner me conoce «demasiao» bien pueden ofrecer cientos de indultos no me atraparán mi intención es matar a 12 más lo haré Cómo pueden atraparme el pobre Sir C. Warren se está metiendo en problemas si le gusta puedo ahorrarle el que me quiera matándole soy El asesino por Excelencia /

Las «prostituas» le prometí Kelly 2/6 por un [palabra emborronada] Joder & dio un pequeño grito pero me actué rápidamente al darle un tajo en el cuello el Querido amigo cuchillo con «lo que» cometí esos asesinatos está en el fondo del támesis. Si el Gobierno me da Un Indulto me entregaré [lo anterior escrito con tinta negra lo que sigue en lápiz] no, después de matar a veinte intenté matar a una la semana pasada pero la avisaron

El Bueno del Amigo Jefe
«Sinceramentetuyo»
Jack el Destripador

[Escrito en un trozo arrugado de papel pautado, por ambas caras, ff. 534-6]

Fecha/Fuente

12 de noviembre 1888. Londres E. C.

Texto, remitente y observaciones

Novr. 12/1888
Querido Jefe:
Unas líneas para hacerle saber que «e» vuelto al trabajo bien y «aré» otro trabajo a unas 2 o 300 yardas del mismo sitio dentro de 3 o 4 días

Firmado Jack el Destripador

[Tinta morada, 139, nº 44, ff. 537-9]

Fecha/Fuente

13 de noviembre de 1888. Londres

Destinatario

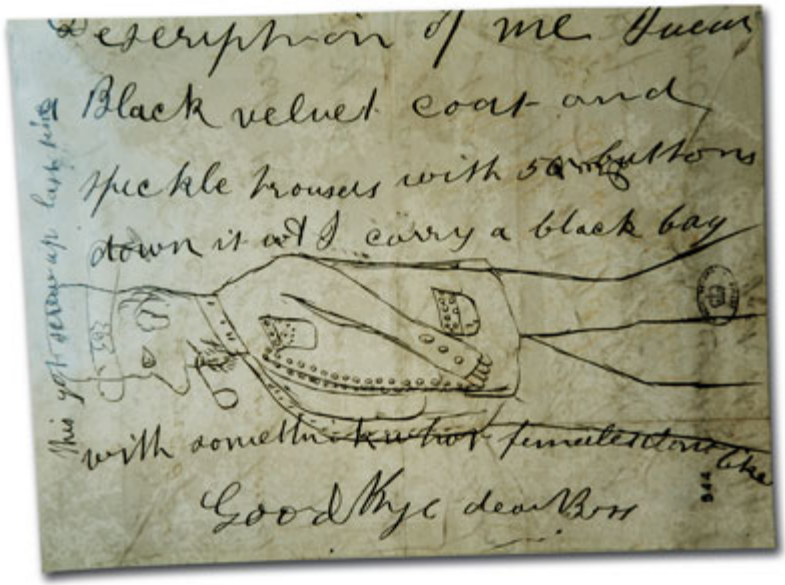
El Detective «Inspecter» «Scotlandyard» Londres

Texto, remitente y observaciones

Estimado Señor

Como podrá ver todavía estoy rondando por aquí Ja Ja qué oportunidades hay de estar seguro creo que ahora le daré un descanso al East End & daré una vuelta por los suburbios acabo de conocer a dos chicas muy agradables en Norwood exactamente de las que a mí me gustan no viene al caso que vayas armando jaleo intentando pillarme hasta que tenga a la número 6 después puedes hacer conmigo lo que quieras En cuanto a [el resto que está escrito en transversal sobre el texto anterior y es difícil de leer] los bobbies sonnopueden atrapar a un hombre como yo porque yo hablo a unos 6 por día & entonces no me conocerán. Norwood parece un lugar muy pacífico creo que lo animaré un poco no puedo decir nada más diré más después ahora tengo prisa suyo afectuosamente, Jack Destripador

[Postal, tinta negra. Ff. 542-3. NB — «slops» es una abreviatura de «ecilops», palíndromo de «police»]



Carta del 13 de noviembre 1888 con el dibujo de un frutero. Ésta es la segunda página.

Fecha/Fuente

13 de noviembre 1888. Londres E. C.

Destinatario

Al Servicio de Su Majestad. [Dibujo de un sello] no tengo dinero para enviarlo por correo. El Jefe Calle Leman Whitechapel

Texto, remitente y observaciones

Querido Jefe No tengo dinero para enviarlo por correo

Vivo en una de las casas de alquiler de City Road voy a intentar cometer otro asesinato en «clapton» el sábado por la noche Esperando que al recibir la presente se encuentre bien quedo atentamente

Jack el Destripador

[reverso] esta fue fastidiada la última vez

Descripción del abrigo Verde & Negro y pantalones adornados con 50 [¿?] botones & llevo una bolsa negra

[Dibujo a página completa de un frutero[72] con un bombín y que está fumando una pipa con la cazoleta hacia abajo. Escrita en perpendicular a ambos lados del dibujo].

con algo que a las mujeres no les gusta
Adiós querido Jefe

[Tinta negra, 140. Nº 44, ff. 544-6]

Fecha/Fuente

14 de noviembre 1888. Encontrado en Cage Lane Plumstead

Texto, remitente y observaciones

Noviembre 14/18/88
Querido Jefe:
Me enteré la semana pasada de que me habías capturado, pero te habrás dado cuenta de que aún no me tienes tendrás noticias mías y de mis trabajos [¿?] de nuevo voy a cometer 3 más 2 mujeres y esta vez un chico de unos 7 años me gusta mucho destripar especialmente a las mujeres porque no hacen mucho ruido. Suyo Jack el Destripador de Whitechapel Espero que pronto tenga noticias
de mis trabajos
De nuevo [¿?]

[146, f. 307]

Fecha/Fuente

14 de noviembre 1888. Londres W. C.

Texto, remitente y observaciones

Querido Jefe:
A continuación voy a por Una señora en [¿?] Intervención. Lo dejaré es la primera vez que echo de menos a una puta
Jack

[Difícil de leer, ff. 540-1]

Fecha/Fuente

15 de noviembre 1888. Hackney E.

Destinatario

Inspector del Tribunal de la policía de Leman Whitechapel

Texto, remitente y observaciones

15/11/88

Querido Jefe:

Siempre dirijo mis cartas al Jefe mi muy querido primo. Tengo intención de cometer otro asesinato en Whitechapel el miércoles. Ojo con buscarme. Le cortaré las orejas la nariz y le sacaré las tripas.

Siempre suyo.

Sinceramente

Jack el Destripador

[Tinta negra, papel con rayas azules, 23, ff. 226-7]

Fecha/Fuente

15 de noviembre de 1888. Ulverston

Texto, remitente y observaciones

Querido Jefe:

Hice un buen trabajo la última vez. Tengo intención de cometer otro asesinato en el distrito Furness el domingo por la noche de la próxima semana y no olvides vigilarme el próximo martes por la noche

Tuyo

Jack el Destripador

[Tinta negra, 162, ff. 318-19]

Fecha/Fuente

15 de noviembre 1888. Londres E. C.

Texto, remitente y observaciones

«disculpa» el papel
no puedo permitirme
comprarlo
querido Jefe
estaré en el trabajo en City Road el lunes
Jack el
Destripador
No te
Asustes

[Tinta negra, 156, Nº 53, ff. 469-70]

Fecha/Fuente

15 de noviembre 1888. Tottenham N.

Texto, remitente y observaciones

Querido Jefe:

«tendrás» un bonito paquete como el de el Jefe «lusk» «pa cuando» haga el Trabajo tengo 13 apuntadas para la sangre y me Daré a mi mismo VR mi primo es uno del destripador. Hemos «trincao» «doz» para enviarte uno a ti y otro al terrateniente McCarthy

Adiós Querido Jefe
Destriparemos al timonel a continuación
Jack el Destripador

[Mancha marrón en la parte inferior de la página y el reverso de la carta con una gran mancha marrón, posiblemente sangre. Tinta roja, 159, Nº 56, ff. 480-1]

Fecha/Fuente

15 de noviembre 1888. Londres S. E.

Destinatario

Inspector de Policía de la Comisaría de Kings Cross Road

Texto, remitente y observaciones

Querido Jefe:
Deseo informarle que en unas pocas horas realizaré un negocio en esta localidad Kings Cross & c
Suyo
Jack el Destripador

[Postal, tinta negra, f. 485]

Fecha/Fuente

15 de noviembre 1888. Londres E.

Destinatario

El jefe de la Comisaría d Policía de la calle Leman. Whitechapel E. Londres

Texto, remitente y observaciones

14/11/1888
5-20 P. M.
Querido Jefe:
Le advertí que le cortaría las orejas a esa tía, qué buen trabajo, Tuve mucho tiempo, la liquidé enseguida. No le haré esperar mucho. Lo intentaré 8 limpiaré a 3 mujeres la próxima vez. Les partiré los dedos de las manos y de los pies la próxima vez. Mi cuchillo es un gustazo. Pero dónde están los sabuesos maldita Sustancia Roja se me atascó cuando se espesó
adiós hasta que tenga noticias de mí de nuevo Jack el Destripador
Tengo 35 y ¿sigo vivo?

[Tinta negra, ff. 505-7]

Fecha/Fuente

16 de noviembre 1888. Londres N. W.

Texto, remitente y observaciones

16/11/88 [papel marrón de envoltorio entre los informes]

Al Supt.

Se que me andas buscando por todas partes pero nunca me encontrarás. Estoy principalmente en Hampstead Rd & Tottinham Court Rd. Por qué me crucé con un policía ayer & no me hizo ningún caso. No tiene sentido que pongan esas notas no encontraréis a ningún compañero. Estoy en el lado derecho y lo hago solo. No estoy en ningún barco de pesca como le llamáis soy un Caballero particular. Vigilen me el sábado intentaré cometer más asesinatos. Nadie se quedará con las 1000 libras/

Vivo en la calle George en una situación acomodada. Tengo 30 años soy alto 82 moreno [ ] si es que pueden encontrarme sois un puñado de idiotas.

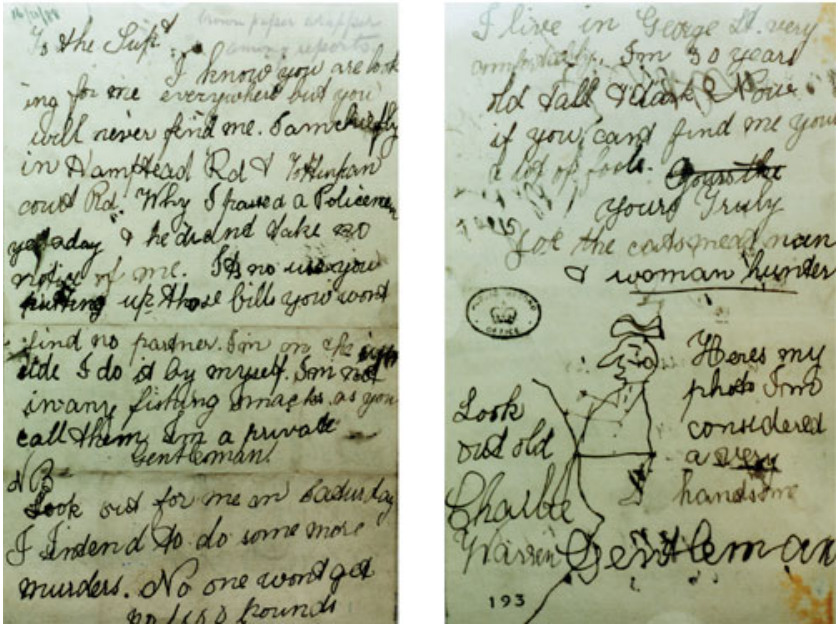
Suyo Sinceramente

Joe el hombre de la carne de gato

& cazador de mujeres

[Dibujo tosco de un hombre de perfil] Vigile amigo Charlie Warren. Aquí esta mi foto se me considera un Caballero muy guapo

[Dos páginas, tinta negra, 160, Nº 58, ff. 193-4]



Carta fechada el 16 de noviembre de 1888 y echada al correo en Londres N. W.

Fecha/Fuente

17 de noviembre 1888. Bow E.

Destinatario

Comisaría de Policía de la calle Leman Whitechapel

Texto, remitente y observaciones

Sábado: nov.: 17 de 1888

Querido Amigo Jefe voy a cometer otro asesinato tan pronto como tenga ocasión el próximo será peor que el último. Le sacaré el corazón y las cápsulas. renales y los sesos. Querido Amigo Jefe te crees que ahora vas a atraparme/

el que se dice mi primo ha estado y ha dado mi descripción pero te darás cuenta de la equivocación [dos páginas difícilmente legibles debido a que están intensamente manchadas con sangre (¿?)] voy a/

matar a mi primo la primera vez que lo vea… Jack

el Destripador /

Querido Jefe he adornado bien el papel de modo que puedas ver que esta vez tengo el material apropiado

[Cuatro páginas en tinta marrón (¿?), 167, nº 59, ff. 184-6]

Fecha/Fuente

17 de noviembre 1888. Chiswick

Destinatario

Al oficial del la Comisaría de «White chaple»

Texto, remitente y observaciones

Miller's Court 18
Whitechapel
Querido Jefe:

No me has atrapado aún y no parece que vayas a hacerlo. Nº 8 tengo a 12 más colocadas en menos de 4 semanas. Los Detectives parecen un puñado de [¿?] ya que como los Cachorros de Sir Charles Warren no son buenos para nada

De tu
Amigo
Jack el
Destripador

[Nota en la parte inferior, a lápiz: «No existe el 18 de Miller's
Court 19/11/88…»]

[Tinta negra, 168, Nº 60, ff. 315-17]

Fecha/Fuente

18 de noviembre de 1888. Plymouth

Texto, remitente y observaciones

Plymouth

Querido Jefe:
Cómo es que no puedes encontrarme Actualmente estoy en Plymouth y creo que haré algunos asuntos con las putas de por aquí ya que son casi tan malas como las del antiguo lugar.

Mantén a los sabuesos preparados porque volveré
para Navidades
Sinceramente tuyo
Jack el Destripador

[Tinta negra, 169, ff. 313-14]

Fecha/Fuente

19 de noviembre de 1888. Londres S. E.

Texto, remitente y observaciones

18 de noviembre 1888
Querido Jefe
Los agentes de policía no «m'an» atrapado todavía Cómo iban a hacerlo si yo estoy acostumbrado al trabajo policial. Seguiré destripando putas hasta que me harte. Quiero volver al trabajo enseguida si tengo ocasión y cometeré otro en el interior de la casa. El último trabajo fue grandioso/

Me llevo mucho tiempo hacerlo. Mis cuchillos son tan buenos y están tan afilados le arrancaré el cuero cabelludo a la próxima mujer. Tendrás noticias de mis divertidos jueguecitos otra vez el viernes por la noche. Buena suerte

Sinceramente tuyo
Jack el Destripador

[Nota de la policía en diagonal en la esquina superior izquierda de la primera página: «Inspector Abberline», iniciales ilegibles]

[Tinta negra, f. 320]

Fecha/Fuente

19 de noviembre de 1888. Ipswich

Destinatario

A la Comisaría de Policía de la calle Leman Whitechapel

Texto, remitente y observaciones

Jacky el Destripador

Querido Jefe / Al estar cerca de Ipswich no debo dejar aquella deliciosa ciudad por estas encantadoras mujercitas hay un amigo mío que pertenece a esa ciudad que me habla de esta Polly Wright que vive no muy lejos de la Iglesia enfrente de una señal con un cuartel Luisa Whitning debe ser del mismo pelaje de cerca la hoja corta de mi cuchillo… probablemente no sepa el asesinato que acabo de cometer F. Para el Handicap previsto para la próxima semana yo debo ver la carrera & oír que tú estás entre los que corren… Tinta Papel & Pluma son muy pobres porque no me dejan tenerlas «parecías» en los alrededores de «whitechapel». Vigile el distrito Clements incluído Welcome Sailor

Gardner's

Arms & etc.

[Dos páginas. También un impreso para la Seguridad/defensa de la vida del Tribunal Supremo de Justicia con el mensaje: «Cerca de Arms o en Myrtle Road St Clemens Ipswich oí que se cometió un asesinato allí era sábado después del mediodía se cometió un asesinato / Bramford / pero diré adiós Suyo Querido Jefe Jack destripador…» Tinta negra, ff. 47-50]

Gardner's

Fecha/Fuente

19 de noviembre 1888. Londres E.

Texto, remitente y observaciones

Poplar —

Estoy muy divertido por la descripción mía que aparece en el periódico. Si quiere una descripción completa y verdadera, encuentre a la Buena mujer que me llevó por Hackney Common y los parques/

hace quince días. Tenía intención de hacer mi trabajo ese día con la primera que me encontrase, estábamos a oscuras porque había niebla pero aunque yo hubiese sido el Diablo no habría

podido/

tocarla. Es la única mujer buena que he encontrado en Inglaterra le dije que era Jack el Destripador y me quité el sombrero y ella es la única/

que me ha visto la cara. soy el que están buscando les costará trabajo encontrarla, iba a trabajar y llevaba a su hija con ella. Podía haber liquidado a la madre y a la hija con facilidad, ella era buena.

Jack el Destripador

[Lápiz, cuatro páginas, ff. 68-9]

Fecha/Fuente

19 de noviembre 1888

Destinatario

El Jefe de la Comisaría de Calton Bridge

Texto, remitente y observaciones

Dr. Jefe

Todavía estoy aquí en la tercera Avenida y me estoy divirtiendo con el arresto más importante de tus hombres que se está haciendo a diario. Bien amigo mío he asesinado a otra la pasada noche de la que es esta sangre tengo intención de dejarlo un poco más antes de decirte donde he realizado el / cuatro que todavía no ha sido encontrado [ilegible] Puedo. Esta sangre [ilegible] tus perros en su trabajo estaré aquí hasta nuevo aviso.

Suyo Dr. Jefe

Jack el Destripador

PD. Cuidado con mi primo el que compró la

[ilegible] ¡Ja! ¡Ja!

[Lápiz, dos páginas, salpicado y emborronado con manchas marrones, posiblemente sangre. El sobre lleva la dirección escrita con tinta negra, ff. 70-2]

Fecha/Fuente

19 de noviembre 1888. Glasgow

Destinatario

Oficina de la Policía Metropolitana Londres

Texto, remitente y observaciones

¡TODAS LAS ATROCIDADES DE WHITECHAPEL SOBRE EL SALVAJE EQUIVOCADO! VOY EN PRIMERA CLASE EN GOVAN SE BUSCA mujer joven el 24 del mes en curso B DIOS LIMPIARÉ GLASGOW Y GOVAN Y POLLO SHIELDS DE 16 PUTAS INGLESAS SEÑORAS Y CABALLEROS EL SEÑOR HARÁ SU Trabajo GARANTIZADO POR SCUTCHER. REQUIRIÓ 300 piezas SIN PISTAS

[Postal con la dirección y el mensaje realizado con recortes de periódicos. ff. 74-5]

Fecha/Fuente

19 de noviembre 1888. Stratford E.

Destinatario

Por favor envíe esto al Cuartel general de la Policía de Scotland yard

Texto, remitente y observaciones

Soy Jack el destripador atrápame si puedes / tendré a una en Woolwhich Esta semana Búscame en Woolwhich

[A tinta negra, dibujo de la espalda de un hombre con un abrigo con ribetes de astracán en la primera página]

[Tinta negra, ff. 76-7]

Fecha/Fuente

19 de noviembre 1888. Weston-Super-Mare

Texto, remitente y observaciones

Hotel Royal
Weston-S-M.
11/17/88

Mi Querido jefe.
Ahora voy a dirigir mis pasos a París y probaré mis jueguecitos a ellos ya que tú no eres lo bastante agudo para mí y ya he cometido once asesinatos aunque a fin de cuentas tú no los has encontrado. Dos se echaron a perder.

Dios le bendiga
«Adioz» me voy «pa París»
Mis respetos
Suyo afectuosamente

[Tinta negra, ff. 80-1]

Fecha/Fuente

20 de noviembre 1888. Birmingham

Texto, remitente y observaciones

De Jack el DestripadoraliasDelantal de Cuero
Querido Jefe:
Pienso que me entregaré porque me siento desgraciado pero quería liberarme de esos viejos cuentos & espero que me perdonará cuando le haya asesinado

Jack el Destripador
Bham

[Lápiz, ff. 42-3]

Fecha/Fuente

20 de noviembre 1888. Paddington

Destinatario

A la Comisaría de «plocía» de la calle commercial «Whitechapal»

Texto, remitente y observaciones

Querido Jefe: 2 [¿?] 4/11/1888

Espero que esté bastante bien ya que eso me deja en el momento actual ya que voy a cometer otro asesinato el «miércolez» tan malo

como el otro. Vigíleme voy a arrancarle la cabeza y las piernas. En la calle «fashion» estaré allí todo el día.
«Po'favor»
pásele esto a Charlie, el querido Charlie.
Sinceramente suyo

Jack el Destripador
Me encontraba en los alrededores de «euston» cuando la ley [¿?] se llevó a un hombre sospechoso. No olvide que escribí cuando «mu» deprisa porque tenía que atrapar al bribón de «queens park»

[Tinta negra, nº 64, ff. 44-6]

Fecha/Fuente
21 de noviembre 1888. Londres E. C.

Destinatario
Inspector Abberline Scotland Yard

Texto, remitente y observaciones
Jack el Destripador desea entregarse si Abberline desea ponerse en contacto con él en el número 39 de la calle Cutler, Houndsditch con esta intención. De Jack el Destripador. Está escrita con la «Sangre de Kelly»
He gastado toda la sangre de Liz la Larga.

[Medidas 13,33 × 20,95 cm. Telegrama, tinta roja, nº 73, ff.23-4]

Fecha/Fuente
21 de noviembre 1888. Crawley

Destinatario
Mr. MacKean 6 [ilegible] Hilldrop Crescent Regents Park Londres

Texto, remitente y observaciones

Notice Yo. Jack. El «Destripaor» Pasaré a visitarle brevemente a su Residencia o a su tienda en al Ciudad Sinceramente suyo Jack «Destripaor»

[Lápiz, en la parte posterior del sobre consta «desconocido en Hilldrop Cres 6 Holloway», ff. 31-4]

Fecha/Fuente

21 de noviembre 1888. Londres N.

Texto, remitente y observaciones

Cerca del Lugar
21 de Nov/ 88
Querido Jefe / Como todavía ando suelto, gracias a los enérgicos esfuerzos de la Policía para realizar mi captura. Me tomo la libertad de escribirle para comunicarle que es mi intención realizar uno o dos asaltos 82 asesinatos en o en las proximidades de su localidad, quizás en los escalones de su oficina. No vivo lejos de la calle Cavendish, cerca de su oficina. El motivo por el cual escribo esto con tinta en vez de con sangre humana es que no he sido tan tonto como para guardar algo de mis últimos trabajos de Whitechapel
Suyo
Jack el Destripador

[Dos páginas, tinta negra, Nº 67, ff. 37-8]

Fecha/Fuente

21 de Noviembre 1888. Hornsey, N.

Texto, remitente y observaciones

Al Querido Amigo Jefe
De Jack el Destripador
[Con el recorte añadido «EEG: En Inglaterra y Gales hay un policía por cada setecientas setenta y cinco personas»].

[Tinta negra, ff. 40-1]

Fecha/Fuente

22 de noviembre 1888. Manchester

Texto, remitente y observaciones

Manchester
22 de noviembre 88
Querido Jefe

De momento estoy en Manchester pero visto como un pobre peón. Vi el periódico y has recibido una carta de alguien que firma J. Destripador de Portsmouth poco después de mi último trabajo (Kelly)
«he'stao»
en Manchester desde entonces. No he hecho nada desde «kelly» pero visto las chicas d Jervis [¿?] todos los días el domingo más o menos visitaré Londres preparado para llegar a tiempo de nuevo el lunes. Que «aré» otro asesinato te lo contaré todo cuando me pilles. Adiós viejo amigo hasta
«q'vuerba».

Sinceramente suyo
Jack el Destripador

[Tinta negra, nº 72, ff. 25-6]

Fecha/Fuente

22 de noviembre 1888. Londres N.

Destinatario

Comisaría de Policía de Stoke Newington N.

Texto, remitente y observaciones

Querido Jefe
Atrápame si puedes, pronto tendrás noticias mías de nuevo, Respetuosamente suyo

«Jack el Destripador»

[Postal, tinta negra, Nº 70, f. 27]

Fecha/Fuente

22 de noviembre 1888. Liverpool

Texto, remitente y observaciones

«akí» estoy de nuevo

Querido Jefe no «m'iba» a estrellar para «trinchar» a una tórtola en la calle Ashton iba a hacer un trato cuando de repente una enfermera o algo «parescido» salió de un hospital próximo y me estropeó el jueguecito era alegre no me importa decirlo porque se quedó en la carretera y me miró «mentrás» «ezperaba» de lejos como si no me «hubieze fijao» pero por Dios que si se vuelve a cruzar en mi camino la «aré» sentir algo punzante en su primoroso armazón probaré de nuevo en la calle Ashton hay unas habitaciones cómodas y calentitas donde puedo hacerlo cómodamente encontrarán/

Montones de salpicones de pintadas rojas algún día encontrarán los bonitos pechos de las tortolitas algún día en aquellos «larez»
«m'encontré»
a una joven mujer en Scotland Road la noche Le sonreí y llama a jack el Destripador no «zabía» cuanta razón tenía voy a ir esta noche por allí a comprar en Liverpool pero volveré a intentarlo pronto Jack el Destripador no será mejor encuéntrame en Euton en el mismo lugar

Viste la tórtola de piedra de 1818. La cortaré bien Jefe

[Dos páginas, tinta negra, nº 69, f. 29]

Fecha/Fuente

22 de noviembre 1888. Londres

Texto, remitente y observaciones

22 nov. 1888

Querido Jefe:

Me «parto» de risa cuando oigo que
«m'as
pillao» haré dos más el sábado así que mira con «cuidao» y atrápame si puedes te enviaré sus orejas y sus tripas llenas de sangre «adioz» Jefe

Jack el Destripador

Ya ves que no ando muy lejos

[Tinta negra, nº a ff. 141-2]

Fecha/Fuente

23 de noviembre 1888. Birmingham

Texto, remitente y observaciones

Casa de Huéspedes de la calle Rea

Birmingham

Estimado Señor:

Deseo informarle de que he leído sobre ese desafortunado asunto que ocurrió ayer por la mañana en Whitechapel, el objetivo de esta carta es decirle que yo no tuve nada que ver en el asunto, pero pienso que debe de haber sido alguno de mis aprendices que ha estado practicando, mientras yo estaba fuera, estoy encantado de comunicarle que he llegado a
B'ham
sano y salvo el pasado viernes, donde me encuentro desde entonces, vengo a registrar mi voto el pasado sábado en [segunda página] apoyo del candidato de la Biblia, para las elecciones escolares generales estoy tomando una semana de vacaciones de nuevo le haré una visita urgente, pero voy a probar suerte aquí antes de volver, ya que hay buenas oportunidades de practicar, lamento que le hayan pedido que se retire, le deseo mejor suerte el Auténtico y Verdadero Jack el Destripador

PD Haga saber al público amablemente lo disgustado que estoy por aquella oferta, pero ya lo haré la próxima vez.

[Tinta roja, ff. 20-1]

Fecha/Fuente

23 de noviembre 1888. London E. C.

Destinatario

Agencia de Noticias de Londres. Londres

Texto, remitente y observaciones

E. C.

Querido Jefe:

La semana que viene despacharemos a otra doncella Sinceramente suyo, Jack el Destripador

[Tinta roja, Etiqueta 1610, ff.58-60]

Fecha/Fuente

25 de noviembre 1888. Gloucester

Texto, remitente y observaciones

Querido Jefe

Sólo unas líneas para decirte que voy a parar cerca de Gloster durante unos días tengo intención de esperar aquí hasta que el último asunto se haya evaporado y entonces pueda regresar a visitar otra vez Whitechapel me estoy divirtiendo mucho por lo del hombre del bigote negro; Ja, Ja,:/

Querido Jefe diga a los de Gloucester que no se alarmen mucho ya que no me apetece jugar con ellos por el momento

Siempre suyo

atentamente Jack

El Destripador

[Tinta negra, dos paginas: 206, ff. 478-9]

Fecha/Fuente

26 de noviembre 1888. Londres W.

Texto, remitente y observaciones

Querido Jefe/ Le envío unas líneas para decirle que volveré al Trabajo de nuevo el próximo jueves por la mañana/ Suyo / Sinceramente/ Jack el Destripador

[Tinta roja, Nº 78, f. 13]

Fecha/Fuente

26 de noviembre 1888. Londres N. W.

Texto, remitente y observaciones

Querido Jefe

Sólo unas líneas para decirle que cometeré otro asesinato muchacho joven como los chicos de la imprenta que trabajan en la Ciudad le escribí una vez con anterioridad pero no creo que usted la tenga se lo haré peor que a las mujeres les arrancaré el corazón/

Y los destriparé de la misma manera me pasaré por la Ciudad en algún momento la semana que viene de modo que los atacaré cuando vuelvan a sus casas ya que quiero realizar algunos más porque me gusta mucho la tarea mataré a 20 o 30 más antes de que pueda pillarme cualquier Joven veo que mataré pero nunca me pillará ponga esto en su pipa y fúmeselo cómo van los sabuesos

Adiós

Querido Jefe

Sinceramente

Jack Destripador

Ando por Whitechapel y la Ciudad veo a sus bravos «guerreros» los policías les veo y ellos no pueden verme

[Lápiz, 209, Etiqueta 1639, ff. 309-10]

Fecha/Fuente

27 de noviembre 1888. Londres S. E.

Destinatario

Privado Policía de Whitechapel. Whitechapel Road Londres

Texto, remitente y observaciones

.E.

Whitechapel Road 17

.E.

Querido Jefe/ Espero que cuando llegues a tu casa te encuentres a tu madre asesinada porque eso es lo que te mereces

Suyo sinceramente

Jack el Destripador

[Tinta negra, ff. 9-11]

Fecha/Fuente

27 de noviembre 1888. Richmond

Texto, remitente y observaciones

El Infierno 26/11/88

Querido Jefe/ No fue tan divertido el susto acerca de aquella mujer que pensó aquello de Jack el Destripador. Se creen que tienen mi descripción me moría de risa con todo eso de que tengo un montón de bigotes & mostachos en mi bolsa negra. El último trabajo fue bonito & limpio. Me llevé parte de ella. (Adivinanza inténtalo & averigua que parte). Voy a hacer otro el viernes. & y les proporcionaré a los policías ocasiones para que se muevan en Navidades. Jack el Destripador

[Tinta negra, f. 167]

Fecha/Fuente

28 de noviembre 1888. Kilburn

Texto, remitente y observaciones

[Esta carta está escrita en el interior de un sobre abierto]

[Solapa superior] kilburn
casa
de alquiler

Caballeros

Esta es la primera nota que reciben del hombre auténtico. Pero eso no importa porque aún no estoy mi número es dieciséis… ya llevo seis y el resto voy a «acerlo» si hace «demasiao» calor en el este iré al oeste fui al «hide park» la otra noche y encontré a algunas muñequitas bonitas pero había «demasiá» luz de la luna para mis asuntos pero ya tendrán noticias

[solapa izquierda] de alguno allí
«quizá»
antes de que
les llegue esta
ellas me han tenido
y yo las tendré
a ellas

[solapa derecha] Suyo
[¿?]
El chico de
la bolsa
negra

[Tinta negra, ff. 547-8]

Fecha/Fuente

3 de diciembre 1888. Londres E.

Destinatario

Sir Charles Warren Scotland Yard London

Texto, remitente y observaciones

Querido Jefe:

No me has atrapado todavía y no parece que vayas a hacerlo. Seguiré en mi trabajo porque me encanta, y te enviaré algo como regalo de Navidad. Suyo, Jack el Destripador

[Postal, tinta negra, 235, f. 114]

Fecha/Fuente
4 de diciembre 1888. Taunton

Destinatario
Oficina del TimES Editor Privado

Texto, remitente y observaciones
Querido Jefe [apenas legible]
Jack EL Patrón

[Tinta negra, 292, Etiqueta Nº 1035, ff. 126-8]

Fecha/Fuente
4 de diciembre 1888. Londres E. C.

Destinatario
Señor Saunders Magistrados de la Policía de Londres

Texto, remitente y observaciones
Inglaterra
Querido Jefe:
Vigile el día 7 del mes en curso. Estoy practicando
para descuartizar y si
puedo le enviaré un dedo.
Suyo, Señor Saunders
Magistrado de la Policía.
Jack el Destripador.

[Sobre con tinta morada, escrito encima con tinta negra —«Tribunal de la Policía del Támesis E». Medidas de la carta 15,24 × 18,41 cm y está escrito sobre un recorte de periódico, con tinta morada, 237, nº 90, ff. 552-3]

Fecha/Fuente

6 de diciembre 1888. Londres

Destinatario

Sra. Shirley Annerley Road, nº 3 Junction Road Upper Holloway N.

Texto, remitente y observaciones

(1) Londres

6 de diciembre de 1888

A Mas Shirley

Madam, no tiene usted ni idea del modo en que se comporta su marido cuando usted no le ve, pero puedo decirle que debería cuidar de sí mismo, ya que un ser indignado ha tomado la determinación de vengarse. En cuanto a ti, gatita insolente, no será de tu incumbencia lo que sea/

Golpeada, pero pronto le tocaremos la fibra sensible. Estamos tras la pista de su marido el bellaco de aspecto de zanahoria, cuanto antes se trasladen usted y él fuera de este vecindario mejor, aumentará su seguridad personal, porque le digo que yo o bien algún otro miembro de mi familia, estamos esperando para vengarnos. Puede confirmar esto/

Que si es inteligente en algún sentido, tiene buena mano con los niños. Ha tenido los ojos cerrados durante demasiado tiempo, pero se le abrirán en breve, quizás le compense mirar más de cerca a ese cabrón de color naranja, pero, pobre infeliz. Lo siento por usted.

Sin nombre

[Tinta negra, (308), Y. 21. 12. 88, ff. 454-7]

Fecha/Fuente

8 de diciembre 1888. Chatham

Texto, remitente y observaciones

Chatham / Sábado / 8 de Diciembre / 1888 Querido Jefe Todavía estoy en libertad el último trabajo en (Whitechapel) no estuvo mal pero supongo que el próximo será (de bastante) peor

aspecto los policías por aquí parecen buenos tipos, tuve el placer de tomarme unas copas con uno esta mañana y / le pregunté que pensaba de mi espléndido trabajo y supongo que haré una doble reestructuración esta vez mi amigo y yo (apuesta algo) ya he seleccionado a una o dos y pronto tendré más (Ja, Ja, Ja) puedo ver mejores especímenes en la ciudad de «garrison» vigile en un día o dos Suyo (aún no) Jack el Destripador (Ja, Ja,)

[Tinta negra, f. 8]

Fecha/Fuente

19 de diciembre 1888. Liverpool

Destinatario

Editor del periódico el Times Plaza de la Imprenta Londres

Texto, remitente y observaciones

Querido Jefe
He dejado Londres porque la situación se estaba
poniendo difícil para mí. Monroe me lo ha puesto difícil.
He venido a Liverpool 82 pronto tendrás noticias
mías.
Suyo
[mancha de tinta roja] Jack el destripador
P. D. Tiene algo de sangre de verdad pero tengo que economizarla mucho

[Tinta negra, 293, Etiqueta Nº 1035, ff. 124-5]

Fecha/Fuente

21 de diciembre 1888 Y

Destinatario

[Mrs. Shirley]

Texto, remitente y observaciones

Londres 21 (3)
Yo
He intentado ser amigo suyo con mi carta no quería conocerla sólo quería parecer suyo por mí el «Estripador» Bastardo… un corazón [difícilmente legible]…
La destriparé la primera vez que me la encuentre
debería castigar al Bastardo
JACK el Destripador

[Mide 22,86 × 17,78 cm. Escritura con mayúsculas muy gruesas. Tinta negra, ff. 554-5]

Fecha/Fuente

23 de diciembre 1888. Limerick

Destinatario

Al Jefe de Correos Londres

Texto, remitente y observaciones

Inglaterra
Limerick
Irlanda
Querido Jefe
Me voy ahora estaré de vacaciones todas las Navidades que no se preocupe Londres por mí me quiero unas vacaciones. Debo viajar por toda Irlanda y Escocia la policía por aquí no sirve de mucho soy feliz al contarle que he estado viajando con algunos de sus detectives a los que encontré en «hollihead» 15 fuimos juntos hasta «dublín» de donde partimos la mañana del domingo 16
Jack el Destripador

[Tinta negra, 294, Nº 97, ff. 119-22]

Fecha/Fuente

8 de enero 1889

Texto, remitente y observaciones

Querido jefe

Le escribo estas líneas para informarle de que pronto volveré al trabajo de nuevo dentro de muy poco cerca de «blackheath».

Les he echado el ojo a unas cuantas mujeres alegres.

Habrá pensado que me te tenía mero me he reído

ja ja, ja, ja

Atentamente

Suyo muy sinceramente

Jim el Cortador

[Carta marcada con manchas de huellas dactilares, probablemente sangre]

[Tinta negra, 298, 3/ 52983 / 1852, ff. 222-3]

Fecha/Fuente

15 de enero 1889. División C

Texto, remitente y observaciones

Querido Jefe Destriparé [ilegible] a otra mujer División C [ilegible] en Whitechapel he tirado a algunas mul[perdido] al «támesis» por que [perdido] empezaron a chillar pero…

[ilegible]… destripé a ese niño pequeño en Bradford [perdido] en Slough.

Querido Jefe tendrás noticias [perdido] mí pronto.

Sinceramente suyo

Jack Pesadilla [¿?]

Alias

Jack el Destripador [¿?]

[Tinta roja (¿?), Nº 299 / Nº P52983/ 1845, ff. 17-18]

Fecha/Fuente

16 de enero 1889

Texto, remitente y observaciones

Alma Rd
N
16 de ene. 88 [sic]

Dr Jefe
Como en el susto de Túnez estoy todavía en Londres después de mi viaje a Bradford.
Me que daré aún por un
2
tiempo
estoy preparando un bebedizo, con el que mataré & no dejaré marcas en aquellos a los que se lo dé caerán en varios lugares, ya sean destrozados o muertos por su causa
3
de aquí en adelante soy El Corredor Escarlata debería desear por los asuntos del misterio de Bradford concederme un rincón en las noticias (Al Corredor Escarlata
4
No me dan miedo sus detectives ya que mis disfraces son tan numerosos como los suyos.
Se que me atraparán algún día, porque con frecuencia me cruzo con un «boby» mis precipitadas huidas
El Corredor Escarlata
Más detalles
Cuando anote la esquina

[Cuatro páginas, tinta negra, ff. 267-8]

Fecha/Fuente

4 de febrero 1889. Londres S. E.

Destinatario

Mr. Monro Superintendente las Autoridades de la Policía de la Ciudad

Texto, remitente y observaciones

Querido Jefe:

Esté en guardia. Ya que voy a ir a visitar Mile-End y voy a dar descanso a la número 15 después me entregaré a esa policía Suya. Jack el Destripador que ha vuelto de América

[Postal, lápiz, CLRO Apartado de la Policía 3.22, Nº 383]

Fecha/Fuente

18 de febrero 1889. Londres E. C.

Destinatario

Al Servicio de Su Majestad Chas Warren Señoría Ministerio de Interior SW

Texto, remitente y observaciones

«Quizás usted no
sabe quien soy yo
Mi nombre es Jack el Destripa[dor]
Para la policía soy un gr[an]
Escamoteador
Mi verdadero Nombre es Raffa []
Y deberían encontrarme
en Whitechapel
Augustus Robertson Raf[]
Anteriormente del 24 de Goulso[n¿?]
Whitechapel
Ahora de Vanbrugh Park Blackhea[th]»

[Sobre en tinta roja: «Central» tachado con tinta negra y añadido «Policía de Scotland Yard». Medidas de la carta 26,41 × 17,78 cm aprox. Una tira de 20,5 cm rota en la parte inferior derecha de la página. Tinta roja, 3/ 52983 1952 nº 313, ff. 482-4]

Fecha/Fuente

31 de marzo 1889

Destinatario

Comisario de la Policía de Scotland Yard

Texto, remitente y observaciones

31 de marzo

Querido Jefe

Sólo unas líneas para decirle que pienso que ya es momento de comenzar de nuevo mis jueguecitos de modo que mantenga sus ojos de jefe abiertos la primera semana de abril/

Suyo, sinceramente

Jack el Destripador

[Tinta negra, dos páginas, Nº 3/ 52983/ 1999, ff. 285-8]

Fecha/Fuente

18 de julio 1889. Leicester

Destinatario

Comisaría Central de la Policía Londres

Texto, remitente y observaciones

18 de julio 1889

Las Carreras

Leicester

Le escribo una líneas esperando que usted se encuentre bien ahora me llaman un carnicero americano. no importa he comenzado [«operazión» tachado] a matar de nuevo y es un gran trabajo no me gusta abandonarlo ahora mismo. No tuve tiempo de acabar el Último. Estaré otra vez en Londres esta noche. ¿Creen que tienen una buena pista? Quizás les gustaría tenerla hay otra a la que le he echado el ojo acabaré esta carta al Querido

Jefe Atentamente

Jack el Destripador

[Tinta negra, Nº 3 52983/ 2072, ff. 322-4]

Fecha/Fuente

19 de julio 1889. Londres S. W.

Destinatario

Mister Monro Jefe de la Policía de Scotland Yard S. W. De «Jack el Destr»

Texto, remitente y observaciones

Diga ahora jefe que se han «salvado por los pelos» sus oficiales se han librado. Tengo muchísimo tiempo. supongo que ahora me voy a ir al oeste porque soy un hombre de principios y he tomado la determinación de acabar de modo sistemático con el puterio ahora voy a por «las señoras prostitutas» y hay millones después también algunos conocidos jugadores de cartas y otros deportes serán atendidos he localizado a uno digno de destacar no lejos de la plaza «portman» a quien encontrarán debidamente cortado y su instrumento oreja lengua y orejas serán cortados y se lo enviaré dejaré sus tripas al lado del camino esto no significa en ningún modo que yo sea un nuevo dios para cambiar los abusos y los privilegios de los jugadores, pero debe evitarse que sigan adelante, no más obstaculizar el póker y el imbécil tendrá una visión en una baraja fría no rotundo no más reflectores para ese jefe supongo que puede eliminar sus problemas y / [perdido] porque soy, su vileza [ ] a fuera él derrotó a un macho mío y por eso voy a golpearle a él y a otros, golpear a cerdos lo llamo yo será pronto cerca de Scotland Yard soy un «carnicero extranjero» supongo que no puede localizarme pero como verá soy un instrumento de dios para hacer el bien y cuando divido limpiamente a una mujer de los jefes una señora de un señor supongo que se volverá loco y que sentirá un poco rastrero y no hay nadie a quien gritar porque yo lo hago todo sólo …una advertencia cuidado y proteja a ese príncipe barrigón sin moral dios le ha señalado para la destrucción y «mutilación», mantenga a sus hombres cerca de «pimlico» y «belgravia»— pronto habrá dos más tiesas en la cuneta y ahora serán mujeres [dibujo de un cuchillo con un dedo señalando a «su instrumento»] «Jack el Destripador» n. b. Otras cartas gen[perdido]

[Tinta negra, dos páginas, letra pequeña y nítida, el sobre tiene una gran mancha de tinta roja bajo el sello, nº 3/ 52983/ 207, ff. 106-7]

Fecha/Fuente

19 de julio de 1889. Londres E.

Destinatario

Comisaría de la calle Commercial []

Texto, remitente y observaciones

E.
19 de julio 1889
Querido Jefe
Será el sábado 20 Y el domingo 21 Noche 3
Princesas calle Spitalfields el Club y ver que puedo
hacer Observa y atrápame si puedes
Jack el Destripador

[Tinta roja, 26A, Nº 96R, ff. 229-32]

Fecha/Fuente

19 de julio 1889. Londres

Destinatario

Jefe de «primero» de los policías Scotland Yard Londres

Texto, remitente y observaciones

Les rajaré Whitechapel
Allí Tres mujeres me trataron
El abdomen mal en Whitechapel
Diría que Así que mataré a todas
Sabes lo que las mujeres de allí. 20 por
Eso significa su culpa
Soy Jack el Destripador

Voy a matar a otra mujer dentro de dos días en Whitechapel cerca de «catle alley». Soy una marca en las mujeres

[Este párrafo está escrito en lápiz] La policía no es lo bastante «güena» para mí.

Lo haré cuando tenga la ocasión no cuando vea venir a la policía lo haré una de

esas veces que haya un policía mirando y se lo haré también a él

Vivo en

Whitechapel Sinceramente suyo

He estado Jack el Destripador[firma en lápiz]

En «américa»

Todo el

Verano

Estoy en [ilegible y roto]

Buscaron en todos carros y carretas Cerca de «castle alley» pero no buscaron en el que estaba yo estuve viendo a la policía todo el Tiempo.

[Tinta negra, 15ª A, Nº 3/ 52983, ff. 346-8]

Fecha/Fuente

19 de julio 1889. Londres

Destinatario

J. Monroe Sr C. B.Oficina del Comisario Whitehall 4 SW

Texto, remitente y observaciones

Estimado Señor

He completado mi octava víctima sin interrupción ahora esperaré tranquilamente hasta el 27 en que dos «centirán» mi cuchillo para celebrar la boda real y proporcionar más noticias a los periódicos me pagan por el trabajo una sociedad extranjera cuyo nombre no debe ser mencionado mi intención es acabar el trabajo para final de agosto cuando me marcharé en barco

Créame Señor

El Asombro del Mundo

Jack el Destripador

[Tinta negra, ff. 354-5]

Fecha/Fuente

22 de julio 1889. Londres E. C.

Texto, remitente y observaciones

Hotel Angust

Calle Nr. B.

Ciudad

22 de julio 1889

Querido Jefe

Voy a cometer otro asesinato mañana por la noche o el miércoles por la noche no puedo dejar mi trabajo durante mucho tiempo porque me gusta mucho. Atrápame si puedes. Este es el último en esta orilla del río, el próximo voy/

A dar una vuelta por la otra orilla. El último me dio bastante trabajo. Tuve que dejarlo antes de que pudiese acabarlo

Firmado

Jack el

Destripador

[Lápiz color púrpura, 11A Nº 3/ 52983 2083, ff. 337-8]

Fecha/Fuente

22 de julio 1889. Londres W.

Texto, remitente y observaciones

Londres W.

Querido Jefe

De vuelta & de nuevo a los viejos trucos. ¿Le gustaría atraparme? Supongo que sí, bien mire aquí — dejaré mis excavaciones — cerca de la calle Conduit esta noche sobre las 10:30 observa la calle Conduit & los alrededores — Ja — Ja te apuesto 4 vidas cuatro coños más que añadir a mi pequeña colección &/

Descansaré satisfecho Hagas lo que hagas nunca me pillarás

Jack el Destripador

Observa al Agente 60.C Bigote pequeño recién afeitado bastante corpulento el puede decirle casi tantas cosas como yo

—G. E. S.[¿? Borrado]

—E Número calle R. W./

—[dibujo de una hoja de cuchillo]

—No es una hoja muy grande

pero sí afilada

[Nota de la policía en la esquina superior izquierda, primera página — «Sí / DSS» (Inspector jefe Donald Sutherland Swanson). Tinta negra, tres páginas, 10A, nº 3/ 52983 2082, ff. 339-41]

Fecha/Fuente

24 de julio 1889. Londres E.

Texto, remitente y observaciones

24/7/89
Señor:
Comenzaré de nuevo el 5 de agosto
Muy sinceramente suyo
Jack el Destripador

[Nota de la policía en la esquina superior derecha— «Sí / DSS». Tinta negra, 7A Nº 3/52983 / 2086, ff. 332-3]

Fecha/Fuente

25 de julio 1889. Londres N. W.

Texto, remitente y observaciones

Londres W.
Querido Jefe:

Ya ves que no me has cogido todavía, con toda tu astucia, con todos tus «tecs», con todos tus maderos. He hecho dos por los pelos esta semana, pero «anque» molesto lo tengo claro que antes de poder trabajar; creo que ahora les daré una vuelta los extranjeros, para cambiar —especialmente a los alemanes si puedo— estuve charlando con dos o tres de sus hombres la pasada noche; desde luego tienen los ojos cerrados & por tanto/

No vieron mi bolsa.

Pregunte a alguno de sus hombres los que estuvieron de servicio en Piccadilly (Circus End) la pasada noche si vieron a un caballero meter a 2 sargentos de dragones en un coche de caballos. Estaba cerca & le oí hablar de derramamiento de sangre en Egipto. Pronto se derramará más en Inglaterra

Espero que lea la señal & aprenda todo lo que pueda si lo hace así puede que me atrape & puede que no

Jack el Destripador
Si quiere saber donde está Jack el Destripador
Pregunte a un policía
Hasta luego chicos au revoir «argún» día
Nos volveremos a encontrar Ja, Ja, Ja
Su viejo amigo (el enemigo)

Jack

[Nota de la policía en la esquina superior izquierda — «Si /DSS». Tinta negra.(con matiz ocre), 8º, nº 3/52983/2086, ff. 328-30]

Fecha/Fuente

26 de julio 1889. Londres N. W.

Destinatario

W. M. Comisario de Policía Scotland Yard

Texto, remitente y observaciones

26 de julio 1889
Somers Town
QUERIDO JEFE

Siento mucho todos los problemas que le he dado, pero mi sed de sangre debe ser satisfecha, cuando haya masacrado a 6 más me entregaré a tus perros, antes de que acabe el mes tendrá noticias mías de nuevo, esta vez estaré en Kings Cross donde algunas de las putas quieren adelgazar. Jefe sus perros son demasiado peligrosos en Whitechapel o habría cometido los restantes allí, el hombre que me atrape será inteligente y tendrá que pelear muy duro por la recompensa ofrecida. Ahora vivo en / Somers Town, pero no debo decirle mi dirección.

Atentamente
Querido Jefe
Sinceramente suyo
«Jack el Destripador»
P. D. por favor disculpe la letra, tendrá noticias mías de nuevo/

[Sommerstown era el distrito geográfico de St. Pancras. Nota en la esquina superior izquierda — «Si /». Papel azul, con rayas, tinta negra, 24A, nº 3/52983 2087, ff. 349-50]

Fecha/Fuente

30 de julio 1889. Londres

Destinatario

Al Comisr. de Policía Old Jewery EiC:

Texto, remitente y observaciones

SEGURAMENTE EL SEÑOR
ESTÁ EN
ESTA CASA

[Mensaje impreso en rojo, CLRO apartado de la policía 3.22, Nº 385 a-b]

Fecha/Fuente

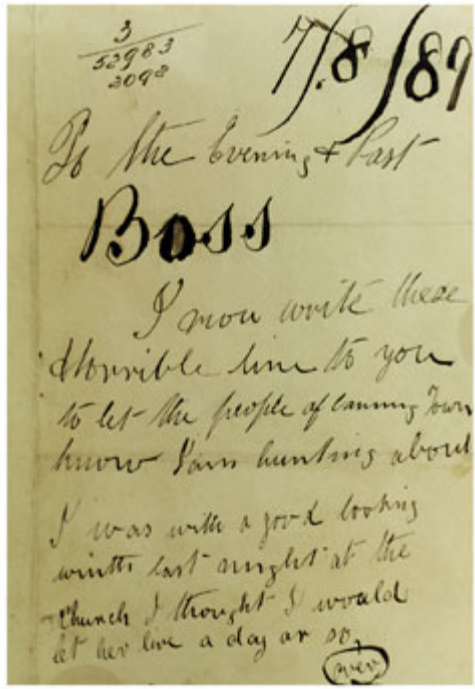
7 de agosto 1889. Muelles Victoria

Texto, remitente y observaciones

7/8/89

Al Evening & Post / Jefe/ Le escribo esta Horrible línea para que la gente de Canning Town sepa que estoy de caza por los alrededores estuve con una hermosa invierno [¿?] la otra noche en la iglesia pensé que la dejaría vivir un día o más / de modo que pudiese afilar mis herramientas para ella Sujetadme fuerte pandilla de astutos policías la próxima vez que me atrapéis soy Jack el Destripador atrápame si puedes tiemblo al escribir estas líneas

[Tinta negra, Nº 3/ 52983/2092, ff. 109-10]



Carta del 7 de agosto de 1889: «Soy Jack el Destripador atrápame si puedes…»

Fecha/Fuente

21 de agosto 1889 South Lambeth

Destinatario

Los Estudios Standard Palacio de Buckingham 35 Belgravia

Texto, remitente y observaciones

«piensa» viejo amigo pero no quiero ninguna movida esta semana vi mi foto no hace mucho en las noticias de la policía sabes que Johnny

Destripador te dará un toque en un día o d[ ]/ como tienes muchas en tu distrito aún «quiere» echar un vistazo. Mr. una preparada digamos el viernes próximo sobre las 12:45 «eztoy» donde el Bird Cage Walk una de las antiguas chicas de Westminster suyo

Jack Destripador de los nobles

[Tinta negra, escrito en la parte posterior de dos tickets de ofertas especiales del «Standard Photographic Studio 35. Buckingham dl Road, Belgravia», 32A, ff. 169-71]

Fecha/Fuente

AU (¿?) 28 1889 Londres W. C.

Destinatario

Mrs. Crawford Queens Rd 1 Battersea

Texto, remitente y observaciones

Yo Jack el Destripador cometeré un asesinato en
Queens Road el viernes,
Suyo & c
Jack el DESTRIPADOR

[Tinta negra, 33 A, 146/ R, ff. 219- al

Fecha/Fuente

2 de septiembre de 1889. Encontrada en una botella arrastrada a tierra entre Sandwich y Deal

Texto, remitente y observaciones

2 de septiembre/89

S. S Castillo Northumbria
Abandoné el barco, estoy tras la pista.
suyo Jack el Destripador/

[Medidas 5,08 × 15,87 cm. Lápiz, ff. 458-9]

Fecha/Fuente

4 de septiembre 1889 Londres S. W.

Texto, remitente y observaciones

4 de septiembre
89

Querido Jefe
Yo haré [ilegible] mi trabajo de nuevo esta vez en
la Calle York
He echado
el ojo a guapas jovencitas.
Suyo
Jack el Destripador

[ilegible]

[Escrito en garabatos anchos, tinta negra, 34ª 52983/2100, ff. 352-3]

Fecha/Fuente

10 de septiembre 1889 Londres W. C.

Texto, remitente y observaciones

Yo puedo escribir con muchas letras, esta es una
que no puede ser detectada
De Jack el Destripador
Miércoles 10/1889
Querido Jef

Sólo unas líneas para advertirle de antemano que esté en guardia. Tengo la intención de empezar de nuevo y con más determinación Oh, me parto de risa cuando leo sobre el querido amigo Jack y pienso que los «botones dorados» están desconcertados. Debo decirle que es hábil investigando cosas, es bastante perfecto. Soy un Estudiante y he sido empleado en uno de los mayores hospitales de Londres. Soy un hombre francés de nacimiento pero por apuros y en parte por una mujer inglesa he caído en la pobreza y me he visto obligado a refugiarme en la venganza de Whitechaple. es agradable eso que dicen los Ingleses y voy a hacerlo. Voy a cargarme a 20 y entonces me detendré. Esa última fue una piedra diabólica, un cuchillo que tuve que afilar muchas veces, es cierto, me la cargué en la casa donde ella vivía, y

ella me llevó a la casa le di una de sus orejas a un perro callejero, así que si encuentra las otras partes no encontrará la Oreja. el Pobre viejo Marinero que menciona en el Periódico dio un gruñido mientras yo era/ diabólico.

P. D: Estoy dejando el [ilegible] de Whitechapel perdone el tropiezo apenas sé lo que estoy haciendo Jack.

Dejando la bolsa que casi me hace Saltar de mis casillas, pobre Querido amigo que triste ser vencido por Jack el Destripador me enorgullezco de esto, mantenga su animo querido Jefe y esté alerta pues esto ha sido escrito por un corazón exaltado y mano Temblorosa del Querido Amigo Jack que le desea suerte.

[Tinta negra, cuatro páginas, 58895/16, ff. 375-7]

Fecha/Fuente

10 de septiembre 1889 Londres. E.

Destinatario

El Evening News y Post Whitefaires St. Londres

Texto, remitente y observaciones

Whitechapel 10 de septiembre

Querido Jefe.

El horror del «Destripador» de esta mañana es un maldito escándalo sobre mí y usted lo sabe. Yo nunca destripo de ese modo pero hay que darles alguna ocasión para que me atrapen Ja, Ja, pronto se lo mostraré de nuevo no tardaré mucho pero esto

retrasará mis intervenciones

hasta entonces sabuesos [¿?]

Jack el Destripador

[Postal, lápiz, 39A, 57885/186, ff. 402-3]

Fecha/Fuente

11 de septiembre 1889 Stockton

Texto, remitente y observaciones

Stockton 11 de septiembre/89

Querido Señor

¿Me obligará Poniendo esto en su periódico para dejar a la Gente de Inglaterra saber lo que «soi» [?] aún viviendo y corriendo «a mis hanchas» hasta ahora X tengo la intención de [ilegible] yo pensé que Tendría una nueva Casa en el norte para ver que estaba pasando allí/

La Gente en Londres… (ilegible, dañado]… salida de ello me mudé a Stockton la noche pasada desde Kings Cross hay un poco… Stockton me gustaría… [ilegible] despedazar acertadamente… [ilegible]… rápido yo estoy saliendo para newcastle para… [ilegible]… pronto tendrá noticias mías en Whitechapple de nuevo/

Yo tengo 2 mas en Londres & entonces podría ser Stockton o Newcastle pronto yo lo Pagué bien así verá que «hestoy» Progresando, yo dejaré Newcastle mañana para Londres de nuevo las ultimas despedazadas así que tengo que dejarle

De su. Jack el Destripador/

Hasta pronto

[Tinta negra, tres páginas, ff. 372-4]

Fecha/Fuente

11 de Septiembre 1889 Londres S. W.

Texto, remitente y observaciones

Whitechapel. E.

11 de septiembre 1889

Señor

Para aclarar este asunto de los asesinatos de whitechapel. sin duda se piensa… [ ]bvio que no he sido atrapado. pero debo confesar que esta mañana estuvo muy cerca. La Poli me pasó mientras yo estaba acarreando mi paquete mortal al arco de la calle cable o cerca de ellos.

Debo admitir que soy afortunado de «eskapar» de la ley tanto / pero yo he jurado matar quince «muheres» en Whitechapel y con la ayuda de Dios lo haré. Yo puedo decirle que soy tan triste como se

pueda ser y me alegraré cuando acabe mi maldito trabajo y encuentre que llegue la noche en que pueda dormir. Tengo unos sueños horribles no me importa si soy atrapado o no. ahora estoy en Londres y me quedaré hasta que termine mi trabajo. Compré un periódico esta mañana leí las noticias y deseé estar «mueto».

Suyo
JMS Clarke
NO Jack el destripador

[Nota de la Policía en la esquina superior izquierda de la 1ª pág.: «si/DSS/», tinta negra, tres pags. 58895/H, ff. 380-2]

Fecha/Fuente

12 de septiembre 1889 Londres N

Destinatario

Sr. Monro Jefe Comisario de Policía Scotland Yard

Texto, remitente y observaciones

Guarida de Jack el
destripador Whitechapel

Querido Jefe
Agarraré a «ti» mujer o Hija por las piernas Antes de un mes estará mutilada de un modo cruel Pero no puedo evitarlo

Firmado
[ilegible]

[En el reverso del sobre: «escribiré la próxima carta con los instrumentos de tortura llenos de Sangre» (dibujos de una pistola una navaja y cuchillos). Carta con tinta negra, ff. 368-70]

Fecha/Fuente

12 de septiembre 1889 Londres

Destinatario

J. Munro Esq. 4 Whitehall Place Scotland Yard S. W.

Texto, remitente y observaciones

Londres
12/9/89
Señor
… discúlpeme [perdido] por escribirle
descaradamente, pero [perdido] intenté liquidar 4 mas, 2 en el east end y 1 en Islington & 1 en West end cerca de calle Regent en alguna fecha de la semana próxima /

pero no he encontrado aún la vaca adecuada, he jurado agarrar la que me hirió, yo no he liquidado a esa bajo el camino del arco, pero se quien lo hizo, no soy Jack el destripador, como se ha puesto por ahí, soy Brumigan Bill el Exterminador /

porque ellas son todas Mujeres de Brumigan, que yo he elegido porque ellas han arruinado a muchos hombres honestos en su pueblo natal, y han venido a herir a los hombres honestos aquí pero yo intento parar su pequeño juego.

Yo soy Señor su
Brumigan Bill el Exterminador
No Jack el destripador/

[Tinta negra, tres páginas, 44ª, 57885/207, ff. 440-2]

Fecha/Fuente

13 de septiembre 1889. Londres E. C.

Destinatario

Mep. Saunders «Magestrado» Harbour Square Tribunal de la Policía

Texto, remitente y observaciones

Cuidado con mis Armas de fuego desde Once Jack el Destripador tengo la intención de empezar mi trabajo Otra vez en un nuevo barrio en la calle «royal mint» con la ayuda del diablo la semana próxima pero donde no mencionaré quitaré los ojos nariz sólo abro la parte baja de la Victima y me voy, yo tengo la intención de empezar el trabajo el / nuevo [¿?] [ilegible] durante la semana [medio trozo de página prácticamente ilegible desgarrada y trozos

perdidos]
… Guantes Negros
con paseo ligero
Suyo Jack el Destripador/
Bucks Row
George Yard
Browns Lane
Calle Doster
Calle Berner
Plaza Mitre
Castle Alley
Back Ch lane
Debes darme la oportunidad de cargarme a dos más

[Lápiz, tres páginas, ff. 387-8]

Fecha/Fuente

16 de septiembre 1889 Londres

Destinatario

Sr. Monr [falta] Jefe Comisario de la Policía Scotland Yard SW

Texto, remitente y observaciones

Vauxhall
Cualquiera. esta vez
Señor
Me permito informarle de mi cambio de residencia, me he mudado a la de arriba donde tengo la intención de realizar negocios comerciales, tan pronto como pude pensé decírselo para que no pierda su tiempo en el Este Vigile mañana por la noche. Siempre suyo I. N.
alias
Jack el destripador/

[Tinta negra, ff. 444-7]

Fecha/Fuente

18 de septiembre 1889 Londres

Destinatario

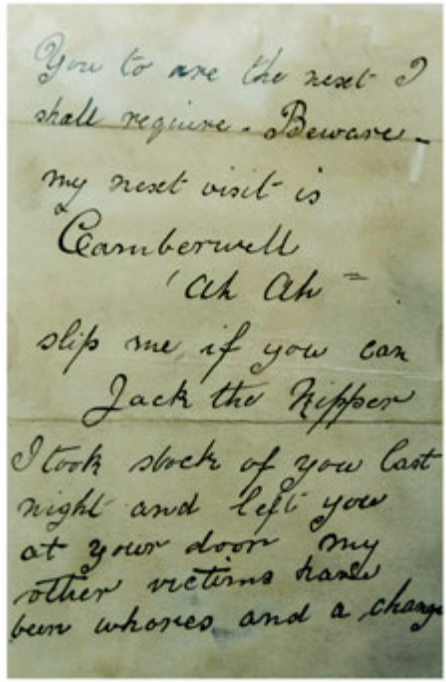
A la Criada al servicio del Sr. [falta] planta sup[falta] 12 [falta]

Texto, remitente y observaciones

Tú eres la próxima que yo exigiré. Cuidado, mi
próxima visita es
Camberwell
Ah, Ah =
Esquívame si puedes
Jack el Destripador

Fui considerado con usted anoche y le dejé en su puerta mis otras víctimas han sido putas y un cambio/
Será (falta) oso
No es dinero sino
Sangre, sangre, sangre
lo que ansío

[Todo en tinta negra excepto las dos últimas líneas que están en tinta roja seguidas de borrones de tinta roja, dos páginas, 242/R 514, ff. 396-7]



Carta del 18 de septiembre 1889, enviada desde Londres: «Tú serás la próxima…»

Fecha/Fuente

19 de Septiembre 1889. Kingston on Thames

Destinatario

Al «Editer» del Surrey Coment Calle Clearince Kingston on Thames Importante

Texto, remitente y observaciones

«Miercles»

Querido Jefe:

Pensé que te dejaría ahora sólo ver si eres lo suficientemente listo para pararme mientras intento darte una ocasión yo intento comerciar «negosios» antes de que la «zemana» termine, he desparramado una o dos cerca de la estación de kingston ya que

estaba allí abajo anoche [¿?] las basuras tienen [falta] en sus ojos algo tiene/

Ellas hacen venir al viejo [falta] pero si ellas «interferen» [con]migo mira que estoy lleno de ánimo & mi largo jifero está sangrando afilado yo veo por los periódicos que tu tienes aún 2 viejas narices desparramadas sobre el estrado en cuanto valoras la última que buen precio el de la última el paño era bueno Tu viejo colega

Jack el Destripador o

Vigila la noche

[Dos páginas, tinta negra, 225/R, ff. 383-3]

Fecha/Fuente

12 de septiembre 1889 Londres N

Destinatario

Al Inspector de Policía Scotland Yard

Texto, remitente y observaciones

Estimado Jefe

Le escribo estas líneas con la esperanza de que usted se encuentre bien como lo… a mí ahora mismo el tío que piensa que ha encontrado mi rastro ha perdido la pista por completo y ahora le he echado el ojo a cuatro o cinco chiquillas de la calle Ponton, Lane Vauxhall 2 de las cuales debo tener esta semana que comienza… 2 al 29 o [trozos ilegibles]

… otros más tarde como… & adiós por ahora De Jack el Destripador y el defraudador

Para cuando haya recibido esta nota yo me habré afilado bien el cuchillo y de camino para allá. Tendrá noticias mías… [el resto ilegible]

[Dos páginas, 3/52983, ff. 393-5]

Fecha/Fuente

27 de septiembre 1889 Londres N. W.

Destinatario

Al Jefe Inspector de la Comisaría de la Calle Commercial Shoreditch

Texto, remitente y observaciones

La próxima vez será en una bocacalle de la Calle
Comercial cerca de la Tienda de Gardner.

Ahora te contaré lo que soy. Clérigo en santas órdenes. Hace algunos años en la Iglesia de San Pancracio. Buenos días Amen.

J. el Destripador & compañía
Septiembre
24.89
Esta carta fue enviada al nuevo
Gray's
Road

[Tinta azul, 55A, 269/R, ff. 404-7]

Fecha/Fuente

28 de septiembre de 1889 Londres

Destinatario

Asociación de Prensa 7 Oficina Wine Court E. C.

Texto, remitente y observaciones

E. 29 sept.
Querido Editor
Espero reanudar las intervenciones
aproximadamente el martes o el miércoles por la
noche. No se lo diga a los polis.
Jack El Destripador

[Tinta negra, nombre subrayado en rojo, nota cuadrada, 544, 3/52983 2113, ff. 390-2]

Fecha/Fuente

30 de septiembre 1889 División N.

Destinatario

A la Policía Metropolitana

Texto, remitente y observaciones

Soy Jack el Destripador ahora estoy viviendo en el

Vecindario de Islington he puesto mis ojos en las bellas supongo que haré la ronda en Islington antes de liquidarla, piensas que estoy loco Qué error cometes Así que Prepárate para otro Caso de Mutilación de aquí a una semana

[Dibujos de punta de cuchillo, dagas…]

[Tinta negra, trazos grandes, ff. 399-401]

Fecha/Fuente

30 de septiembre 1889 Londres N.

Destinatario

Señor G Mounroe Jefe Comisario de Policía Scotland Yard

Texto, remitente y observaciones

Cuidado estoy cerca

Jack el: Destripador

La policía está reventada buscándome soy como un mono subido en un árbol no seré encontrado como veré mientras hay trabajo para tres destripadores

Este es el noveno asesinato que hemos hecho, Aún parece que no hemos empezado

Pero ahora las Tardes van oscureciendo Con las Chicas perdidas que destriparemos

Sin tiempo para más Demasiado Ocupado para más ahora

[Tinta negra, 57A, 3/529832114, 2114, ff. 415-7]

Fecha/Fuente
1 de octubre de 1889 Londres

Destinatario
El Sargento Comisaría de policía Calle Leman E.

Texto, remitente y observaciones
Cuidado
Estoy cerca
Jack el Destripador

[Tinta negra, postal, ff. 413-14]

Fecha/Fuente
7 de octubre 1889 Londres W.

Destinatario
Al Comisario de Policía Munro Scotland Yard

Texto, remitente y observaciones
Querido Jefe:
Haré otro asesinato pronto y os burlaré a todos
Sinceramente suyo
Jack el Destripador

[Tinta negra, postal, ff. 411-12]

Fecha/Fuente
7 de octubre 1889 Leith

Destinatario
SUPERINTENDENTE SCOTLAND YARD LONDRES

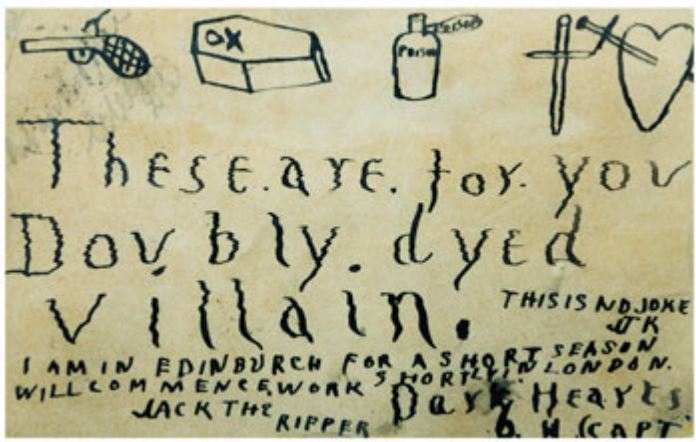
Texto, remitente y observaciones

(Dibujos de una pistola, un ataúd, frasco de veneno, daga y cuchillo atravesando un corazón) Estos.son.para.ti. Villano Muere Doblemente.

ESTO NO ES UNA BROMA ESTOY EN EDINBURGO POR UNA BREVE TEMPORADA EMPEZARE A TRABAJAR PRONTO EN LONDRES. JACK EL DESTRIPADOR Corazones oscuros

6 H, (CAPT)

[Tinta negra, postal, ff. 427-8]



Postal de 7 de octubre de 1889 desde Leith: «Estoy en Edimburgo por una temporadita… Jack el Destripador».

Fecha/Fuente

8 de octubre 1889 Londres S. E.

Destinatario

Jefe de Scotland Yard

Texto, remitente y observaciones

Al jefe de Scotland Yd.

Debo decir que ninguno de los policías están o han estado sobre mi pista. Yo cometeré otro asesinato Dios mediante el 9 del corriente. El último asesinato no fue hecho por mí sino por algún otro.

Jack el Destripador

Yo no quiero perder un sello en Perros tan inútiles como sus detectives.

[Tinta negra, trazos muy pequeños, 3/52983/2123, 65A, 53112]

Fecha/Fuente

16 de octubre 1889

Destinatario

Al «Supreindtendente» De Scotland yard Scotland yard Londres

Texto, remitente y observaciones

Espero que pueda leer lo que he escrito, y lo pondré todo en el papel, sin dejar cuidad fuera. Si no puede leer estas cartas hágamelo saber y las escribiré más grandes.

7 de octubre

Querido Señor

Estaré en Whitechapel el 20 de este mes- Y empezaré algún trabajo muy delicado/

"JA!!! /

alrededor de la medianoche, en la calle donde ejecuté mi tercer «examen» del cuerpo humano.

Suyo hasta la muerte

Jack el Destripador

(Atrápame si puedes)/

besos

XXXXXXXXX

XXXXXX

[Nota de la Policía a lápiz bajo fecha: «Sí DSS». Medidas 31,11 × 20,32 cm. Cuatro páginas (dos hojas escritas por las dos caras), Tinta roja, 2114, ff. 272-4]

Carta del 17 de octubre de 1889: «Estaré en Whitechapel el 20 de este mes…»

Fecha/Fuente

23 de octubre 1889 Londres

Destinatario

Scotland Yard Fuerza Policial Londres

Texto, remitente y observaciones

22 de octubre 1886

Canalla sangriento

Mantén tus luces [«encendidas» — borrado] en el East End alrededor del 9 de noviembre.

Sinceramente suyo

Jack el Destripador

[Burdo dibujo de un cuerpo en el suelo con un hombre de pie sobre él y blandiendo una daga]

[Nota de la Policía: «Puesta con otras cartas en la parte baja derecha». Tinta negra, ff. 429-32]

Fecha/Fuente

30 de octubre 1889 Londres S. W.

Destinatario

Privado. Al Editor del Clapham Observer Calle Manor Clapham

Texto, remitente y observaciones

«Jack el Destripador»

Iré hacia Clapham el 8 o 9 de noviembre donde intentaré dar una «vuelta» a alguna de sus «judías»

J el D

Al Editor del Clapham Observer

Por favor inserte esto en su periódico

[Tinta negra, 68A 309/R W División, ff. 418-20]

Fecha/Fuente

30 de octubre 1899 Boston Massachussetts

Destinatario

Editor del Lon..... Londres «inglaterra»

Texto, remitente y observaciones

Editor del London Times Como tuve que ir a América por obligación no pude llevar acabo el asesinato que había prometido para esta semana. Aún me queda mucho tiempo para completar los quince. Algunas de sus normas policiales son tan ridículas que no me queda más remedio que burlarme de ellas. Aquí los agentes van armados y se les permite usar su criterio. Allí todo el sistema es estúpido. No me di cuenta de ello hasta que llegué aquí en donde esa serie de asesinatos no sería posible. Sin embargo espero que no despierten hasta que haya terminado. Continuaré el asunto una semana más tarde. A partir de entonces cuidado,

Jack el Destripador

[Tinta negra, 66A, 3/52983 2124, ff. 421-3]

Fecha/Fuente

8 de noviembre 1889 Londres S. W.

Destinatario

Al Superintendente de Gran Scotland Yard Londres

Texto, remitente y observaciones

Querido Jefe

30 Calle Bangor, 8 nov. 89 **[73]**

Mi mejor acto para justificarme a mi mismo que ahora actúe

Así verá que no soy un mentiroso.

Estúpidos cobardes tontos, creéis que yo estoy loco. Su próxima declaración será que estoy aburrido. En los periódicos a veces se ven- cartas escritas por él, pero ninguna por mí.

Él declara en relación con un cómplice que tiene que probar y aprender

Describe mi complexión, moreno, con buen aspecto; Cuenta al público que tiene mis botas, Atavíos y trajes, muchos sombreros que llevo. Y la gente me mira fijamente con frecuencia Esas conjeturas son toscas fanfarronadas injustas De las verdaderas actuaciones llené dos baldes en la Calle Mayor

Para pagar rentas, comprar comida (no ginebra) sino carnes.

Los atavíos que tengo. 2 trajes ambos oscuros y abrigos azules.

Sombrero de fieltro duro y bufanda azul en mi cuello,

Pelo largo, sin barba ni perilla

No fumo, ni bebo, ni toco la ginebra…

En Finsbury, muy cerca de St. Paul

Yo nunca administré rentas demasiado caras,

Calle Whitechappel High es casi mi hogar.

Yo siempre hago mi trabajo solo.

Algunos duros meses fui cerca de la plaza Finsbury:

Un hombre excéntrico vivía con una pareja soltera.

Loco por la Vivisección (el despedazamiento de animales) él me

hizo una amenaza

Él dejaría sujeto a un perro o un gato como broma Con un corte de cuchillo en su garganta

Él era muy moreno, los dientes, (si nuevos) picados, y enfermedad (en nariz), le conocí

La historia es falsa nunca hubo un amigo, que escribió ensayos sobre malas mujeres.

Yo no soy un pretencioso Belgavo ricachón
Aunque aprendí solo, sé escribir y deletrear
El juicio de Millar, un asunto asqueroso
Hecho por un matarife polaco bastante bueno
La mañana (del asesinato) fui al lugar,
Hacía bueno, pero me fui de prisa.
Hablé a un policía que vio la «vista»
Y me informó que lo había hecho un matarife por la noche…
Yo le dije al hombre que deberían intentar atraparlo
Di otra palabra, hombre, y te detendré
Abandona, viejo Asno, decir que me puede atrapar;
El pronto me encontraría en su combate
Los detectives de Londres son todos Gañanes
Ellos saben que no pueden buscar y encontrarme
Abandona, harás saltar la chispa,
Él pronto estará cansado e intentará escapar,
Operaciones que empezarás este mes de nuevo
Despachar a la policía y buenos hombres fuertes.
Whitechapel sólo es el lugar.
El hombre está deseoso; rápido, y no deja huella,
Mi sangre hierve y bramo con indignación,
Para perpetuar más sangrientos ataques,
Prostitución contra la que lucho desesperadamente,
[Para] destruir las asquerosas repugnantes putas de la noche
Desanimadas, perdidas, humilladas, melladas [ ] y flacas.
Frecuentadoras de Teatros, Music Halls y
bebedoras de Infernal ginebra.
Mis cuchillos están afilados y ansiosos,
Determinado, juro que [ ] quiero decir…
Los pretenciosos ricachones que frecuentemente veo
Tratando putas y pidiéndoles té

Una mala noche encontré un policía
Traté y caminé con él calle Mayor abajo
La carta dirigida al 22 de Hammersmith Road
Fue escrita por un mentiroso asqueroso
Viejo miedica, piensas que soy un pretencioso pijo
Un hombre de primera clase, que vivo en una buena casa
Tengo una piltra de cuatro peniques y en una casa del Common East End duermo
Y no ceno algo con queja aristocrática
Cuando por suerte me hago con algunos curruscos y chelines
Algunas veces pronto, pero otras muy tarde
Él piensa que tengo una gran fortuna
Y le encanta ridiculizarme y meterse conmigo
Él sabe bien la razón por la que mato.
Las mujeres putones y flacas ellas
Dinero [de qué] señor, no tengo ninguno;
Pero detesto que ridiculice mis sarcásticos planes y diversión.
J. Destripador
Escribiré más en unos días.

[Cuatro páginas de poesía, Tinta negra, postdata en tinta roja, ff. 212-15]

Fecha/Fuente

Clapham SW. [taladrad]ora

Texto, remitente y observaciones

22 de noviembre de 1889
&Calle Judy Halifax
Querido Jefe

Estoy escribiendo para hacerte saber que aunque no he hecho lo que pretendí hacer el día 9, podrían no tener la suerte de la gente de Clapham son demasiado «despabilados» hasta ahora

Pero voy a llevar a cabo mi amenaza antes o después estoy en Clapham ahora como verás pero «adonde» lo tendrás que averiguar si la gente aquí «zupiera» solamente/

Quién era yo ellos temblarían en sus zapatos ahora voy a un lugar con este viejo Rapé

Suyo apresuradamente
Jack el
Destripador
Ja, Ja

(Tinta negra, trazos muy pequeños, 3/52983/2123, 65A, f.112]

Fecha/Fuente

29 de noviembre 1889 Londres N

Destinatario

Oficial Jefe Scotland Yard Londres Inglaterra

Texto, remitente y observaciones

Querido Jefe
Cuidado, Jack el Destripador va a cometer otro asesinato el 1 de diciembre de 1889
Adios
Jack el Destripador

[Lápiz, 82a, ff. 437-9]

Fecha/Fuente

25 de enero 1890

Destinatario

AL {Comisario de la Policía

Texto, remitente y observaciones

Estate atento a otro asesinato en Bakers Row o cerca. Será una mujer de unos 60 años. Voy a cortarle las piernas y los brazos, pero no voy a matarla. Muy probablemente el próximo sábado por la noche.
(1/2/90)
Suyo Sinceramente
DE} Jack el Destripador

Voy a cargarme 2 más 82 entonces irme lejos
Este juego paga bien. J. E. Destripador
[firma en tinta roja]

[Impreso de la oficina de Telégrafos, tinta negra, f. 433]

Fecha/Fuente

28 de enero de 1890 South Lambeth

Destinatario

S. W. Sir James Munro Comisario de la Policía Scotland Yard Calle del Parlamento

Texto, remitente y observaciones

Querido Jefe

Cometeré otro asesinato en Whitechapel el miércoles 29 y no lo encontrarás fácilmente porque tengo un lugar secreto y una víctima elegida. No tengo un penique para comprar un sello pero te lo daré para pagar el 2º

Suyo Sinceramente
Jack el Destripador
Adios Jefe

[Tinta marrón (¿negra?), 88a, 52983/2166, ff. 448-50]

Fecha/Fuente

2 abril 1890 Londres WC

Destinatario

Sr. Munro Comisario de Policía Scotland Yard Londres

Texto, remitente y observaciones

Cuidado

Whitechapel de nuevo, al principio de la próxima semana. Me he cargado 10, 5 más para terminar.

Jack el Destripador

[Tinta negra, postal, 82a, ff. 465-6]

Fecha/Fuente

10 de abril 1890

Texto, remitente y observaciones

Sr. Mathews cuidado
El 14 de mayo/90 o antes
Cuidado, cuidado, cuidado
J. el D.

[Entre apretadas líneas de tinta o pintura roja, carta escrita en tinta negra, ff. 467-8]

Fecha/Fuente

16 de abril 1890

Destinatario

[Enviado al Ministerio de Interior]

Texto, remitente y observaciones

16 de abril
Clifton
Sr. Mathews
Señor

Se cree un hombre, por si es así yo no en lugar de haber sido colgado el joven davis tú deberías haber sido colgado en su lugar déjame poner alguna vez/

Te he echado el ojo volaré tu cerebro seguro que has oído seguro, es así, tu eres un tipo de malos redaños y no te equivoques sobre esto yo estaré tras de ti si yo soy colgado.

Tú [falta el resto de la línea] lo que haces es Justicia si lo haces, yo no esto no pasará tan fácil como piensas así que vigila hasta que yo vuelva

Jack el
Destripador

Así que vigila

[Tres páginas, tinta negra, carta marcada A51374/286, ff.451-3]

Fecha/Fuente

6 de diciembre 1890 Londres

Destinatario

Al Servicio de Su Majestad El Controlador de Suministros Generales del Banco de la calle Reina Victoria Londres E. C.

Texto, remitente y observaciones

Comenzaré de nuevo muy pronto en Mile End (no Whitechapel) porque esto está bastante peligroso para mí ahora. Esta no será mi última, sino una. La víctima vive en calle Frimley, Mile End

Firmado Querido Jefe
Jack el Destripador
J. D./
No era eso… [ilegible] Sra. Hoggs
No Pearcy.
JD
Esta es algo de la sangre de la Sra. Hoggs.

[Mancha en la página] Jack el Destripador.

[En el reverso] Que no sea abierto por nadie excepto el Controlador mismo

[Tinta negra, 7, ff. 334-5]

Fecha/Fuente

3 de marzo 1891 Londres

Destinatario

El Comisario de la Policía Metropolitana 4 Whitehall Place Scotland Yard Londres SW 1

Texto, remitente y observaciones

Ya ves estoy por aquí de nuevo otra para que tú sigas con el trabajo yo despertaré a tus bebés cerca de aquí por ti ellos van a dormir y la próxima que me cargue será justo frente a ti y entonces no me atraparas tú no sabes que yo conozco Scotland Yard tan bien como tú y los 77 escalones de plomo

Jack el Destripador

[Tinta negra, ff. 273-9]

Fecha/Fuente

27 abril 1891 Londres E. C.

Destinatario

El Jefe Scotland Yard Londres EC

Texto, remitente y observaciones

Querido Jefe:
Espero que ahora a estas alturas encuentres
Yo soy demasiado agudo para ti, cosas
Uniforme I. N agente de policía
Te mostraré mi desprecio
Haciendo un Trabajo
Donde tu pienses un poco
I. M. A [¿?]

[Tinta negra, ff. 325-7]

Fecha/Fuente

14 octubre 1896

Texto, remitente y observaciones

Querido Jefe:

Te habrá sorprendido averiguar que ésta viene de los tuyos como del amigo

Jac-el-Destripador.
Ja, Ja.

Si mi querido amigo Mr. Warren está muerto puedes leerlo. te acordarás de mi si lo intentas y piensas un poco Ja, Ja, El último trabajo fue malo si no me equivoco casi se estropeó, y quería que fuese el mejor de todos maldito sea, Ja, Ja, Todavía estoy vivo y pronto lo averiguarás. Mi intención es continuar otra vez y cuando encuentre la ocasión va a ser agradable mi querido amigo jefe volver otra vez a los viejos tiempos, nunca me atrapaste y nunca lo harás. Ja, Ja.

vaya panda de listos sois los policías, ni todos juntos pudisteis atrapar a un solo hombre. Te gustaría saber dónde he estado querido Jefe, en el extranjero, si te gustaría saberlo, acabo de volver, Estoy preparado para continuar con mi trabajo y parar cuando me atrapes. Bien, adiós te deseo suerte. Viene el invierno

«Los judíos son las personas que son culpadas por nada» Ja, Ja Has «oío» esto antes

Sinceramente tuyo

Jack el Destripador

[Tinta roja, tema de un informe del Inspector Jefe Moore y el Superintendente Swanson, ff. 234-5]

Fecha/Fuente

Sin fecha

Texto, remitente y observaciones

Jack el Destripador / Estoy tras tu pista tú eres mi próxima víctima. La próxima que yo voy a matar vivirá en City Road Yo cometeré el asesinato en una casa vacía bajo una de las bocacalles / Yo vivo en City Road/ el número es del 50 al 60. Yo le daré judías ella lo tendrá peor que las otras / yo le quitaré el hígado / sinceramente Suyo / Jack el Destripador.

[Lápiz, f. 17]

Fecha/Fuente

Sin Fecha

Texto, remitente y observaciones

Johney / destripador / Whitechappel / Camino / Yo mataré siete «murjeres» será el 23 de marzo próximo y mataré 7 «plolicias» en mayo y por soldados idos Así que estate al acecho [pintada una corona y Regd. 26 89 31495] y corta de sus herramientas come el cabrón/ así que recuérdame a todos los viejos «plolicias» yo he topado con cuatro en el filo del camino el último siete de diciembre/ O bueno por un pelo polero tener bastante suerte de verte pronto yo espero y me daré muy pronto en el mes de julio cuidado/jack destripador e hijo con el major afecto adiós viejos compinches.

[Tinta negra, cuatro caras, ff. 35-6]

Fecha/Fuente

Sin fecha

Texto, remitente y observaciones

a EL Ocupante de ESTA casa / ¿loco? ¿burro? ¿cobardica? / Mujer???? / Cuidado? El vengador está tras tu pista y habrías hecho mejor pistas en América si quieres salvar tu pellejo. Te haré una visita pronto así que cuidado????

Jack EL destripador

X [dibujo de un ataúd] tu destino Amén
Jack el Invencible Así que «atrápale» si puedes
Amén?/
Estate preparado a encontrar su Perdición
Mujer????? Amén

[Lápiz rojo, ff. 55-7]

Fecha/Fuente

Sin fecha

Texto, remitente y observaciones

Puesto Sres.

querido señor sólo unas líneas para decirte cuándo voy a cometer este asesinato… debido a… ahora voy a a hacerlo he oído que estas… /

Voy a cometer este asesinato el 16 de este… pero guarda en tu mente que tú y tu mujer estaréis muertos antes del 17 de este mes soy suyo muy afectuosamente

John el destripador. amén

[Parcialmente ilegible, lápiz, dos páginas 3/52983/2122, 64A, f. 191]

Fecha/Fuente

Sin Fecha Londres E.

Destinatario

Calle Leman Comisaría de Policía Whitechappel ES

Texto, remitente y observaciones

De Jack el Destripador

[dibujo de un cuchillo] En el callejón Angel

Whitechappel

Jefe

Cuidado la mañana del domingo próximo he planeado otro desde el uno lo que yo quiero es mostrarte que no soy el del Puzzle en Argel para el próximo «encuentra la cabeza»

[crudo dibujo de una gran cabeza sobre un cuerpo pequeño con lunar en el lado izquierdo de la cara]

Foto de la próxima víctima [¿?] el lunar… su cara… erla a ella.

suyo

Jack el

Destripador

[Escrito en la parte baja izquierda de la página atrápame si puedes. Cuidado!!!!! Cuidado!!!!!]

[Dos manchones rojos (¿tinta?) en el sobre. Tinta negra, 38, ff. 216-18]

Fecha/Fuente

Sin fecha

Texto, remitente y observaciones

Querido Jefe:

Siento decirte que no voy a destripar más en Whitechapel excepto una que estaba montando un escándalo fuera de una casa pública en Commercial Road

Hace unas cuantas noches voy a Poplar y Bromley Sí Plaistow Cinco guapas gordas tengo, les daré trote [¿?]

Yo vivo en un sucio patio mi nombre es… (El. Sí aún destripando) (las) Oirás «mañana» de mí, bien, porque es mi cumpleaños

[Tinta roja, f. 269]

Fecha/Fuente

Sin fecha

Destinatario

Sra. Alguien edwards lane Calle Iglesia

Texto, remitente y observaciones

Sra

No sé su nombre pero puedes esperar a Jack cada minuto pues yo te aviso porque eres una persona respetable.

Si tú quieres saber cuántos hay, hay tres de nosotros está Bill el Degollador Jack el Destripador y el nieto de Wainwright. Yo estoy en «stamfor» Una colina firmado

DBJA

[Lápiz, 98, ff. 279-80]

Fecha/Fuente

Sin Fecha

Texto, remitente y observaciones

Jack el Destripador está en la ciudad

JD

[Escrito en el revés de un billete a «SERVICIO DE CANCIONES POR FULLERTON & SMITH»]

[Lápiz, 13A, ff. 342-3]

Fecha/Fuente

Sin fecha

Texto, remitente y observaciones

.....otro asesinato y te

dije.....para atraparme, yo pasé por Commercial Rd anoche 25 m.... A y & envié una carta contando el modo de atraparme, y deberé cargarme otra.

Suyo

Jack el Destripador

[Dañado y apenas descifrable, con sobre, tinta negra, ocho manchas rojas en la nota, ff. 360-2]

Fecha/Fuente

Sin fecha (posiblemente noviembre 1888)

Texto, remitente y observaciones

«To er mundo m'conoce»

MARCA REGISTRADA [dibujos de

botella, cuerpo, cuchillo y cuchillos cruzados] PD. Te doy una buena oportunidad de atraparme, así que inténtalo,

Firmado

Atrápame si puedes. o
Jack Filo/
«Hai» hígados & corazón esta vez, no tardes en atraparme. Tú no me verás por me, ya me has visto.
Buen querido viejo
Tuyo. Atrápame
Jack el Destripador.
MARCA REGISTRADA
[dibujo de cuchillo y hombre llevando sombrero]

[Tinta roja, f. 495]

Fecha/Fuente
Sin fecha

Destinatario
Querido Jefe Scotland Yard

Texto, remitente y observaciones
Hotel Grovenor
Querido Jefe
Debo decirte que aún estoy persiguiendo Chicas jóvenes de Commercial Road. Te estoy dando un descanso por unos pocos meses y saldré del Hotel el sábado por la mañana y voy a mi casa en el Camino de East India Docks el número no te informaré pero yo tengo mi ojo en una o dos más si todo va bien y debo pedirte que informes a la policía que yo desgarraré sus flacas carnes para ellos. Yo mantengo mi… instrumento bien afilado, mi Bang Bang están siempre cargados preparados para el primer Insultador.
Le recuerda un verdadero y
Fiel servidor
Jack el Destripador
buenas noches
Hotel Grovenor

[Escrito en el lado izquierdo de la hoja: «me obligarán a rendirme cuando me agarren alguna vez buenas noches».]

[Nota de la policía en la esquina izquierda superior: «poner con las otras». Tinta negra escrito en papel rayado azul, 307, ff. 549-50]

Fecha/Fuente

Sin fecha

Destinatario

Al Inspector Reilly Comisaria de Bromley

Texto, remitente y observaciones

Señor

Recibí su carta cuidado tú estas condenado Delaney lo hará insoportable para ti Unida U. F. Hermandad /

Si me das 100 libras te informaré donde está escondido el Asesino de whitechapel pero si tú no eliges entonces él empezará a trabajar con alguna de las putas de Bromley

Jack el Destripador

[Tinta negra, nº 315, 3/52983, ff. 557-8]

Fecha/Fuente

Sin fecha

Destinatario

Sr Jefe Escuela industrial Desford Cerca de Liecester

Texto, remitente y observaciones

Querido Jefe:

Escribo sólo unas líneas Que el destripador volverá el 9 de noviembre no?… olvides

Sr. Jefe

Escuela Industrial Desford

Cerca Liecester

[Tinta negra, CLRO buzón de la policía 3.22, nº 375 a-b]

Fecha/Fuente

Sin fecha

Destinatario

Mr. James Fraser Ciudad de Londres Oficina de Policía Old Jewry 26 E. C.

Texto, remitente y observaciones

[perdido] Fraser [dibujo de un corazón] corazón [dibujo de una cara] pobre annie [dibujo de anillos] anillos

Los tengo en mi poder

Buena suerte

Puede preocuparse tanto como quiera porque mi intención es hacer mi trabajo mi intención es liquidar a 10 más antes de terminar con el juego. Me importa una mierda usted o cualquier otro. Mi intención es hacerlo. No soy un maníaco como usted dice soy condenadamente listo para usted.

Escrito por alguien a quien le gustaría conocer [dibujo de un cuchillo] mi cuchillo.

[Tinta negra, postal, CLRO Apartado de la policía 3.18, nº 224]

Fecha/Fuente

Sin fecha

Texto, remitente y observaciones

Querido Jefe:

La policía no me Atrapará, ellos piensan que Sí, yo espero que lo hagan y estoy seguro de que no lo harán destriparé a algunas más pronto, me las estoy cargando

Jack el Destripador

[segunda página] Es agradable irse a casa con una mujer sólo 2/4 algunas veces cobran más Pero

Adiós

Suyo

Jack el DESTRIPADOR y la Banda
PD. Estamos visitando todo el
Pa-ís

[Tinta negra, CLRO Apartado de la policía 3.23, Nº 394]

Fecha/Fuente

Sin fecha

Texto, remitente y observaciones

Whitechapel

Vengo de Boston tonto del culo. Encantado que «emprimiesen» mi última carta. Como no tenía más del tipo adecuado «escrivo» con tinta roja Tendrán noticias de otro asesinato antes de que se acabe el mes. Sí, tendrán noticias de Jacky el Fresco muy pronto Enviaré las orejas yo corté a Charly Warren ¿Bonito trabajo verdad? Qué gilipollas son los [«polzías» tachado] policías
Jack el Destripador

[Tinta roja, CLRO Apartado de la Policía 3.23, nº 395]

Bibliografía

ACLAND, Theodore Dyke, *A Collection of the Published Writings of William Withey Gull, Bart, M. D., ER. S. & c. Memoir and Addresses*, Londres, The New Sydenham Society, 1896.

ANDERSON, Sir Robert, KCB, *The Lighter Side of My Official Life*, Londres, Hodder & Stoughton, 1910.

BEGG, Paul, FIDO, Martin y SKINNER, Keith, *The Jack the Ripper A-Z*, Londres, Headline, 1996 (edición de bolsillo revisada).

BELL, Donald, «Jack the Ripper — The Final Solution», *The Criminologist*, Vol. 9 Nº. 33, verano 1974.

BERRY, James, *My Experiences as an Executioner*, Londres, Percy Lund, 1895.

Camps, Professor EE., «More About "Jack the Ripper"» (incluye «THE LETTERS OF JACK THE RIPPER»), *The Criminologist*, Nº. 7, Febrero 1968 (reimpresión de *The London Hospital Gazette*, Abril 1966).

CLARKSON, C. T., y RICHARDSON, J. H., *Police*, Londres, Simpkin, Marshall, 1889.

CULLEN, Tom, *Autumn of Terror: Jack the Ripper; his Crimes & Times*, Londres, The Bodley Head, 1965.

Davis, Derek, MSCG, «Jack the Ripper — The Handwriting

Analysis», *The Criminologist*, Vol. 9 Nº. 33, verano 1974.

DICKENS, Charles, *Dickens's Dictionary of London* 1888, Moretonhampstead, Old House Books, 1995.

DORSENNE, Jean, *Jack L Eventreur* (traducción al inglés), Great Malvern, Cappella Archive, 1999 (edición original en francés: Les Éditions de France, 1935).

ELLEN, David, *The Scientific Examination of Documents*, Londres, Taylor & Francis, 1977.

EVANS, Stewart P, and SKINNER, Keith, *The Ultimate Jack the Ripper Sourcebook*, Londres, Constable & Robinson, 2000.

FELDMAN, Paul H., *Jack the Ripper: The Final Chapter*, Londres, Virgin, 1997.

GORDON, W. J., *How London Lives*, Londres, The Religious Tract Society, *hacia* 1890.

Harris, Melvin, *Jack the Ripper The Bloody Truth*, Londres, Columbus Books, 1987.

Horkixs, R. Thurston, *Life and Death at the Old Bailey*, Londres, Herbert Jenkins, 1935.

HOWELLs, Martin, and SKINNER, Keith, *The Ripper Legacy*, Londres, Sidgwick & Jackson, 1987.

HUNT, Robert, «Duffy and the Devil», en *Popular Romances of the West of England; or, The Drolls, Traditions, and Superstitions of Old Cornwall*, págs. 239-47, Londres, John Camden Hotten, 1871.

KNIGHT, Stephen, *Jack the Ripper: The Final Solution*, Londres,

Harrap, 1976.

KWOK, Godfrey, *The Royal Ripper!*, publicación propia, 1972.

McCORMICK, Donald, *The Identity of Jack the Ripper*, Londres, Jarrolds, 1959, and Londres, John Long, 1970 (ed. revisada).

MacLEOD, C. M., «A "Ripper" Handwriting Analysis», *The Criminologist*, Nº. 9, Agosto 1968.

MACNAGHTEN, Sir Melville L., CB, *Days of My Years*, Londres, Edward Arnold, 1914.

MANN, Thomas J., «The Ripper and the Poet. A Comparison of Handwritings», *The WADE Journal*, Vol. 2 Nº. I, junio 1975.

MARJORIBANKS, Edward, MB, *The Life of Sir Edward Marshall Hall*, Londres, Victor Gollancz, 1929.

MARSHALL, C. F. Dendy, *The British Post Office from its Beginnings to the End of 1925*, Londres, Humphrey Milford, Oxford University Press, 1926.

MATTERS, Leonard, *The Mystery of Jack the Ripper*, Londres, Hutchinson, 1929.

ODELL, Robin, *Jack the Ripper in Fact & Fiction*, Londres, Harrap, 1965.

RICHARDSON, J. Hall, *From the City to Fleet Street*, Londres, Stanley Paul, 1927.

RUMBELOW, Donald, *The Complete Jack the Ripper*, Londres, Penguin, 1988. (edición revisada de bolsillo).

SIMONIS, H., *The Street of Ink*, Londres, Cassell, 1917.

SIMS, George R., *Living London*, 3 vols., Londres, Cassell & Co., 1901.

SMITH, Lt-Col Sir Henry, KCB, *From Constable to Commissioner*, Londres, Chatto & Windus, 1910.

SUGDEN, Philip, *The Complete History of Jack the Ripper*, Londres, Robinson, 1995 (edición revisada de bolsillo).

WADDELL, Bill, *The Black Museum*, Londres, Little, Brown, 1993.

WHITTINGTON-EGAN, Molly, *Doctor Forbes Winslow, Defender of the Insane*, Great Malvern, Cappella Archive, 2000.

WILSON, Colin, *A Casebook for Murder*, Londres, Leslie Frewin, 1969.

WINSLOW, L. Forbes, MB, DCL, LLD, *Recollections of Forty Years*, Londres, John Ouseley, 1910.

PERIÓDICOS, REVISTAS Y PÁGINAS WEB

Blackwood's Magazine
Borough of Hackney Standard
Bradford Citizen
Bradford Daily Telegraph
Cardiff Times
Casebook: Jack the Ripper (página web): www.casebook.org
Cassell's Saturday Journal
Daily Express
Daily News
Daily Telegraph
Dundee Advertiser
East Anglian Daily Times
East London Advertiser
East London Observer
Eastern Post and City Chronicles Empire News
Evening News
Evening Post
Glasgow Herald
Glasgow Weekly Herald
Hemel Hempstead Gazette
Illustrated Police News
Liverpool Daily Post
Lloyd's Weekly News
Manchester Daily Mirror
Manchester Evening News
Monmouthshire Merlin and South Wales Advertiser
New York Herald
New York Times
Pall Mall Gazette
Punch

Referee
Reynolds News
Ripperana
Ripper Notes
Ripperologist
Star
Star of the East
Sun
Sunday Chronicle
Sunday Times
The Times
Weekly Budget

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos profundamente la inestimable ayuda de la plantilla de la Oficina de Registro Público (Archivos), Kew, a la Oficina de Registro del Ayuntamiento de Londres, a la Biblioteca Guildhall, a los Departamentos de Archivos y Museo de la Policía Metropolitana, a la Biblioteca de la Policía Metropolitana, a los Archivos y al Museo del Royal London Hospital, al Museo de la Policía de la Ciudad, a la Biblioteca Británica (Hemeroteca), a la Oficina de Registro de West Sussex, a los Archivos del Servicio de Correos, a los Archivos Nacionales de Escocia.

Asimismo también queremos mostrar nuestro agradecimiento al Responsable de la Oficina de Prensa de Su Majestad por los servicios prestados.

Ambos autores quieren agradecer a las siguientes personas su apoyo y su generosidad en la recopilación de los materiales de este trabajo: Andy Aliffe, Coral Atkins, Paul Begg, Maggie Bird, Andrew Brown, Stephen Butt, Galla Cassettari, Martin Childs, Richard J. Childs, Alex Chisholm, Nick Connell, Roy Deeley, Kumari Dharmeratnam,
Christopher-Michael
DiGrazia, R. Dixon Smith, Heather Edwards, Jonathan Evans, Paul Feldman, Martin Fido, Seren Fisher, A. Dylan Gable, Christopher T. George, Melvin Harris, Rosemarie Howell, Albert and Allen Hughes, Sue Iremonger, Timothy J. McCann, Jessica Newton, Adrian Phypers, Julian Rixer, Donald Rumbelow, Stephen P. Ryder, Jim Sewell, Richard («Ser Supremo») Sharp, Robert Smith, Phil Sugden, Jim Swanson, Christine Thomas, Julia Todd, Tom Wescott, Molly
Whittington-Egan,
Richard

Whittington-Egan,
y a Jane Crompton y Sarah Moore de Sutton Publishing por sus sabios consejos e inestimable orientación.

Finalmente, gracias a Bruce Robinson por su especial contribución e interés en esta obra.

KEITH SKINNER, (Inglaterra, 1949).

Keith Skinner es un actor británico, historiador del crimen y autor. Desde muy joven desarrolló un interés por la historia de Jack el Destripador. Ya de adulto, realiza investigaciones genealógicas sobre la familia del Destripador y sobre el asesino en serie. A partir de ahí, pasó a la historia de la Policía Metropolitana y ahora es un reconocido historiador y autor especializado en crímenes.

También ha trabajado como actor en cine y televisión. Debutó en la película *Mademoiselle* (1966). En 1968, interpretó el pequeño papel de Balthazar en *Romeo y Julieta* (1968) de Franco Zeffirelli.

En 2001, trabajó en la película *Desde el infierno* como consultor histórico.

Vive en Twickenham.

STEWARD P. EVANS, (Inglaterra, 1949).

Stewart P. Evans es un policía jubilado que ha dedicado su vida a localizar pruebas documentales ocultas o suprimidas relacionadas con Jack el Destripador. Es coautor de *The Lodger - The Arrest and The Escape of Jack the Ripper* (El inquilino: el arresto y la fuga de Jack el Destripador). Vive en el condado de Suffolk, Inglaterra.

Notas

[1] Dorian Gray es al fin del siglo XIX lo que la ingeniosa novela *American Psycho*, de Brett Easton Ellis (1991), supone para el fin del siglo XX, salvando las evidentes distancias ideológicas y narrativas. En el salvaje y cínico proceder de Patrick Bateman, protagonista de dicha narración, late también sin duda la semilla atroz de Jack el Destripador. < <

[2] Desde una perspectiva simbólica, es lícito interpretar la transmisión vampírica o monstruosa de los textos de la época que comentamos a modo de metáfora de la sífilis, enfermedad venérea padecida en aquellos tiempos por muchos hombres a causa del contacto sexual con prostitutas. < <

[3] Véase en esta misma colección *El país de las brumas*, de Sir Arthur Conan Doyle, profundo conocedor y practicante de las doctrinas espiritistas, aparte de creador del inmortal personaje de Sherlock Holmes, cuyos procedimientos deductivos no se alejan en demasía de los que los inspectores más sagaces de Scotland Yard pusieron en práctica en el caso de Jack el Destripador (eso sí: sin resultados destacables, que se sepa). En este sentido, se hace preciso destacar que en las investigaciones acerca del Destripador la policía londinense consultó al menos a un notorio seguidor de estas doctrinas, el espiritista cristiano Robert James Lees. < <

[4] Edición española: Patricia Cornwell, *Retrato de un asesino. Jack el Destripador. Caso cerrado*. Barcelona, Ediciones B, 2003. < <

[5] La edición completa en un solo volumen en castellano de esta obra imprescindible fue publicada por Planeta De Agostini en 2001. < <

[6] Martin Fido, escritor, es uno de los mayores especialistas en Jack el Destripador del mundo. Es autor de varios libros sobre el tema, entre los que se encuentra *The Crimes, Detection and Death of Jack the Ripper*, y coautor de *Jack the Ripper A-Z*, junto con Paul Begg y Keith Skinner. (N. de T.) < <

[7] En esta traducción, cuando decimos policía de la «Ciudad», con mayúsculas, nos referimos a la «City», cuya demarcación se corresponde con lo que inicialmente fue la antigua ciudad de Londres y actualmente es un barrio dedicado fundamentalmente a asuntos financieros. Este barrio de Londres cuenta con un cuerpo de policía propio y el resto de la ciudad es atendido por la Policía Metropolitana. Dado que alguno de los asesinatos ocurrieron en su jurisdicción, la relación entre el cuerpo de la Policía Metropolitana y el cuerpo de la Policía de la Ciudad adquiere especial trascendencia en esta obra. Se ha preferido mantener esta traducción frente a la alternativa de «policía municipal», que también sería correcta, ya que ambas fuerzas policiales operan en el municipio de Londres y esto podría haber creado confusión en los lectores. (N. de T.). < <

[8] En el original, *2d. d* es el símbolo antiguo del penique, y proviene del latín *denarius*. < <

[9] Las supuestas cartas de «Jack el Destripador», así como otros documentos relacionados con el caso, están archivados en varios registros, cuyas siglas son: MEPO (Metropolitan Police Office: Oficina de la Policía Metropolitana); PRO (Public Register Office: Oficina de Registro Público); CLRO (Ciry of London Register Office: Oficina de Registro de la Ciudad de Londres); y HO (Home Office: Ministerio del Interior). (N. de T.). < <

[10] Las cartas originales en inglés están plagadas de errores ortográficos y de puntuación. Hemos intentado mantenerlos en la traducción (o, por lo menos, buscar errores equivalentes en español), así como el uso indiscriminado de mayúsculas y minúsculas. (N. de T.) < <

[11] W. J. Gordon, *How London Lives* (The Religious Tract Society, hacia 1890). < <

[12] *Dickens's Dictionary of London 1888* (Moretonhampstead, Old House Books). < <

[13] La doble negación constituye un error gramatical en inglés que denota bajo nivel cultural. (N. de T.). < <

[14] La ortografía correcta de esta palabra en inglés es «Jew». (N. de T.) < <

[15] En el original «Ripperism», que procede de *Ripper* (Destripador). Alude a la figura del Destripador, que como fenómeno social tuvo un impacto innegable, cuya influencia se prolonga hasta nuestros días. (N. de T.) < <

[16] Moab era la tierra bíblica situada al este del mar Muerto. Los moabitas fueron duramente castigados por su trato a los israelitas. Nación idólatra, fueron objeto de varias profecías. Midian, era un país desierto situado en la franja occidental del mar Rojo. Cuando los israelitas acamparon en la llanura de Moab, los midiamitas fueron invitados por los moabitas a proporcionar una maldición a los hijos de Israel. Por su conducta con los israelitas, fueron completamente sometidos y brutalmente castigados. < <

[17] La traducción sería: «El aspecto más ligero de mi vida profesional». (N. de T.) < <

[18] «Días de mis años». (N. de T.). < <

[19] «Vida y muerte en el Old Bailey». (N. de T.). < <

[20] «Ensombreciendo la sombra de un asesino». (N. de T.). < <

[21] Fleet Street: Calle londinense donde tenían sus oficinas muchos periódicos británicos. (N. de T.). < <

[22] «Más sobre Jack el Destripador» (N. de T.) < <

[23] Commons: Terreno perteneciente al municipio, antiguamente zona de pastoreo de la comunidad (Oxford Superlex para Windows). (N. de T.). < <

[24] «Whitechapel Vigilance Committee». (N. de T.). < <

[25] En el original, «Box of Toys» que es una expresión cockney (forma dialectal de los barrios bajos de Londres) que significa «chicos»; en este caso se refiere a los subordinados de Lusk del Comité de Vigilancia. < <

[26] GL era Godfrey Lushington, Subsecretario Permanente. < <

[27] W. P. B. era William Patrick Byrne, funcionario del Ministerio del Interior. < <

[28] C. M. era Charles Murdoch, funcionario del Ministerio del Interior. < <

[29] H. M. era Henry Matthews, Ministro del Interior. <<

[30] En inglés, la ortografía y la fonética son diferentes; en este caso los autores indican que los errores ortográficos coinciden con la forma en que esas palabras serían pronunciadas por una persona con acento irlandés; lo cual implica un nivel comparable a realizar faltas de ortografía en nuestro idioma. < <

[31] La ortografía correcta de esta palabra en inglés es *Mister*. < <

[32] En el original, «Sor» en lugar de «Sir», que es uno de los cambios ortográficos a que antes se hacía alusión. (N. de T.). < <

[33] *Fenian*: Grupo activista irlandés de liberación. < <

[34] «Duffy and the Devil», en *Popular Romances of the West of England* (Londres, John Camden Hotten, 1871)… < <

[35] Personajes de ficción. (N. de T.). < <

[36] «De policía a comisario» (N. de T.). < <

[37] «El Destripador y sus actos» (N. de T.). < <

[38] Se hace referencia de modo irónico a Solón (640-558 a. C.), uno de los siete sabios de Grecia. (N. de T.). < <

[39] En el original aparece entre paréntesis la palabra «clevah», transcripción de la pronunciación de «clever», que significa «listo» en castellano. (N. de T.). < <

[40] Bobbies: nombre popular con el que se conoce a los policías en Gran Bretaña. (N. de T.). < <

[41] H. Simonis, «The Street of Ink» (Londres, Cassell, 1917). < <

[42] Ver informe del censo de 1881, RG11/447/ f. 109/ pág. 17. <<

[43] Fiesta anual del alcalde, con desfiles de carrozas; es una gran fiesta popular. (N. de T.). < <

[44] MEPO 3/140 f. 227-9. < <

[45] «Boys» (chicos, en inglés) que hacía referencia a los componentes del Comité de Vigilancia de Whitechapel. < <

[46] «Pillar-box» significa buzón en inglés;
«pill-box»
significa pastillero, frasco de medicinas. (N. de T.) < <

[47] La palabra original es «Esquire», no «Mr». «Esquire» se utiliza como título, algo similar a nuestro «Don». < <

[48] Winter assizes: Sesiones que solían celebrar los tribunales superiores de los condados de Inglaterra y Gales. (N. de T.). < <

[49] S. S. : Abreviatura de «Steam Ship», barco de vapor. (N. de T.).
< <

[50] Bart. es la abreviatura del título nobiliario de Barón. (N. de T.).
< <

[51] MD es abreviatura de médico; FRS, *Fellow of Royal Society* (Miembro de la Royal Society). < <

[52] CBE (*Companion of the British Empire*, título nobiliario); FRCS (*Fellow of the Royal College of Surgeons*, miembro del Real Colegio de Cirujanos). (N. de T.). < <

[53] Alienista: «Médico especialmente dedicado al estudio y curación de las enfermedades mentales» (*Diccionario Enciclopédico Castell*, 1990, pág. 54). Es un término que no se utiliza mucho en nuestros días; se mantiene en la traducción por adecuarse mejor a la época de 1888. (N. de T.). < <

[54] Las siglas corresponden a títulos universitarios. LLB: Licenciado en Derecho; LLD: Doctor en Derecho; MB: Licenciado en Medicina; MCRP: Miembro del Ilustre Colegio de Médicos; DCL: Doctor en Derecho Civil. (N. de T.). < <

[55] «Recuerdos de cuarenta años» (N. de T.). < <

[56] En el original, «Crowners Quest Law». Es cita de Shakespeare (*Hamlet*, Acto V, Escena I). (N. de T.). < <

[57] Los autores de este libro no lograron consenso sobre la vida de Donald McCormick, algo inédito en su relación laboral hasta ese momento. No pudieron llegar a un acuerdo sobre hasta qué punto la obra de McCormick había sido un puro invento. Habida cuenta de esto, se consideró conveniente escribir los siguientes dos capítulos bajo autoría de un único escritor. (N. de A.). < <

[58] «La identidad de Jack el Destripador» (N. de T.). < <

[59] «Royal Naval Volunteer Reserve» (N. de T.). < <

[60] «¿Quién escribió las cartas?» (N. de T.). < <

[61] «El libro de todas las madres» (N. de T.). < <

[62] «London & Provincial News» (N. de T.). < <

[63] En Gran Bretaña, la A se utiliza para indicar que un documento tiene la máxima importancia. (N. de T.). < <

[64] En el original, «Boxing Day», que es el día 26 de diciembre, fiesta en Inglaterra. (N. de T.). < <

[65] En el original pone «seller» (vendedor) en lugar de «cellar» (sótano), de pronunciación muy parecida. (N. de T.). < <

[66] «Jack el Destripador: La solución definitiva» (N. de T.). < <

[67] «Lille, 9 de [falta]/Señor Jefe [falta] /Mientras que usted [falta] busca el Londres El autor de los ases[falta] de mujeres, el asesi [falta] se encuentra en este momento en Lille [falta] se está encargando de analizar [falta] de las mujeres. Le envío [falta] esta carta, si se atreve, venga [falta] a buscar aquí, Le advierto que [falta] mí volveré a empezar hasta que [falta]/Quedo a su disposición/ Un saludo/ Isidore Vasyvair». (N. de T.) < <

[68] «Lester», en realidad «Leicester»; es una falta de ortografía. (N. de T.) < <

[69] Kings Road. (N de T.) < <

[70] En el original hay un juego de palabras: L + over («amante»), y «over», que aquí significa «otra vez». (N. de T.). < <

[71] «Parto ahora mismo a Elba. Cuando reciban esta carta ya estaré allí …/Rebeca mi amigo y la perspicaz policía Tugk felicitaciones para el /Jack el estripador [ilegible]». (N. de T.) < <

[72] Tradicionalmente, el traje de los fruteros ambulantes de Londres iba adornado con muchísimos botones cosidos con fines ornamentales; se les llamaba «pearly kings». (*Oxford Dictionary* Oxford University Press, 1987). (N. de T.). < <

[73] Carta original escrita en verso con rima asonante. (N. de T.). < <